







SILVA CVRIOSA DE IVLIAN DE ME- DRANO, CAVALLERO NAVARRO:

En que se tratan diuerfas cosas sotilissimas, y
curiosas, muy conuenientes para Damas
y Caualleros, en toda conuersacion
virtuosa y honesta.

*Corregida en esta nueva edicion, y reduzida a mejor
lectura por CESAR OVDIN.*



VENDESE EN PARIS,
En casa de MARC ORRY, en la calle de Santiago,
a la insignia del Lyon Rampant.

M. DCVIII.

1858

THE
LIBRARY OF THE
MUSEUM OF
COMPARATIVE ZOOLOGY
AND ANATOMY
HARVARD UNIVERSITY
CAMBRIDGE, MASS.

PLATE I
FIG. 1
[Faint, illegible text and markings]



IULIO INIGVEZ

DE MEDRANO NAVARRO,

A LA SERENISSIMA

Reyna su Señora.

EPISTOLA.



SI como el buen Hortelano, despues de auer passado con paciencia los crueles frios de el Inuierno (y trabajando muchas vezes, en medio de la nieue y duros yelos, aconhortandose con la sola esperança, que algun dia gustara con reposo las flores, y sabroso fruto que la naturaleza le promete en remuneracion de los trabajos, y labor assiduo, que en la cultura de su huerta a gastado) y andando vn dia al principio de la primavera cauando y escaruando, entre vnos rosales y enjofas espinas, descubriendo en vn rincon vna rosa que ya floresce, rescibe con tal auentura vn tan grandissimo gozo, y alegria, que olvidando los trabajos passados, y arrojando su açada por el suelo, corre y la coge, y besandola con grande plazer, y bendiziendo al señor que la crio, se para, y estando dudoso piensa qual sera la persona que merezca gozar de aquella nueva flor, nuncia de la dulce primavera, y en tal duda juzga en su rustico pensamiento

EPISTOLA.

que no ay sino vna sola persona que sea digna d'ella, que es el señor que le auia dado la tierra de la huerta donde la Rosa nascio, y assi con corazon libre, y limpio de toda ingratitude, parte luego, y se va muy contento, y llegando a donde aquel señor esta, le offresce con todo regozijo el pobre presente: Assi yo Alta y Serenissima Señora (siendo natural Navarro, y conociendo que la mayor parte de la honra, ser, y Fortuna que yo poseo despues de Dios, nasce y procede de Vuestra Magestad, como de la verdadera fuente de mi ventura, y vida) auiendo hallado esta primera, y tierna flor de mis trabajos entre las espinas de mis penas y fatigas, la saque de entre ellas, y no conociendo persona que tanto la mereciesse, nia quien yo la deuiesse, hago d'ella a Vuestra Magestad vn presente. Y puesto que este don sea pequeño, es grande el animo d'el que lo haze, el qual se trabajara a lo venidero de hazer cosa de mayor valor que no es esta obra, la qual he diuidido en siete libros porque el sugeto d'ellos es diuerso. En este primero hallara V^a. M^{ad}. varias materias muy recreatiuas: pero aunque los sugetos d'el sean curiosos, suplico a V. M. no dexede passar adelante, y emplear algunos ratos d'espacio en los otros seis libros siguientes, compuestos en prosa: porque si en este primero. V^a. M^{ad}. goza de las flores en los otros gustara el fructo sabroso de los mas raros, y curiosos secretos de natura, que yo he podido aprender, y sacar de España, y de las Indias, y estando entre Italianos y Portugueses: y pues ellos an seido por mi descubiertos y adquiritos con curiosidad, y trabajo, no dudo que (conociendo mi

buena voluntad) V^a. M^{ad}. no les fauorezca con sus ojos. Y si no fuera lo que V^a. M^{ad}. me dixo estando en Fontainebleau, quando me mando que compusiese vn libro de empresas, y diuinas españolas, y alguna otra obra en lengua Española de sujetos varios, y curiosos, no me atreuiera yo de offrescer a V^a. M^{ad}. esta mi SILVA, siendo ella indigna de tanto valor y merecimiento: pero al fin deseando en todas cosas conformarme a su desseo, no hallando cosa que para su seruicio me sea difficil ni trabajosa (Y conosciendo que V^a. M^{ad}. se recrea naturalmente en cosas diuersas y curiosas, y se huelga mucho con la lectura de la lengua Castellana) estando este verano passado en Sant Mor, y en el Bois de Vincena, todas las horas que honestamente yo podia hurtar d'el seruicio qu'a V^a. M^{ad}. hazia, quise emplearlas, en componer esta mi Silua: en la qual solamente he trabajado de poner cosas que me parecen a V^a. M^{ad}. recreatiuas, y gustosas, sin querer entrar en el gran Oceano de las virtudes, dones, y gracias de V^a. M^{ad}. para loarlas, y ensalçarlas: conosciendo que tal empresa, me seria tan difficil y trabajosa, como si emprendiesse a contar las hojas del monte Olimpo, o las estrellas del Empireo. No faltaran algunos que diran (que pues el discurso de mi Silua principia por versos pastoriles, y otras cosas de poësia) porque no he yo tomado vn tan bastante y excelente sujeto, como es el de los dones raros de V^a. M^{ad}. a estos yo digo por respuesta, que mi barco es pequeño para passar vn mar tan grande: porque para executar vna tan alta empresa, yo conozco ser mi lengua torpe, mi estilo grossero, y mi entendimiento

miento flaco, y debilissimo para poder alabar vna anima tan hermosa, y diuina (encerrada en vn cuerpo dotado de tantos dones de Natura) como es la V^a. M^{ad}. Y assi aunque este mi presente sea baxo, Suplicare a V^a. M^{ad}. v^{se} con migo d' vna semejante humanidad a la del Rey Alfonso de Aragon, con vn pobre labrador, el qual auiendo hallado en su heredad vn rauano hermosissimo, y en grãdeza mayor que en toda aquella tierra se auia visto, dixo en su corazon que cosa tan hermosa otro que el Rey no la merecia comer: y assi muy alegre enuolviendo el rauano en la halda de su sayo se lo lleuo, y presento al Rey, el qual holgandose de ver la sincera voluntad deste pobre labrador, y loandola por el cabo, rescibio de muy buen grado el presente grosse- to, y agradesciendose lo infinito, le hizo mercedes y le quiso bien toda su vida. Oxala esta mi Silua fuesse tan dichosa como aquel rauano! Porque vltra el contentamiento, bien, y fauor que yo recibia en ello, esta remuneracion me daria animo, y corazon para emprender obras mas altas, y graues, para offrescerlas a V^a. M^{ad}. Y aunque esta obra no sea tal que merezca solamente llegar al menor de los merecimientos de V^a. M^{ad}. toda via espero sera ella bien recebida, tanto por ser el sujeto della virtuoso, honesto y curioso, compuesto en buena lengua Española, que por la natural, y pura voluntad con la qual ella a seido dirigida a V^a. M^{ad}. Debaxo de cuyo amparo, y fauor, espero que este mi libro (y otra obra que para V^a. M^{ad}. grãgeo y referuo) saldra a luz, y estara seguro, sin tener temor del juicio de los zoilos y embidiosos, que siempre

murmuran, y reprehenden satiricamente todo lo que veen, y leen: y no pretendiendo en esta vida mayor bien, que es el que yo espero alcanzar todas las vezes que V^a. M^{ad}. gustáre de mi seruicio, y le tuuiere por grato. Cesso: Rogando por la salud de V^a. M^{ad}. Cuya vida, honra, y estado. Dios nuestro Señor guarde, y acreciente por largos años con toda felicidad, y reposo. De esta Ermita du Bois de Vincenne: Este dia de sant Pablo, a veinte y cinco de Enero, año de mil y quinientos y ochenta y tres.

Besa los reales pies de V^a. M^{ad}.
 su mas obediente seruidor,
 vassallo, y sujeto,

IULIO INIGVEZ
 DE MEDRANO.

IN IVLII MEDRANÆ

Sylvam curiosam.

Quod gentes varias, varias vidisset & vrbes
Magna viri quondam laus Ithacensis erat.
Sed tamen ad patrios retulit nihil inde penates:
Ereptas alijs dum mare raptat opes.
Donec ad Alcinoi tandem venit hospita tecta:
Vnde domum varias retulit hospes opes.
Iulius ecce Medrana novus velut alter Vlysses,
A varijs populis, à variòque mari,
Gemmarum omne genus, genus omne reportat & auri:
Thesaurus nunquam quantus Vlyssis erat.

Io. Auratus Poëta Regius.

SVR LA FOREST CVRIEV-
se de Monsieur de Medrane.

MEvante qui voudra d' Appelle la peinture,
De Zeux de Lisipe & de ce temps plus pres
De Raphael, Michel, Janet, & tant d'expers,
En leurs proportions, ymbrage, & bigarrure,

De moyie prise plus le tableau de Nature,
De meurs d'enseignemens, & de tout l'vniuers,
Que nous enclost icy MEDRANE en ses beaux
vers,
Prenant d'vne forest le nom & la figure.

Leurs pourtraictz seulement nous affectent les yeux,
Et tiennent suspendu nostre esprit otieux,
Perissables au reste & de nulle memoire.

Mais ce tableau parlant, est bien mieux estophé
Et ne pourra du temps estre ainsi estouphé,
Grauant dans les Esprits son bel art & sa gloire.

Le Sieur de la Moriniere.

AD IVLIVM MEDRANVM
equitem Nauarrum.

O D E.

SIC bellicosa Cantabria decus.
Medrana, tot tantisque laboribus
Defuncte, recludas fidelis
Ingenij monumenta: cunctas

Expande merces quas tibi Iberia
Ferox nouorum, aut praeiuit Africa
Monstrosa mater, vel dederunt
Italici siculique campi.

Quaecunque tandem mille periculis
Gentes & vrbes tot peragrans, reduce
Scrutata doctè, tecum Iule
Incolumis patria repertas.

Quod si mihi fors patria, non furor
Ciuilis, & vis demeret otium:
Siquid mea cantu valeret
Barbitos & numerosa Musa,

Hos tot labores non paterer tuos
Obluioni cedere: nec tuum
Nomen vel vlla aetas Veneno
Inuidia posito taceret.

Non quod tibi sit aut ebur indicum,
Aut concha rubri gemmae littoris,

*Aurifera telluris profundo
Vena sinu fugientis auri.*

*Charusque viuas principibus viris,
Sanguis parentum nobilium, genus
Medraneum (sat nota virtus
Quos domus illa tulit vivorum.)*

*Non ista, fortuna ut pote ludicris
Exposita, nostra inquam caneret chelys.
Verum tua quod sancta mentis.
Nobilitet penetrat virtus.*

*Namque hac supremum sola fugit rogam,
Omnes in annos posthuma, ceteris
Finem vetustas, imber, ignis,
Et violens minitatur Euris.*

*Hac illa vera est laudis adorea,
Condigna merces ingenii bonis,
Caelos supra quæ postmodum ala
Te vehet haud metuente solui.*

N. L. B.

AD MARGARETAM NAVAR-
ræ Reginam de Iulij Medranæ Na-
uarri Equitis Silua.

PER freta, per terras volitans eques iste N.A-
VARRÆ.

Margara dum quærit Margari digna tibi:
Hoc reperit dignum te Margari Margaron una:
Quale nec Eois fluctibus eruitur.
Quale nec Egypti Regina quod hausit aceto
Dilutum ad festas luxuriosa dapes.
Talia nam percunt aut furto Margara, casu
Aut alio: datur hoc, quod sine fine manet.
Nam quia perpetuos Regina mereris honores,
Perpetuo visa es munere digna coli.

IO. Auratus Poëta Regiæ

DECLARACION DE LA PERLA
que se ha de entender por estos versos
de arriba, con el anagrama
de su nombre.

A Y una perla Beata,
Pura y limpia, y mas preciada,
Y esta sola fue llamada
LAVREA REGIS AMATA.

A M O N S I E V R
D E M E D R A N E .

E L E G I E .

TOY, qui donnant à la gloire ta vie,
As veul' Affrique, & l'Inde, & l'Italie,
Et sans pallir au milieu des dangers,
Sceu practiquer les peuples étrangers,
Qui as peu voir, sur l'onde Nabathee
La belle Aurore en sa coche montée,
Et veuogant par vn contraire Nort,
Veul' le riuage où le soleil s'endort,
Humant tousiours au gré de la Fortune,
L'ar nuageux des vagues de Neptune:
Tu n'as en vain cet honneur merité
Qu'on veut donner à l'immortalité,
Ce vain honneur, ceste gloire confuse,
Qui pour vn temps, le populaire abuse,
Mais par labour eleuant ton renom,
Tu as gravé par le monde ton nom,
En l'apprenant, aux Isles reculees,
En le donnant aux campagnes salées,
Aux Dieux marins, aux habitans des flots,
Et le travail, vray pere de ton los,
T'a ramené sur l'asseuré riuage
Où ta vertu s'éloigne de l'orage.

Tu n'as borné, voisin de ta maison,
Le beau desir de la verte saison
Dedans l'enclos de ta douce patrie.

Mais comme on voit vn Auette qui trie
De pré en pré, de iardin en iardin,

De roze en roze, & de l'aillet, au tin,
Mille douceurs: puis reuenir legere
Dedans sa ruche, apportant mesnagere
Les doux presens de la manne du ciel
Pour en confire & la cire, & le miel.

Ainsi courant, (affamé de connoistre
Les raretez que nature fait naistre)
Tu fus premier voir le peuple Espagnol,
Le Portugays, puis l'un & l'autre Pol:
Sage faisant ton profit & ta gloire
De ce que l'œil a ton Ame fait croire:
Et rapportant vn labour à nos yeux
De cent tresors, tirez de mille lieux.

Mais à quoy sert que ma plume t'honore?
Toy, qui cognu de l'une & l'autre Aurore?
As recogneu tant de peuples diuers,
Et deuançé la course de mes vers?

Ton œil, premier discourut sur les choses
Que ton esprit a doctement écloses,
En les voyant ton œil, eut le plaisir,
Et le plus beau ton ame en sceut choisir:
Qui aujourd'huy nous en dresse l'ouurage
Dans ce Tableau, que nous auons pour gaige
De plus long œuure, ou tu trasse les traits
En six discours, de cent mille secrets.

BENTO SELVAGIO, ERMITAÑO de Salamanca, a Iulio Iniguez de Medrano presagio o prophesia. sacada de la Fortuna y vida del dicho Iulio, por el mismo Ermitaño, con el anagrama de su nombre.

PROPHECIA.

Despues que **I V L I O** huuiere trauessado
La tierra, y mar con traba os, y penas,
Canfado ya de ver tierras agenas,
Buelto descanfara, y sera nombrado.

IL DEVIENDRA NOME'
Version francesa.

*Après auoir paty, voyagé, consommé
Les ans plus fleurissans de sa verte ieunesse,
Auant que d'arriuer à la courbe vielleffe,
Du bon-heur ionissant, IL DEVIENDRA NOME'*

AL LECTOR OCTAVA.

Aqui podra el agudo entendimiento,
El tiempo mas pesado y enjoso
Entretener en gozo, y en contento,
En este jardin dulce, y deleitoso:
Aqui vera diuinas cosas cierto,
Agudo estilo, graue, y sonoroso,
Dichos d' Amor su locura, y cordura,
Con veinte mil secretos de Natura.

AL LECTOR OTRA OCTAVA.

Los que caçais por el monte de Amores,
Curiosas inuenciones desseando,
Entrad en esta SILVA, y descansando
En ella gustareis dos mil primores.
En ella cogereis diuerſas flores,
Si andar quereis en ella paſſeando,
Y en ella vuestros males encantando,
Oluidareis trabajos, y dolores.

SASOIRVC

AL LECTOR OCTAVA



CVRIOSAS

LETRAS Y MOTES,
BREVES Y MUY SENTIDOS,
con diuersos dichos d'Amor harto graciosos, y tambien, Algunas preguntas, prouerbios y sentencias morales, con muchos graues, y muy lindos Refranes:

LIBRO PRIMERO.

FIRMEZA DE AMOR.



ES DE el coraçon al alma,
He propuesto de mudaros;
Para jamas olvidaros.

Otra.

No ay mayor mal quel morir:

» Mas si puede ser mayor,

» Es amar do no ay amor.

Otra.

» Quando se tiene en la mano,

» Cosa de muy gran valor,

» Apretar es lo mejor.

Otra.

El consuelo de amadores,

Es para mayor dolor,

Todos dizen mal de Amor,

Y a la fin mueren de amores.

La Sylua curiosa

Letra.

Amores me han de matar,
Yo bien lo se:
Mas tengo de porfiar
Y morire.

Mote a su Marfisa.

Marfisa me dio vna Rosa,
Que seria?
Si tras essa niñeria,
Me diese otra mejor cosa.

Mote.

Buelue agora en otra parte,
Belisa tus ojos bellos,
Que si me miras con ellos,
Es escusado mirarte.

Desconcierto de Amor.

Quando Menga quiere a Blas,
Ya no quiere Blas a Menga,
» No vernan quando conuenga,
» Ventura, y amor jamas.

Lamentacion.

Ay de mi ya no ay contento,
El plazer se me acabó:
Y en su lugar me dejó,
Sospiros, ansias, tormento.

Arrepentido.

Si pensára o entendiera,
Qu'el amor tan cruel era,
O que tan caro costaua,
Nunca yo m' enamorára.

Constante en Amor.

Vos podeis no me querer,
Y desterrar me de veros.

Pero dexar de quererlos,
Señora no puede ser.

El inconstante, y perfido:

Andense todas tras mi,
Y firuan me todas ellas,
Qu'en acabando de verlas
No me acuerdo si las vi.

Perseuerante.

Aunque mas mal me querais
Nunca mudare mi feë,
Antes mas y mas y mas
Antes mas os seruire.

Estando en lugar solitario:

Aqui quiero llorar la suerte mia,
Quiza que con llorar los ojos mios,
Dara Fortuna fin a sus desuios.

Desespera de su vida.

Es mi fin vn fin sin fin,
Fin que su fin fin no tiene:
Porqu'el fin que me sostiene
A de dar fin a mi fin.

Definicion de Amor:

Amor es vn no se que,
Y nasce no se de donde,
Y mata no se por donde,
Y hierre no se con que.

Se consuela a si mismo.

N'os deis passion Corazon,
Procurad nueua holgura,
Que las cosas de ventura,
Lexos van de la razon.

Alabança a Marfisa.

No se duda pues se sabe,

4 *La Sylua curiosa,*

Por las muestras de razon,
Que vuestra gran perfeccion
No tiene cabo en que cabe.

Letra.

Quando os vi en mi senti,
Que jamas podria venceros
Ni vencer me vos a mi
Para dexar de querereros.

Mote.

El principio del gozar
De la gloria del amor,
Es comienço del dolor.

Mote.

Tristeza conmigo va,
Por que yo con ella voy,
Ella huelga donde estoy,
Y yo huelgo donde esta.

Letra a los enojos.

Enojos gran priessa os dais,
Trabajos, no me apreteis,
Catá que que si me matais,
Que conmigo morireis.

Letra a su dama.

Quando os vi, quise miraros,
Y en miraros, conosceros,
Y en conosceros, amaros,
Amaros, para querereros,
Querereros, para adoraros.

Sobre mi deuisa que dize,

Con compas, y passo, a passo.

Compassar, es el medir,
El medir, es niuelar,
Niuelar, és igualar,

Igualar, es no reñir,
» No reñir, es discrecion,
» Discrecion, es gran cordura:
» Gran cordura, es perfeccion,
» Perfeccion, es el altura,
Que manda y rige Natura.

Pregunta, o question de vna dama
a vn Cauallero,

Si el Alicornio es nombrado,
Por vn cuerno que le dio Dios,
Dezidme señor honrrado.

Quanto mas ferapreciado,
El hombre que tuuiere dos?

Letra.

Perdime quando os mire,
Ganeme estando os mirando,
Si os miro, estais me matando,
Si nos os miro, morire.

Letra.

Debaxo d'vn oliuo vi sentada,
Vna Nympha, esparciendo sus cabellos,
Ay de mi que despues que la vi,
Quedo mi coraçon preso con ellos.

Letra.

Las tristezas no m'espantan,
Porque sus extremos suelen,
Afloxar quando mas duelen.

A su dama enojada.

Si el AMOR te diere enojos,
Y del quieres bien vengarte,
Para poder escaparte,
Muestra le el Sol de tus ojos.

Letra.

Morir me sera mejor,
 Llorando vn pastor dezia,
 Si me he de ver apartado,
 De mi pastora M A R I A.

Letra.

Alce mis ojos mirando,
 Y tan grande Salto veo.
 De mi bien, a mi desseo,
 Que los abaxe llorando.

. Otra Pastoril.

Dexad pastores mi mal,
 Muera yo de muerte mala,
 Antes de ver mi zagala,
 En poder de otro Zagal.

Letra sobre el prouerbio que dize,

Quien espera desespera.

Va me infinito enfadando,
 Este negro despear,
 Que quanto mas esperando,
 Lo que al fin se va a sacar,
 Es morir desesperando.

Y pues desesperacion,
 Alcança el que mucho espera,
 Cierta discreto varon,
 Fue el que sacó conclusion,
 Quien espera desespera.

Dicho verdadero.

Tiempo, lugar, y ventura,
 Muchos ay que lo han tenido,
 Pero pocos han sabido,
 Gozar dello en coyuntura.

VERSOS SENTIDOS
y prouechosos.

LO primero que haras,
Honrraras aquel Dios solo,
Que gouierna tierra y polo.

Otro.

Qual manjar come Dios mas
Quando le ofresces tus dones?
Solamente coraçones.

Otro consolatiuo.

Si fortuna te es aduersa,
No te affixas, que muy presto,
Suele mostrar otro gesto.

Otro.

Con los mayores que tu,
Ni de noche, ni de dia,
Iamas entres en porfia.

Otro.

Quando el caso se ofresciere,
Cumple morir por tu Rey,
Por lo tuyo, y por tu ley.

Otro.

Lo que no quieres que sepan
En plaza ni en barrio ageno,
Tu te lo ten en tu seno.

Otro.

Con tus padres no te pongas.
En ningun tiempo en question
Aunque te sobre razon.

Otro.

Si tienes sed por mandar,
Primero deues saber,
Que cosa es obedescer.

Contra los Celosos.

Sospechoso ni celoso,
No lo tengas por costumbre,
Que no te quemes sin lumbre.

Otro.

Muy mejor es la nobleza,
Que por la virtud se gana,
Que la que de sangre mana.

A lo mismo.

El que es de Noble linage,
Sin virtud, y sin modestia,
Aunque es noble, es noble bestia.

Pregunta natural.

Porque el golpe o voz crecida,
Que se da en profundo valle,
Buelue a nos recudida,
De aquel mismo tono y talle?

Respuesta.

Quando no puede espaciar,
Por campos llanos tendidos,
Por fuerza a de tornar,
Su retumbo a los oydos,
Es el Eco.

Otra pregunta.

Porque el gallo en sus estallas,
De noche con priessa tanta,
Bate tan rezio las alas,
Y tras desto luego canta?

Respuesta.

El haze aquellas insignias,
Para que con el espanto,
Se despierten las gallinas,
A que gozen de su canto.

Consejo.

Si quieres vida segura,
Y que no te llamen loco,
Anda, y sube, poco a poco.

VERSOS MVY LIN-
dos y sentenciosos.

Qualquier que quisiere subir a gozar,
Y hazer sus cosas muy excelentes,
Para vencer a todas las gentes,
A de oyr, y ver, y callar,

Muchos he visto por mucho hablar,
que quedan muy tristes, y arrepentidos,
Por que las paredes tienen oydos,
Del mayor amigo, no te has de fiar.

Guarda no digas a nadie el secreto:
Pensando que alguno, te lo ha de guardar,
Tu no lo puedes contigo callar,
Ponesta vida en grande defeto:

Porque, de libre, te hazes sujeto,
Por fuerza te tienes d'arrepentir:
Piensa en la fin que ha de venir,
Haras de manera como hombre discreto.

Otro sobre el curso breue de la vida.

El engendrar y nacer,
Y el començar à crescer,
Es principio del morir.

Muerte.

La muerte no da mas fuero,
A lo fresco que a lo ajeo,
Ni mira qual es primero,
Que tan presto va el cordero,

Como el carnero mas viejo.

Mote.

Sobre vna de las diuifas o empresas del Author, en la qual está figurado el barquero Caronte, el qual passa en su barco a vn enamorado desesperado de su bien, y ventura, y passando el rio dize.

En el mal do no ay remedio,

Y siempre cresce el dolor,

Oluidar es lo mejor.

Sobre este sujeto, te quiero aqui escribir vn Dialogo Frances harto gracioso, entre el Anima de vn pobre enamorado, y Caronte barquero del Infierno: Esta anima desesperada desseando oluidar sus penas, trabajos, y amores passados, llega a la orilla del rio Lethe, queriendo passar a la otra parte, y principia a grandes voces a llamar a Caronte.

DIALOGO DEL ANIMA,
y de Caronte.

A M. *Holà Charon, Charon. C H. Qui me demande ainsi? Qui es tu? A M. Las Charon, ie suis vne pauvre ame Chassée hors de son corps pour aimer vne dame, De qui le beau pourtrait i'ay peint sur le sourcy.*

C H. *Bien que veux tu de moy? A M. Passer ce fleuve icy: Car passant l'eau d'oubly, ie cuide que la flamme, Qui encor me consume en l'amour de madame, S'esteindra, & du tout finira mon soucy.*

C H. *Auant donc que d'entrer dans mon bateau cf- face, Ce bel image peint que tu as sur la face.*

Am. Las! Charon ne scaurois, Amour de son pinceau
 L'a peint comme tu vois: CH. Retourne donc au
 monde,
 Si cet image beau passoit ceste noire onde,
 Nostre enfer deuiendroit vn paradis nouueau.

A los cortefanos.

Vida de palacio, Vida de plazer:
 Esperar d'espacio, Y probre enuejecer.

Otra.

Vida de palacio,
 Vida angelical:
 Holgar en palacio,
 Morir en hospital.

Otra.

Palacios sin fundamento,
 Enuejecer con señores:
 Casamiento por Amores,
 Son flores que lleua el viento.

O T R A muy verdadera

A los cortefanos.

Qual es la cosa mas cierta
 Que s'espera de la corte?
 Dulce vida Amarga morte.

Sobre esta sentencia, ô letra de cortefanos, vn
 Frances discreto, teniendo larga experiencia de
 la corte, compuso estos versos siguientes y por
 ser ellos muy a proposito, y verdaderos, quiero
 aqui escriuirtelos.

S O N E T O F R A N C E S .

ET quoy il n'ya rien en toute ceste court,
 Qui ne soit accourcy pour le moings de moytié,

La Silua curiosa,

Soit l'habit, le discours, la faneur, l'amitié,
 L'or, l'argent, le credit, & tout ce qui y court.
 Il y faut parler court, il faut s'habiller court,
 Il y faut dormir court, & n'auoir point pitie
 De celuy que l'on voit bien souuent chastié,
 Pour n'auoir comme il doit fait la cour à la court.
 Bref pour le faire court, ie dis qu'il est vn sot,
 Qui s'arreste à la court quelquesfois pour vn mot,
 Et heureux qui s'ensuit de peur d'en approcher,
 Parce que i'en voytant, qui sont demeurez court,
 Et n'ont rien apporté que du vent de la court,
 Lequel n'a pas laissè de leur couster bien cher.

Letra.

Consuela te coraçon,
 Porque las tristezas suelen,
 Afloxar quando mas duelen.

Honrra.

El que la honrra ha perdido,
 Si bien lo sabe entender,
 No tiene mas que perder.

Pensamientos vanos.

Si pensasse, que pensando,
 Mi mal remedio ternia,
 De continuo pensaria.

El determinado.

No m'espantan las tristezas,
 Ni me da pena el pesar,
 Porque se suelen mudar.

ALAS MALAS MUGERES

Exclamacion.

O mugeres! o mugeres! Parayso de ojos, infierno
 de Animas: Purgatorio del bolsas.

Otra.

La mala muger , muger,
 Y las mas cuerda , de lana:
 La mas constante, liuiana:
 Y la de mas ser, sin ser.

Otra.

Ni de malvas buen vancejo,
 Ni de estiercol buen olor:
 Ni de niños buen consejo,
 Ni de LOBAS buen Amor.

Guarda te de la hembra.

Muger, engaño SALOMON,
 ADAM, DAVID, Y SANSON,
 Para ser claro Varon,
 No fies en ella.

De dia en dia veo veynte enamorados , y la mayor parte dellos locos, y fanfarrones, los quales deseando enfalçar la hermosura de sus damas, dicen treynta necedades no sabiendo en que consiste la hermosura, ni corporal, ni diuina. Pero si tu desleas saber de mi lo que yo aprendi en mi aldea destas dos hermosuras, obserua lo siguiente en tu memoria.

El espiritu, o anima para ser hermosa , ha de ser dotada destas tres cosas.

De virtud, gracia, y verguença.

El cuerpo de la muger que ha de ser enteramente hermosa, ha de tener estas diez y ocho señales en ella, las quales son estas.

Ha de ser larga en tres lugares,

Pequeña en tres lugares,

Colorada en tres lugares,

Y ancha en tres lugares,

Negra en tres lugares,
Y blanca en tres lugares.

Y esto ha de ser d'esta fuerte.

Ha de tener el cuerpo medianamente largo,
El cuello largo.

Los dedos de las manos largos.

Ha de tener pequeñas medianamente las narizes,
Pequeña la boca,

Y pequeños los pies,

Ha de ser colorada en los labios,

Colorada en las enziás,

Colorada en los carillos.

Ha de ser ancha en los ombros,

Ancha en las caderas,

Y ancha en los muslos.

Ha de ser naturalmente negra, en los cabellos y
cejas,

Negra en las pestañas,

Y negra en los ojos.

Ha de ser blanca en el cuerpo,

Blanca en la cara,

Y blanca en los dientes.

Pregunta.

Que cosa es muger?

Respuesta.

Imagen del hombre: Arca de mucho bien y de
mucho mal: destrucion de la ley antigua.

Otra pregunta.

Que cosa es hombre?

Respuesta.

Imagen de Dios nuestro Señor.

Pregunta.

Declarad me señor mio,

Porque con vn mismo aliento,
Lo que es caliente resfrio,
Y lo que es frio caliente?

Respuesta.

Lo caliente se resfria,
Por que el aliento apretamos:
Calienta si lo dexamos,
Boquiabiertos ir su via.

Pregunta.

Porque las aguas de fuentes,
En el Verano están frias,
Y en el Inuierno calientes,
Quanto mas frios los dias?

Respuesta.

Porque el Sol al frio destierra,
En Verano con su brio,
Que enfrie las aguas so tierra,
Lo mismo al calor el frio.

PROVERBIOS Y REFRANES,

con algunos motes de diuifas

y sentencias.

EN el mar do no ay bonança,
No ay remedio de esperança.

Otro.

Quien en peligro se pone,
Do ningun remedio espera,
Dela vida defespera.

Otro a vna dama.

Vos foys tal, que quien os mira,
De embidia, o de amor sospira.

Otro a vna dama.

Siempre amar, y amor seguir:
Y en vos, viuir, y morir.

Otro.

De vn gran mal,
Siempre queda la señal.

Otro.

Nunca mucho costó poco.

Otro.

La mayor pena,
Es la que razon condena.

Otro.

O morir, o bien contento.

R.

Vn amor, con otro amor.

R.

Aunque mas la ausencia dure,
Yo os prometo que la fe,
Yo nunca la mudare.

R.

Viuir yo sin ver a vos,
Ni quiero, ni quiera D i o s.

R.

Es dolor tan sin medida,
La partida,
Qu'es como perder la vida.

R.

Ay ! que ya morir no puedo,
Que perdi,
La vida despues que os vi.

REFRANES ANTIQVISSIMOS,
y otros muchos, compuestos por
el autor.

AL fin final, seruir a Dios, y no hazer mal.
Al villano, dad le el pie, tomarse ha la mano.
Al que

Al que tiene muger hermosa, o castillo en frontera,
o viña en carrera, nunca le a de faltar guerra.

Antes quebrar, que doblar.

A padre guardador, hijo gastador.

A palabras locas, orejas sordas.

A aquellos son ricos, que tienen, amigos.

A quien vela, todo se le reuela.

A Rey muerto, Reyno rebuelto.

Asno coxo, y hombre roxo, y el demnuño, todo es
vno.

A todo ay maña, fino a la muerte.

Al amigo nuevo, di le la mentira, y si te guarda pu-
ridad, di le la verdad.

Quien bien ama, nunca oluida.

Burla os con el loco en casa, burlará con vos en la
plaza.

Carne cerca de carne, amor se haze.

CASAR y mal dia, todo en vn dia.

Callar, y obrar, por la tierra, y por la mar.

Casa te y veras, perderas sueño, y nunca dormirás.

Casar, Casar, suena bien y sabe mal.

Casar te has hombre cuitado, y tomaras cuydado.

Cien años de guerra, y vn dia de batalla.

Quien es malo por Natura, hasta la sepultura
dura.

Clerigo, Fraile, o Iudio, no le tengas por amigo.

Contra Fortuna, no vale arte ninguna.

Da Dios hauas, a quien no tiene quixadas.

Del mal que hizieres, no tengas testigo aunque
sea tu gran amigo.

Del agua mansa te guarda, que la rezia presto se
passa.

Del fuego te guardarás, y del mal hōbre no podrás

De largas vias , largas mentiras.

Despues de muerto , Ni quiero viña ni huerto.

Deme Dios marido rico , aunque sea vn poco
borrico.

La mañana al monte, la tarde a la fonte.

Donde ventura falta no aprouecha diligencia.

Dizen los malos maridos.

El dolor de muger muerta , dura hasta la puerta.

El mal viene a brazadas, y se va a pulgaradas

Otramente dicen tambien.

Los trabajos vienen al trote , y se buelen al passo.

El fuego, el amor, la tosse , facilmente, se conoçe.

Contra las crueles mugeres.

El marido anoche murió, y ella oy casar se quiere,
guay de quien muere.

Quien a cauallo passa la puente , lleva la muerte
ante la frente.

El oro , la tela , y la donzella , no los tomes a la
candela.

El melon , y la muger , malos son de conoçer.

Esperança vana.

El que se empreña del ayre , a la fin parira vien-
to.

Muchas mugeres , suelen admirarse
de cosas de poco.

Alas mugeres , Ciegos , y frailes , los mosquitos
son Elephantes.

En hora buena vengas mal , si solo vienes.

En tal sino nasci , que quiero mas para mi, que no
para ti.

En boca cerrada , no entra mosca.

En largo camino y chico meson, conofce el hombre su compañon.

En el río do no ay peces, por demas es echar redes.

En la caça, y en amores, entras quando quieres, y sales quando puedes.

Gota a gota, la mar se apoca.

Hazéos miel, comeros han mofeas.

La costumbre del villano, echar la piedra y esconder la mano.

Hijo eres padre seras, qual hizieres tal auras.

Pobreza, humo, y gotera, y tambien la muger parlera, echan al hombre de su casa fuera.

Quando los coxos de amores mueren, que haran los que andar pueden.

Quando el hierro esta encendido, entonces a de ser batido.

Quan lexos de ojo, tan lexos del coraçon.

A quien casa por amores, malos dias y buenas noches.

Quien bien ama, tarde oluida.

Quien no se aventura, ni anda a caualllo ni a mula.

Quien al cielo escupe, a la cara le cae.

Quien bien quiere a Beltran, bien quiere a su can.

Quien tiempo tiene y tiempo atiende, tiempo viene que se arrepiente.

No seas perezoso, y no seras desteoso.

Diligencia es madre de la buena ventura.

Cria al cueruo, y sacarte ha el ojo.

Quien a su enemigo popa, a sus manos viene a morir.

Tiempo viene tras tiempo, y agua tras viento.

Mas vale vn toma que dos te dare.

Tres cosas son que matan al hombre, Lobas, y juegos, y cominos d'odre.

Experiencia, es madre de la sciencia.

Quien presto promete, tarde lo cumple y presto se arrepiente.

La mucha conuersacion es causa de menosprecio.

Donde vna puertã se cierra, otra se abre.

Quien bien esta y mal escoge, por mal que le venga, no se enoje.

Quien a ruin arbol se arrima, mala sombra le cobija.

El buey se prende por el cuerno y el hombre por la palabra.

Los dineros, y dolores, Ni tan poco los amores, no se pueden esconder.

ESTE mundo es vn golfo redondo, quien no le sabe bien nadar es peligroso de dar en el hondo.

A muertos, y á ydos, ya no ay amigos.

El bien hazer siempre floresce, que lo de masal fin peresce.

A quien se muda, Dios le ayuda.

El viejo por no poder, y el moço por no saber dexan las cosas perder.

Quien vio mal tan lastimero, Como no tener dinero?

Mas vale callar, que mal hablar.

Palabras, y pluma, el viento las lleua.

Dulce el nombre de la tierra,

El vizcaino dize.

Morir al tierra.

Letra sobre este prouerbio.

Donde estas Dios de mi tierra?

Ay! Dios saca me de aqui,
Lleuame a la dulce sierra,
Donde yo triste nasci.

Parfimonia.

Mas vale regla que renta: y donde no la ay, ella se
pone.

No vi fuego mas ardiente,
Que la lengua maldiziente.

Lo mal ganado.

Si as mal ganado el cordero,
Mal prouecho hara su cuero.

De vil arbol, nunca esperes fructo bueno.

Quien te ladra por detras, temor te tiene.

Al comer, VITA DVLCEO,

Al bener, AD TE CLAMAMVS,

Al pagar, AD TE SVSPIRAMVS.

OBSERVATIONES NATVRALES
de los Antiguos: curiosas, y verdaderas
por la mayor parte.

Hombre señalado, o del todo bueno, o del
todo malo.

Barba, y pelo de dos colores, no la tienē fino tray-
dores.

Quien señal tiene sobre los dientes, dara la higa
a sus parientes.

De hombre seco y no de hambre, guarte del como
de landre.

Vn buen cauallo sobre ciento, y vn hombre bu-
no sobre vn cuento.

Quien se casa por amores, siempre viue con do-
lores.

Al hombre jugador y jurador, ni al cauallo corredor, poco les dura el honor.

Al hombre celoso, el cuerno al ojo.

Hombre velloso, rico, fuerte, o luxurioso,

Guarte de hombre de frontera, maritimo, o de riuera.

Hombre de rincon, deffuella caros, o ladron.

Hombre peloso, o loco, o venturoso.

Hombre narigudo, pocas vezes cornudo.

Esto se dize, porque naturalmente los que tienen la nariz larga o aquilina, suelen ser muy animosos astutos y auisados, y es cosa harto difficil de engañarlos.

Huespeda hermosa, mala para la bolsa.

Huir de la pestilencia con tres L, L, L. es buena sciencia. Entiendense estas tres L, L, L. desta manera, luego, lexos, y largo tiempo. Tambien los latininos dan por recepta conseruatiua contra la pestilencia estas tres palabras. *Citò, longè, tardè. id est, Discede citò, I longè, tardè reuertere.* Y el Frances da el mismo consejo. *Fui tost, Va loing, Retourne tard.* De hombre palabri muger, guarde me Dios de el.

Quien tiene palabra grueffa, y despues como muger chilla, no cagara en mi capilla.

Hombre roxo, y perro lanudo, antes muerto que conofcido.

Al hombre roxo, y muger barbuda, de lexos los faluda.

Al que tuuiere los ojos bueltos, ni al hombre que es desbarbado, no los acuestes a tu lado.

Entre los hombres, el de el pelo negro, escogeras por amigo vero.

Sobre esta diferencia de pelos , vn amigo mio llamado Pedro Mero enamorado de vna donzella llamada *BEATRIZ*, viendo que otros dos seruidores de diferente suerte , pelo , y calidad, la perseguian , El siendo de mejor parte, y naturalmente teniendo la barba negra , y cabellos negros . que son los mas alabados entre *Phisionomos*, y *Philosophos*, y queriendo dar a entēder a los otros, que el era de mayor valor , y fuerte , dezia muchas vezes estos versos siguientes , y los lleuaua escritos entre sus letras y deuilas.

Entre los pescados, el *MERO*,
Y entre los pelos , el negro,
Y entre las carnes , el carnero,
Entre las aues , la perdiz,
Y entre donzellas mi *BEATRIZ*.

En el viernes ni en el martes , ni tu casa mudes , ni tu hija cases, ni las vñas cortes, ni tu ropa tajes.

Quando el diablo reza, engañar te quiere.

Guardate de quatro bocones, de higos, priscos, de hongos, y melones.

Al amigo manda el higo , al enemigo el prisco.

Quien ruin fuere en Roma, ruin sera en Cataluña.

Quien tuuiere remolino en testa , no verna conmigo a la fiesta.

Porque estos que tienen tal señal suelen ser crueles y malos hombres : y tambien tienen por peligrosos, los que tienen naturalmente vn diente sobre otro, tanto los hombres que las mugeres, y assi dize este otro prouerbio.

Moço de diente con sobrediente , no lo pongas con tu pariente.

Muger pecosa, colerica y celosa.

Moço missero , y abad balletero , y fraile cortes,
reniego de todos tres.

Muger hermosa , viña , huerta , y higueral , muy
malos son de guardar.

Viento , muger , y ventura , presto se muda.

Sol que sale muy matin , y muger que habla latin ,
mula y haca que hazen hin , Nunca hizieron
buen fin.

Hombre de ancha y alta frente ; liberal , loco , y
valiente.

Beata la casa que tiene corona rafa.

Aunque verdaderamente muchas casas ayan
floreſcido , gozando de las rentas eclesiasticas,
Tambien hemos visto por experiencia que algu-
nas grandes familias y otras casas han pereſcido,
por auer los señores dellas muy mal vſado de las
cosas sagradas , y profanado las rentas eclesiasticas,
y no sin misterio los Italianos , entre sus mal-
diciones , quando desſean la desdicha de alguno,
ſuelen muchas vezes echar le esta maldicion ſi-
guiente.

Pietra ſanta caſchi nella tua caſa.

Ni la eſtopa entre tizones , Ni muger ſola entre
varones.

El REY , nunca traydor , Ni el PAPA descomul-
gado.

Ni mal pecado ſin pena , Ni bien ſin ſu galar-
don.

Ni a fraile deſcarado , Ni al hombre callado ,

Ni a muger barduda , no les deſpoſada.

Ni duermas en prado , Ni paſſes primero el va-
do.

La muger hermosa , o loca , o preſumptuoſa ,

La cruz en los pechos, y el diablo en los hechos.
La muger que poco hila, siempre trae mala camisa

La cabeça blanca, y el feso por venir.

La muger y el fraile, mal parecen en la calle.

Las sopas y los amores, los primeros son los mejores.

Muger primera es matrimonio, la segunda es compañía, la tercera es heregia.

La noche sea madre de tus pensamientos, y el alua tu buena amiga.

Otros Refranes, muy verdaderos.

Las palabras son hembras, y los hechos son los machos.

Llegate a los buenos, y seras vno d'ellos.

Lo bien ganado se pierde, y lo malo, ello y su amo.

Los yerros del Medico, la tierra los cubre.

Muger, lo que te dixeren al oido, no lo digas a tu marido.

Mas sabe el loco en su casa, que el sabio en la agena.

Mas quiero asno que me lleue, que cauallo que me derrueque.

Mal se cubre la cabra con su cola, porque es muy corta.

Mas tiran tetas, que cuerdas ni carretas.

Mas tira la linda moça, que la mas fuerte sogá.

Mi puerta cerrada, mi cabeça guardada.

Missa ni ceuada, nunca estoruan jornada.

Mira adelante, no caëras atras.

Moça galana, calabaza vana.

Monte y rio, de me lo Dios por vezino.

Morir por tener, sufrir por valer.

Mucho sabia el cornudo, pero mas el que se los
pulo.

Mudado el tiempo, mudado el pensamiento.

Mucho sabe el rato, pero mas el gato.

Muchos amigos en general, y vno solo y natural.

Mueren-se los gatos regozijan se los ratos.

Necios y porfiados, hazen ricos los letrados.

El amor ni Señoria no quieren compañia.

Ni casa en canton, ni viña en rincon.

Ni domes potro ni tomes consejo de loco.

Ni mesa sin pan, ni exercito sin capitan.

Ni firmes carta que no leas, ni beuas agua que no
veas.

Ni sabado sin sol, ni muger sin amor, ni viejo sin
dolor.

Ni en Inuierno sin capa, ni en Verano sin cala-
baza.

Niagas huerta en sombrío, ni edifiques cabe-
rio.

Ni pollos sin tocino, ni buen sermon sin Augu-
stino.

Ni alabes ni desalabes, hasta siete nauidades.

Ni con cada mal al medico, ni con cada pleito al
letrado, ni con cada sed al jarro.

No es tan brauo el leon como lo pintan.

No son todos hombres, los que mean a la pa-
red.

No ay lunes sin luna, ni jueues que no alum-
bra.

No digais mal del año hasta que sea pasado.

No ay mejor espejo, que el amigo viejo.

No ay mejor cirujano, que el bien acuchillado.

No es todo vero, lo que dize el pandero,

No ay mal que el tiempo , no aliuie su tormen-
to.

No vi generacion , sin muger loba , o sin la-
dron.

No nasció quien no erró.

Obra de común , obra de ningun.

O comé como vestis, O vesti como comeis.

El fidalgo, antes roto que remendado.

El Rey ama la trahicion , mas al que la hizo
non.

Paga lo que deues, fabras lo que tienes.

Pan de ayer, carne de oy, y vino de antaño , traen
al hombre sano.

Penstar muchas, y hazer vna.

Pecado viejo , penitencia nueua.

Pescador de vara, mas come que gana.

Pecado celado, es medio perdonado.

Poco a poco , hila la vieja el copo.

Por la puente de madero , passa el loco caual-
lero.

Quien presta, sus barbas messa.

Quien presta , no cobra , y si cobra , no todo,
y si todo , no tal , y si tal , enemigo mor-
tal.

Letra sobre este Refran.

Por prestar reciuo pena,

Por cobrar pena y pesar

Boto a l v d a s , de no prestar.

Quien a veinte y cinco no es galan , ni a treinta
tiene fuerza , ni a quarenta riqueza, ni a cin-
cuenta experiencia, ni sera galan , ni fuerte,
ni rico, ni prudente.

Reniego del cauallo , que s'enfrena por el rabo.

- Rey por natura, y Papa por ventura.
 Rodar ventura, hasta la sepultura.
 Salamanca Salamanca, a vnos sana, y a otros manca, y a otros dexa sin blanca.
 Salto la cabra en la viña, tambien saltara la hija.
 Quien no sabe à Dios rogar, que se ponga en alta mar.
 Si la locura fuesse dolores, en cada casa darian voces.
 Quien fuesse adeuino no seria mezquino.
 Donde ay clerigo, y palomar, nunca esta limpio el lugar.
 Si quieres viuir sano, haz te viejo temprano.
 Si tantos monteros la Garza combaten, por Dios que la maten.
 Si el grande fuesse valiente, y el pequeño paciente, y el bermejo leal, todo el mundo, seria ygual.
 Si quieres vida segura, affienta el pie en la llanura.
 Suffre el asno la carga, mas no la sobrecarga.
 Suffrase quien penas tiene, que tiempo tras tiempo viene.
 Suffre por saber, y trabaja por tener.
 Tuue hermosura, Mas no tuue ventura.
 Tres muchos destruyen al hombre:
 Mucho hablar, y poco saber,
 Mucho gastary poco tener,
 Nucho presumir y poco valer.
 Vanse los amores, quedan los dolores.
 Valletero loco, do pierde vn virote alli echa otro.
 Va el Rey do puede, No donde quiere.
 Anda caliente, come poco, y beue assaz, y viuiras.

Viento plazer, y ventura poco dura.

Viña entre viñas, y casa entre vezinas.

Vna higa ay en Roma, para quien le dan y no toma:

Ya los medicos dan otra, quartana, caduco, y la gota.

Oy en figura, mañana en la sepultura.

De largos caminos, y largos amores,

Bocados amargos, con dos mil dolores.

Puesque este prouerbio es tan verdadero, como de dia en dia lo veemos por experiencia, lo mas sano sera no consumir nuestras vidas pues son tan breues y cortissimas, errando, y andando vagabundos por tierras estrañas: Porque como dize el Sabio: *Qui querit periculum, peribit in illo.* Y sobre todo sera bueno euitar y cortar passo a los largos amores, y apartarse d'ellos quando son mas dulces y suaues: Porque ASSI EL MVCHO PLAZER CAUSA LA MVERTE. Como se vee por exemplo por la Farfala o Mariposa que se huelga y deleyta tanto, a la lumbre de la cañdela, y gozando de aquel plazer da tantas y tantas bueltas, que al fin fin, ella misma se quema, y assi digo que sera muy mejor no solamente apartarse del plazer alcançado, pero emplear todas sus fuerzas para romper el curso a sus mismos desseos, y euitar como la mala muerte, los amores que te dan señales de ser largos y trabajosos: y haras bien de imitar este astuto y discreto Italiano, el qual por no gastar en vano sus seruicios y vida persiguiendo a vna Dama d'Amor honesto, y no pudiendo sacar della vn solo fauor, ni palabra que le diesse esperanza de gozar algun dia del fructo de sus trabajos,

el mohino, y medio desesperado le escribio estos versos siguientes, y al cabo de poco tiempo alcanço lo que tanto desleaua.

VERSOS.

Madonna, non so dir tante parole;
 O voi volete, o no: se voi volete,
 A doprat' al gran bisogn' il vostro senno;
 Che voi farete intesa per vn cenno:
 E se d'vn che sempr'ard' al fin vi duole,
 Vn bel si, vn bel nó, mi rispondete,
 Se farà vn si, vn si scriuerò in rima;
 Se farà vn nó, amici come prima.
 Voi trouerete vn altr' amante, Et io;
 Non potend'esser vostro, farò mio:
 Pobreza segura.

Mas quiero comer contento,
 El pan seco y con Amor,
 Que Gallinas con dolor.
 Omnia prætereunt.

Lo del cielo es lo-seguro,
 Que lo que en la tierra está,
 Por tiempo perecerá.
 Fee.

Firme fee puesta con Dios.
 No teme fuerza ninguna,
 De la rueda de Fortuna.

Esta rueda de Fortuna es muy peligrosa, porque todo el bien, honra y estado que de la fortuna se espera, consiste en la inconstancia, de ella, y en la ventura o desventura: Digo esto hablando humanamente, y (como dize el vulgo) sin tocar lo que está sobre los tejados, y para darte a entender por muy lindos exemplos, y representarte su

crueidad, y inconstancia yo auia determinado de ponerte aqui en esta obra algunas empresas, y diuissas figuradas, sobre este sujeto, y otros muy lindos conceptos, pero la priessa que me han dado a imprimir este primer libro te priuará por agora deste contentamiento de verlas. Entre mis empresas o diuissas que tratan de los estraños efectos de la ventura, tu veras que la fortuna con grande furia y curso acelerado buelue su rueda, a la qual ay quatro hombres abraçados. El vno dellos encima de la rueda, y el otro del todo abajo, el tercero, sube a la mano derecha, El quarto caé furiosamente de lo alto de la rueda la cabeza hácia bajo: Despues al pie de la rueda pongo entre otras letras y motes este Soneto Italiano y Latino, que verdaderamente es lindo, y curioso, y siendo tal quiero que lo leas.

S O N E T O.
De la rueda de Fortuna.

Amico mira ben, questa figura,
Et in arcano mentis reponatur:
Vt fructus inde magnus extrahatur:
Considerando ben la sua Natura:
Amico, questa è ruota di ventura,
Quæ in eodem statu non firmatur:
Sed casibus diuersis variatur,
Et qual abassa, & qual pone in altura.
Mira che l'vno in cima e già montato,
Et alter, est expositus ruinæ,
El terzo, è in fundo d'ogni bien priato,
Quartus ascendet iam, nec quisquam sine
Ragion di quel ch' oprando ha meritato,

Secundum legis ordinem diuinæ.

De las obras del Ruscelli.

Quien estropieza, y no cae, el camino adelantá.

Quien peca y se enmienda, a Dios se encomienda.

Porque, como dize la escritura, *Humanum est errare : Sed ferinum & diabolicum, perseuerare in errore.*

Como podras tambien mirarte en la vida y exemplo de los Varones siguientes, como en el espejo verdadero del anima, el qual por sernos tan necessario, y prouechofo, auriamos de representarlo muchas vezes a nuestros ojos, no solamente a los del cuerpo pero del espiritu.

SAN PEDRO Y SAN PABLO.

Si San Pedro no llorára.

La su tertia negacion,

Ni CHRISTO le perdonára,

Ni San Pablo se llamára,

Santo vaso de Eleccion.

IONAS.

Jonas por inobediente,

Fue de Ballena sorbido,

Mas como se vio en el vientre,

Pidio perdon humilmente,

Por lo qual, fue redimido.

EL BVEN LADRON.

Pero si no confiára,

Iamas no cobrará luz:

Ni el buen Ladron se saluára,

Si a IESVS no demandára
Perdon estando en la cruz.

LA MADALENA.

No perdió la Magdalena
Esperanza por su error,
Mas antes con fee muy buena,
Con lagrimas de su pena,
Lauó los pies al Señor.

EL PUBLICANO.

Ni menos el Publicano,
Dexo de hazer Oracion,
Llorando su vicio infano,
Por lo qual el Soberano,
Le dió la gracia, y perdon.

EL PROPHETA DAVID.

Que si el propheta Real,
En pecar perseverára,
Su fama, no fuera tal,
Mas muy escura, y mortal,
Ni el Señor, con el hablára,

PROVERBIO MUY ANTIGVO
y verdadero.

A los solos, sola Roma, Amor a los solos sola.

Este prouerbio vltra que el es verdadero y antiguo, es hecho por muy curioso artificio, porque si le lees al reues, hallaras el sentido, y palabras, por la orden misma, Y aunque en esto yo me desuie del sujeto propuesto de mi Silua, todauia por ser cosa recreatiua y curiosa, quiero aqui ponerte algunos versos semejantes a este de arriba, y otros que son de diuersa especie, y natura.

ESTOS DOS SON COMO EL
el de Arriba.

Signa te signa temerè me tangis, & angis.

Otro.

Roma tibi subitò motibus ibit Amor.

Otro.

Al pi pen ca bas tot habet nî nas quot habet gras.

El sentido destes dos siguientes es am-
biguo y dudoso, son del Ora-
culo de Delphos.

Ibis redibis non morieris in prælio.

Otro.

Aio te Æacidàm Romanos vincere posse.

Vn auaricioso taymado puso este verso
ambiguo en la puerta de
su casa.

Porta patens esto nulli claudaris honesto.

Estos Reglones siguientes se entienden
tambien en dos maneras.

Como este.

Angelorum equi.

Otro.

Pater mea, matrem meam lupus est.

Otro.

Mus est in muro, sed Deus, non est in paradiso.

Otro.

Mus currit in campis, sed non cum pedibus suis.

Otro.

Candelam Ecclesiæ manducauit Oremus.

Enigma.

Vidi hominem, non hominem, qui percussit, &
non percussit, auem, non auem, in arbore, non ar-
bore, lapide, non lapide.

Quiere dezir, vn Eunucho que hirió a vn murciegalo, que estaua sobre vn Sambuco, con vna tosca. Y da a entender qu'el murciegalo, es y no es aue, el sambuco, arbol y no arbol, la tosca, piedra y no piedra.

Otros versos, los quales por ser de natura de enigmas, no quiero declararte sino algunos dellos; porque quanto mas obscuros, seran mas gustosos:

Saluracion.

Mitto tibi nauem, prora puppique carentem.

Præbet Aue, nauem, si bene respicias.

Maldicion graciosa.

In lanæ medio, ponatur prima triumphi;

Et qui nos odit, corruat in medium.

Enigma.

Res est in siluis, nigro velata colore,

Si caput abstuleris, manebit alba niuis.

Enigma.

Dò vires, adimoque, & origo nominis aui:

Ingenium ex acuo, pectora soluo metu:

Me gignit tellus: rutilo sol concoquit igne:

Mox ventrosa tegunt dolia, præla vomunt:

Es la cepa o vid.

Otra.

Est mihi dura caro, rugosa veste voluta,

Includor corij tegmine Pheniceï,

Exterius natura hirtò muniuit Echino,

Mensam orno, panis dum vice soluo famem.

Es la Castaña.

Otra.

Rubra mihi cutis est; latet intus vineus humor;

Os pro corde gero; semen at illud habet.

La Cereza.

Otra.

Olim dedi, quo tunc carebam munere,
 Datum tamen possideo nunc, atque id colo:
 O si diem illum Iupiter bonus vehat,
 Quo non haberem, quod darem alteri tamen.

Es el voto o promesa que el marido o la muger se dan el vno al otro quando se casan.

Otra.

Viua fui in siluis, violenta caesa securi:

Dum vixi tacui, mortua dulce cano.

Es el laud. guitárta o cithara.

Basten por agora estas enigmas, porque si yo me alargo mas en el discurso dellas, seria apartarme demasiado del sendero, y sujeto principiado, pero si eres muy curioso de ver las mas lindas y sutiles enigmas que ayan sido compuestas en lengua Española, taleeras mi Vergel curioso, en el qual entre otras cosas apazibles, hallaras ciento y veinte enigmas harto buenas, las setenta de las quales, yo he compuesto, y las otras el Ermitaño de Salamanca. Y assi dexando este proposito, bueluo a mis Refranes y Prouerbios.

Quando es mayor la ventura, estonces menos es segura.

Quando la mala ventura duerme, nadie la despierete.

Al que nascio desdichado, que aprouecha esforçarse?

Versos sobre este prouerbio.

El que nascio sin ventura,

Siempre sera desdichado:

Però el sabio, y' esforçado,

Vence toda desventura.

Tambien afirman esta sentencia ser verdadera la

antiguos Poëtas y Filósofos, y entre ellos este que dixo, *Audaces fortuna iuuat, timidósque repellit*. Y assi mismo en otra parte otro: *Vir sapiens dominabitur astris*. Sobre este mismo sugeto, el elegantissimo Poëta Alamanni, entre sus delicados versos compúso estos en lengua Italiana.

Al miser' huom non gioua andar lontano,
Che la Fortuna il segue ouunque ei fuge:
Ma'l valoroso, & saggio,
Stelle, Fortuna, & Sorte,
Vince, & rinalce in morte.

Refranes.

Euita las ocasiones, euitaras el pecado.
Al primer' inconueniente, cortale el passo, y la
puente, y assi guardaras tu frente.

Este auiso es muy necessario y prouechofo, porque despues que dexamos ganar tierra al primer inconueniente, y desgracia, veinte desventuras nos uienen vna tras otra, persiguiendonos, hasta que del todo desbaratan nuestras vidas, y nos echan en el foffo de mil trabajos, y si bien quieres conseruar tu fortuna y vida. *Principijs obsta, sero medicina paratur*, Y guardate d'estropezar Porque *Datum inconuenientem, sequuntur plura*. Y no andaua fuera de proposito vna buena vieja, laqual entre los exemplos que a sus hijos proponia, para corrigir sus vicios, les solia dezir.

Por vn clauo, se perdió vna herradura,

Por falta desta herradura, se perdió vn buen cauallo,

Por falta d'este cauallo, Cayo muerto vn caualero.

Por la muerte d'este cauallero, se perdió la batalla.

Por esta sola batalla, se perdió todo aquel Reyno.

Daua a entender esta buena vieja como por el solo inconueniente de la perdida de aquel clauo, todo vn Reyno vino a padescer, y perderse. El elegante Boiardo sobre este mi prouerbio estos siguientes versos Italianos compuso.

Sabiamente si suol spesso vsare,
 Questo nobil prouerbio fra la gente,
 Che ci bisogna molto ben guardare,
 Dal primo errore, & inconueniente.
 Et sempre mai con l'arco teso stare,
 Et sempre mai esser cauto, & prudente,
 Diligente, suegliato, accorto, attento,
 Ch'va discordin che nasca, ne fa cento.

Amor con Amor se paga.

El amor y buen consejo, no caben en vn pellejo.

El Señor Luys Alamanni gentilhombre sabio, y en sus versos elegantissimo, viendo que vn amigo suyo, furiosamente enamorado, hazia grandes necedades perseuerando en su amorosa porfia, y teniendo lastima de su vida, viendo que las faltas, y estropiezos que el hazia, le causauan daño grandissimo, y verguenza, le escriuió estos versos siguientes por los quales le amonesta y aconseja como buen amigo, diziendo.

E già gran tempo ch'io conosco assai,
 Quanto Amor sia nemico al buon consiglio,
 Ma tra noi è tal conoscenza homai,
 Che sicurtà come vedete piglio,
 Di ricordarui, che sta sempre in guai,

Chi in donna adora il variabil ciglio,
Et quanto più nel'huom surmontan gli anni,
Più si scema il fauor, crescon gli affanni.

Otros Prouerbios.

El ojo del amo, engorda el cauallo.
Donde no està su dueño, ay està su duelo.

Ennio Poëta sobre este proposito dize en Italiano.

Se tu sei sauiο siati sempre à mente,
Questo precetto, di non aspettare
Chel'amico ti faccia, ođ il parente,
Quel che tu stesso puoi, & dire, & fare,
Passa adelante.

A donde las dan, alla las toman.

Quien viue esperando, muere desesperando.
La Caña a de ser quebrada antes que sonada.

Versos sobre el metro Latino que dize.

Solatum est miseris socios habere penantes.

El Consuelo natural,
Del desdichado meznino,
Es de ver en mayor mal,
Padescer a su vezino.

Esta es la natural consolacion de los desdichados, quando veen que otros padescen mayores tristezas, y trabajos, Como Alamanni lo da tambien a entender por estos versos Italianos.

Son due veri conforti al' infelice

L'vn rimembrarsi il tempo in cui già visse,
Con maggior doglia, & l'altro in mēte hauere,
S'alcun viue di lui piu tristo al mondo.

Otros.

La muger y la gallina, por mucho andar se pierden
ayna.

La muger y el vidrio, siempre estan en peligro,

Otro verissimo.

De la muger auisada,

Toma el consejo primero:

De los hombres, el postrero.

No soy yo solo d'este parecer, pues vemos
que la mayor parte de los philosophos, y otros
ilustres varones, afirman ser ello verdad, y entre
ellos el Ariosto, quando dize.

Molti configli delle Donne sono,

Meglio improuiso ch'a pensarui vsciti,

Che questo è spetiale, & proprio dono,

Fra tanti, & tanti lor dal ciel largiti,

Ma può mal quel de gli huomini esser buono,

Che maturo discorso non aiti:

Oue non s'abbia a ruminarui sopra,

Speso alcun tiempo, e molto studio, & opra.

Pues que otra vez hemos venido a caer en este
proposito, y discurso de mugeres, Quiero ponerte
aqui algunos prouerbios que han feido com-
puestos antiguamente sobre el natural d'ellas, Pe-
ro antes que passés adelante te ruego no me ten-
gás por tan barbaro, que en ninguna de mis obras,
prouerbios, o dichos notables, yo pretienda, ni
piense solamente interessar ninguna muger hon-
rada, pero si alguna cosa se dize en general contra
el sexo femineo, has de creer que tales flechas han
feido lanzadas, a las viciosas y malas, que de las
que son honestas y virtuosas, el hombre seria ene-
migo de Dios, y de Natura, si de ellas mal dixesse,

siendo criaturas tan nobles, y tan necessarias para la conseruacion de nuestras vidas, y reposo, y no se de donde nasció tanta locura al que dixo primero.

Mulier caput diaboli, destructio legis antiqua.

Este tal, o el auia seido muy mal tratado de mugeres, o deuia ser naturalmente peruerso, o del todo bobo, porque,

Si Eua sola peço,

Y a ella sola s'engaño

Las otras que culpa tienen?

Otro sale con otra necedad mayor, y poniendo el nombre de la muger entre el de los perros, y ratones, Dize esta sentençia asinina.

Donde ay perros, ay pulgas,

Donde ay panes, ay ratones,

Donde ay amores, ay dolores,

Donde ay espinas, nascen flores,

Donde ay puertos ay ladrones,

Donde mugeres, Demones.

El Ariosto tambien por otra parte, en persona de Rodomonte estrañamente enojado contra las mugeres, dize assi.

Non siate però tumide, & fastose

Donne, per dir che l' huom sia vostro figlio,

Che dell' spine ancor nascen le rose,

E d' vna fetida herba nasce il giglio.

Importune, superbe, & dispettose,

Priue d' Amor, di Fede, & di consiglio

Temerarie, crudeli, inique, e ingrata,

Per pestilentia eterna al mondo nate.

Este sale con otro cantar, y auiendo por su daño experimentado algunas vezes los amargos azotes

de la muger quando esta enojada, dize sin interes-
far a ninguna dellas.

Dios me guarde de Pueblo ayrado.

Y de mar atormentado,

De la landre, y mala elada,

Y de muger enojada.

Vn Cauallero Italiano auiendo seruido algunos años a vna señora principal, laqual le queria y amaua como a su propia vida, el no conosciendo el bien que poseya, Siendo ingrato, y desconocido la dexó, ofreciendo a otra de muy baxa suerte, su seruicio y vida: Entendido esto por aquella Señora siendo ella muger de grande animo, y valor le dio vn tal reues al cauallero, que mientras viuió lleuo las señales escriptas en su corazon, y como escarmentado, Sintiendo se lastimado compuso estos versos còtra la cruel ira de las mugeres.

Sempre ha vendetta in somma de la bocca,

Femina irata, che per poco oltraggio,

O dio, rabbia, & venen dal cor le fiocca.

Ne pensi alcun per buon consiglio saggio

Giamai placarla, che men crudo è l'aspe

Quando piu cuoc'el Sol passato'l maggio.

Quali empia Tigre intorno all'onde Caspe,

Che non s'acqueta fin ch'el sangue scorga,

O'l fil troncato, che la Parca inaspe.

Et per torto, o ragion ch'ad altri porga,

Danno o vergogna, le ne cal si poco,

Ch'údir non degna chi di ciò s'accorga.

Dicendo accesa si sdegnoso foco

Così comando, & voglio, & regni, & prenda

Questa mia volontà di legge loco.

Como muchas vezes suele acontescer que vn

buen marido encuentra con vna muger rezia, y mala, y tambien vna muger generosa, y de grande valor, viene a caer en manos de vn hombre ruin y malaumenturado, Acontesció que vn buen hombre Italiano, vino a casar con vna muger tan terrible, que el pobre desdichado, aunque noche y dia procurasse darle contento en todas las cosas que el podia imaginar eran segun su gusto, y desseo, conosciendo que quanto mas el se mostraua humilde, y paciente con ella, ella se boluia mas cruel, y aspera, y que al fin todo era trabajar en vano, Armandose de las armas que Christo manda, que es Tomar paciencia en sus trabajos y aduersidades, viendo que no hauia otro remedio, solia muchas vezes consolarse con sus amigos, y dezir estos metros sobre la crueldad, y peruersa natura de las malas mugeres.

Terribili sono i fiumi traboccanti,
Horrenda è la tempesta del gran mare,
Spauentoso l'incendio di gran fuoco,
Monstruosa gran peste in vna terra:
Com'è la pouertà cruda & acerba,
Ma sopra tutto è peggio mala donna.

Puesque hemos principiado a tratar de la natura de las mugeres, y que la mōjas son del mismo sexo, para declararte que aunque ellas nos dē a entēder, que han renunciado el mundo, no por esso dexan de ser sujetas a mayores passiones, pecados, y desseos, que las otras mugeres que estā en medio del, (despues de auer te puesto aqui vn prouerbio cōtra las monjas enamoradas, y contra el hōbre cuculato qu'es el frayle) te quiero poner vn exēplo de vna negra de mōja enamorada de vn mancebo virtuoso.

De la monja enamorada,
Y del hombre cuculato
Domine nos liberato.

Vn virtuoso mancebo de vna noble familia de Italia, solia muchas vezes visitar vn conuento de monjas que estaua en el campo harto cerca de la casa de sus padres, y como la Abadessa de aquella yglesia fuesse vna buena vieja, tia d'este mancebo, le permitian que libremente pudiesse tratar, y conuersar con las religiosas: entre las quales auia vna d'ellasjouena. lozana, y hermosissima; la qual viendo el mancebo dispuesto y muy hermoso, se enamoro en tan estraña manera del, que no tenia contento ni reposo sino quando cerca d'el estaua, y por todas las señales que ella podia imaginar, le descubria el fuego de su alma enamorada. Tanto que vn dia vencida d'el Amor, ya no pudiendo mas sufrir, sin cumplir su desseo, lo saco a parte a vna huerta, y rompiendo el ayre con muy dolorosos sospiros, y regando sus carillos con tristes, y piadosas lagrimas, la pobre, y apassionada monja se atreuio a descubrirle su pecho, con desseo de hazerle possessor de su coraçon, y vida. Y assi entre los discursos de Amor que la monja y el virtuoso moço passaron, me acuerdo d'estos versos Italianos, en los quales veras la marauillosa virtud, y rara continencia de este mancebo.

Dice la Monaca.

Noi siamo par d'età par di bellezza,
Perche non siamo noi pari d'Amore?
Giouane.

A mé non piace questa vesta nera.

Però ch'io fùggo il nero, & seguo il bianco.

Monaca.

Sotto la vesta nera ho carne bianche,
Se fuggi il ner segui le bianche membra.

Giouane.

Questo velo ti farà sposa di Christo
Et Christo non si debbe prouocare.

Monaca.

Lascero il vel, lascero l'altre cose,
Et virgin nuda entrero nel tuo letto.

Giouane.

Ancor che lasci il velo & l'altre cose,
Per questo no sarà minor peccato.

Monaca.

Peccato si, má peccato leggiere,
Peccato veniale, & non mortale.

Giouane.

Se graue è violar la moglie all'huomo,
Che farà violar la sposa a Dio?

Monaca.

Perdon, ch'io cedo a queste tue ragioni,
Perdon, ch'io sento vinto il mio furore.

O beata sea tal monja, pues fue tan valiente, que en medio de su mayor furia amorosa, ella vencio tales y tan fuertes enemigos, el mundo, el Diabolo, y la carne ! Oxala las otras monjas fuesen todas tales como esta, porque no auria tantos conuentos profanados, y desbaratados ! Pero dexemos las monjas en sus conuentos, y pongamos fin a nuestros prouerbios de mugeres, contra las quales algunos malos hombres han compuesto prouerbios, y versos muy amargos en prejuizio dellas, los vnos sobre vn sujeto, los otros sobre otro, juzgando, y maldiziendo differentemente segun el

tratamiento que d'ellas recibieron : en fin *Tot capra* *pta tot capra*, y yo dire sobre este prouerbio Latino, hablando contra ellos, *Tantas cabeças, tantas calabças*. Y no pudiendo digerir los vituperios, y palabras tan feas que cõtra esta noble generacion de mugeres se dizen, digo que es muy grande vileza dezir mal d'ellas, y que nunca hombre generoso empleará su entendimiento, ni lengua en interessarlas, porque verdaderamente esto acontece a gente ruin y baxa, los quales no solamente dizen mal las mugeres, pero naturalmente de todas las personas honestas, y principales, hasta tener inuidia a sus mismos amigos, y (en su ausencia) dezir veinte maldades d'ellos : tales hombres como dixo el Ermitaño de Salamanca, no tienen fuerça, ni valentia en el coraçon, porque quando la naturaleza diuidio sus gracias, y dones, el esfuerço y animo que a los valientes encerró en el coraçon, a estos ruines se-lo puso en la lengua, no hallando en ellos fundamento mas constante ni solido : por tanto te auiso, que dellos te apartes, y sigas el consejo d'el mismo Ermitaño donde dize, *Amigo guarte de aquel, que a todos mal dize, y todos a el*. Boluiendo pues a las mugeres, y desseando que ellas conozcan en quanta reuerencia yo tengo este nõbre de Muger, y que (dexando el sendero de los ingratos, y pestiferos mal dizientes,) yo me esfuerço a ensalçar, y alabar hasta el vltimo cielo esta criatura (pues natura en su generacion la hizo tan noble, y entre todas las criaturas la sacó tan perfecta,) en remuneracion de tantas obligaciones que nosotros hõbres les tenemos, pues nascemos dellas, morimos sin ellas, viuimos en ellas, ni podria

mos conseruarnos, ni durar sin ellas. Por prenda de la pura, y natural afficion que yo les tengo, les offrezco estos siguientes versos, que compuse en su fauor y alabança dellas.

Julio Medrano en alabança de
las mugeres,

Quando Dios lo crió todo,
Y formó el hombre primero,
Ya veis que como a grossero,
Lo hizo de puro lodo:
Mas a E V A,
Para testimonio y prueua,
Que deuemos preferilla,
Sacola de la costilla,
Por obra sotil y nueua:
Y mando,
Que el hombre que assi crio,
Padre, y madre desechasse,
Y a la muger se juntasse
Que por consorte le dio,
Singular:
Mandandofela guardar
Como su própria persona,
Por espejo y por corona,
En que se deue mirar.

Sin mugeres

Caresciera de plazer
Este mundo, y de alegria,
Y fuera como seria
La feria sin mercaderes.
Dessabrida
Fuera sin ellas la vida,
Vn pueblo de confusion,

Vn cuerpo sin coraçon,
 Vn alma que anda perdida
 Por el viento,
 Razon sin entendimiento,
 Arbol sin fructo ni flor,
 Fusta sin gouernador,
 Y casa sin fundamento.

Que valemos?

Que somos? que merecemos?

Si la muger nos faltasse,
 A la qual se endereçasse
 El fin de lo que hazemos,
 Y pensamos?

Quien es causa que seamos
 Particioneros de Amor?

» Que es el mas dulce sabor
 » Que en esta vida gozamos.

Quien ternia

Cargo de la policia?
 Y cuenta particular,
 De la casa y del hogar,
 Y hazienda, y grangeria?
 Su consuelo

Tan cierto, tan sin recelo
 En nuestras aduersidades,
 Trabajos, y enfermedades,
 Tenemos en este suelo.

Dellas mana

Quanto bien el hombre gana,
 Y ellas son la gloria d'ello,
 La guarda, firmeza, y sello
 De nuestra Natura humana.

Boluamos a nuestros Prouerbios.

Sanan cuchilladas, mas no malas palabras.

Ruin fea, quien por ruin se tiene.

Ruin señor, cria ruin seruidor.

Quien ruin fuere en Tortosa, ruin sera en Tolosa.

Ruin con ruin, que assi casan en Thurin.

Del Papa, del Rey, y de la Inquisicion, Chiton
Chiton.

La mala llaga sana, la mala fama mata.

El que bien viue floresce;

Y el que mal, al fin peresce.

La prueua de la verdad desta sentencia, vemos a cada passo, por los exemplos que de dia en dia acontecen, de los buenos, y malos. Por esso, lo mas sano sera que en todas nuestras obras, nos representemos quaba de ser nuestro fin, y si viuiamos segun Dios: porque al fin, *Omnia pratercunt, prater amare Deum*. Y pues es cosa tan cierta que en esta vida no nos cumple esperar ningun estable, ni verdadero reposo (como dize aquel sabio varon, que *Vita hominis militia est super terram*) y que todas las obras que hazemos fuera del sendero de Christo, y de su santa Yglesia Apostolica Romana, son viento, y vanidad (como dixo el sabio, *Vanitas vanitatum, & omnia vanitas*) trabajemos en la verdadera y mas prouechosa grangeria, que es la del cielo: y pues nuestro Redemptor Iesu Christo, no a mostrado el camino derecho de la vida felice, y dichosa, ganemos con su fauor, y gracia, el assiento que a los buenos a seido prometido, para que quando salieremos deste inconstante mar de trabajos, y tenebroso valle de miserias, gozemos de la gloria que para los escogidos esta aparejada.

En vn semejante proposito y sentido deste mi precedente Prouerbio , el elegante Alamanno dixo.

I regni y falsi honor, le gemme, & l'oro,
 Cui solo il mondo vacillando crede,
 L'alte fatiche, il nostro human lauore,
 Che son del tempo dolorose prede,
 Nascon d'affanni, & fuggonfi in poc'hore,
 Et solo il ben oprar giamai non muore.

Petrus Sabinus. Recte uiue DEO, cætera fumus
 erit.

Passo a passo aconsejar,
 Y prompto al executar.
 Otramente.

Largo a tomar el consejo,
 Y prompto a matar el conejo.

Sobre esto, de tomar lentamente el consejo, Luis Alamanno compuso estos versos siguientes, aconsejando con ellos a vn amigo suyo.

Et si suol dir, che nel pigliar partito,
 Sial'huom considerato, & tardo, & greue:
 Ne l'essequirlo poi tutto spedito:
 Tutto pien di speranza, prompto & leue,
 Il parlar timoroso, il fatto ardito,
 Nel vero valent'huom bramare si deue.
 Da tutto'l mondo ricercar consiglio,
 Sol l'aiuto da sè dou'e'l periglio.

El perro viejo si ladra, da consejo.

Alonde vayas, de los tuyos ayas.

Palmo de espada, y braço de lança.

De perro que muerde y no ladra, d'esse te guarda.

De Ruin gesto, Ruin hecho.

Alas donzellas desdenosasy que son malas de

contentar quando les presantan marido, sin que ellas lo puedan escoger a su gusto, les suelen dezir estos dos Prouerbios siguientes.

Esperando marido cauallero,
Me llegan las tetas al braguero.

De me Dios marido rico

Aunque sea vn poco borrico.

Amor.

Quien resiste al Amor estando airado?

Virgilio dize esta sentencia, tratando de las fuerzas del amor,

Omnia vincit Amor, & nos cedamus amori.

El Italiano dize tambien lo mismo.

Amor vince ogni cosa al parer mio,

Dunque ad Amor crediamo come Dio.

Pues que este negro de Amor es tan poderoso y fuerte, que como los poetas y filosofos afirman, no ay fuerza humana que resistir le pueda, y que no ay hombre ni muger (de los que han llegado a la edad viril, y perfecta) que no ayan seido tocados del vna vez en la vida, yo soy d'este parecer, que los que son de natura muy amorosa, esten apercebidos, para que luego en sintiendo la flamma d'Amor, encenderse en sus coraçones, sigan el precepto de San Pablo, y se casen, porque el mismo Santo dize sobre esto, *Melius est nubere, quàm vri.* Y el Español por este antiguo prouerbio da a entender lo mismo, y dize:

Mas vale casar, que en amores arder y penar.

Y realmente pues ello es assi, que *Semel insanimus omnes*, y que tarde o temprano hemos de ser locos y enamorados, el mejor consejo es cerrar los ojos, y beuer este Caliz de casamiento: porque

esta es el agua que mata tal fuego. Y esto mismo nos aconseja Ludouico Ariosto, con muchas razones bastantissimas, y entre ellas particularmente con estos siguientes versos compuestos muy a proposito d'este sujeto.

Io fui di parer sempre, & cosi detto

L'ho piu volte, che senza moglie al lato

Non puote huomo in bontade esser perfetto:

Nè senza, si può star senza peccato:

Che chi non ha del suo, fuor' accattarne

Mendicando, rubandolo è forzato.

Et chi s'vsa beccar d'altrui la carne

Diuenta ghiotto, & hoggi tordo, e quaglia

Diman fagiani, vn'altro di vuol starne.

Non sà quel che sia Amor, non sà che vaglia

La caritade, & quindi auuien che i preti

Sono si ingordi, & si crudel canaglia.

Otros Prouerbios sobre el casamiento, y consejo
los inconstantes y lubricos
enamorados.

Brios d'Amor furiosos

Si los quereis aplacar,

Procurad-os de casar.

Sobre lo mismo.

Casaras y amansaras

Casar te has hombre cuytado,

Y ganaras cuytado.

Casar Casar, que bien que mal.

Otros.

Cabra, cauallo, y muger,

Gordos los has d'escoger.

Tambien dize el prouerbio Latino,

Sunt tria mala, macra femina, mula, capra.

Otro.

No ay dolor tan lastimero, como no tener dinero.

Quien dinero tiene, haze todo lo que quiere.

Padescer, por fubir y mas valer.

Guarda la Fe.

Guarda la fe limpia y pura,

Al amigo, y enemigo,

Aunque no tengas testigo.

Sobre la obseruacion de la fe, el Ariosto, no menos elegante en sus versos que fabio, escriue desta manera:

La Fede vnqua non debbe esser corrotta,

O data à vn solo, ò data insieme á mille:

Et cosi in vna selua, in vna grotta,

Lontan dalle citrادي, & dalle ville,

Come dinanzi a' tribunali, in frotta

Di testimoni, di scritti, & di postille

Senza giurar, ò segno. altro più espresso

Basta vna volta che s'abbia promesso.

QUEBRANTAR LA FE, ES COSA MUY
FEA.

Prouerbios.

El tiempo, es padre de la verdad.

La experiencia, es madre de la sciencia.

La marauilla, es hija de la ignorancia.

Otro verdadero.

Con Arte, y con engaño,

Se viue la mitad del año:

Con artificio, y arte,

Se viue la otra parte.

Al couarde.

Cargado de hierro, Cagado de miedo

Dize el Italiano.

Tutte l'armi di Brescia non armerian la paura.

No es todo oro lo que reluze.

Más es el ruido, que las nuezes.

El Italiano dize:

Danari, Senno & Fede,

Ce n'è men, che l'huom non crede

El fuego, la mar, y muger Lobasta,

Nunca jamas te diran Basta.

El Italiano dize tambien de otra suerte.

Monache, Frati, Preti, & Polli,

Non si veggon mai Satolli.

Aborresciendo Alamanno tan mala casta de gentes, como son los maldizientes y parleros, que siempre emplean sus lenguas venenosas, a dezir mal de todos (representando en todas compañías, los vicios, y rachas ajenas) y contrahazen los bofones, compuso contra ellos estos siguientes versos.

Com'io véggio qual ch'vn che parla molto,

Et piacer prende di sthernir altrui,

Oltra ch'io'l tengo senza senno, & stolto,

Penso ch'ogn'altro fallo haggia con lui.

Sia da pigrizia, & codardigia inuolto,

Dall'ignoranza, & da séguaci sui

Cioè Superbia, Invidia, Ira, & menzogna,

Senza dramma d'honor, ne di vergogna.

El que obseruare este siguiente precepto, nunca dirá mal de ninguno.

Carere debet omni vicio, qui in alterum paratus est dicere.

Proverbios.

El raposo busca el engaño,
Y las llagas el Cirujano.

El antiguo Latino dize sobre este sugeto.

Vulpes amat fraudem,

Et femina laudem,

Sic vulnus medicus,

Malus presbiter interitus.

Consolacion.

Consuelate, y siempre espera,
Que viento, viene tras viento,
Tras tormenta, lindo tiempo.

El Latino dize.

Grata superueniet, quæ non sperabitur hora.

Otros.

Mas vale vn paxaro en mano, que buitre volando.

Mas vale vn toma, que dos te dare.

Porque, *Dicendo cras cras labitur omnis atas.*

Y en otra parte dizen tambien los Latinos.

Ad presens oua, cras pullis sunt meliora.

Otro dize.

Accipe, sume, cape, sunt verba placentia.

Otro.

Quien no tuuiere dinero,

Vaya se para majadero.

Proverb. Lat. *Disiciente pecu, deficit omne nis.*

Sine re nullus eris.

De la natura y fuerza del vino.

El buen vino, resuscita el pelegrino.

La escritura Santa dize *Bonum vinum, letificat cor hominis.* Y en otra parte vn Philosopho dize. *Bonum vinum, modice sumptum, acuit ingenium.*

Los antiguos Philosophos, tenían por cosa muy viciosa y fea, si el hombre en su comida beuia más de tres tragos, y sobre esta obseruacion nos dexaron este prouerbio, por el qual dan a entender, que basta, y sobra de beuer tres vezes.

La primera, es de la sed,

Segunda, por compañía:

La tercera, es alegría,

La quarta, borracheria.

Pedro Crinito es de otro parecer, y da a entender que bastan dos vezes diziendo.

Prima Crathera, ad sitim & sobrietatem:

Secunda, ad hilaritatem:

Tertia, ad Ebrietatem:

Quarta, ad insaniam.

Entre todas las tachas que el hombre puede tener, no veo ninguna mas fea ni detestable, que es la de la borrachez, ni que sea mas dañosa al cuerpo ni al anima, como se vee por los exemplos, y historias de las Antiguos, y entre otros de Loth, y de Roboam, por el qual (siendo sujeto al vino, y a la luxuria) dixeron los de su tiempo, *Mulieres & vinum, Roboam fecerunt egenum.* Y assi los sabios Antiguos conociendo los grandes daños, y escandalos que este vicio causaua, vsauan muy sobriamente del vino y la mayor parte dellos beuian agua, y todos o Philosophos, o poetas, aborrescian estrañamente la borrachez: como por sus obras se halla escrito. Vergilio dize.

Nec veneris, nec tu vini capiaris amore,

Vno namque modo, vina, Venusque nocent.

En otra parte dize.

Vina parant animos Veneri.

Horatio. *Fœcundi calices quem non fecere disertum?*

El mismo. *Quid non ebrietas designat?*

Propertio. *Vino forma perit, vino corrumpitur ætas.*

Trahe a tales terminos el vino a los que desordenadamente usan del, que los priua de juicio y destruye la memoria, en tal manera que les haze desatinar, y descubrir todo lo que saben, y dezir lo que no saben, hablando trecientas locuras, y necedades, mientras se haze la operacion de Bacho, de donde nascio este prouerbio: *In vino veritas*: y esta sentencia siguiente.

Si secretarum seriem vis noscere rerum,

Ebrius, insipiens, pueri dicent tibi verum.

Bien podra ser, que la desventura d' este mi libro sea tal, que andando por el mundo, verna a caer en manos, de algun seruidor de Bacho, el qual (por defender la honrra de su señor amado, y muy dilecto) entrara en tal colera y passion, que el dara al diablo el libro, y aun al que lo computo: Dios me libre de sus manos. Pero mejor sera que yo amanse su furor, y encante sus sentidos, cantando algunos dulces versos, y suaves en alabança del poderoso Bacho, y assi (imitando a Mercurio con Argo el pastor) yo principiare por estos siguiētes que compuso vn valiente soldado, y sacrificador suyo, el qual por la excelencia de su sciencia, esperiencia larga, y valentia en las escaramuzas de Bacho, fue llamado **POTATOR EGREGIVS.**

In laudem Bacchi.

Meum est propositum, in taberna mori:

Et vinum apponere, Sittienti ori:

Vt dicant cum venerint, ebriorum chori,

Deus sit propitijs, huic potatori.

Potatores incliti, semper sunt benigni:

Tan senes quam iuuenes, ab eterno igni
Cruciantur rustici, Vt sint magis digni,
Gustare vt valeant, Haustum boni vini.

Fertur in conuiujs, Vinus, Vina, Vinum,
Masculinum nisplacet, Placet foemininum:
Sed in neutro genere, Vinum est amœnum,
Loqui facit clericos, Optimum latinum,

MIRABILIA VINI

Vini mirabilia, Nolo pertransire,
Vinum facit vtulas, Leniter salire:
Ditescit & pauperes, Claudos facit ire:
Mutis dat eloquium, Et surdis audire,
Vltimo capitulo, Diligam tabernam,
Quam in nullo tempore, Spreui neq; spernam:
Doncc Bacchi milites, Venientes audiam,
Cantantes pro Ebrijs, Pulchram Cantilenam.
Adiuua nos dulcissime Bacche. R. Vt haustum boni vini
gustare digni efficiamur.

POTEMVS.

O valde potens, ôfortissime Bacche, qui assiduis potationibus multorum capita dolere fecisti, concede propitijs, vt nos qui serotina potatione grauamur, matutina repotatione sanitatem recuperare valeamus: Per eundem Bacchum, qui bibit & potat, per pocula poculorum.

Enigma.

Qual es aquel vencedor,
Que solo puede vencer?
Y despues de acompañado,
Con aquel que lo ha criado,
No tiene tanto poder?

Yo pensaua passar adelante, y auia propuesto de

ensalçar la gloria del buen Bacho , hasta el cuerno de la Luna , pero principio ya a sentir que sus versos , y presencia fumosa me dan mal de cabeça , y temiendo que el mismo accidente no acõtezca a los lectores , (remitiendo la empresa a otra mejor ocasion y sujeto , que yo he tomado en vno de mis siguientes libros , que trata de la natura de las plantas , en el qual singularmente alabo la fuerza , virtudes , y natura del dicho Bacho) Por agora baste lo que hemos dicho de su licor de uino (Digo licor de vino , porque , *Non sunt miscenda sacra prophanis.*) Boluamos a nuestros Prouerbios.

O quan dulce , y quan hermoso ,

Tras la pena es el reposo ,

El Prouerbio latino dize. *Ex labore quies.*

Otro.

En medio de los trabajos ,

Consolarse es gran cordura :

Que presto muda ventura .

Latin. *Interpone tuis interdum gaudia curis.*

Porque *Spiritus gaudens , et a tem floridam facit :*

Animus vero tristis , desiccat ossa.

Otro.

Loba la madre , loba la hija ,

Loba la manta que las cobija .

Los Philosophos dizen que *Partus sequitur ventrem.*

Y en otra parte. *Sape solet similis filius esse patri :*

Et sequitur leuiter filia matris iter.

Otros.

Al marido celoso , el cuerno al ojo .

Guardate de frailes, de infiernos, y de cuernos.

Cristobal solia dezir, que tres cosas son naturalmente perseguidas de otras tres.

De la sombra los cuerpos,
Los muertos de los cuervos,
Los celosos de cuernos.

Auia vn hombre en Andaluzia casado con vna muger harto hermosa, y de ella era tan celoso, que no la podia creer donde la via, tanto que si la perdia de vista, los ojos y el coraçõ se le yuan tras ella, y la noche estando los dos acostados, aunque entre sus brazos la tuuiesse, muchas vezes soñando saltaua de la cama con sobresalto, y con la espada en la mano, andaua aca y aculla como frenetico, dando mil cuchilladas a las puertas, y paredes, paresciendole entre sueños, que las sombras, y fantasmas nocturnas, se le lleuauan su muger, laqual sabiendo su locura, luego se escondia debaxo de la cama, y alli se saluaua, hasta quel negro marido de puro cansado, y passada su furia despertasse, el qual siendo despierto se ponía a rogar a Dios, y entre los sufragios y oraciones que (estando arrodillado al pie de la cama) le pedia, solia dezir assi.

O mi Dios a quien adoro,
Si yo tengo de padecer,
Muera yo en cuernos de toro,
Y no en cuernos de muger.

Estos dos casados viuieron algunos años con harto trabajo, hasta que la pobre muger que era muy honrada, y casta, no pudiendo sufrir vna vida tan amarga, y trabajosa, y aspirando a vengança, (cosa naturalmente suauissima a las mugeres) se determinó de cumplir la prophecía de los sueños

de su marido, y hallando aparejo como muger sutil y auisada, executo dichosamente su desseo, y así (la propheta consumida) la muger quedo contenta, y vengada, y el desdichado marido, con sus celos, y cuernos, lleuo el pago que merecia. Dios te de mejor ventura (hermano) y a mi tambien, y nos defienda de cuernos: Porque en buena fe yo creo que cuernos son vna mala yerua, pues que la mayor parte de los hombres mudan de color, y sospiran y tiemblan quando la tocan: y no solamente los couardes, pero muchos de los mas valientes y esforçados, la temen y aborescen: y tienen muy gran razon, porque (como vemos cada dia por experiencia, que muchos vezinos nuestros hazen contra su voluntad) en la tierra donde ella nasce, si la dexan crescer mucho tiempo, y tomar grandes rayzes, suele ser tan venenosa que à muchas personas causa la muerte: maldita sea tal yerba y el que quisiere plantarla en su jardin.!

Acuerdo me que entre los consejos que el Hermitaño de Salamanca me solia dar, hablando de los hombres celosos, y cornudos, el buen viejo me dixo vn dia, Hijo mio entre las cosas que yo te aconsejo, guardate de tener miedo ni temor ninguno destas tres, porque tal temor (por la mayor parte) es vn augurio y presagio certissimo que han de acontecer a los que las temen: Guardate de ser medroso en tiempo de pestilencia. Guardate de ser ni mostrarte couarde con tu enemigo: y sobre todo no seas ni te muestres celoso a tu muger. Por que si tienes cuenta con ello, la landre persigue, y salta sobre los medrosos: los golpes, y cuchilladas las mas vezes caen sobre los couardes, y natural-

mente los cuernos caen por suerte a los celosos.

Muchos hombres tienen tan sinistra y mala opinion de las mugeres, que no osan casarse de puro miedo de ser cornudos, y assi pasan mala venturada vida, Diciendo que la mayor parte de las mugeres son malas, y que son rarissimos los que encuentran con vna muger virtuosa, y algunos entre ellos (inspirados por el Demonio que procura siempre poner discordia mortal entre los hombres, y mugeres, para que por essa via el siembre su maldita Zizania, impida la legitima generacion de los hijos, y los tenga enredados en el pecado detestable) dicen que no ay muger en el mundo que no sea mala o en voluntad, o en efecto: y para confirmar que ellos dicen verdad en esto, entre sus impias sentencias, alegan esta. *Casta quam nemo rogauit.* A estos tales, la tierra auria de abrirse, y abismarlos en las tinieblas del oluido, o del infierno, para que no quedasse memoria ni rastro sobre la tierra, ni dellos ni de su vida, ni de tan falsa heresia. Alguno de los que este libro leeran dira con passion, que siendo yo soldado, desuado y esteril de las letras y sciencias que son necessarias al que compone alguna obra, porque yo me meto tan adelante y a dentro en el discurso de las mugeres? Al que tal dixere, yo respondo, que aunque carezca de sciencias, no quiero que las mugeres crean que yo carezco de voluntad para hazerles seruicio (pues que todos los hombres tal tributo les deuemos.) Antes desseo que conozcan que les tengo tan sincero, y natural amor, que empleando, gastando, y consumiendome mis años, y vida por ellas, (aunque la pierda) no la terne por

perdida, antes por muy ganada, y venturosa: yo digo por las honestas, y valerosas mugeres, que a las otras que no son tales, a essotra puerta, porque esta no esta abierta.

Amigo el que este discurso leeras, si poruentura desseas casarte, y (siendo intimidado por los malos augurios destos enemigos de Natura, y de Mugeres) no osas determinarte a escoger muger por tu consorte, temiendo que tu suerte dura te haga passar por el estrecho de Gibraltar, sin barco ni galera: y si estando en tal pensamiento triste, y dudoso, tu permites entre tus amigos que alguno dellos te aconseje, permite assi mismo que este mi consejo se imprima en tu memoria, porque espero te seruirá en la necesidad, y si no te parece conueniente podras tomarlo o dexarlo.

Quando estuuieres en proposito de casarte, si desseas gozar muy dichosamente del fructo de los buenos casados, yo te aconsejo que busques vna muger, que tenga estas tres cosas sobre todas las otras, La primera, que tenga buena fama: La segunda que tu conozcas en ella que te tiene amor: La tercera, que (aunque ella no sea de las que son mas hermosas) tenga bastante hermosura, y lozania para darte algun plazer honesto: Porque si la tomas vieja, disforme, y fea, tu pones vn infierno en tu casa, pues tienes siempre vna Megera contigo. Despues que tu la vieres dotada destas tres cosas, cierra los ojos y echate a nadar, y executa tu empresa, sin andar escudriñando mas adelante los secretos de Natura. Porque si eres tan fantastico, y especulatiuo que quieras escoger

entre mugeres , esperando hallar vna fin alguna pequeña imperfeccion , o racha , yo te juro hermano , que nunca te cafes : o si te casas con tal pensamiento , que nunca viuiras contento , ni te veras vn buen dia con tu muger , aunque ella sea mas virtuosa , y casta que Lucrecia Romana , mas prudente , y sabia , que la Reina de Saba , y mucho mas hermosa , que la linda Helena . Donosa boueria es la tuya , de querer hallar en la tierra , vna criatura humana perfecta y acabada , en todos los dones , y gracias , pues sabes que siendo tu hombre (criatura entre todas la mas fuerte , noble , perfecta , y poderosa) eres el vaso donde se encierran los mayores vicios , y maldades : Fuente de donde manan la perfidia , trahizion , falsedad , dissimulacion , engaño , y todo genero de vellaquerias que se pueden en el mundo imaginar : y quieres que la muger (auiendo seido sacada de tu costilla , formada de tus mismos huesos y carne , compuesta de mismos elementos , sujeta a mismas pasiones , impressiones , placeres , y desseos) sea en todo y por todo a tu gusto , perfecta y acabada ? esso no puede ser : Por tanto continuando mi consejo , si tu hallares en ella las tres cosas que arriba dixi , Casate , y calla : y casado , guardate de ser celoso , porque si ella descubre tus celos , y siente que tu pones en duda su castidad , Dios te hará gran merced si tu escapas los cuernos , porque naturalmente las mugeres de coraçon aspiran a vengança . Da a tu muger , toda la libertad honesta que pudieres , porque ellas son de tal natura , que quanto mas austeramente las priuais de vna cosa que ellas mucho dessean , y les cortais passo para que no puedan gozar de su plazer , Assi como
al enfer-

al enfermo muy alterado quando le deffendeis y quitais el agua, entonces le cresce mas la sed, Assi mismo a las mugeres, quanto mas las priuais de su libertad, y les deffendeis lo que deslean, entonces les cresce mas el apetito, y lo buscan, y apetescon con mayor trabajo, y desseo. Despues desto, fia a tu muger las cosas mas caras y preciosas que tu tuieres como tesoro, o dineros. Porque si ella viene a conocer que tu te desconfias della, yo te prometo que ella te de el pago que tu merestes y que ruido no te falte en casa. Guardate que de butlas ni de veras, tu no le des a entender, que tu estimas, ni amas a muger del mundo, mas que a ella: por que te arrepentiras. Y entre las cosas que mas te encomiendo, es que tu persuadas a tu coraçon que tu muger es casta, y creas que tu eres possessor de la mas honesta, y virtuosa de todas las mugeres. Y passando tu vida con ella siguiendo este consejo, has de esperar que tu seras dichoso, y que la paz volará por todas las camaras, y rincones de tu casa. Y assi te aconsejo que duermas a buen sueño, sin tener temor ninguno de tu muger, y despues, venga lo que viniere. Tu saldras agora con otro cantar, y me diras, que muchos por dar demasiada libertad a sus mugeres, y confiarse, an seido engañados y que a ti te podría acontecer lo mismo, a esto te respondo que nunca la libertad que se da a vna muger de juicio, ni la confianza que se pone en ella, seran dañosas al marido: Y puesto caso que tu desventura sea tal, que tu muger te los plante, a de ser por fuerza vna de dos cosas, o tu lo has de saber o no, si tu no lo sabes, no recibiras enojo, ni pena por ello, y mal por mal te tengo por muy di-

chofo en tu oculta desgracia, porque es señal certiffima que (no siendo venido tal pecado a tu noticia ni de los tuyos, tu muger deue de ser discreta, y que en sus amores se rige tan sabiamente, que con su destreza, ella guarda tu casa de escandalo, libra su vida del peligro de muerte, y conserua tu honrra, y la fuya, y deffiende de toda tacha: y si la fortuna de tu muger, la trae a tan mal puerto, que tu descubras claramente tus cuernos, y los toques, Estonces la verdad siendo descubierta, tu escogeras, a tu aluedrio, o dexarlos o cortarlos, Si los dexas, y desseas verlos crescer, crezcan en buen hora: y si tales ramas te son enojosas, No faltara vna hoz o cuchillo para cortarlas, y assi quedaras libre de tal carga, y peso, y quedando te la cabeça limpia, y ligera, te terne por dichofo por que *Muerto el perro muerta la rabia*. Baste por agora este consejo.

Acuerdome que dentro de Nimes que es vna linda villa de Languedoc me contaron como en ella huuo dos hombres moços, los quales tenian en tan mala figura a todas las mugeres, que los dos siendo perfectiffimos amigos determinaron, y juraron de nunca casarse, y assi anduieron algunos años buscando fortuna por diuersas partes del mundo, gastando sus haziendas en lo que mas gusto les daua: La ventura del vno fue tal que estando en la ciudad de Montpelier, se enamoró en tal manera de vna muy hermosa muger biuda, que aunque el supiese que ella auia hecho cornudo a su marido, y que siendo biuda tambien continuaua su mala fama, con todo esso, viendo que por ninguna otra via, el podria alcançar lo que tanto des-

seaua, sino tomandola por su muger, oluidando la mala opinion, que antes solia tener de todas las mugeres, y quebrantando la fe entre el y su compañero jurada, se caso el malauenturado con ella. Assi Dios le dió el pago que el merecia, por que despues de auer dicho tantas blasphemias, y palabras suzias, y feas, contra todas las mugeres, permitio que el fuesse castigado amargamente, no por mano de ninguna muger honrrada, ni virtuosa, pero con el açote de vna de las mayores vellacas y malas mugeres, que fueron en su tiempo, la qual fue el verdugo de su pecado (pues mientras el uiuio, siendo ella peor, y mas detestable, que nunca, lo atormento, molesto, y hasta la sepultura lo persiguió con cuernos.) Voluiendo a nuestro proposito, despues de acabadas las bodas con grande regozijo de todas partes, la nueua del casamiento fue entendida por su compañero tan querido y caro, que estaua estonces en Tolosa, el qual hallando el caso muy estraño le escriuió vna carta llena de lastimas y muy amarga, y a ella el pobre de Acteon le respondió con estos versos Franceses, los quales aunque sean vn poco viejos, para este sujeto los hallaras gustosos.

RESPONSE.

*Ami pourquoy me veux tu tant reprendre,
 Que i'ay mal fait d'aucune femme prendre;
 Ne m'en fais plus la guerre, ie te dis
 Que ie l'ay fait pour auoir Paradis:
 Et ne scaurois faire vn meilleur ouirage
 Pour mon salut, qu'entrer en mariage:*

Car tous maris sont d'un cas soucieux,
 Qui me rend seur de posseder les cieux.
 Le grand hazard d'estre coquus les fasche,
 Si ie le fais, & que point ne le sçache,
 Suis innocent, or tous les innocens
 Seront sauuez, en y eust il cinq cens.
 Si maugré moy ie puis veoir & sentir,
 Que l'on me faiçt coquu, ie suis martir:
 Les bons martyrs iront là sus tout droit,
 Ie ne dois donc rien craindre en cest endroit.
 Et si i'ay prins femme sage, & honneste,
 Bien heureux suis de si rare conqueste,
 Les bien-heureux, si lon croit l'escriture,
 Yront en gloire, & moy donc par droiture:
 Regarde donc si ie ne suis pas sage,
 D'auoir au ciel assigné mon partage.
 Que fusses-tu pour le bien qu'il m'en semble,
 Bien marié, & coquu tout ensemble.

Baste ya lo que hemos dicho de los casados, por-
 que si este discurso se alargasse mas, yo saldria de
 mi determinacion y camino propuesto, que es de
 ser en toda esta Sylua compendioso, y breue, siguién-
 do el precepto d'Horacio, donde dize:

*Quidquid precipias, esto breuis: vt citò dicta
 Percipiant animi dociles, teneantque fideles.*

Y pues no se offresce cosa que merezca ser dicha
 acerca deste sujeto, boluamos a nuestros prouer-
 bios.

Coxo y no d'espina,
 Caluo y no de tiña,
 Flaco y no de hambre,
 Ciego y no de nuue,
 Todo el mal encubre.

Otro.

Casa de mala tierra
Cauallo de yerba
Y Amigo de verba
Todo es mierda.

Otros.

Cazete, pesquete, nunca haras buen cafete.
Calenturas de Mayo, salud para todo el año.

Otro.

Dame tu pega si mancha,
Y darte-he yo muger sin tacha.

Otros.

Da Dios nuezes a quien no tiene dientes,
Da Dios Almendras, a quien no tiene muelas.
Da Dios hauas, a quien no tiene quixadas.

Otros.

Palabras de santo,
Y vñas de gato.
Perdido es, quien tras perdido anda.
Con viento, se limpia el trigo,
Y los vicios con el castigo.

VERSOS CVRIOSISSIMOS, Y PROVE-
chosos, compuestos por tal arte, que cada verso
entero lleua su refran, o Prouerbio.

Por muchas cosas que veo,
No se harte mi sentido,
Ni pueda echar en oluido,
En ser este mundo feo.

Y veo qu'el mal desseo,
Es mas penoso qu'el bueno.

Y veo qu'el mal ageno,
Dizen que del pelo cuelga.

Y veo que quien mas se huelga.

- A mayor trabajo viene.
 Y veo que no conuiene,
 Al bueno mala compañía.
 Y veo la mala maña,
 Tarde, o nunca ser perdida.
 Y veo mayor la caída,
 Quanto es mayor el estado.
 Y veo que al desdichado,
 No aprouecha de esforçarse.
 Y veo mas engañarse,
 Quien en su saber confia.
 Y veo que cada dia,
 Vnos nascen, y otros mueren.
 Y veo penar los que quieren,
 Pensar de mucho saber.
 Y veo que el mucho tener,
 Es causa de mucho vicio.
 Y veo que al buen seruicio,
 Pocos dan buen galardón.
 Y veo qu'a la razon,
 Solo el necio la desecha.
 Y veo la casa hecha,
 y luego a la puerta el Huerco.
 Y veo que a cada puerco,
 Le viene su Sant Martin.
 Y veo qu'al fin, al fin,
 A la fin se canta la gloria.
 Y veo perder la memoria,
 De Duques, Papas, y Reyes.
 Y veo que alla van las leyes,
 A do quieren los que mandan.
 Y veo que todos andan,
 Tras la vida con afan.

- Y veo que dize vn refran,
 A donde ira el buey que no are?
 Y veo la muger que pare,
 Iurar de nunca parir.
 Oyo la despues dezir,
 Iura mala, en piedra caya,
 Y veo estar muy a raya,
 A los juezes cadañeros.
 Y veo que donde ay dineros,
 Olan hazer, y dezir.
 Y veo muchos morir,
 Y pocos tornar con nueuas.
 Y veo muy malas prueuas,
 Prouar fuerzas con los dientes.
 Y veo mil inconuenientes,
 Que nascen del mal hablar.
 Y veo que por callar,
 Los menos se arrepintieron.
 Y veo muchos que dixeron,
 Al buen callar llaman Sancho.
 Y veo por el camino ancho,
 La perfecta libertad.
 Y veo ser muy gran verdad,
 El buey suelto bien se lame.

Otros dos Prouerbios sacados de
 dos Epitaphios.

Si los rozines mueren de amores.

Triste de mi que haran los hombres?

Para bien entēder el sujeto de donde nasció este
 prouerbio, As de saber como, En la ciudad de Tu-
 della (que es vna de las principales de Nauarra,)
 hauia vn cauallero que andaua muy enamorado
 de vna principal señora, y vn dia de fiesta entēdiēdo

que ella estaua en su ventana con otras damas, salio muy galan, sobre vn hermoso cauallo, y se presento a la que el queria y amaua mas que a su propria vida, y despues de hauer mostreado la destreza del cauallero, y ligereza de su cauallo haziendole mal, queriendo despidirse de las damas, le dio vna carrera tan furiosa, que al cabo de ella el cauallo vino a resualar sobre el empedrado, y cayo con tanta fuerza, que alli rebentó en medio de la calle, sin que el cauallero ningun mal recibiese, el qual dando gracias a Dios se levantó, y mirando las damas, con muy linda gracia dixo: *Si los rozones mueren de amores Triste de mi que haran los hombres?* y en remuneracion de los seruios que el auia receuido deste animal, le hizo enterar en el campo, y poner estos mismos versos por Epitaphio.

Otro.

Si los coxos de amores mueren,
Ay que haran los que andar pueden.

Estos dos versos an seido sacados de vn Epitaphio muy antiguo que yo he visto en la isla de Minorca, sobre la tumba de vn fastre, en vna Yglesia que esta cerca de la orilla de la mar. Y si desseas saber la historia d'este fastre por quien fue hecho este Epitaphio, leeras el siguiente discurso.

En la isla de Minorca auia vn fastre coxo, el qual seruia a vna muger de vn marinero, y como los de la tierra dizen, gozaua muy dichosamente de sus amores, y continuaron tanto los dos enamorados esta vida, y se dexaron encantar de tal suerte a sus plazeres, que el marido aunque era rustico y grosero, conofio de que pié el coxo coxeaua, y vio

claramente que mientras el pobre esclavo de Neptuno andaua ganando su vida por la mar, el coxo y la marinera le plantauan a el en su jardin los puerros ceruinos, muy contra su voluntad. Este marinero aunque estaua casado en aquella Isla, el era natural de otra Isla llamada Mallorca (que no estan muy lexos la vna de la otra) adonde el marinero solia algunas vezes ir entre semana, el qual auiendo conspirado, y jurado con vn compañero suyo, la muerte deste negro de coxo, enamorado de la señora marinera, partieron los dos vna tarde del puerto de Minorca fingiendo se yuan a Mallorca a cargar cierta mercaderia para llevar a Barcelona, y assi despues de auerse passeado por la mar dos o tres leguas, boluieron al mismo puerto al punto de media noche, y dexando el barco solo, saltan en tierra, y se ponen en celada, el vno cerca de la casa del marinero, y el otro junto a la del fastre que no estauan muy lexos la vna de la otra, y tomaron los dos por sus armas, sendas horquillas de hierro, esperando al pobre fastre: el qual, hauiendo seido auisado de la partida del marido, no quiso dexar perder la ocasion tan oportuna, y assi el mal coxo, por los senderos tuertos que otras vezes solia, entró secretamente en casa de la hermosa marinera y durmió con ella aquella noche, hasta que sintiendo que el alba se acercaua, Vulcano, y Venus, con dos mil besos dulces, y amorosos, se despidieron. La desuventura fue tan grande para el triste enamorado, que boluendose muy secretamente a su casa, vino a caer en manos del marinero, el qual encontrandole en vn passo estrecho, arremetio para el con su

horquilla, cō vna furia de Demonio, y despues de auersela passado por el cuerpo dos o tres vezes, arrojalo al pobre Vulcano muerto por vn barranco abaxo, Al qual dos dias despues hallandole muerto, los de Minorca le hizieron enterrar en vna Yglesia que esta muy cerca de la mar, en la qual mirando las antiguedades de aquella tierra, yo halle estos dos Epitaphios, entre otras cosas muy antiguas que yo vi, escudriñando los edificios viejos que estan en aquella Ista. El vno dellos estaua escrito en vna piedra, erigida como columna que estaua al pie de la tumba, y dezia assi:

Si los coxos de amores mueren,

Ay que haran los que andar pueden?

Y viendo alli vna grande lapida rompida, con letras muy antiguas, desseando saber el scutido y sujeto dellas halle este otro.

EPITAPHIO.

Quien duerme aqui? Gil Viuanco,

Yo fui fastre coxo, y manco,

Que por ser enamorado,

Me veis aqui sepultado.

Mi cornudo de Mallorca,

Me mato con vna horca,

Y me arrojó en vn barranco.

Dios te perdone Viuanco.

La curiosidad de los Epitaphios a seido tan grande entre los antiguos, y assi mismo entre los de nuestros tiempos, que pues hemos caydo en el proposito dellos, yo quiero ponerte a la fin d'este mi primer libro vna parte de los que yo he hallado en diuersas tierras buscandolos con curiosidad: y si conozco que este mi seruicio te dé gusto,

y que tu te recrees en la lectura de estos mis Epitaphios, yo te offrezco de seruirte con otros doziientos que te guardo para ponerlos en mi Vergel curioso, los quales, yo he sacado de muchas partes, siguiendo mi peregrinacion larga y trabajosa. y paresciendome que la lectura de mis Prouerbios, refranes, y dichos, si fuesse mas larga te podria ser enojosa, no pretiendo mas alargarme en el discurso dellos: y assi dando les fin, principiare ciertas versos pastoriles que yo he compuesto, los quales quise aqui escriuirte, solamente por la variedad. Considerando que assi como la diuersidad de colores conforta, y deleyta la vista, assi la variedad de discursos, y materias curiosas, recrea maravillosamente el espiritu.

**VERSOS PASTORILES DE
IULIO ME. SENTIDOS
y harto graciosos.**

**AVNA CRVEL PASTORA.
SONETO.**

A Penas el Aurora auia dorado,
Las flores qu'en la noche auia escondido,
Quando vn pastor, d'Amor entristezido,
Pensofo estaua à vn arbol arrimado.
Hablando con su hato y su ganado,
Alço con ronca voz vn gran gemido,
Y dixo para que dexas perdido
El cuerpo pues el alma te has llevado?
Pastora desleal, en quien pusiste,
L'amor que con palabras me mostraste?
En pago del amor que me offresciste?

Por quien tan sin razon di me trocaste?

Pues otro mayor bien no pretendiste,

Que verme muerto aqui do me dexaste?

A LA HERMOSA PASTORA
llamada Pandora.

POr vn hermoso campo de vn florido
Prado, andaua robando tiernas flores

Mi pastora, a la qual todos pastores,

El precio de Belleza han concedido.

Y ornando vna guirnalda que a texido

De todas diferencias de colores,

Topo al pequeño Dios de los amores

Qual viuora entre flores escondido.

Y hizo ella luego vn lazo de cabellos

Para le atar, mas de presto, a la hora,

Sus prestas alas sacudió al viento,

Y mirala despues de suelto dellos,

Y dixole, bien atame Pandora.

Qu'en tus ojos haré perpetuo assiento.

SONETO COMPUESTO EN
la voz y respuesta llamada Echo.

N O hallo ya en mi desconuelo	Suelo,
Ni tiene mi mortal locura	Cura,
Pues hasta oy la desventura	Tura,
Y en mi mal cresce el desconuelo,	Suelo,
Aquella a quien mi mal reuelo	Velo,
Y de mi fe si bien seapura	Pura,
Pero responde con cordura	Dura,
A quanto no le viene à pelo,	Apelo,
Al'alma pide su clamor	Amor,

Queriendo mas en tal batalla,
Pues por no descubrir su pena,
Echan mis ojos sin rumor,
Y offrescen a mi blanda auena
Y no pudiendo publicalla,

Atalla,
Pena,
Humor,
Vena,
Calla,

OTRO DE BVRLAS
Gracioso.

EN vn muy santo templo vn hombre hon-
rado,

Con grande deuocion rezando estaua
Los ojos fuentes hechos, qu'embiaua
Mil sospiros del pecho apassionado.
Despues que por gran rato huuo rezado
Las religiosas cuentas que lleuaua,
Con ellas el buen hombre se tocaua
Los ojos, boca, sienes y costado.
Crescia la deuocion, y pretendiendo
Besar el suelo, por que el entendia
Que la humildad mayor alli s'encierra,
Lugar pide a vna vieja, ella voluendo
El saluonor le muestra, y le dezia
Besad me aqui señor, que todo es tierra.

A LA HERMOSA PASTORA
llamada Constança.
Soneto.

Quando nasciere el Sol en el Poniente,
Y vinerea ponerse en el Levante,
Quando entre si guardaren paz constante,
El duro frio, y calor feruiente,

Quando no empozoñare la serpiente,
 Y al Norte no creyere el mareante,
 Quando se viere el aguila pujante,
 Sujeta a las palomas, y obediente.
 Entonces si, ay, entonzes mi Constanza,
 Mudanza hallaras en mi firmeza
 Si do ay Constanza, puede haueer flaqueza:
 Alla execute el tiempo su dureza,
 En todo lo demas como es vsanza,
 Que venzer no podra mi fortaleza.

SONETO SOBRE VNA DI
 uisa de Iulio que dize.
 Quien resiste al amor estando ayrado?

NO ay torre tan alta ni guardada,
 Qu'al amor no sea facil la subida,
 Ni senda en que no halle amor salida,
 Por aspera que sea ni muy cerrada.
 No ay quien contra el amor eche la espada,
 Toda fuerza al amor esta rendida,
 Toda dificultad esta allanada,
 Qu'amor de lexos da muy gran herida:
 Osado haze el amor, al qu'es medroso,
 Al rustico, discreto cortefano,
 Y amor haze lo feo ser hermoso.
 Lo mas alto reluze al suelo llano,
 Y al fin vemos ser facil y amoroso;
 En todo quanto amor pone la mano.

OMNIA VINCIT AMOR ET
 NOS CEDAMVS AMORI.

SOBRE VN DVLCE
sueño.

SONETO.

O clara noche, o obscuro y triste dia,
 O dulce sueño, amarga la soltura,
 O suauē imaginar en la figura,
 O aspero perder tanta alegría.
 Durmiendo tenia yo quanto queria,
 Con pensar que miraua tu hermosura,
 Despierto ya no tengo si no tristura,
 En ver que fue tan falsa mi porfia.
 O si esta noche nunca se acabára,
 O si este dia nunca amanesciera,
 O si del sueño nunca despertára.
 Yo de todos el mas dichoso fuera,
 Y el mas prospero siempre me llamára,
 Y tal gozo jamas me peresciera.

LETRA SOBRE LOS
sueños.

Soñaua yo que tenia,
 Alegre mi corazon,
 Mas a la fe vida mia,
 Que los sueños sueños son.

DIALOGO SOBRE LA HER-
mosura y cabellos de vna vieja a quien
IULIO seruia.

SONETO.

Que hazes Iulio? estoy me callentando.
 Tu dama donde esta? Donde ella quiere.

La Sylua curiosa,

Como no mueres di? ya nadie muere.
 Como passas la vida? Assi callando.
 Donde estas entre dia? Al sol jugando.
 Y si ella se te va? Como quisiere.
 No deue amor herir te? ya no hiere,
 „ Qu'el tempo qualquier fuerça va gastando.
 Date fauores, di? Por muchas vias.
 Y si no te los da? Passo sin ellos.
 Que dizes si te habla? Niñerías.
 Que t' enamoro d'ella? Los cabellos.
 Porque razon? Porque a infinitos dias,
 Que no he visto carbon mas negro qu'ellos.
 Mote.

Amores en muger fea,
 Ningun Christiano los vea.

OCTAVA A LA GENE-
rosa Marfisa.

Y A los peñascos duros s'entristecen,
 De mis continuas queexas condolidos,
 Las aues que m' escuchan s' enmudecen,
 Y olvidan de piedad de mi sus nidos:
 Los fieros animales s' enternescen,
 Oyendo mis sospiros, y gemidos,
 Todo me aguarda, todo me responde,
 Mas sola mi M A R F I S A se me esconde.

A LA HERMOSA
Pandora.

O Mi Pandora Bella mas que Rosa,
 Cogida en el frescor de la mañana,
 De gra-

De gracias llena, y mucho mas hermosa,
 Qu' aquella a quien dió Paris la mançana:
 Si tu me fueses menos rigurosa,
 Mi pastora y me fueses mas humana,
 Dulçura, y flores siempre dexaria,
 Y tras ti, dia y noche me andaria.

LAMENTACION DE IVLIO

sobre la amarga ausencia de su
 Marfisa.

VNos por se alegrar,
 Buscan floridos prados y sombríos,
 Mas yo para llorar,
 Los tristes males míos,
 Siento me en las riberas d'estos ríos.
 Mas ásperos que abrojos,
 Son para mí los árboles, y canto,
 Mas que podran mis ojos,
 Llorar que no sea llanto,
 Do viuo desterrado, y lloro tanto?
 Testigos de mis males,
 Son estas eñas, y peñascos fieros,
 También los animales,
 Testigos son los ríos,
 Que los hazen crescer los ojos míos.
 Testigos son las breñas,
 Que continuo resuenan à mi llanto,
 También las duras peñas,
 Cuyo furor quebranto,
 Si alguna vez por consolarme canto.

O T R A L A M E N T A C I O N

del mismo Iulio, despues de auerse despedido de Marfisa, y viendose priuado de su presencia.

Sobre la verde yedra recoitado,
Al pie d'vn alto roble al fresco viento,
El Pastor Iulio, pobre enamorado,
Llora su doloroso apartamiento.

G L O S A.

Con alta, y ronca voz el triste llora,
Por verse de su gloria despojado,
Sospira por Marfisa su pastora,
* Sobre la verde yedra recoitado.
A solas lamentaua su gran pena,
Para mostrar su graue sentimiento,
Diziendo sepultura se me ordena,
* Al pied'vn alto roble al fresco viento.
Era tan lastimoso su gemido,
Que à ver que era llegue quasi turbado,
Y vi ciego d'amor estar rendido,
* El pastor Iulio, pobre enamorado.
Y procuré saber con gran porfia,
La causa de tan aspero tormento,
Y vno me respondió sin alegria,
* Llora su doloroso apartamiento.

A LA SERENISSIMA REYNA

su Señora estando en Nerac.

S O N E T O.

EN el Rio Baiña celebrado,
De los mas altos hombres que han nascido,

Do natura ha poblado, y guarnescido,
Vna hermosa ribera, y fertil prado.
De flores, y derosas adornado,
De cristalinas aguas bastecido,
De nimphas, por extremo enriquecido
Y de muy lindos arboles poblado.
Yo vide estar se holgando vna pastora,
Tan hermosa, perfecta, y acabada,
Que con su vista todo lo assujeta.
Su Magestad es de grande señora,
Por todo el vniuerso es alabada,
Por ser tan valerosa, y tan discreta.

*OCTAVA SOBRE LA FIGURA
y retrato de la Reyna su Señora.*

Con mano diestra, y muy artificiosa,
Mostró natura el fin de sus primores,
Haziendo en vos Lindezas, y lauores,
Por arte, y por industria milagrosa.
La obra fue tan alta, y tan dichosa,
Qu'en verla, la mejor de las mejores,
Quebro la stampa, y vertió los colores,
De tanta perfection siendo embidiosa.

A SV MISMA MAGESTAD.

NI hallar la clara fuente desseada,
Ni Cieruo en la floresta a passo lento,
Ni en caloroso estio fresco viento,
Ni en espacioso puerto rica armada.
Ni liebre entre las flores emboscada,

Ni verſe de tormenta en ſaluamento,
 Ni junto a la ribera el dulce acento,
 De voz y d'hermoſura celebrada.
 No ſe puede ygualar plazer ni coſa,
 Con el ſabio diſcurſo, y la dulcura,
 De la conuerſacion de Margarita.
 Eſta es la ſola Phenix tan dichofa,
 En quien puſo ſus dones la Natura,
 Y los quito a Pandora y a Charita.

A LA MISMA MAGESTAD
 de la Reyna ſu Señora.

S O N E T O.

COn tiempo paſſa el Año, mas la hora,
 Con tiempo paſſa el Reyno, y la Riqueza,
 Con tiempo fama, ingenio y fortaleza,
 Con tiempo lo hermoſo ſe deſdora.
 Con tiempo el prado verde ſe deſflora,
 Con tiempo muda el arbol ſu corteza,
 Con tiempo paſſan guerras, y cruieza,
 Con tiempo va el dolor a donde mora.
 Con tiempo tras l'Aurora noche eſcura,
 Con tiempo el que cantaua preſto llora,
 Fuerça, gloria, y valor todo pereſce.
 Pero la voluntad ſincera, y pura,
 De ſeruir a mi Reyna, y mi Señora,
 En deſpecho del tiempo ſiempre creſce.

BENDICION, Y ESTRENA A LAS
 donzellas de la Reyna de Nauarra
 ſu Señora.

D Amas hermosas , mas que Serafines,
 Damas mas frescas, que purpureas rosas,
 Bendiga os el que os hizo mas hermosas,
 Qu'el prado verde , y lleno de jazmines:
 Bendigan os Prophetas, Cherubines,
 Pues soys virtuosas damas, graciosas,
 Bendigan os, o Nimphas generosas,
 Los vientos, mar, y tierra , con sus fines.
 Bendigan os los Rios, los dragones,
 Bendigan os las Aues , con su buelo,
 Bendigan os las barbaras naciones.
 Bendigan os las plantas de su suelo,
 Bendigan os tambien dominaciones,
 Y el Sol y Luna, que nos muestra el Cielo.

A LA HERMOSA PASTORA
 Pandora.

T V cabello m'enlaza ay! mi Pandora,
 Y tu serena frente m'enternesce,
 La lumbre de tus ojos m'escuresce,
 Ay tu nariz m'enciende d'hora en hora.
 Tu coralina boca m'enamora,
 Tu cuello vn alabastro me paresce,
 Tus pecho; leche, que ya mengua y cresce,
 Y en medio estan dos bultos d'vna Aurora.
 Tu aliento es mi Zephiro, vida y gloria,
 En tus gracias diuinas viuo y muero,
 En tu discurso dulce pierdo el seso:
 Mas a donde me falta la memoria,
 Y no se comparallo como quiero,
 Es!lo que tiene mas valor y peso.

*CRUELES EXTREMOS DE
amor a la hermosa Pandora.*

YO busco paz, y nunca estoy quieto,
Ardo en el fuego, y hecho estoy vn yelo,
Estando en tierra, subo al alto cielo,
A braço todo el mundo, y nada aprieto.
Yo tengo libertad, y estoy sujeto,
Espero, desespéro, duermo, y velo,
Aborrescome, y tengo de mi duelo,
Y muero, y viuo, ved qu'extraño efecto.
Soy ciego, y veo; mudo, y voy gritando,
La muerte llamo, y temo su venida,
Nunca trabajo, ni descanso vn hora.
Y aunque-al parescer canto, estoy llorando,
Y igualmente aborrezco muerte, y vida,
Ved en qu'extremo estoy por vos Pandora.

*CANCION TRISTE A LA HER-
mosa y cruel Pandora.*

AL tiempo que el Aurora,
Con su frescor salia,
Vi salir a mi Pandora,
Tan llena de alegria,
Qu'encendia en amor quien la veyá,
Con el manto tendido,
Echando del mil flores,
Trahe tras si rendido,
Al Sol con sus ardores,
Vencido su furor del mal d'amores.
Lleuaua las estrellas,
Y la Luna vencida,

Passó entre todas ellas,
 Vfana, y comedida,
 A dar a los mortales nueva vida.

Tendidos sus cabellos,
 Al viento los lleuaua,
 Y en cada vno dellos,
 Vn corazon se ataua,
 Y a todos, vno a vno, los miraua.

No quiso ver el mio,
 Que le cayó en los ojos,
 Mas hizo-le vn desuio,
 Echandole entre abrojos,
 En el campo del Oluido, y sus enojos.

Y es de mi tan querida,
 Con todos estos daños,
 Que gastare la vida,
 Mi fortuna, mis años,
 » Aunque en Pastoras ay dos mil engaños.

Al tiempo que passaua,
 Por vn florido prado,
 Le dixé pues l'amaua,
 Que fuese yo mirado,
 Y boluio me el rostro muy ayrado.

Entro-se a descansar,
 Y a dar fin a mis dias,
 Yo quede-me a llorar,
 Que soy vn Iheremias,
 Las horas, y las noches, y los dias.

EL PASTOR TISEO SE DESPIDE
de su hermosa Grauina , y dize el triste
Adios à las flores, ganado bosques,
rios y fuentes: donde su Pastora
mas se recreaua.

L Vzidos campos de diuerfas flores,
Vmbrosas arboledas, claras fuentes,
Solitarias Calandrias, Ruy señores,
Faunos, Noreydas, Ninphas que presentes
Estays a mis gemidos, y triste llanto:
Pues son venidos tiempos diferentes,
Vuestro suaué, alegre, y dulce canto,
En exequias tornad, y a mi partida,
Cubrios d'vn tenebroso y triste manro. }

A Dios verde Ribera muy florida,
Te queda, que me parto y mas partido
Estaria para mi de aquesta vida.
Quedate a Dios ganado muy querido,
Que ya tuue tu nombre, mas agora
Junto con mi ventura sea perdido,
Baxa cabaña, donde mi pastora
Quiso humillarse, mas en tu pobreza
De todo el mundo la riqueza mora.

Arboles que teneys en la corteza,
Lo que en mi corazon esta sculpido,
Lleno d'amor y fe, le altad, pureza,
Cerrado bosque donde el Dios Cupido
Perdio las fuerzas, y dexó su aljaua,
Quedaos a Dios, o prado, y verde exido,

En vosotros Grauína repastaua
 Sus ouejuelas, y el ganado mio,
 Y en vuestra yerua verde se assentaua.

O manso, cristalino, claro rio,
 Ya que me parto d' esta tu ribera,
 Solo con la presencia me desuio,
 Mas pues no puede ser de otra manera,
 Quedate a Dios qu' el alma se me parte,
 Pues que bien, ni salud ya no s' espera.
 Y estaras cierto qu' en qualquiera parte,
 Que yo viuiere, viuiras con migo,
 No puedo mas que en esto contentarte.

A quien me quexo? a quien mis penas digo?
 O rio piadoso tu lo sientes,
 Echo qu' en ti resuena es buen testigo,
 Resonando en tus ondas a las gentes,
 Daran noticia de mi desventura,
 Zephíro y otros vientos diferentes,
 Diana ya descubre su hermosura,
 Las flores con rocío se humedescen,
 Del verde campo con la noche escura.

Quiero yra aquellos sauzes que parescen,
 Que ya no tardará en venir Grauína,
 Ya mis cansados miembros desfallecen,
 Viendo que he de partirme tan ayna,
 Siendo la muerte a mi partir vezina,
 Quiero pues no hallegado mientras viene,
 De baxo d' este Sauze al pensamiento,
 „ Aliuio darle, pero mal conuiene,
 „ En vn lugar, reposo y descontento.

OYENDO IVLIO CANTAR A

la Pastora Philena Compone estos versos
sobre su soberana voz y dulcissima
harmonia, y en alabança
de la Musica.

Con esta pudo tanto,
L'artificiosa mano,
Del miserable Amphion desdichado,
Que con suauo canto,
A sentimiento humano,
Mouio al Delphin dentro del mar ayado:
Y siendo del librado,
Tanto pudo su musa,
Que tañendo atrahia,
Las piedras, y por orden las ponía,
Les affinava su rudez confusa,
Hasta que finalmente,
Hizieron de si vn muro preeminente.

Los Tigres y Leones,
Los Robles, las enzinas,
Los montes, y las cumbres, y collados,
Los duros corazones,
Las animas mezquinas,
De los que a escuridad son condenados,
Los miserables hados,
Que son inexorables,
Confessaran que fueron,
Venzidos de la musica que oyeron,
Con compassion canciones lamentables,
De que con llanto eterno,
Visitó las moradas del Infierno.

Y no sola esta gracia,
 Siendo tan preminente,
 Tiene primor, y fuerça, y es bastante,
 Masaun con su desgracia,
 Con ser el mal presente,
 Sacó viuo del mar al nauegante:
 Y el miserable amante,
 Con rumiar sus amores,
 Entre dientes cantando
 Esta sus duras penas ablandando.
 Y con cantar, oluida los dolores
 El misero doliente,
 Y assi passa del mal el accidente.

Del aspero camino
 No siente la fatiga,
 El caminante quando va cantando:
 Y al labrador mezquino
 El ardor le mitiga,
 Quando en ardiente siesta va segando:
 Sus ouejas guardando,
 Por los montes desiertos,
 Con cantar se consuela
 El rustico pastor: y no recela
 La soledad de sierra, ni de puertos.
 Y huelga estar presente
 En partes apartadas de la gente.

O diuina armonia
 Con quien toda discordia
 Es reduzida a muy mayor concierto:
 Sin la qual quedaria
 Discorde la concordia.

Y todo nuestro ser de ser desierto.
 Dulce, y seguro puerto
 Del pesar y cuydado,
 Y tristes pensamientos,
 Que al anima combaten como vientos,
 Que trahen continuo al mar atormentado.
 Y tu de generosa,
 Esparzes alegria en qualquier cosa.

AL AMOR SOBRE VNA
 diuina de las de Iulio, que dize:

Amor puesto en hombre loco.
 Cuesta caro y dura poco.

OCTAVA.

Amor no desordena el buen camino,
 Que por Naturaleza está ordenado:
 No puede ser el necio amante fino,
 Ni dexarlo de ser el auisado:
 Pintar nadie en el agua es desatino,
 Ni estar en baxo pecho amor cendrado,
 „ Que el agua sobre cuestras dura poco,
 „ Y menos dura amor en hombre loco.

SOBRE OTRA EMPRESA
 que dize:

Quien resiste al amor estando ayrado?

TERCETOS.

La fuerça d'el mas aspero elemento,
 Ni furia popular ni Marte ayrado,

Puedelo qu'el Amor si esta enojado.
 Lafuria del Leon, ni Tigre Hircano,
 Ni el fiero Basilisco emponçofnado,
 Puede lo qu'el Amor si esta enojado.
 La biuora enconada, ni el Aspid fiero,
 Ni el brauo Toro quando esta lidiado,
 Puede lo qu'el Amor estando ayrado.
 No ay tormento ygual, ni mal tan terrible,
 Y todo lo qu'esta aqui figurado,
 Es muy poco al Amor si esta enojado.

A LA HERMOSA
 Pandora.

TERCETOS.

Si quieres ver de donde nasce el oro,
 Y Amor en dos mil lazos preso en ellos,
 Toma vn espejo y mira tus cabellos.
 Si quieres Pandora, vna blancuta,
 Mas que la pura nieue transparente,
 Toma vn espejo y mira te la frente.
 Si quieres ver dos arcos amorosos,
 Do Fortuna y Amor corren parejas,
 Toma vn espejo y mirate las cejas.
 Si quieres ser alegre vida mia,
 Y quitar enojada tus enojos,
 Toma vn espejo y mirate los ojos.
 Si quieres ver vna purpurea Rosa,
 Con la cruel espina que me toca,
 Toma vn espejo, y mira te la boca.
 Si quieres ver dos sierras amorosas,
 Que parten las entrañas a las gentes,

Tomavn espejo y mirate los dientes.

M O T E.

Entre las Pastoras bellas

Sois Luna entre las Estrellas.

CERTIDUMBRE, Y PROTESTACION
de Amor, entre el Pastor Iulio, y su
Zagala Pandora.

PASTOR,

Plegue a Dios que si yo creo,
Que ay mayor bien que no veros,
Que nunca me lo de Dios,
En los males que poseo:
Crezca siempre mi desseo,
Sin remedio y sin compas,
Sino os quiero mucho mas,
Que a los ojos con que os veo.

Si contento no me hallo,
Plegue a Dios que vuestro amor
De remedio a mi dolor,
Y yo no pueda gozallo.
Y si oso contemplallo,
Para que el mal s'entretenga,
Plegue a Dios que no me venga,
Ni Dios me dexé esperallo.

Plegue a Dios que si desfmaya,
Mi alma vn punto en amar,
Que le falte buen lugar,
Quando d'este mundo vaya.

Y si en otro amor s'ensaya,
Sino en contemplar en vos,
Que la maldicion de Dios
Y de sus santos le caya.

LA PASTORA.

Plegue a Dios que si pensáre,
Mas que lo que vos quereis,
Que tanto me defameis,
Quanto yo mas os amáre.

Plegue a Dios si otro dessea,
Mi alma aunque yo no os veo,
Que lexos de mi desseo,
Mas de lo que estoy me vea.

¶ si miente o lisonjea,
Mi alma en aquesta cuenta,
Que todo el mundo me mienta,
Y que ninguno me crea.

EL PASTOR IVLIO, Y LA PASTORA
Pandora, se despiden sobre la triste
partida della.

PASTOR.

Alma mia pues tu te vas,
Vaya todo el bien contigo,
Y el mal se quede conmigo,
Pues no te puedo ver mas.

Sin termino ni compas,

Sin cessar nunca jamas,
 Aire, fuego , agua , tierra,
 Me hagan continua guerra
 Alma mia pues que te vas.

Conjurados en mi daño,
 Aquestos quatro elementos,
 Me den terribles tormentos,
 Hasta que ya el desengaño,
 Derribe mis pensamientos.

No halle sombra , ni abrigo,
 El cielo me sea enemigo,
 Dolor , pena , y desplacer,
 Queden aca en mi poder:
 Vaya todo el bien contigo.

Gozo, placer , y alegria,
 Dulce y perpetuo contento,
 Hagan en tu pecho asiento,
 Teniendo te compañia
 Sin apartarse vn momento.

RESPONDE PANDORA.

Pues te quedas y me ausento,
 No quiero mas alegria,
 Sino dolor,y agonia,
 Trabajos, penas , tormento.
 Acompañeme el dolor,
 Hasta que à Iulio yo viere,
 Y si sin el yo viuiere,
 Muera yo de mal d' Amor.

Pandora

Pandora sintiendo en el anima el triste, y doloroso apartamiento d'ella, y de su pastor Iulio, sobre su despedida recoge su ganado, y con sospiros, y lagrimas, principia a cantar esta cancion en tono muy lastimero y triste, y leuantando los ojos al cielo, contemplando la Luna, dize:

Diana que en la cumbre,
 Vas sublimada de este primer cielo,
 Esconde aora tu lumbre,
 En señal de mi duelo,
 Cubriendola de vn negro, y triste velo.

Y con funesto canto,
 Las tristes aues de la noche escura,
 Solenizen mi llanto,
 En aquesta espessura,
 Pues fue tal mi Planeta, y mi ventura.

Si de sola la ausencia
 Me affligiese, el rigor podria passarse,
 Mas temo otra dolencia,
 Que suele a ella juntarse,
 Y es, que suelen los hombres perjurarse.

Si solo el pensamiento
 Que te dexo pastor, quita la vida,
 Que sentire el momento
 Postrero en la partida,
 Oyendo te dezir Adios mi vida?

De oy mas el alegria,
 Vaya de mi cabaña, y el cuydado

Me haga compañía,
 Y quede con mi Amado
 Todo plazer, que yra bien empleado.

VERSOS SOBRE LA

letra, que dize:

No ay mayor mal qu'el morir,
 Mas si puede ser mayor,
 Es amar do no ay amor.

GLOSA DEL PASTOR IVLIO.

EL mayor mal de los males,
 Dizen todos que es morir:
 Mas, yo me atreuo a dezir,
 Que ay otros mas desiguales,
 Y si me preguntan quales,
 Respondere que el mayor,
 Es amar do no ay amor.

Que sentirá vn desdichado,
 Que se ve d' Amor vencido,
 Queriendo sin ser querido,
 Y amando sin ser amado?
 Quien este mal ha prouado,
 Dira que el mayor dolor,
 Es amar do no ay amor.

Que muerte puede ygualar,
 A la que siente vn amante,
 Quando es firme y constante,
 Y pagan con olvidar?
 No ay mal que pueda ygualar,

Ni muerte que sea peor,

Que es amar do no ay Amor.

DE VN PASTOR ENAMORADO
de vna Pastora muy fea.

C O P L A S.

A Mor me ha burlado,
Con burla donosa,
Soy enamorado,
De la fea graciosa.

Estando en mi aldea,
Mirando bailar,
Vi vna muger fea,
En el bãyle entrar,
Fea de espantar,
Pero muy briosa,
Soy enamorado
De la fea graciosa.

Su talle y su gesto,
Os quiero contar,
Y auéis de juzgar,
Si m'engaña en esto,
Y pues ya estoy puesto,
A qualquiera cosa,
Por ser enamorado
De la fea graciosa.

Es cariaguileña,
Y junta de cejas:
Muy largas orejas,
La color trigueña:
De cuerpo pequeña,

Vn poco gibosa:
Soy enamorado,
De la fea graciosa.

La boca hendida,
Los labios pardillos,
Los ojos chiquillos,
La nariz cumplida,
La frente salida,
La cara pecosa:
Y soy enamorado,
De la fea graciosa.

Y con ver que veo,
Qu'es fea qual parece,
En mi alma cresce,
Amor y desseo:
Y no ay Amor feo,
Donde Amor reposa.
Soy enamorado,
De la fea graciosa.

Quando la mire,
Me parescio fea,
Y agora Medea,
No llega a su pie,
Ni Penelope,
Ni Venus la hermosa,
Soy enamorado,
De la fea graciosa.

Y lo que aprouecha,
De amar feo amor,

Es no auer sospecha,
De competidor:
Ni tener temor,
Sera codiciosa:
Soy enamorado
De la fea graciosa.

A LA NO MENOS HERMOSA
que agraciada y generosa Pasto-
ra Philena.

SONETO.

HA se mouido vna grande passion,
Entre Venus, y Amor, y la Natuta,
Sobre vuestra rarissima figura,
Y a Fe que todos tres tienen razon:
Buscan quien les absuelua esta question,
Con grande diligencia, y summa cura,
Y es tan alta, tan honda, y tan obscura,
Que no hallan quien les de declaracion,
Mueuen estas querellas contra vos.
Venus, que le vsurpais el sacrificio,
Y amor, que no le conosceis por Dios:
Natura dize y jura por su officio,
Que nunca en vuestra estampa hizo dos,
Y que ingrata le soys del beneficio.

Pastor si no conosces esta hermosa y generosa
pastora, yo te doy este auiso, y señal, para que en-
tre todas las otras tu la conozcas, y es, que ella si-
gue siépre los passos, sombra, y fortuna de la Rey-
na de las pastoras llamada Laurea, y como fidelissi-

ma Zagala nunca la dexa: y en qualquier parte que la inclita Laurea vaya, Philena lleua dentro de su çurron, las joyas mas preciosas, raras, y carissimas de su señora, y en señal de los trabajos que esta pastora padesce, lleua el çurron de color pardo, guarnescido por la orilla de algunos ramos de laurel verde, y sobre el vna muy hermosa diuifa, y la figura della es, vn monte muy alto y eminente, el sitio del qual y assiento es sobre duras, y fuertes peñas, al rededor deste monte bate furiosamente la mar y le rodea, la qual en lugar de pesces esta toda cubierta de peñas: y sobre la cumbre de este hermoso monte se descubre vn laurel, que los vientos sin cessa combaten de todas partes. El mote de la diuifa dize:

Dura duro en duras penas.

Con vna letra debaxo, que es esta:
 Aunque cercada de peñas,
 Me combaten tales vientos,
 Y avn todos los elementos,
 Dura duro en duras penas.

A LA SABIA Y HERMOSA
 Pastora Galatea.

ES la hermosura,
 D'esta nimpha tanta,
 Qu'a todos espanta,
 Ya a nadie asegura.

Mirar no la quiere
 La Naturaleza,

Que en ver su belleza,
De imbidia se muere:
El niño no hiere,
Viendo su figura:
Que a todos espanta,
Y a nadie asegura.

En viendo el Archero,
Esta Galatea,
Con priessa cordea,
El arco de açero:
Quedo prisionero,
El por su locura.
Que a todos espanta,
Y a nadie asegura.

Sus diuinos ojos,
Por carcel le ha dado,
Y el arco ha tomado,
Por dulces despojos:
Libre y sin enojos,
Muestra su hermosura,
Que a todos espanta,
Y a nadie asegura.

Sin traher aljaua,
Arco, ni faeta,
Sola ella asugeta
A quantos miraua:
Quando esta faltaua,
Suplia su hermosura,
Que a todos espanta,
Y a nadie asegura.

Esta Galatea es vna muy sabia y hermosa pastora aunque muy leuera, por esso si tu pastor desseas ser enamorado, guardate de sus ojos, guardate de sus amores, guardate de sus flechas, porque ella es de natura tan cruel, que entre tantos, y valerosos pastores que por su mano heridos fueron, no ay vno solo que aya podido hallar cura, ni salud en ella, y para que de lexos la conozcas, y te guardes de sus crueles manos, ten cuenta que quando ella sale a la caça en compañia de Seluagia y otras muy valerosas pastoras, sale armada, con vn arco y vna aljaua guarnescida de muy peligrosas saetas, que es el tributo que el Dios Cupido le haze todos los años al principio de la primavera, por temor que el pobre niño tiene de caer preso, y cautiuo en su cadena. Trahe tambien esta pastora vn çurron verde, que (como todas las otras zagalas afirman) fue tejido por mano de Penelope, y en el vna muy linda figura, y en medio della se ve vna hermosissima flor llamada Margarita, la qual nasce sola sobre vn alto monte, que está assentado en vna hermosissima riuera entre prados fertiles, y abundantissimos en todas diferencias de flores. Al rededor desta figura llena esta pastora por diuisa vna Prophecia que fue hallada dentro de la cueua de Merlino, que es deste tenor y sugeto.

MERLINVS PROP.H.

VENTURÆ FORMOSÆ GALATÆÆ.

Esta es tu flor escogida,

Tras la qual tu bien floresce:

D'esta tu fortuna cresce,

D'esta flor ventura, y vida.

Y el mote de la diuina que estaua al rededor desta
Margarita es este,

D'ESTA FLOR, VENTURA Y VIDA.

A LA HERMOSA PASTO-
ra llamada Estrella.

No pensais ser tan hermosa
Que quantas he visto y veo?
Estrella dezi, si creo.

Pastora del alma mia,
Clara Estrella angelical,
Este solo es mi caudal,
Contemplaros cada dia,
No pensais vos gloria mia,
Ser cumbre de mi desseo?
Estrella dezi, si creo.

Aquel fue tan venturoso,
Quanto pudo desfiar,
El quemerescio mirar,
Vuestro rostro tan gracioso,
No veis vos que el Sol hermoso,
Ante vos parece feo?
Estrella dezi si creo.

IVLIO SE QVEXA DE SV CRVEL
Pandora, del Amor, y de sus amargos extre-
mos, y con su dulce gayta canrando
consuela su triste vida.

Vida y muerte en mi combaten,

Y el amor me desespera,
 Muera quien mal me quisiere,
 Y viua quien bien me quiera.

Quando la vida desseo,
 La muerte falta a mi lado:
 Quando del biuir me enfado,
 A la muerte nunca veo:
 Con dos contrarios peleo,
 En esta guerra tan fiera,
 Muera quien mal me quisiere,
 Y viua quien bien me quiera.

Del vno amor me assegura,
 Qu'es de la muerte, y su pena,
 Y en assegurar me ordena,
 Mas presto la sepultura,
 „ Amor jamas da dulçura,
 „ Con quietud verdadera.
 Muera quien mal me quisiere,
 Y viua quien bien me quiera.

Quando promete el amor,
 Descanso, gloria y contento,
 Entienda el que es amador,
 Que espera darle tormento:
 „ Sus promessas son de viento,
 Y su fee no duradera,
 Muera quien mal me quisiere,
 Y viua quien bien me quiera.

De oy mas no fies en quien,
 Su palabra no ha guardado:

Ni jamas esperes bien,
Que el bien d'amor es cuydado:
A ninguno ha dado estado,
Que le durasse hora entera.
Muera quien mal me quisiere,
Y viua quien bien me quiera.

A LA HERMOSA PASTORA

llamada Aurora.

L Os elementos, y el cielo,
Tu mi Aurora, y las estrellas,
Deis augmento a mis querellas,
Y tenga por desconuelo,
El ver las flores mas bellas.
Si mi alma imaginare,
De oluidarte, o lo procure,
Maldita sea si llegare,
La hora en que tal pensare,
Aunque mas la ausencia dure.

A LA LINDA Y HERMOSA

Zagala, llamada Susana de Agr.

E S Susana fresca, y bella,
De tal gracia, y hermosura,
Que terna harta ventura,
Quien pudiere merecscella,
Veese claro su valor,
Ser de cosa mas que humana,
Pues veemos que muere Amor,
De amores desta Susana.

Es su rostro tan diuino,

Como al fin cosa del cielo,
 Y ansi juzgarla del suelo,
 Sera grande desatino:
 Es Basilisco que hiera,
 Con ponzoña tan malina,
 Que a quien ella mira muere,
 Por ser Pastora diuina.

A LA HERMOSISSIMA
 y no menos cruel Pandora,
 estando enojada.

Primero vendra el Verano,
 Sin hoja verde ninguna,
 Que mi lengua pare mano,
 De ser-os muy importuna,
 Y de el dolor que me dais,
 Yo jamas me curare:
 Antes mas, y mas, y mas,
 Mi Pandora os seruire.

AVENTURA.

El Pastor Coridon viendose cruelmente perseguido de la Fortuna, y desterrado de la cosa que el tenia mas cara que a su propia vida, que era la presencia de su hermosissima y generosa pastora Siluia, desseando la muerte se mete por vn extraño desierto, donde las solas fieras, y brutos animales habitauan, y buscando el encuentro de alguna fiera cruel, que diese fin a su triste y amarga vida, se acuerda de su Pastora Siluia, y quedando en el passo atonito, y fuera de seso, vencido de vna furiosa

passion arremete para vn barranco con determinacion de arrojarle dentro , pero siendo assistido de su buen Genio , no executo su peruerso y peligroso desseo, y assi despues de buuelto en si , encomendandose a Dios , y no olvidando a su Pastora Siluia se acerca, y pone debaxo de vn arbol que tenia el pie hermoso y limpio , y con el cuento de su cayado, retrató sobre la corteza la figura de aquella Pastora que en su corazon escrita lleuaua , y a sus pies d'ella le puso muy bien retratada la aue llamada Phenix: y despues de auerla besado infinitas vezes, y sembrado al rededor del arbol , hartos sospiros, y lagrimas, escriuió estos siguientes versos al pie de la figura, hablando con ella como si alli en la corteza su hermosa Siluia viua estuuiera. El mote destas dos figuras es este, y principia por el Phenix,

*AQVESTA NASCIO SIN PAR,
YO EN SERVIR-OS SIN SEGVNDO:
VOS SIN YGVAL EN EL MVNDO.*

El pobre Pastor Coridó despues de su mayor furia passada, desseando acabar sus dias en ei seruicio de su Pastora , determinandose de biuir no para si pero para su sola Siluia, se assentó debaxo del arbol delante de esta figura, y tomando algun descanso, y aliuio en tal contemplacion, sacó su Gayta, y lamentando la triste ausencia de su Pastora principio a cantar estos versos tristes , y piadosos tañendo y cantando de quando en quando , con muy dulce armonia.

*Hermosa y fuerte Cartag,
Que te destruyo Scipion,*

Mira tu mi coraçon,
Y veras mayor estrago,
Que viste en tu perdicion.

Muro de Iherusalem,
Que viste morir tus gentes,
Mira bien y para-mientes,
Que essa muerte fue gran bien,
Con esta mia si sientes.

Hecuba tu que plañias,
A Troya la defastrada,
Mira mi vida asolada,
Y veras ser la que vias,
Vna vanidad soñada.

Tu Pelicano sangriento,
Qu'el pecho tienes rasgado,
Mira a mi desventurado,
Que en mi continuo tormento,
Ando ya sacrificado.

Tu Phenix que cobras vida,
Despues de muerta en el fuego,
Mira mi alma sin sosiego,
Y veras que viue ardida,
Y no ardiendo muere luego.

Tu triste Cameleon,
Que te mantienes de viento,
Mira mi cruel tormento,
Y veras ser tu passion,
Muy dulce mantenimiento.

Triste Cisne tu que cantas,
Quando te sientes mortal,
Para-te a escuchar mi mal,
Y veras lastimas tantas,
Que te tornes immortal.

Tortola que viues triste,
Desque perdiste el marido,
Mira tu mi bien perdido,
Y veras que el que perdiste,
Era descanso subido.

Solitario tu que vas,
Huyendo de la alegria,
Si quieres mi compania,
En descanso viuiras,
Sintiendo la pena mia.

Pueden contar las arenas,
De la mar y numerallas,
Y las estrellas sumallas,
Y falta para mis penas,
El cuento para contallas.

El triste y desconsolado Coridon despues que huuo acabado esta lamentacion, se levanto del lugar adonde estaua, y llegando al arbol, besaua y contemplaua la figura, y dezia mil locuras delante della, contando la historia de sus tristes amores sin olvidar ningun passo de los que auian acaescido a el y a su tan amada Siluia desde el principio que vino a ser cautino, y enamorado della, y contaue el triste las cosas que con ella auia passado

y esto con palabras tan lastimeras, y con tantas lagrimas y sospiros, que era bastante su llanto para mouer a piedad no solamente las crueles pastoras, pero para quebrantar las peñas, y enternescer los corazones de los brutos, y mas fieros animales. Y assi el pobre enamorado creciendo siempre en su corazon el fuego, con el impaciente desseo, atormentado desta cruel passion amorosa, se arrojaua en el suelo como desatinado, y dando buelcos, y bueltas sobre la yerua, daua estrañas señales, de lo que su corazon padescia, y era tan amarga su pena por ser su triste anima combatida de dos crueles extremos, que algunas vezes acordandose de la crueldad de su pastora Siluia, y despues representãsele los passos mal dulces de sus amores, y los fauores que della receuir solia, aora desseaua la muerte, aora la vida, y algunas vezes contemplando en su entendimiento las gracias, y hermosura de Siluia, sus rarissimos dones, su tan alto merecimiento, y juzgando que no auia en el mundo pastor que la mereciesse, se aborrescia a si mismo, se llamaua baxo de suerte, y de fortuna, bruto y grossero, indignissimo de gozar jamas vn fructo tan dichoso, y assi perdiendo toda esperança llamaua la muerte por su solo consuelo, con voces muy lamentables, y quexandose de su grande osadia de auer pretendido subir en tan alta parte, acusando a su mismo corazon le dezia mil lastimas, y desseando que todos los pastores que por aquel desierto pastarian, tuuiesse alguna compassion de las penas que sufria su alma enamorada, y entendiessen assi mismo el atreuimiento de su corazon apassionado, como su cayado y con el cuento del escribio sutilmente,

y figure

y figuro esta siguiente diuifa, sobre la corteza de aquel arbol mismo debaxo de los pies de la figura de su hermosissima Pastora Siluia. Puso en ella vn corazon con dos alas, pero cortadas al medio, con vna áncora que le atrauesaua de parte à parte, y mostraua el corazõ en su figura auer caydo de muy alto lugar, porque la áncora estaua trastornada, y el corazon la cabeça abaxo, y dezia el mote.

*POR AVER VISTO A SIRENA
AQUI PADESCO TAL PENA.*

Debaxo de esta diuifa figurada, escribio el triste pastor estos versos contra el corazon.

Corazon pues te atreuiste,
D'amar en tan alto grado,
Muere de rabia maluado,
Que tal bien no mereciste.

Acordandose despues el affligido y triste Coridon de los fauores, ojadas amorosas, guirnaldas de flores, y de vn cayado, que de su Siluia auia recibido, cobrando mas esperança que nunca començo a consolarse, y a dar algun aliuio y descanso a su anima affligida, y abriendo su çurron, deseando alegrarse, puso se a desatar vna bolsa que dentro tenia, en la qual guardaua las cartas, flores, y otros fauores que la hermosa Pastora Siluia le auia dado, y mirandolos, y besandolos vno por vno mil vezes, encontró con vn papel, dentro del qual auia vn presente, y fauor muy hermoso, que hizo cobrar grandissima esperança al pastor apasionado: El fauor era de tres hojas verdes de oliuo, en la primera de las quales auia vna pequeña raiz de yerua trauada y enlazada con la hoja, la segunda yua atrauesada con vna espina, a la punta de la

qual auia vna flor, en la tercera auia vna ramita con el fruto que era la oliua, y esta hoja postrema estaua coronada de vna muy sutil guirnalda de cabellos rubios como hilos de oro: y en el papel donde embueltas estauan, hallo este mote escrito:

La primera dize, espera,
 La segunda, espina, y flor,
 Tras esta, fruto de amor,
 Con corona y gloria entera.

Si el gozo y alegría que el pobre enamorado Coridon recibio, hallado este fauor, fue grandissimo, entendiendo muy bien lo que su pastora por aquellos versos le prometia, mucho mayor fue el que *despues gustó*, encontrando con vna pequeña bolsita de junco, texida por manos de la misma Siluia. En la qual ella le auia embiado por fauor, y firmeza del natural amor que le tenia, dos raizes de yeruas que naturalmente parecian dos corazones, y estas estauan atrauesadas con vn lazo sutilissimo de cabellos, que ataua estos dos corazones con dos mil nudos, y en el papel en que estauan embueltos estaua este mote escrito:

Mientras viuan las raizes,
 Y planta de estos cabellos,
 Yo con ti, y tu con ellos.

Y mas abaxo auia estos dos renglones que contenian esta diuisa:

Muera quien los desatare:
 Y viua quien bien amare.

Fue tan grande el plazer y consolacion que este apassionado pastor recibio contemplando los cabellos de su hermosa pastora, que despues de auer derramado hartas lagrimas sobre ellos de puro gozo y alegria, tomo esfuerço, y con vn corazon animoso se determinó de seguir su primera empresa, y boluer a donde su hermosa Siluia estaua, acortandose que qualquier trabajo, pena y desventura, que por su hermosa Siluia padesciese, el lo ternia todo por biẽ empleado y se ternia por muy dichoso, aunque huuiese de gastar la vida por su seruicio, no pudiendola emplear en parte que mas mereciesse: y determinado de buscar el camino, para salir de aquel extraño y fragoso desierto, boluiendo los ojos a la figura que en el arbol estaua, no quiso partir de alli sin remunerarla del conuelo que con ella auia tomado, y assi despues de auer cogido vn gran manajo de yeruas, y todas diferencias de flores que hallar pudo, hizo con ellas vna grande guirnalda, con la qual coronó la figura de su Pastora Siluia ciñendo el arbol con ella, y encima desta guirnalda dexo estos versos escritos en la corteza:

Yo os doy mi Siluia clara y muy Serena
Esta guirnalda para coronaros
Quien la que mereceis pudiere daros
La tierra y ponto os dara por estrena.

Y despues de auer recogido su hato, y auiendo-se encomendado a Dios, se puso a caminar, y andando con harto trabajo por el desierto adelante,

descubrio no muy lexos de donde el estaua vn gran rebaño de fieras que entre si se combatian y crue-
lissimamente despedazauã , con vn terrible estruê-
do, y viendo el Pastor Coridon que de todas par-
tes aquellas animalias se ayuntauan, oyendo de le-
xos los espantables gritos y ahullidos de los ossos,
leones, lobos y otras fieras, y venian todas al ayun-
tamiento con grandissima furia y priessa, y que
muchas dellas le passauan muy cerca por detras y
delante, trastejando de vna parte y de otra : consi-
derando que el auia puesto su vida en grandissimo
riesgo, y peligro, y que si Dios miraculosamente
no le saluaua, nunca saldria de aquel aspero desier-
to, antes volandole la muerte delante los ojos, te-
nia por cosa cierta que seria sepultado, en el vien-
tre de aquellos brutos: y aunque verdaderamente
su anima se viesse muy atribulada, siendo valeroso
y esforçado, cobro mas animo y esfuerzo que nun-
ca, y (auiendo implorado el auxilio, y socorro di-
uino) quiso en tal trance de muerte seruirse de la
sciencia que en las Indias auia aprendido, siendo
discipulo del Ermitaño de Salamanca, y hallan-
dose en vn lugar harto llano, y del qual (siendo de-
spoblado de grandes arboles) descubria las quatro
partes del mundo, sacando vn libro, que el buen
Ermitaño le auia dado, en el qual auia cosas admi-
rables con secretos de grandissima virtud, y fuer-
ça, y poniendolo sobre vna piedra principio a leer
dentro, y tomando su cayado hizo en aquel llano
vn circulo, con ciertas letras y nombres estraños,
con los quales despues de auer hecho vn esconjuro
sobre el circulo, amanso el furor de todos los bru-
tos que por aquel desierto andauan, y les quito en

tal manera su ferocidad, y fuerça, que (el esconjuro acabado) continuando el Pastor Coridon su camino, todas las fieras que al encuentro le venian, y passauan cerca del corriendo con furia, en viendole se boluian mansísimas, y baxando las cabeças, le passauan al lado hasta tocarle, sin hazer le ningun mal ni daño. Y tan grande era el desseo que el pobre enamorado Coridon tenia de llegar a donde su hermosa Siluia estaua, que aunque la noche le alcançasse en medio del desierto, no por esso dexo de caminar, hasta que sintiendose debilitado por el cansancio del trabajoso, y aspero camino, conosció que era ya tiempo de dar alguna sustancia, y mantenimiento natural al corazon y cuerpo, que ya mas no podian, y assi sentandose el animoso Pastor sacó de su çurron el pan y otros rusticos alimentos que dentro lleuaua, y despues de auer comido lo que le conuenia sin querer tomar alli mas reposo, ni espantarse de las obscuras tinieblas de la noche se leuanto, y alçando los ojos al cielo, con la noticia y larga experiencia que el tenia del curso de los Cielos y natura de las Estrellas, juzgó la parte que auia de escoger para salir presto del desierto, y llegar al puerto tan deseado, y fue tal la diligencia que el puso en su trabajoso camino, que dentro de dos noches y tres dias, llegó a donde su Pastora estaua. Y porque seria largo, contar-os el discurso y historia de sus amores de la manera que passó, os dire solamente, que al cabo de cierto tiempo, el esfuерço y valor deste pastor, acompañados de su firmeza, amor constante, y seruicios que a su hermosíssima Siluia hazia, ganaron tal parte en su coraçon, y amistad della,

que llegando el a la cumbre tan deseada, Amor y Fortuna le fauorescieron con tanta ventura y dicha, que en pago de sus amargos trabajos, el cogio la hermosa y fabrosa flor de sus amores, y gozo del fructo dulce y dichoso. Y algunos dias despues el mismo Pastor Coridon y yo encontrandonos en la hermosa silua de Vincena, y guardando los dos juntos nuestras ouejas, tratando de los pastores que en amor an seido mas desuenturados, o dichosos, entramos tan adelante en tal materia, que siendo me amicissimo (y como la mayor parte de los pastores son tan perfidos, y dañosos a sus pastoras, que no se tienen por contentos si en sus amores no gustan estos dos plazer es vno tras otro: El primero de los quales es gozar de la cosa deseada, y el segundo de descubrirla) el dichoso pastor me conto desde el principio hasta la fin la historia de sus amores: Toda via se mostro ser muy secreto y fidelissimo a su pastora, porque por mucho que yo se lo rogasse, nunca quiso descubrir me el nombre della, pero como callado, y prudentissimo, se regia sabiamente, y assi passaua su vida muy dichosa, y quando hablaua en su Pastora o cantaua algunos versos en alabança della, siempre la llamaua Siluia. Y era tanto el plazer y alegria que el gustaua en hablar de sus amores, que deseando que todas las aues, y animales que estauan en aquella Silua, (que en ellos es fertil y abundantissima) participassen de su gloria y plazer, sacando su gayta se asento cerca de vna clara fuente, que entre vnos altos, y hermosos pinos estaua, y aguardando la frescura de la tarde, estando a la dulce sombra se puso a cantar con suauissima armonia esta siguiete can-

cion, por la qual claramente descubre el curso y fin de sus felicissimos amores: Despues de auer acabado de cantar, y siendo ya passado el feruente calor del dia, me lleuó por aquella silua adelante, y auiendo caminado vn buen rato hablando en diuersas cosas venimos a entrar en vna grande espesura, y llegando a lo mas hondo della, me mostro en vn lugar apartado y secreto, vn antro muy hermoso rodeado de arboles altissimos, que le defendian con su sombra opaca de los ardientes soles del caloroso estio, y como el buen Coridon me dixo, y yo lo conosci por las diuinas y cifras que en la entrada del antro, y en los arboles escritas estauan, aquel era el lugar, donde este pastor y Siluia su pastora, cogieron la flor y primer fruto de sus trabajos. Y entre las diuinas, letras, y cifras atadas con veinte lazos de amor, y otros letreros que al rededor desta cueua o antro estauan escritos, me acuerdo deste letrero que sobre la entrada estaua, el qual a la fin desta cancion, veras escrito:

EL PASTOR CORIDON DECLARA por estos versos y cancion, el dichoso fin de sus amores y de su hermosa Pastora Siluia.

CANCIÓN.

S Ale la Aurora, de su fertil manto
 Rosas suaues esparciendo, y flores,
 Pintando el cielo va de mil colores,
 Y la tierra otro tanto,
 Quando la tierna y virgen Siluia mia,

Gloria, y lumbre de el dia,
 No sin astucia y arte,
 De su dichoso aluergue alegre parte.

La flor pisada por mi Siluia cresce,
 La yerua nasce en prado, monte, y llano,
 Qualquier planta que toca con la mano,
 Qualquier arbol floresce:
 Los vientos que soberuios van soplando,
 Con su vista amansando,
 Y en la fresca ribera,
 Del río libre sienta-se y me espera,

En esto veo que el Sol dando à L'aurora
 Licencia, muestra en la vezina cumbre
 Del monte, el rayo de su dura lumbre,
 Que al mundo orna, y colora,
 Turbase y vna vez arde, y se ayra,
 Otra teme, y sospira,
 Por muy luenga tardança,
 Y en medio del temor cobra esperança.

Dexa por la garganta cristalina
 Suelto el oro que encoge el sutil velo,
 Arde de Amor la Tierra, el Rio, el Cielo,
 Y a sus ojos se inclina,
 Ella de azules, y purpureas rosas,
 Coge las mas hermosas,
 Y tendiendo la falda,
 D'ellas va entretexiendo vna guirnalda.

Yo qu'estaua encubierto, los mas raros,
 Milagros de Natura, y de Amor viendo,

Y su amoroso corazon leyendo,
Poco a poco en sus claros
Ojos, principio y fin de mi desseo,
Como turbar los veo,
O enojados conmigo,
Temblando ante ellos me presento y digo.

Silvia, Rayos, Marfil, Sol, lazos, vida
Demi vida, mi alma, y de mis ojos
Pura frente, qu'estas de mis despojos
Mas preciosos ceñida,
Ebano, nieue, purpura, y jazmines,
Ambar, Perlas, Rubies,
Tanto viuo y respiro,
Quanto sin miedo, y sobrefalto os miro.

Alça los ojos a mi boz turbada,
Y mirando los mios, segura, y leda,
Sin mouerlos a mi se allega, y queda
De mi cuello colgada,
Y ansi esta vn poco embeuefcida, y luego,
Con amoroso fuego,
Blandamente me toca,
Y beue las palabras de m boca.

Despues comienza en son dulce, y sabroso,
Y a su voz cessa el viento, para el rio,
O dulce Coridon, dulce amor mio,
Fuente, sombra, y reposo,
D'esta ardiente, sedienta, y cansada alma,
Vista Serena en calma,
Muera aqui si mas cara
No me eres, que los ojos de la cara.

Anfi dize ella, y nunca en tantos nudos,
 Fue de yedra, o de vid, olmo enlazado,
 Quanto fuy de sus braços apretado,
 Hasta el codo desnudos:
 Y entrando en el jardin de los amores,
 Cogi las tiernas flores,
 Con el fruto dichoso:
 Quien vio nunca Pastor tan venturoso?

ESTE LETRERO ESTAVA EN
 la peña sobre la boca del antro es-
 crito por mano del Pastor
 Coridon.

Antro si alguno de saber procura,
 Lo que despues passamos,
 Si enuidioso no es, di que gozamos,
 Quanto amor pudo dar, gloria y ventura.

PARTE SEGUNDA DE
ESTE PRIMER LIBRO, EN LA
qual se contienē diuerfos dichos sentidos, agu-
das respuestas, y cuentos muy graciosos y re-
creatiuos, con algunos Epitaphios curiosos.

CVENTO PRIMERO.

Fuerça del ciego Amor.

A fuerça del ciego Amor se vee en Hi-
parchia, moça muy hermosa diziendo,
que si no la casauan con Crates el Philo-
sopho, ella se mataria. El se quito la ca-
pa, y mostro su cuerpo giboso, y ochauado, y dixo-
le, mira si assi me quieres no tengo mas de esta es-
carzela que vees con estos pocos reales, no espan-
tada de cosa alguna le acepto por marido.

La sospecha o zelotipia en los hombres,
peligrosa, y dañosissima.

Tambien se puede contemplar en la sospecha, o
zelotypia del Emperador Theodosio menor, al
qual dio vn pobre de Asia vna mançana, que dize
el historiador *inustata magnitudinis*, y por ella le
mando estrenar diez ducados, y despues embiola
a su muger la Emperatriz Theodosia, ella la em-
bio a Paulino, que estaua enfermo, este pareciend-
ole admirable tornola a embiar al mismo Empe-
rador, Delo qual salio despues gran mal, porque
pidio a su muger si auia comido la mançana, dixo
que si, boluioselo a pregutar, y como siempre por-
fiaua, diziendo, que le auia sabido bien, el la saco, y
ella quedo espantada, el mando cortar la cabeça a
Paulino, y fue Adam sin comer mançana.

Graue respuesta.

El Emperador Carlos quinto, padre del Rey Phelipe segundo diziendole vno, que pues tenia a Lutero en su corte, que le prendiessa, y hiziesse quartos. Respondio que pues el sobre su palabra auia venido, no queria le fuesse hecho el menor agrauio del mundo, y assi le mando dar vn alcalde, que lo boluiesse seguro a su casa, diziendo: *fidem rerum promissarum, et si toto mundo exulet, tamen apud Imperatorem consistere oportere.*

Inuencion sabia y estraña,

POr ser el Rey Amasis de baxo linaje, era tenido en poco de sus vasallos de Egipto, el vsando mas de buena habilidad, que de braueza los ablandó deste modo: El combidaua muchas vezes a los grandes de su Reyno, y hazia les lauarpies y manos en vna vasija de oro, y que si les tomaua alguna gana de vomitar echassen en aquel vaso, lo que les fatigaua el estomago. Passados algunos metes, quebróla y hizo de ella vn ydolo, y como puesto en su templo todos le honrrassen, dixo: este ydolo es del oro de aquella vasija, en que todos os lauauades, y vomitauades, y agora le honrays. Assi yo *tanquam peluis ex plebeo rex factus, &c.*

Ridicula Respuesta.

Preguntaron a Piouan Arloto, porque los cabellos se hazen mas presto blancos que la barba, respondió, porque tienen veynte años mas que ella.

Como Gracioso!

Viendo vn sabio, que todos los de su patria se

estauan a la lluvia en el campo, y el se hallaua a la villa solo, salio se tambien, diziendo: mas quiero ser loco con todos, que sabio a solas.

Como pobre y lastimado.

Vn labrador auia vendido su viña, para que su hijo estudiasse, pensando que le ayudaria a la vejez, el moço quando fue docto metiose frayle, el padre muy enojado preguntole la causa, el respondió, que porque desseaua viuir en pobreza. Dixo el padre: o vellaco, y que mas pobreza buscauas, que la de mi casa, que no dexasen ella vn real?

Como Baladron.

Dezia vn valiente, que quando en vna calle se daua de cuchilladas con algunos, cerraua los ojos, porque tenia lastima de los pedaços de hombres, que hazia volar por el ayre.

Como Soberuio.

Dezia vna donzella a vn galán que la importunaua, dexa-os desso, que aueys topado con otra Lucrecia, dixo el, y vos con otro Tarquino.

Como Prudente.

Visitando el Emperador Federico tercero la ciudad de Florencia, vió el rico palacio de Cosmo de Medici, admirado de tan gran casa dixo: quãto aura sufrido de inuidias y matracas, el que a esto llegó.

Como sabio, y verdadero.

Dezia vn sabio, que quatro buenas madres

paren quatro malos hijos.

Veritas odium,

Prosperitas superbiam

Securitas periculum,

parit.

Familiaritas contemptum.

Como Satyrico.

Importunado Philelpho, que hiziesse vn epitaphio a la muerte de Iuan Vitelli moço de 17. años, no teniendo voluntad de lo hazer, a la fin con enojo tomo la pluma y compuso.

*Iupiter omnipotens Vituli misere Ioannis,
Quem mors praeueniens non finit esse bouem.*

Como innocente y graciosa.

Vna viuda muger simple fuese a vn sabio, diciendo, han me dicho que v. m. ha sido loco, yo tengo mi hijo tal, diga me con que curo? el entendiendo la simpleza della, dixo, oydme buena muger, no cureys a vuestro hijo, porque yo nunca tuue mejor tiempo, que quando fuy loco.

Como paciente y pobre.

A vn pobre rapaual vn barbero la cabeça por amor de Dios, y como le apretaua la nauaja haziale llorar, estando en esto, salio vn perro gritando de la cozina, dixo el pobre: Yo creo que te rapan por amor de Dios segun gritas. Marcial llama al cabron sabio, pues queria mas llevar la barba luenga, que no venir a manos del cruel barbaro Antiocho.

Como liberal.

Iuan Polo de Sena murió muy pobre, auiendo sido muy prodigo gastador, y a los parientes que lo reprehendian dixo:

*Quod donauit habeo,
Quod retinui perdidit,
Quod negauit doleo.*

Como casto y paciente.

Dic Liuia, quonam modo Octauianum maritum vicisti?

*R. Castitate accuratè seruata,
Quidquid ille voluit alacriter faciens,
Nullas res eius curiosè vestigando,
Lusus eius venereos vt cæca, & surda dissimulãdo.*

Sotil vengança de vn villano.

Solia vn villano muy gracioso llevar a vn rey muchos presentes de poco valor, y el Rey holgauase mucho, por quanto le dezia muchos donayres. Acaescio que vna vez el villano tomo vnas truchas, y lleuolas (como solia) a presentar al Rey. El portero de la sala real pensando que el Rey haria mercedes al villano, por auer parte le dixo, No te tengo de dexar entrar, sino me das la mitad de lo que el Rey te mandare dar. El villano le dixo, que le plazia de muy buena voluntad, y así entro y presento las truchas al Rey. Holgose con el presente, y mas con las gracias que

el villano le dezia: y muy contento le dixo, que le pidieſſe mercedes. Entonceſ el villano dixo, que no queria otras mercedes, ſino que ſu mageſtad le mandaffe dar quinientos açotes. Eſpantado el Rey de lo que le pedia le dixo: que qual era la cauſa porque aquello le demandaua? Reſpndio el villano, Señor, el portero de vueſtra mageſtad me ha demandado la mitad de las mercedes, y no hallo otra mejor parte, que a elle quepan dozientos y cinquenta açotes. Cayole tanto en gracia al Rey, que luego le hizo mercedes, y al portero mando caſtigar.

Aſtucia y conoſcimiento de vn Rey con
dos labradoreſ.

AVia vn Rey muy liberal en quanto hazia, y las coſas que le preſentauan, de qualquiera perſona que fueſſen, las recebia en ſeruicio, y hazia mercedes a los que con ſimple intencion ſe las trayan. Acaeſcio pues que vn labrador hecho al buen tiempo, hallo vn grande y muy gruelfo rauano, el qual juzgo en ſu penſamiento que no era digna otra perſona de comerlo ſino ſolamente el Rey: y aſſi tomo ſu rauano y ſe lo fue a preſentar, diziendo, Señor tome vueſtra mageſtad eſte rauano, y comaſe lo: que yo no hallo otro que lo merezca comer (ſegun eſ grande) ſino vueſtra mageſtad. El Rey conoſciendo ſu ſimpleza, recibio el rauano, y dixo a ſu mayordomo que lo guardaffe, y mando-le dar cinco mil eſcudos en pago de ſu ſimple intencion. Sabidas y publicadas las grandes mercedes que el Rey hizo por el rauano, otro labrador

brador hallo en vna heredad suya vn grande y muy poderoso membrillo, que como lo vio, luego dixo: Este membrillo no pertenece sino para el Rey, y si por el rauano d^{to} cinco mil escudos, por este que vale al doble, bien dara diez mil. Con este pensamiento y cobdicia lo lleuo luego a presentar al Rey, diciendo, Señor, tome vuestra magestad este membrillo, que no lo merefce comer otro sino el. El Rey como era discreto, y de entendimiento delicado, luego conocio que aquel labrador venia con demasiada cobdicia: tomando pues el membrillo en sus manos alabandolo mucho, dixo a su mayordomo, tomad este membrillo y guardadlo muy bien, y traedme el rauano que el otro dia os mande guardar. Haziendolo assi el Mayordomo, tomo el Rey con sus proprias manos el rauano, y dixo al labrador: Tomá hombre honrado este rauano, que yo os juro por mi corona Real que el me costo cinco mil escudos. Assi el labrador cobdicioso se fue corrido y confuso, pensando auer por el membrillo al doble que el otro por el rauano. Por cierto el Rey fue sapientissimo en tener conofcimiento de las intenciones de aquellos labradores.

Vengança graciosa de Velasquillo, con
tres Caualleros.

COMO Velasquillo era muy gracioso en decir, lo mesmo era en obrar. Acaescio pues, que tres Caualleros yendose passeando, toparon a vn hombre que traya vna grande trucha, los quales se la compraron, y concertaron de combidar a

Velasquillo a ella, con condicion que cada vno dixesse vn dicho de la sagrada escriptura al proposito, y tomasse vna parte de la trucha. Mandaron la hazer tres partes, la vna de la cabeça, la otra del medio, la otra de la cola, y que la coziessen con muchos ajos: y estando aparejada, llamaron a Velasquillo con el dicho concierto, y assentandose a la mesa todos quatro, sacaron la trucha en vn gran plato, con el caldo de ajos en que la auian cozido. El vno de los Caualleros alargando la mano tomo la parte de la cabeça, diziendo, *In capite libri scriptum est de me.* El otro tomo la parte del medio, diziendo, *In medio consistit virtus.* Luego acudio el otro, y tomo la cola, diziendo, *Incola ego sum in terra.* Velasquillo que se vio sin nada, tomo el plato de los ajos con entrambas manos, diziendo, *Asperges me Domine yssopo.* Y echoselos por encima a todos.

Sotil pregunta de vn Cauallero, y respuesta ingeniosa de la Dama.

EStando la corte de España en Toledo, acaescio que andaua vn Cauallero enamorado de vna dama muy hermosa, y suplicandole vn dia tuuiesse por bien de darle audiencia, ella le respondió que al presente no auia lugar, que se boluiesse a la tarde, que ella haria lo que el tanto desseaua. El con aquella palabra se despidio, y aguardo a la hora concertada, donde se fue a la casa de la señora, y hallola que estaua a su ventana mondando vna pera con vn cuchillo pequeño, el qual como assi la vio, le dixo: Señora es pero, o es pera? respondió

ella tan presto: No es sino gañuete. Entonces el Cauallero como sabio que era, luego la entendio, y bolviendo las riendas a su cauallo se fue. Fue sin dubda la respuesta de la dama sabia y delicada, y la pregunta del Cauallero delicada, y aguda. Por quanto el Cauallero quiso dezir, Señora espero yo a vuestra merced, o esperame ella a mi, y porque entonces no auia lugar para poder entrar el Cauallero, porque estaua la posada embaraçada con otro que estaua dentro, respondió ella a esta causa, No es sino gañuete.

Respuesta graciosa de Velasquillo
condenado a muerte.

A Viendo hecho vn enojo Velasquillo a la Reyna, mandolo sentenciar a muerte. El viendo que determinadamente auia de morir, suplico a la Reyna que le dexasse escoger la muerte, y que estuuiesse presente a verle morir, al fin ella se lo concedio. Entonces el escogio que queria morir despeñado: y estando toda la corte al salto que auia de saltar, esperando lo que auia de suceder, llego siete o ocho vezes Velasquillo al salto, y tornauase a tras, que no osaua arrojarle. Vn Cauallero muy enojado, porque hazia detener alli a la Reyna dixole, O cuerpo de tal con el couarde, que ha llegado al salto siete, o ocho vezes, y no ha osado arrojarle de miedo. Boluiose a el Velasquillo, y dixole: Pues si tan esforçado os hallays, tomaldo vos en veynte saltos, que yo os lo doy. La Reyna que aquello le oyo, cayole tanto en gracia, que le perdono la muerte: y aun le hizo mercedes.

Señal de Borracha.

PReguntado vn mancebo labrador, si queria casarse con vna moça del mesmo pueblo, respondió que no, porque le auian dicho que era grande comedora de pan, y que no podria el mantenerla, por notener mas de lo que ganaua cada dia con sus manos. Sabido por la moça, encuentra con el en la calle, y dizele. Sabido he que no quereys casaros conmigo, porque dizē que soy gran comedora de pan: sabeys quanto lo soy, que me obligo con este solo mendrugillo de pan, que traygo en el remango de la saya, beuer vn cantaro de vino. Respondio el mancebo: Tanto que peor.

Consuelo de vna muger a su marido
Astrologo.

EStaua vn Astrologo mirando al tiempo que su muger andaua de parto, en que signo nasceria la criatura, y hallo que le nascerian de vn parto dos hijos, y que el primero auia de ser vn gran corta bolsas: y el segundo vn gran matador, de lo qual rescibio tanta tristeza el Astrologo, que no pudiendo la dissimular: lo conocio su muger, y le dixo: Señor dadme parte de vuestra fatiga, porque yo la remedie: dixo el marido, Aueys de saber que hallo segun mi sciencia, que el primero de nuestros hijos ha de ser cortabolsas, y el segundo gran matador: dixo entonces la muger, en la mano esta el remedio. Al primero hazedlo bolsero, y cortara bolsas, y al segundo carnicero, y matara Carneros.

Simpleza graciosa de vn Vizcayno.

EN vna villa auiendo acabado vn Vizcayno de labrar el campanario de la Yglesia, y gastado los dineros que del vuo: acaescio que tenian vn hombre para justiciar, y por no tener verdugo, fueron al Vizcayno a dezirle, que si lo quería ahorcar, que le darian vn ducado y la ropa: el qual fue contento dello, y de ver en quan poco tiempo auia ganado tanto, y hallandose vn dia sin dineros subiose al campanario, y a repique de campana acudio todo el pueblo, y el en verlo junto, allomose y dixoles, Señores, yo llamado tus señorias, has de saber que blanca nõ tienes: ya te acuerdas que por colgar hombre el otro dia distes ducado, agora he pensado vna cosa, y es, que a chico con grande de tus señorias, holgare ahorcar todos los de la villa, a medio ducado cada vno, pues no tienes hazien-
das.

Sabia respuesta de vn criado à su señor indiscreto, y prodigo.

TEnia vn gran señor entre otros criados, vno muy diligente en saber escreuir todo lo que de nuevo acontecia, assi de burlas como de veras. Acontecio, que estando el señor sobre mesa: mandole que le truxesse el libro de las nouedades, y traydo, vio en el principio de vna hoja, que dezia assi: El Duque mi señor, hizo tal dia vna necedad, en dar quinientos ducados, a vn Alquimista para que con ellos fuesse a Italia, a traer aparejo para

hazer plata y oro. Dixo entonces el señor, y si buelue, que diras tu? Respondio el criado, Si boluiere, quitare a vuestra señoria y porne a el.

Aguda respuesta de vna Dama.

REquiebrandose vn galan con vna dama, le dixo: Desde agora protesto señora mia de seros muy seruidor, pues ha mas de dozientos años que no he visto otra tan hermosa como vos. Respondio ella: No quiero seruidor tan viejo.

Opinion y salutacion de vn Philosopho
sobre las edades.

AVia vn Philosopho que tenia por opinion, que no auia mas de tres edades en el hōbre, que son, Infancia, Iuuentud, y Senectud: y por esso saludaua a la gente de tres maneras: a la Infancia dezia, En hora buena vengays: a la Iuuentud, En hora buena esteys: a la Senectud, En hora buena vays. Preguntado que significaua aquello, respondio, que al mochacho dezia, en hora buena vengays, porque venia al mundo: y al mancebo, en hora buena esteys, porque está en aquella edad tan florida: y al viejo, en hora buena vays, porque va camino de la sepultura.

Consolacion de vn Verdugo a vn Açotado.

Como fuessen açotando a vn ladron, y rogasse al verdugo que no le diesse tanto en vna parte, sino que mudasse el golpear. Respondio el verdugo. Callad hermano que todo se andará.

Paciente respuesta a vnos ladrones.

Estauan vnos ladrones desquiciando vna puerta, para robar lo que auia en la casa: sintiendolo el dueño de la posada, assomose a vna ventana, y dixoles, Señores, de aqui a vn rato venid, que aun no estamos acostados.

Graciosa aunque Villana respuesta de vnos mercaderes a vn Cauallero.

VN Cauallero entro en vna venta solo, que llegaua de camino, y vno de ciertos mercaderes que estauan alli comiendo dixole: Como se llamaua respondio por librar mejor, que don Iuan Ramirez de Mendoça y de Guzman. Dixo el mercader, si viniera solo vuestra merced combidaramos le: mas para tantos no ay aparejo.

Simpleza graciosa de vn estudiante de Salamanca.

VN padre embio a su hijo a Salamanca a estudiar, y mandole que comiesse de las cosas mas baratas: y el moço en llegando, pregunto quanto valia vna vaca: dixeronle, que diez ducados, y que vna perdiz valia vn real: dixo el entonces, segun esso, perdizes mãda mi padre que coma.

Escusa donosa de vn Pintor auiendo errado la obra.

Concorto con vn Pintor vn gentilhõbre que le pintasse en vn corredor la cena de Christo,

y por descuydo que tuuo en la pintura pinto treze Apostoles, y para dissimular su yerro, añadió al trezeno insignias de correo. Pidiendo pues la paga de su trabajo, y el señor rehusando de darse lo, por la falta que auio hecho en hazer treze Apostoles, respondió el Pintor: No resciba pena vuestra merced, que esse que esta como correo, no hara sino cenar y partirse.

Como prudente y pacifico.

ERan dos amigos, el vno texedor, y el otro sastre; vinieron por tiempo a ser enemigos, de tal manera, que el sastre dezia en ausencia del texedor mucho mal, y el texedor mucho bien en ausencia del sastre: visto por vna señora lo que passaua, pregunto al texedor que era la causa que dezia bien del sastre, diziendo el otro tanto mal del. Respondio, Señora, porque mintamos entrambos.

Auiso, y astucia prouehosa de vna muger con su marido.

ERA vn çapatero de flaca memoria llamado Pero Diaz, el qual auia prestado vn ducado, y no se acordaua a quien, y dauale tanta pena esta ymaginacion, que lo dixo a su muger y ella diole por consejo, que a qualquiera que le dixera buenos dias Pero diaz que le responda: Mas querria mis dineros, porque quando lo dixesse a quien no le deuia nada, passaria adelante, y quando encontro con quien le deuia el ducado, dixo: Yo os lo dare, sin que me lo pidays dessa manera, y así cobro el ducado.

Vengança de vn Portugues, y respuesta
de vn Castellano.

VN Portugues y vn Castellano contendiendo en Seuilla sobre qual era mejor Rey, el de Castilla o el de Portugal: vino a desmentirle el Portugues, por do el Castellano le dio vna cuchillada. Despues el mesmo Castellano aporto a Lisboa, el Portugues en verle fue a tomar parecer de vn amigo suyo presidente, que si le daria otra cuchillada al Castellano. Respondiole, que no: pero que se juntasse con el y le dixesse, que qual Rey le parecia mejor, el de España, o el de Portugal, y que si dezia que el de España, que le diese vna cuchillada, y si el de Portugal, que le dexasse estar. Y do el Portugues interrogo al Castellano su demanda, el qual respondio, que el Rey de Portugal era mejor Rey, dixo el: Porque no defiendes tu Rey majadero? Porque cada gallo canta en su muladar.

Consolacion de vn hombre malo, y exemplo
que lo que mal gana, mal se
pierde y consume.

A Via vn Tauernero muy diestro en baptizar el vino, con lo qual allego a tener quinientos ducados, y tomo la dicha cantidad embuelta en vn paño colorado, y se fue a comprar vino fuera de la ciudad: y por el gran calor que hazia le fue forçado apearse junto a vna fuente, a do se assento y faco los dineros y pusolos cabe si. Viendo vna

Aguila que yua bolando el paño colorado con que estauan atados, pensando que era algun pedaço de carne, apañó subitamente dellos: el Tauernero siguiendo la de rastro, vido que se cayeron con el peso tan grande en medio de vna laguna de agua, do prouo por diuersas vezes de entrar por ellos, y por ser tan honda el agua determino de dexarlos, diziendo, Vaya en buen hora mi bien, que de donde salio se boluio.

De vn Cauallero y de dos mesoneros.

VN Cauallero vino a posar en vno de dos mesones que estauan a los lados de vn Crucifixo de piedra, y pidio para su quartago medio celemin de ceuada: y buuelto a reconocerle, hallo que le auian quitado della. Salio a la puerta, y dixo razonando con el Crucifixo: O señor Iesu Christo y hasta aqui os aueys puesto entre dos ladrones? Respondio el mesonero del otro meson, que estaua a la puerta, Señor, y que merezco yo? Respondio el, Sed vos el buen ladron que se saluó, y callad.

Respuesta de vna impia muger a su marido.

Teniendo celos vn viejo de su muger, por ser moça y hermosa, y de vn cierto amigo suyo mercader biudo. Cayo malo de cierta enfermedad, de la qual (no dandole vida) llamo a su muger diziendole, Ya sabeys señora mia que no puedo escapar en aquesta dolencia de muerte: lo que os suplico es, si plazer me aueys de hazer, que no os caseys con este amigo mio, que suele venir a ca-

fa, de quien algunos celos he rescibido: Respondio la muger, Marido aunque quiera no puedo, porque yo estoy prometida con otro.

Astucia de vna muger que se auia comido vnas perdizes.

VNa muger de vn rustico labrador, tenia amores con vn licenciado, el qual era compadre de su marido. Y el labrador combidole vn dia a vn par de perdizes. Como la muger las vuisse assado, y se tardassen, y a ella le cresciessse el apetito, se las comio. Venidos a comer, no tuuo otro remedio, sino dar a su marido la cuchilla que la amolasse. Estando amolando, acercose al licenciado, y dixole, Yd- os de presto señor, porque mi marido ha sabido de nuestros amores, y os quiere cortar ambas orejas, no veys como esta amolando la cuchilla? El entonces dio a huyr. Dixo la muger: Marido, el compadre se lleua las perdizes. Saliendo el labrador a la puerta con la cuchilla en la mano, dezia: Compadre, compadre, a lo menos la vna: respondio el licenciado: O hideputa ni la vna ni las dos, entendiendo de las orejas.

Aguda respuesta de vn soldado a vna muger fea.

FVe vn Soldado muy feo, con vn Saluos Dios muy cumplido por la cara, el qual yua muerto por alcançar vna muger, la qual no era hermosa, si no muy fea, y deziale, Perla graciosa bolueos aca, y vea yo esse hermoso rostro, el qual a mi da gran

pena, por no poderle gozar. Boluiose la muger, y desque lo vio tan feo, le dixo: Esto no puedo dezir por cierto de vuestra merced: respondio el: Bien poderades, mintiendo como yo.

Graciosa respuesta de vna Aldeana a vn Cortesano.

VNa moça aldeana, lleuaua delante de si vna burra, que por yr a su mesmo lugar do tenia vn pollino, caminaua mas que la moça: encontrado con vn cortesano dixole, Hermana, de donde bueno foys? respondio, de Xetafe: dezidme, conosceys en esse lugar la hija de Lope Hernandez? dixo ella, muy bien la conozco: pues hazedme tan señalado plazer que de mi parte le lleueys vn beso: respondio la Aldeana, Señor, de se lo a mi burra, porque llegara antes que no yo.

Donosa disputa y respuesta de vn labrador con otro.

PIdio vn labrador a otro amigo fuyo dentro en su casa, que le prestasse vn asno que tenia para yr con el a la ciudad: el otro escusandose que no le tenia, que lo auia prestado a otro, sucedio que en este medio, començo de roznar el asno en el establo. Entonces dixo el que se lo demandaua, Dezid compadre, no es aquel que rozna vuestro asno? Respondio el dueño, Rezia condicion es la vuestra compadre, que mas credito tiene el asno, que yo?

Conueniente respuesta de vn Rey sobre la
trampa de vn codicioso.

EStando en conuersacion el Rey de Aragón vna noche con muchos grandes señores, y tratando de sueños, dixo vn gentilhombre de su casa, pues sepa vuestra Magestad, que esta noche passada soñe que de su mano era armado cauallero, y me proueyo de muy buenas armas y cauallo. A esto respondió el Rey. Pues assi es, razon sera que se cumpla tu sueño: y assi le armo Cauallero, y le dio largamente de comer. Oyendo esta grandeza otro criado, hijo de vn cauallero muy rico, deseoso de cierta villa: aguardo que el Rey estuuiesse en semejante conuersacion que la passada, y viendo su lance le dixo, Sepa vuestra magestad que soñe la otra noche que me hazia merced de tal villa. Conociendo el Rey la trampa, y cobdicia deste su criado, respondió, Anda de ay no creas en sueños.

De vn Vizcayno gracioso.

Legando dos Vizcaynos que venian de camino a vna venta, preguntaron si auia algo que cenar, dixo la huespeda, que no tenia otra cosa sino vn panal de miel: Respondio el vno dellos, no entiendo señora que cosa es panal de miel, dixo el otro su compañero, presumiendo de muy agudo. Dexa estar señora este mi compañero que es vn asno, y pon vn tajado a assar.

Simpleza de vn Vizcayno con vn gato.

VN Cauallero dio a vn moço suyo, Vizcayno vnas turmas de Carnero, para que se las guisasse: y a causa de ser muy ignorante, diole vn papel por escrito como las auia de guisar. El Vizcayno puso las sobre vn poyo, vino vn gato y lieuose las turmas: al fin no pudiendo auellas, teniendo el papel en las manos, dixo, A gato gato, poco te aprouecha lleuallas, que sin esto no sabras guisallas.

Sabia respuesta de vn Gentilhombre enamorado a vna Cortesana.

YEndo perdido vn gentilhombre harto rico, por amores de vna cortesana, y auendole escrito infinitas cartas, y a ninguna le vuisse respondido, suplicole mucho, que por vso de nueva criança le respondiese alguna cosa, la qual le escriuio desta manera, Señor, si tanto me quereys como dezis, suplico os que al presente me deys cinquenta ducados, que tengo mucha necesidad dellos, diole por respuesta, Señora a esto que dezis de dar, Dardada, que amor con amor se paga.

Inuencion sabia de vn Rey de Napoles para hazer cobrar vn diamante a vn lapidario.

EN presencia del Rey de Napoles y muchos Caualleros, truxo vn lapidario infinitas piedras preciosas. Y despues de auer vendido muchas, hallo menos vn diamante riquissimo y dixo, No

creo yo que en presencia de vuestra magestad, se me pierda vn diamante que me falta, Entõces el Rey como prudente mando traer vn plato lleno de saluado, y mando que todos pusiessen la mano cerrada en el plato, assi como el, y la sacassen abierta. Hecho esto, mando que mirasse el lapidario el plato, y hallo su diamante.

Ardid diabolico de vn ladron que robo
a vn Clerigo.

VN ladron vido a vn clerigo tomar ciertos dineros y ponerlos en vn saquillo, siguiendole de rastro, vido que se paro, y se detuuvo hablando con vn conõscido, delante la casa de vn broslador, que tenia vna Casulla colgada a la puerta: entõces dixo el ladron al broslador, Señor, quanto valdra esta casulla, porque en mi lugar tienen necesidad della? En fin auenidos que fueron, dixo el ladron, Querria Señor prouarla en alguno: en esto el clerigo se auia despedido del hombre con quiẽ hablaua, y venia la calle abaxo, al qual dixo el ladron, Reuerendo haganos tan señalada merced de entrar aqui por cortesia a prouarse esta casulla: entrando el clerigo dexo el saquillo encima de su manteo y puesta la casulla, dixo el ladron, bueluase de espaldas por ver como assienta, y buelto a paño del saco el ladron, y dio por la puerta afuera: el clerigo ansi como estaua reueuido, fue tras el diziendo, Al ladron al ladron: el broslador aguijo tras el clerigo, pensando si seria maña armada entre los dos para llevarse la casulla, y asiole della, por lo qual le detuuvo: entre tanto el astuto ladron tuuo lugar de ponerse en saluo con su moneda.

Como prudentissimo y secreto.

HAziendo alguna gente vn capitán por mandado del Rey, para cierta parte y que lo tuuiese secreto, por biẽ que le fuesse preguntado por diuersos amigos, jamas pudieron saber del para donde se hazia gente. Concertaron que vna amiga que el mucho queria se lo preguntasse, y hecho así, y preguntandose ella respondió, Mira señora y amiga mia, en quanto tengo yo los secretos del Rey, que si pensasse que mi camisa lo sabia, luego la quemaria. —

Sabia respuesta.

Legandose al Rey Phelipo, padre del Rey Alexandro, algunos familiares de su casa a dezi- lle, que desterrasse ciertos maldizientes que deziar mal del. Respondio. E esso seria añadir leña al fuego, y que fuesse difamado entre gentes estrañas: quanto mas que ellos lo hazen por vna de dos cosas, o por prouar mi paciencia, o porque enmiende mi vida. Quanto a lo primero, si en mi no ay esso que ellos dizen, en no querer yo castigallos, se prueua mi paciencia: y si lo ay, tengoles que agradecer, pues procurare de enmendar mi vida. O sabia y discreta respuesta, y tan pocas vezes vsada!

Que los bienes, y mercedes de los Principes, y Reyes, se alcançan y consisten mas en la ventura, que en el merecimiento de los que les hazen seruicio.

Yendo

Y Endo camino solo vn Rey de Castilla, con vn pobre Cauallero que le auia seguido, familiar suyo, y desdichado en auer mercedes. Y a caso pasando el Rey por vn riachuelo, paro e el cauallo a mear, por do dixo el Cauallero, porque el Rey lo pudiesse oyr: Este cauallo es de la condicion de su amo, que siempre da a quien mas tiene, dixo el Rey, Calla nescio, que mercedes de Rey, mas se alcançan por ventura que por diligencia. Effeno no creo yo, respondió el Cauallero. A lo qual callo el Rey: y venido a palacio, tomo dos arcas, y la vna hinchio de plomo, y la otra de oro, y llamo al Canallero, y dixole: Mira, cata ay dos arcas, la vna llena de plomo, y la otra de oro, sin allegar a ellas la que señalares sera para ti. Quando el pobre Cauallero vno señalado, acertó con la del plomo: entonces dixo el Rey, Agora creeras que las mercedes dependen de ventura: y con toda su desgracia, el Rey le dio señal de ser liberal y generoso, y assi le hizo rico, para toda su vida.

De dos Soldados.

EN cierta question auiedo hecho correr y boluer las espaldas vn animoso soldado a otro, y estandole preguntando al esforçado ciertos amigos, que conoscián a los dos, si auia huydo el otro, como se les auia dicho: a caso vino a passar el huydor, y dixeron le, Señor no vee su contrario? respondió, No le conosco, porque siempre le vi de espaldas.

K

Liberalidad del Rey Alexandro.

A Cierto capitán el Rey Alexandro por gratificarle algunos servicios, mando a su thesorero que le diese dos mil ducados. El thesorero como estuuiese algo de punta con el capitán, mando poner en la mañana vna mesa, al tiempo que el Rey se auia de leuantar, en su aposento, y los dos mil ducados encima della en plata: pensando que en ver el Rey tanto dinero, se arrepentiria de la promesa. Pero como el Rey presumiese el negocio, dixo: Que es esto? respondió el thesorero, Señor, los dos mil ducados que mandó dar al capitán: Que? tan poca cosa es? denle otros tantos.

Habilidad inutil, y recompensa de vn Principe dignissima della.

Como estan las habilidades repartidas entre los hombres, era vno tan certero en poner garauços, tirandolos de lexos, por la boca de vn cantaró, que vna vez estando tirando delante de vn principe, le pidió mercedes por ello, a lo qual le respondió (conosciendo la desaprouechada habilidad.) Denle vna carga de garauços.

Como astuto y auifado.

FVe auifado vn Rey que vn mancebo de su mesma estatura y edad, se le parescia en grandissima manera. Deseoso de ver si era assi mandole llamar, y conociendo ser verdad, preguntole, Di

mancebo, acuerdas te si por dicha tu madre por algun tiempo estuuo en esta ciudad, respondió: Señor, mi madre no, pero mi padre si.

De vn soldado generoso.

EN cierta batalla de Napoles, teniendo vn soldado a su enemigo debaxo de si, y con la boca en tierra para darle de puñaladas, rogauale que le dexasse boluer de pechos arriba y entonçes que le mataste: preguntole, Porque? para que si me hallaren mis amigos muerto no se auerguencen de verme las heridas en las espaldas. Entonces el vencedor viendo en quanto preciaua la honrra el vencido, no solo le perdono, mas quiso fuesse su amigo para siempre.

De vn coxo y lisiado.

HVrtando a vn capitan en Flandes de su aposento vnos çapatos, hechos de molde para sus pies, porque los tenia lisiados y tuertos, hallandolos menos, dixo: Plegue a Dios que le vengam bien a quien me los hurto.

De vn captiuo astuto, y venturoso.

VEndiendose ciertos captiuos en presencia de vn Rey que estaua assentado en su tribunal, el qual por tener descolidas sus calças, monstraua sus verguenças sin auer sentimiêto dello. Y vn captiuo de los que se vendiã, dixo a voces muy altas, Perdoname Rey, cata que yo buen amigo fuy de tu

padre? Respondio el Rey, Por donde, o de que manera fue esta amistad? Dixo el captiuo, Dame licencia que me llegue a ti, y yo te lo dire. Dexandole que llegasse, dixole en secreto, Rey cubre tus verguenças. Luego el Rey dissimuladamente se cubrio, y dixo a altas voces: Dexadlo yr libre, pues tan seruidor ha sido de mi padre.

Vengança graciosa de vn Poëta, contra los que le dañauan sus obras.

PHilogeno famosissimo poëta, viendo que vnos cantareros cantauã sur versos, trastrocando y quebrando dellos: con vn baculo que lleuaua, dio en los jarros, y quebrolos, diziendo: Pues vosotros dañays mis obras, yo tambien dañare las vuestras.

Gracioso.

VN ganapan yendo cargado con vna grande carga a cuestras, encontro con vno que yua por la calle, y en auiendo encontrado con el le dixo: Guarda os señor. Preguntole el que auia rescobido, Que? otra vez me quieres dar?

De vn Morisco lastimado.

ANtes que se baptizassen los Moros del Reyno de Valencia, a vn Morisco de Alberique, auia le hurtado vn ladron no se que ropa, el qual se lo negaua. Venidos a juyzio buenamente, delante de vn juez para que lo aueriguasse, antes de ser oydos, daua tan grandes voces el Moro con el delin-

quente, que el juez oyendo quien era, dixo, Has de callar Perro, porque diablo estas ladrando? Respondio, Por que veo vn ladrón.

Que muchos Astrologos judiciarios profesores
el futuro, ignoran las mas vezes lo presente, y
escudriñando los secretos del cielo, no saben
solamente los de la tierra.

VN Astrologo andando philosophando vna
noche en vn desierto, y contemplando las es-
trellas, los ojos fixos en el cielo cayo en vn barran-
co, vna vieja que estaua alli cerca viendo le den-
tro, se puso a gritar diziendo, O malauenturado de
ti! de donde te parte tanta locura, de querer saber
las cosas de los cielos, pues no tienes juyzio de sa-
ber solamente conoscer las que estan en la tierra?
y presumes de saber las futuras, pues no sabes las
presentes?

Que los Astrologos judiciarios que predizen las
cosas fatales, y no limitan el tiempo en el qual
ellas han de acontecer, ni como han de suceder,
son ignorantes o locos.

VN Philosopho hallando por su sciencia, y
por los presagios de otros sabios Astrologos,
que el era amenazado de morir desdichadamente
por vn golpe que el auia de recibir de alguna cosa
que auia de caer sobre el de lo alto, determino de
no habitar en su vida, en lugar ni casa cubiertâ, y
assi andaua por los montes desiertos y lugares de-
spoblados, sin osar ponerse a la sombra ni abrigo,

fino de vna sola cabaña de paja que por aquellos desiertos arrastraua. Passando el pobre Philosopho su amarga vida desta suerte, acontecio, que vn dia despues de auer andado vn rato philosophando por vn alto monte que estaua a la orilla de la mar, hallandose cansado se assento sobre vna peña, y descansando se puso a leer en vn libro que consigo lleuaua: su desventura fue tal, que en esse medio vna aguila caudal auiendo pescado en la mar vna grande Tortuga, y buscando naturalmente algun lugar a donde romper la pudiesse, descubrio de lexos la peña donde este misero philosopho estaua sentado, y poniendose directamente sobre ella (o sea que la aguila desseaesse romperla sobre la cabeça blanca del Philosopho, que siendo calua parecia de lexos vna piedra o peña: o sea que ella vuisse escogido aquella peña para quebrarla encima) soltando la Tortuga la dexo caer de muy alto sobre la cabeça deste Philosopho, y el golpe fue tal que le rompio los cascos: y assi el desventurado fenescio sus dias, sin auer sacado ningun prouecho de las prophecias de sus Astrologos, los quales siendo ignorantes, solamente le señalaron el peligro, pero no supieron descubrir el remedio para euitar la muerte.

Que los Astrologos y adevinos que predizen las cosas futuras, si no saben limitar el tiempo en que han de suceder (y poner por su sciencia remedio, para euitar la mayor parte de las cosas sinistras que son euitables) son locos o ignorantes, y muy dañosos.

E X E M P L O.

VN Cauallero de alta sangre fue curioso de saber, lo que las influencias o inclinaciones de los cuerpos celestiales, prometian a vn hijo suyo que el tenia caro como su propria vida, y assi hizo facar el juyzio de la vida del mancebo (que era ya hambrecito) a vn Astrologo el mas famoso de toda aquella tierra, el qual hallo por su sciencia, que el moço era amenazado, y corria vn grandissimo peligro en el año siguiente de recibir muerte por vna fiera cruel, la qual el nombro, y (passando los limites de su arte) dixo seria vn leon: y que el peligro era tan mortal, que si este Cauallero no defendia la caça a su hijo por todo aquel año, y no le ponía en algun castillo donde estuuiesse encerrado y muy bien guardado, hasta que el año passasse, que el tenia por cosa imposible que este mancebo escapasse el peligro de muerte. El padre desseando en todo y por todo, seguir el consejo del Astrologo (en quien el creya como en vn Oraculo verissimo) priuando a su hijo del exercicio que el mas amaua, que era la caça, lo encerro en vna casa de plazer que tenia en el campo, y dexandole muy buenas guardas, y otras personas que le diesse todo el passatiempo possible, les defendio a todos so pena de la vida que no dexassen salir a su hijo vn solo passo fuera de la puerta del castillo. Passando esta vida el pobre mancebo en aquella carcel tristissima, viendose priuado de su libertad, dize la historia que vn dia, passeandose dētro de su camara la qual estaua ricamente adornada, y guarnescida de

tapiceria muy hermosa, se puso a contemplar las diuersas figuras de hombres y animales que en ella estauã. y entre ellas viendo vn leon figurado, principio a enojarse con el como si viuo estuuiera, diziendo, ô fiera cruel, y maldita, por ti me veo aqui priuado de los mas dulces exercicios de mi vida, por ti me han encerrado en esta prision enojosa, y arremetiendo con colera contra esta figura, le dio con el puño cerrado vn golpe, con toda la fuerça de su brazo, y su desuentura fue tal, que de tras de la tapiceria auia vn clauo que salia de vn madero, o raba que alli estaua, con el qual dando el golpe se atraueso vn dedo: y aunque el mal no parecia muy grande al principio, fue tal todauia, que por auer tocado a vn neruio, en vn extremo tan sensible como es el dedo, engendro al pobre mancebo vn dolor tan grande acompañado de vna calentura cõtina que le causó la muerte. Fiaos en Astrologos judiciarios.

Como agudo y gracioso.

VN Aragonés passando por vna calle de Valladolid, Cauallero en vn cauallo largo como vna galera, encontrando en su camino ciertos hidalgos Castellanos, el vno dellos queriendo burlarse del, le dixo, Oh la, oh la, gentil hombre el del cauallo, a quanto vendeis la vara? El Aragonés prontamente leuanto házia arriba la cola de su cauallo, y mostrandole el saluonor, le respondió: Entrá hermano en la botiga, que alli os lo diran, y hallareis buen barato.

Pronta respuesta de vna muger moça a su marido, en defenfa de fu defeto.

VN hombre tuerto de vn ojo, tomo por muger a vna moça muy jouden y hermosa, pensando que era virgen, pero consumido el matrimonio, conofcio que otro auia cogido las flores de aquella mata, y no pudiendo difsimular tal pesar, miraua a la pobre muger de mal ojo, y a cada passo la lastimaua amargamente por el defeto que auia hallado en ella. La triste moça no pudiendo ya mas callar, le dixo vn dia: Y vos donde pensauais hallar muger fin algun defeto? pues sabeis que se hallan muy pocas fin tacha, y si yo tengo la mia, tambien teneis vos la vueftra, y peor, porque ofalta vn ojo. A mi (dize el marido) me hizieron esto mis enemigos: y a mi respondió ella, mis amigos.

Las mugeres fon llamadas por muchos hombres, mal necesario.

LEonida espartano se caso con vna muger muy chiquita, y preguntandole porque tan pequeña la auia escogido, respondió: Pues mi ventura quiso que me casasse, he querido escoger entre los males el menor.

Que es cosa justa que pues la mayor parte de los hombres, criando en sus casas muchas maneras de animales bestias brutas, y enojosas, suffren la molestia, y enojo que continuamente les dan,

que tambien suffran y padezcan pacientemente el ruido, y enojo que les hazen las mugeres, pues son criaturas como ellos, y tan necessarias a los hombres.

Alcibiades preguntó a Socrates, que siendo el vn tan excelente varon, y sabio, porque consentia en su casa el ruido, y enojos que le hazia su muger? porquẽ (dize Socrates) suffres tu el fastidio, estruendo, y molestia que te dan en tu casa tus gallinas? Porque ellas me hazen hueuos dize Alcibiades, y me crian muy lindas pollas, y capones: Y a mi dixo Socrates, mi muger me pare, y cria muy hermosos hijos.

En esta vida, se aurian de dessear (hablando humanamente) dos estados, el vno de ser Rey, y el otro de ser loco.

Dize Seneca que en este mundo el hombre para viuir contento auria de nacer o Rey, o loco: Rey, para poderse vengar de las injurias, y para poder corregir, y castigar los vicios de los hombres: loco, para no conoscer las miserias deste mundo, ni tener sentimiento de las offensas, y no tener pensamiento ni cuydado de ninguna cosa.

Tres cosas hazen al hombre muy sabio,
y auisado.

Solia dezir vn cortefano Romano, que el hombre para ser cumplido y auisado, ha de auer experimentado estas tres cosas entre otras: La primera, cumple que aya sido vn tiempo enamora-

do: La segunda, que aya tenido vn mal pleito, y difficil: La tercera, que aya tenido largo tiempo pendencya, o quistion con vn hombre valiente.

Que es cosa vana y cruel querer vengarse de vn mal o daño hecho por inaduertencia, o por caso fortuito.

ANtonio Murador cayendo por desgracia de vn alto tejado, cayo por ventura encima de vn hombre que debaxo sentado estaua, y el golpe fue tal que le mató, sin recibir daño ninguno en su persona: el hijo del muerto le llamo luego en justicia, acusandole de homicidio. El murador viendo-se perseguido fuertemente, y no osando parescer ante las gentes por temor no le hiziessen acabar sus dias en vna carcel: cobrando animo, vn dia viendo que no hauia otro remedio, y sabiendo que los juezes estauan juntos en el tribunal, y su contrario con ellos, entró y se presentó delante de todos ellos, en medio de la turba que alli estaua, y arrodillado mirando al hijo del muerto, le dixo: Amigo si yo he peccado yo estoy aparejado para padecer la pena de mi culpa, y de hazer penitencia: Y pues tu quieres que yo muera, sube tu en el mismo tejado de donde mi suerte me hizo caer, y yo me assentaré en el proprio lugar donde tu padre assentado estaua, quando yo le mate, despues dexate caer sobre mi, y matame si te paresce, que yo soy dello muy contento, pues quedaremos los dos satisfechos, yo en reposo, y tu vengado.

ESTA CARTA SIGVIENTE FVE
hallada por el Ermitaño de Salamanca en los
Archivos de Toledo, buscando las antigueda-
des de los Reinos d'España: y pues ella es senti-
da, y notable quiero escriuirtela aqui.

CARTA DE LOS IVDIOS
d'España, a los de Constan-
tinopola.

IVdios honrrados, Salud y gracia. Sepades que
el Rey d'España por pregon publico nos haze
boluer Christianos, y nos quitan las haziendas, y
las vidas, y nos destruyen nuestras Sinagogas, y nos
hazen otras vexaciones, las quales nos tienen con-
fusos, y inciertos de lo que hemos de hazer. Por la
Ley de Moysen os rogamos, y suplicamos tengais
por bien de hazer ayuntamiento, y embiarnos
con toda breuedad la deliberacion que en ello hu-
uieredes fecho.

CHAMORRA Principe de
los Iudios de España.

Respuesta de los Iudios de Constantinopla,
a los Iudios de España.

AMados hermanos en Moysen vuestra carta
recibimos, en la qual nos significais los tra-
bajos & infortunios que padescéis, de cuyo senti-
miento nos a cabido tanta parte como a vosotros.
El parescer de los grandes Satrapas, y Rabi es lo si-
guiente.

A lo que dezis que el Rey de España os haze boluer Christianos, que lo hagais pues no podeis hazer otro. A lo que dezis que os mandan quitar vuestras haziendas, hazed vuestros hijos mercaderes, para que poco a poco les quiten las suyas. A lo que dezis que os quitã lasvidas, hazed vuestros hijos medicos y boticarios, para que les quiten las suyas. A lo que dezis que os destruyen vuestras Sinagogas, hazed vuestros hijos clerigos y theologos, para que les destruyan sus templos. Ya lo que dezis que os hazen otras vexaciones, procurad que vuestros hijos sean abogados, procuradores, notarios, y consejeros, y que siempre entiendan en negocios de Republicas, para que sujetandolos ganeis tierra, y os podais vengar dellos, y no salgais desta orden que os damos, porque por experiencia vereis que de abatidos, verneis a ser tenidos en algo.

VSSVS FF. Principe de los
Iudios de Constantinopla.

LA generosa Matfisa estando triste, y muy affligida por la muerte del pastor Gelido de Riojo, embio vna carta a Iulio, y por ella entre otras cosas le ruega, que no le escriua mas cartas ni versos que traten de amores, porque passó solia, y el mayor consuelo que agora ella tomaua, era en andar solitaria por vn desierto, cantando versos tristes, y lamentables, y escriuiendo diuersos epitaphios por las fuentes y peñas, y sobre las cortezas de los arboles. Assi mismo escriue a Iulio y le ruega mucho que en lugar de las sentidas Empresas, y hermosissimas Deuisas, que otras vezes solia of-

frescerle por estrena, que agora le embie tristes y amargas lamentaciones, y los epitaphios que en tierras estrañas huuiere descubierto, para que ella los ponga y escriua de su mano sobre las peñas y arboles de todas las florestas donde ella apascentáre su ganado, y para que con tales deuifas tragicas y funebres, ella guarnezca sus vestidos curron y cayado. Iulio desseando obedescer en todas cosas a Marfisa, haze lo que ella le manda: y acordandose de la mayor parte de los Epitaphios que en diuersas tierras a visto los escriue, y se los embia, para que escoja de ellos los que le pareciere, y con ellos le presenta vna deuifa, por la qual muestra el estado de su vida en ausencia de Marfisa ser eclipsado, tenebroso, y triste. La deuifa va compuesta de vn sol, y vna luna debaxo, tenebrofa y eclipsada, y en medio de los dos la opposicion del orbe de la tierra: dize el mote,

TAL SIN TI MI TRISTE VIDA.

Assi mismo le embió tres cayados lindissimos labrados por sus manos, al rededor de los quales auia diuersas figuras y deuifas muy hermosas, y en lenguas diferentes, el sentido de las quales era tan oculto en la mayor parte dellas, que no auia pastor ni pastora que entender las pudiessen, sino el mismo Iulio, y Marfisa. Entre las que me pareciã mas inteligibles, me acuerdo que en el vno destos cayados auia vn Phenix figurado, estando circuido de vn monton de leña: tenia debaxo del pecho dos coraçones atados, y batiendo con las alas, encendia el fuego con el qual quemaua aquellos dos co-

raçones, y a si mismo: El mote de la deuifa dezia:

*ESTE, Y VOS, Y YO SIN PAR:
TAL FIN EMOS DE TOMAR.*

Debaxo de esta deuifa estaua este mote Frances.

VRAIE GARDE D'AMITIE.

En el otro Cayado vi la figura de vn muy hermoso oliuo con su fruto y hojas verdes, y vna vid o cepa que desde el pie le rodeaua, y de rama en rama subia y se entrelazaua con los ramos del oliuo. Era el mote:

SOLA EN TI MI VID Y VIDA.

Vn poco mas a baxo al pie de esta figura auia otro mote Frances, que dezia:

L'AY GARDE MA VERITE.

En el tercero Cayado vi otra figura, donde auia vn Cameleon boquiabierto que leuantaua la cabeza, y assi se mautenia de viento: dezia el mote:

*ESTE VIVE EN SV ELEMENTO,
Y YO EN VOS CON VVESTRO ALIENTO.*

Y al pie desta figura note este letrado Frances que es el nombre buelto, o anagrammatizado de Iulio, y dize assi:

IL DEVIENDRA NOME.

P A R T E D E L O S E P I
taphios curiosos hallados por Iulio en diuersas tierras, embiados a la sabia y valerosa

Marfisa, en las mismas lenguas naturales, en las quales fueron compuestos: y por ser Marfisa experimentada y peritissima en diuersas sciencias, y en las lenguas estrangeras, el dicho Iulio no se los explica ni declara. El discurso dellos principia por los hombres que han sido infelices, y desdichados en la muerte.

EN la insigne y hermosa Ciudad de Barcelona entre las cosas antiguas, y curiosas que en ella se hallan, visitando los riquissimos templos d'ella, vi dentro de vna de las principales yglesias, el rico y sumptuoso sepulchro del Rey Athaolpho, que fue el primero entre los Reyes Godos, que oso entrar, y acometer los Reynos d'España con vn exercito grande, y poderoso: Este Athaolpho cierto tiempo despues siendo vendido por los suyos, fue matado cruelmente por los mismos Godos a trahicion, y le fueron degollados assi mismo seis hijos que el tenia en la Ciudad de Barcelona, donde estan sepultados juntamente con el padre en vn sepulchro, sobre el qual esta escrito este epitaphio siguiente.

E P I T A P H I O.

*Bellipotens valida natus de gente Gothorum,
 Hic cum sex natis Rex Athaolphe iaces.
 Ausus es Hispanas primus descendere in oras,
 Quem comitabantur millia multa virum.
 Gens tua tunc demum natos & te inuidiosa peremit,
 Quem post amplexa est Barcino magna gemens.*

Saliendo

Saliendo de Barcelona, y siguiendo el camino derecho de Montserrat, entre en vna Yglesia de vna aldea que esta a la halda del monte, en la qual entre otros Epitaphios ridiculos halle este, que fue hecho sobre la desgraciada muerte de vn Cathalan llamado Sancho Elgida: El qual siendo de muy pobre linaje se hizo tratante en la ciudad de Barcelona, y no teniendo otro comercio, ni trato sino es de los papagayos, y monas que el mercaua de los que venian de las Indias, y despues los vendia muy bien, vino a ser tan venturoso en su mercaderia, que alcanço largamente de comer: su desventura quiso, que vn dia estando este Elgida en aquella aldea que arriba dixi, saliendo a passear al campo, auiendo acostumbrado las mas vezes de llevar por passatiempo sobre sus espaldas alguna de sus monas, tomo vna d'ellas que le parecio la mas placentera, y regocijada, la qual el mismo dia auia seido mordida de vn perro rabioso, sin que su amo lo supiesse, al qual jugandose con ella, muy descuidado de tal cosa, este animal le saltó a las narizes, y le murdió con tal rabia, que el pobre Sancho Elgida dos dias despues murio rabioso. Su epitaphio es este:

Aqui yaze Sancho Elgida,
 Tratante de Barcelona:
 Monos le dieron la vida,
 Y al fin le mato vna mona.

PAssando por vn pueblo de Aragon llamado Calatayud, me contaron la muerte desdichada de vn habitante de aquel lugar llamado Ruiz

Vrgando, el qual siendo rico, fue mientras viuió tan grande comedor y tragón, y naturalmente era tan dado al vino, que antes de llegar a la edad de treinta y cinco años gastó, tragó, y consumió todo lo que tenia: y como suele las mas vezes acontecer, que de mala vida mala fin: este Vrgando saliendo vna tarde de vnas bodas, donde se auia estrañamente emborrachado, queriendo bolverse a su casa, al passar de vna puente erro el passo, y cayendo dentro del rio se ahogo. Enterraronle despues en vna Yglesia que esta fuera del lugar, y le pusieron este Epitaphio.

Aqui yaze Ruiz Vrgando,
 En dura cama durmiendo:
 Sus bienes gasto tragando,
 Sus años passo cantando,
 Perdio la vida beuiendo.

Este siguiente Epitaphio es del inuidiissimo y valeroso varón, el Cid Rui Diaz: el qual despues de auer estado su cuerpo muerto, assentado diez años en vn escaño en sant Pedro de Cardena, fue puesto algun tiempo despues en vn riquissimo monumento, en el qual se hallo este Epitaphio.

*Belliger inuidtus famosus Marte triumphis.
 Clauditur hoc tumulo magnus Didaci Rodericus.*

Veniendo de Portugal a la corte de España, que estaua entonces en Madrid, passando por la villa de Alcantara, fui a vna Yglesia que esta a vna legua della en el campo, donde ay muchas cosas antiguas y curiosas desde el tiempo de los Ro-

manos, como lapidas escriptas, estatuas, y dolos, colunas, Tropheos, con diuersos letreros, y Epitaphios, que por la grande antiguedad, y por ser parte dellos rompidos y cubiertos de moho, no podia sacarse el sentido de lo que significauan: y entrando en el cimiterio, entre otras lapidas que estauan alli erigidas, vi vna sobre vna tumba, donde estaua vn pastor Rabadan de aquella tierra enterado: el qual (como me contó vn buen hombre viejo, labrador de aquella tierra que conmigo venia) fue tan enamorado de vna moça aldeana llamada Vrraca la morena, que despues de auerla perseguido, y seruido mucho tiempo, no pudiendo alcançar el fructo que tanto desseaua, desesperado de todo remedio, la passion amorosa deste pobre Rabadan llamado Bruno fue tal, que vna noche le hallaron muerto en el monte, y despues le enterraron en aquella Yglesia, y en la lapida que estaua leuantada sobre su tumba estaua este Epitaphio:

Aqui yaze sepultado
Bruno, que murio d'amores,
Fue constante enamorado,
Por lo qual fue coronado,
Por zagalas y pastores.

Al pie de la tumba auia tambien otra piedra leuantada a manera de coluna, en la qual estaua escrito este otro Epitaphio del mismo Bruno.

Cata no llegues pastor
A este cuerpo sepultado,
D'vn pastor enamorado,
Que te apegara el amor.

Entre los Epitaphios que han seido hechos por hombres que murieron de muerte cruel o desastrada, me acuerdo de vno que yo vi en Zamora, el qual no es menos ridiculo que fue cruel, y estraña la muerte del hombre por quien fue compuesto. La historia es esta.

AVENTURA.

EN la ciudad de Zamora, que es vna de las mas antiguas de España, huuo vn hombre llamado Beltran de Fuente-Frida, el qual por su ventura mientras fue casado, fue cornudo por sus pecados, y passando su vida con paciencia como Dios lo manda, tras este mal le sucedio otro mayor, y es que el dia de Santiago Patron de España, como corriessen los Toros en Zamora, este Beltran salio al corro brauo, y borrufero, y queriendo hazer del valiente como los otros, su desventura quiso que vn furioso Toro le alcanço y le hincó los cuernos por las espaldas, y alli le mato: Assi el cuytado dio el alma a Dios con cuernos detras y cuernos delante.

O que desventura! fue despues enterrado en vna pequeña Yglesia que está fuera de los muros a la orilla de Duero, entre vnas peñas, en la qual yo hallo su Epitaphio que es este:

Aqui yaze Beltran de Fuente-Frida:
 Cornudo fue en la vida por su fuerte,
 Otros cuernos despues le dieron muerte:
 Lector guarte de Cuernos por tu vida.

AVENTURA.

Passando por la ciudad de Burgos, que es vna de las mas ricas y hermosas de Castilla, vn Burgales conosciendo que yo era curioso de ver cosas notables me lleuo por dos o tres Yglesias, en las quales (despues de auer visitado el santo Crucifixo) vi grandes riquezas y otras cosas curiosas, y entre ellas, obserue vn Testamento y Epitaphio, que hallamos sobre el sepulcro de vn Portugues, llamado Ruy de Sande, el qual aunque sea viejo entre Castellanos (naturalmente enemigos de Portugueses) no dexare de ponerlo aqui: y es este:

TESTAMENTO Y EPITAPHIO
de Ruy de Sande.

EN mi voluntad postrera,
Mando y pido a minha Dama,
Que no hable a Val-de Rama,
Y al Marques que naon le quiera.

Mando en minha fantasia,
A Ioan meu fillo mayor:
Porqu'es la cosa mejor,
Qu'en mi casa yo tenia.

Ya los otros mas medianos,
Cada vno aya su parte,
D'aquel desprecio galante
Que eu tenia de Castellaos.

O corpo mando a la terra,
 Y que a Burgos sea lleuado:
 Pois que alli por mi pecado,
 Fo el comenzo de mi guerra.

La martha con que sali
 Galan a pascua de flores,
 Con que a damas y senhores,
 Tanta rifa, y plazer di.

Con el mi Bayo terciado,
 Y mi verde Tahali,
 Sejan postos sobre mi:
 Donde fore sepultado.

La minha entrada que fez,
 Con el Marques a Narbona,
 Sin otras que mi persona,
 Muitas vezes fizo en Fez.

En vna bandera grande,
 Sejan postas sobre mi:
 Las letras digan assi,

AQVI YAZE RVI DE SANDE.

EStando en Salamanca, hallandome cansado del exercicio trabajoso (aunque suaue) de las Musas, y viendome harto cerca del Reyno de Galicia, aunque otras vezes huuiesse passado por aquella tierra, quise por curiosidad ver otra vez aquel Reyno: y assi parti con algunos companeros mios, en compania de los quales continuando mi viage, acuerdome que estando a tres leguas d'Orense en vna venta donde la noche reposamos, lle-

go alli vn frayle, que de aquella ciudad venia, al qual yo pregunte del sitio y antigüedad d'Orense, y quales eran las cosas que en aquella ciudad eran tenidas por las mas notables, y singulares: el frayle me respondió: Hermano, Orense es la segunda y mayor ciudad de Galicia, y muy antigua, en la qual florecieron en el tiempo pasado, muchos hombres valientes y valerosos, que hizieron con su valor y esfuerço cosas miraculosas contra los Moros y paganos. La ciudad es muy deliciosa y regalada, y entre las cosas que en ella son tenidas singulares, hallareis excelentes baños, muy buenas tripas, excelentes vinos, y hermosas mugeres: yo le dix: Padre no os pregunto yo de los vinos ni tripas, pero desseo que me digais, si ay cosas antiguas desde el tiempo de los Romanos y Moros, como son Piramidas, Ydolos, Letreros y Epitaphios. A esto me respondió el buen padre lo que sabia, y despues de auer me contado hartas cosas gustosas, me dixo, Hermano, vltra los Epitaphios que hallareis en Orense, yo os aconsejo (pues soys curioso) que antes de llegar alla visiteis vna hermita muy deuota, que esta sobre vuestro camino a la mano derecha a media legua de aqui, donde entre otras cosas hallareis vn Epitaphio gracioso, de vn Portugues que murio haziendo penitencia en la misma Yglesia. Assi la mañana venida siguiendo nuestro camino, fuimos a la Hermita, que esta assentada en la cumbre, de vn monte en vn desierto muy aspero y solitario, y el nombre del santo Patron della es sant Christoual: alli hallamos el Ermitaño, el qual despues de auernos mostrado las reliquias de aquella sancta casa, nos lleuo al sepulchro

del Portugues, sobre el qual yo vi el Epitaphio siguiente. Y para que mejor entendiessemos el sentido y sugeto del Epitaphio, el padre Ermitaño quiso contarnos la historia, y dixo: Hermanos mios, este que aqui esta enterrado. era vn fidalgo Portugues, hombre muy principal y valiente, llamado Gil Monteiro. el qual siendo enamorado en la ciudad de Lisboa, de vna donzella principal: y despues de auerla seruido fidelissimamente tres años enteros, sucedio que otro fidalgo hombre de fuerte se enamoro tambien de la misma donzella. Y no embargante que ella no hiziesse ningun caso del, por auer ya dado todo lo que podia a Gil Monteiro, que era el solo possessor de su vida y coraçon, no por esto dexo el desdichado Monteiro, a concebir tan mortales celos contra el otro, que encontrandole vn dia passeando en vna huerta fuera de la ciudad en compañía de su Dama y otras Señoras principales y caualleros, buscado ocasion de hablar con el, lo saca a parte secretamente para que ninguno lo sintiesse, y auiendole desafiado, el dia siguiente se dieron el combate cerca de vna Yglesia que esta a la orilla del puerto de Lisboa llamada Bethlehem, donde este Monteiro mato al otro. Y teniendo estos dos Caualleros cada vno vn buen cauallo arendado a vn arbol para que el que saliesse vencedor se saluasse, dexando su enemigo muerto, subio sobre su cauallo, y procurando salir del Reino de Portugal, hizo tal diligencia que al cabo de tres dias y tres noches aporto en esta pobre casa, donde el triste y desdichado Monteiro ha hecho penitencia conmigo dos años y tres meses: y en todo este tiempo aunque este pobre Caualle-

ro aya sido fauorefcido de dineros, y otros presentes que sus parientes, y amigos le embiauã de Portugal, nunca el ha querido mantenerse de otros manjares que de los mios, y aunque su criado teniendo del compassion viendo su vida tan auftera le traxesse aqui vna cama, nunca quiso dormir en ella, diziendo que el tenia por grandissimo regalo de dormir sobre vna estera, pues era la cama de penitencia, y alegando muchos exemplos pios y santos, daua a entender como Iesu Christo padescio mucho mas por nosotros, en el arbol de la cruz. Mientras aqui estuuò este buen fidalgo, el mayor mal y tristeza que el sentia, era por la sola ausencia de su dama, llamada la linda Serena, sin acordarse de sus otros amigos ni parientes: y assi lamentando siempre su ausencia acabo aqui sus tristes dias, y fue enterrado en este sepulchro aura veinte y cinco años. Y en remuneracion de la sociedad que yo le tuue, y seruicio que le hize, me dexó por sus postreras palabras sus vestidos y vn hermoso cauallo, que por auer le sacado de la tierra de Portugal, y librado del peligro de muerte, le hizo entretener y tratar muy curiosamente mientras viuio, en aquella aldea que alli baxo veis al pie de aquel monte: y dexo dicho en su voluntad postrera que yo lleuaria su corazon a la señora Serena su amiga que estava en Lisbona, y assi se lo offresci y determine de lleuarselo, pero el Obispo de Orense (auiendo entendido su muerte, y leído su Epitaphio que el mismo compuso ciertos dias antes que muriesse) no quiso que yo lo lleuasse ni sacasse de su cuerpo, diziendo que tales offredas o sacrificios de coraçones son vna verdadera especie de ydolatria. Aqui

acabó la historia el buen viejo, y nos mostro el Epitaphio de Monteiro que es este, compuesto en lengua Gallega y Portuguesa.

Aqui yaze Gil Monteiro ome muito valente, y fidalgo por sesenta costados, el qual muriendo muito triste por la ausencia de sus amores, mandou l'anima a Deos, el corpo a la terra, y el corazaon a su formosa Serena: la sua espada a la Ermita y que seja posta sobre su sepultura: y las otras armas, vestidos y cauallo al Ermitaon por su buena sociedad y seruicios, y para que lleue el corazaon a su amiga, y que ruegue a Deos y a los sanctos le perdonen sus pecados.

Anima eius tenga bona ventura,
Pois qu'el corpo la tuuo amarga, y dura.

PVes que hemos entrado tan adelánte en la tierra y discurso del Reyno de Galicia, quiero aqui contarte parte de las auenturas que me sucedieron en vn viage que yo hize siendo pelegrino y deuoto a Santiago de Galicia: y aunque todos no gustarán quiza d'esta historia de Romeros, yo me contentare que algunos de mis amigos, y otras personas curiosas, que han padescido semejantes trabajos en tierras estrañas lean esta mi Silva, en la qual yo no pretiendo poner el discurso de los viages y peregrinaciones que yo he hecho en Italia, Francia, España, y las Indias, ni contarte las auenturas que en estas tierras me han acontecido, porque yo te las guardo, y referuo para ponerlas en

mi Vergel Curioso, en el qual despues de auer le gustado espero hallaras cosas dignas de tus ojos: solamente mezclare aqui seis o siete auēturas, que me acaescieron o fueron contadas buscando con trabajo, y curiosidad estos epitaphios, antiguedades, y otras cosas singulares, las quales tambien veras escriptas muy al largo en lengua Castellana en mi Vergel. Assi boluiendo a mi viage, o peregrinacion de Santiago, sabras como despues de auer tomado mi habito de Pelegrino en la antigua Yglesia de Ronces Valles, qu'esta en la cumbre de los montes Pireneos entre Francia, y España, encomendandome a Dios, no teniendo otra compañía que la de mi buen angel, principie mi camino sólo, y camine tres dias sin hallar hombre que mi camino lleuasse: hasta que auiendo ya cerca passado el reyno de Nauarra, al quarto dia estando a vna legua de Logroño, vi dos pelegrinos que estauan descansando a la orilla de vna fuente, los quales conociendo por mi habito y insignias que yo yua a Santiago, se leuantaron, y llamandome, despues de auerme muy humanamente saludado, me rogaron fuessemos jutos y que hiziessemos sociedad de hermanos, lo qual yo otorgue de mil amores, agradeciēdoles su buena volūtad, y teniēdome por dichoso de auerlos encontrado: por otra parte pareciēdome (segun su gesto y phisionomia) que ellos deuian de ser honrrados moços, les offresci voluntariamente todo lo que tenia, y prometí reciprocamente de assistirles cō mi persona y vida, en qualquier ventura, o desventura que les acontesciesse. Passando los tres nuestro camino cō todo regozijo tratando de muchas cosas gustosas, cō la quales ol-

uidauamos la fatiga del camino alpero, y trabajo-
so, caminamos sin reposar ningun dia hasta que
llegamos al pie de las Asturias de Oviedo, en don-
de hallando vna venta en vn lugar harto desierto
passamos alli la noche, y preguntando al ventero
(que era vn viejo muy honrrado aunque medio
saluage) de las cosas mas singulares que se hallauan
en las Asturias, nos dio muy buena cuenta de todo
lo que sabia: y entre otras cosas nos dixo casos e-
straños, que auian acõtescido en el puerto de mal-
auentura, que estaua a cinco leguas de alli sobre
nuestro camino de Santiago: tambien nos dixo co-
mo en los desiertos del mismo puerto no muy le-
xos del camino auia vna Ermita, donde estaua vn
Ermitaño muy anciano que nos contaria cosas
antiguas, y maravillosas, si por alli passauamos. Yo
siendo naturalmente curioso, y infaciable de ver
tierras, y buscar auenturas, desseando muchissimo
que fuessemos el dia siguiente a visitar esta Ermita
selo rogue a mis compañeros (el vno de los quales
era Aleman, natural de Colonia llamado Marco,
mancebo grande y fuerte: el otro era de Bretaña de
Francia, de vn lugar que se llama San-Malo, muy
buen moço y de buena cõuersacion y cõpañia) los
quales me dixeron que estauã aparejados de hazer
lo que yo quisiesse. La mañana venida esforçando-
nos para passar aquellos desiertos, continuamos
nuestro camino escogiendo el sendero de la Er-
mita (que estaua en vn desierto muy lexos de po-
blado, y sobre el mismo puerto que los antiguos
llamaron el Puerto desuenterado, o el Puerto de
malauentura: y verdaderamēte el nombre es muy
conueniente a tal passo, por las grandes desgra-

cias, muertes, y otras desventuras que han acontecido, y acaescen cada dia en aquel puerto desdichado: como podras entender por las aventuras, o desventuras que aqui van escritas) y sin descansar en ninguna parte, anduimos por el monte adelante hasta que llegamos a vna fuente, que no estaua muy lexos de la Ermita, a la orilla de la qual estando cansados nos assentamos para descansar, y ayantar antes que en la Ermita entrassemos: y estando en esto, assi como principiauiamos a comer, vimos venir vn pastor por la halda del monte que venia por agua a la fuente, al qual siendo llegado preguntamos si el Ermitaño estaua allarriba en la Ermita, el nos respondió que no, porque el le auia visto salir della al alba del dia, y que el creya que el buen padre era ydo al lugar por mantenimiento, porque el vio su famulo con el que le lleuaua las alforjas: y que si nosotros desseauamos verle y entrar en la Ermita, que no le esperassemos antes de la noche, porque el lugar estaua a dos grâdes leguas de alli, y el Ermitaño siendo ya viejo de mas de sesenta años, caminaua muy lentamente: Mucho nos peso de entender esta nueua, y perdiendo la esperança que antes teniamos de ver al Ermitaño, y las cosas curiosas que dentro de la Yglesia estauan, muy tristes dello determinamos de passar adelante: Como el Aleman compañero nuestro entendio nuestra volūtad, que era de passar el puerto en aquel dia, desseando dar señales de mas curioso, o que el era mas deuoto que nosotros, dixo que aūque la Ermita estuuiesse cerrada que el queria yr a visitar la santa casa, y saludandola besar la puerta della, y nos rogó que le esperassemos alli en

la fuéte, offrefcimosle de esperarle, y assi nos pusimos à dormir hasta que el boluiesse. Este Aleman sube por la cuesta arriba, llega a la Ermita, en la qual auia vn couertizo delante de la puerta, y debaxo del auia vna imagen de Santiago, delante la qual el Aleman se arrodilla y haze oraciõ, y leuantado boluiendo la cabeça al lado yzquierdo, vee vn hombre muerto que estaua en vn rincon, el qual (como este peregrino juro por los sanctos de Dios) estando tieso y derecho contra la pared abre la boca, y estiende el braço para afir el Aleman que muy cerca del estaua: el qual tomo tal espanto y terror desto que el cae tendido en el suelo, y principia a dar grandes gritos, à los quales mi compañero Breton despierta y me llama, diciendo. Hermano mio por la passion de Dios toma vuestro bordon y hato y vamonos de aqui y ganemos la venta, porque verdaderamente yo creo que algunos ladrones salteadores deste puerto matã a nuestro compañero, el ha gritado dos o tres vezes, con vna voz terrible y espãtofa, yo he conosci-do muy bien su voz, el ha caido sin duda en alguna grandeldicha o peligro de muerte: yo me leuanté alborotado, y teniendo tal lastima del pobre Aleman, como yo tuuiera de mi propria vida, dixé al Breton: No es justo hermano que dexemos assi a nuestro compañero, pues Dios a querido ayuntarnos en este santo camino, vamos adonde el estuviere, y si esta viuo saquemosle del peligro, que Dios nos assistira en cosa tan pia y virtuosa: el Breton se determina conmigo, y assi con nuestros bordones y puñales subimos la cuesta arriba, por el sendero derecho de la Ermita de donde las voces

falian, y antes de llegar a medio camino de la Ermita, vimos el Aleman que corria por la cuesta abaxo sin bordon ni sombrero como vn hõbre desatinado y furioso, el qual aunque nos causasse algun espanto, por vn accidente tan repentino y maravilloso, toda via nos consolamos en verle viuo: llega a nosotros, y en el punto que se vee entre los dos cae tendido en el suelo medio muerto, sin poder darnos cuenta de lo que le auia causado tal espanto, ni dezir vna sola palabra: y despues de auer estado alli tendido en el suelo algun tiempo, echãdo mil solloços y solpiros, principio a contar punto por punto todo lo que en la Ermita le auia acontecido, afirmando y jurando por Iesu Christo hijo de Dios, que el auia visto mouer el hõbre muerto, y abriendo la boca estender el braço para asirle. Entendiendo cosa tan estraña, aunque estuuiessemos ya de partida, determinamos de llegar hasta la Ermita, para ver si eran visiones, phantasmas, o historia lo que este Aleman nos contó: el qual viendo que le dexauamos alli solo, no fue perezoso a leuantarse, y temblando de miedo como el niño quando alguno le espanta gritandole, al lobo, al lobo, corre y se ase a las haldas de su madre o nodriza, assi este pobre Romero subiendo por la cuesta arriba, se arrimaua a nosotros, y por mas assegurarle así agora al habito de mi compañero, agora al mio sin osarnos dexar vn solo passo: llegados ante la puerta y couertizo de la Ermita, fue donosa la contiẽda que con el tuuimos, porque assi como el vio la image de Sãtiago, y que nos acercauamos del hõbre muerto, el arremete para mi y me abraça al pescueço con tal furia, y me tenia tan apretado que

penso ahogar me, y daua tan grandes voces y gritos que atronaua todos aquellos valles que al rededor estauan: yo pensando verdaderamente que fuesse endemoniado, eche la mano a mi puñal, y fui en tentacion de hincarselo por las tripas, y lo huuiera hecho si mi buen angel no me retuuiera la mano, no por esso dexé de darle algunas punçadas para que me dexasse, pensando escabullirme del, pero como este animal era grande, y fuerte como vn Gigante, poco me aprouechauan mis fuerças, y fue necessario, que mi compañero Breton me ayudasse, el qual espantado de tal caso, viendome en tal aprieto, y necesidad, acudio a mi socorro, y pensando tambien que los demonios atormentassen al Aleman, haziendo veinte cruces, y conjuros, le asia a las orejas, y cabellos, y dándole treinta porradas y golpes, el por vna parte, y yo por otra, me dexó con condicion que el vno de nosotros quedasse alli con el, para guardarle del muerto que siépre se le representaua. Y assi viendo que no le podiamos hazer passar adelante, ni tampoco olaua quedar solo, rogué a mi compañero Breton, que con el quedasse hasta que yo huuiesse visitado aquella Yglesia, y prouado aquella auentura tan estraña: y aunque el buen Breton me aconsejasse de no entrar en el couertizo solo, temiendo me acontesceria alguna desuventura, encomendandome a Dios, entre dentro del couertizo, y llegado ante la imagen del señor Santiago, me arrodille y hize mi oracion, la qual acabada, passe adelante, con animo de resistir valerosamente a todo lo que acontecer pudiesse, y mirando a vna parte y a otra, vi diuersos letreros y epitaphios que estauan escritos, y esculpidos

culpados en las tumbas y a los lados del couertizo, con otras dos mil letras, cifras y motes en diuersas lenguas, que los pelegrinos auian alli escrito. Vi tambien en vn rincon al hombre muerto (que a nuestro Aleman auia espantado) el qual verdaderamente era tan espantoso y terrible en su figura, entre todos los muertos qu'en mi vida yo he visto, que no ay hombre (hallandose solo en aquel lugar solitario) que no recibiesse terror y espanto, si al improuisto le viesse: yo para assegurarame le estuue contemplando vn rato, el estaua tieso y derecho, entero como si no huiera mas de veynte dias que fuera muerto, y tenia los ojos abiertos, y boquiabierto mostraua los dientes, de manera que parecia que estaua renegando, y que queria hablar: estaua este muerto arrimado a la pared del couertizo, y de pies sobre vna alta piedra hecha en manera de poyo o altar, en la qual yo note este epitaphio o letrero escrito a los pies del muerto:

*Siste viator: & memineris
 Quòd fui quod es, & sum quod eris.
 Memento mei, & sapiens eris.
 Fac bonum & non morieris.*

Mas abaxo auia otros renglones, que dezian:

*Hic quiesco, & expecto resurrectionem mortuorum,
 & vitam aeternam.*

Allado deste cuerpo estauan en la pared que era blanca, estos versos Franceses, que algun pelegrino Frances deuia de auer escrito con almagra, por que estauan en letras coloradas:

*Iesus aussi beau que vous estes,
 Et plus laid que moy vous serez:
 Pensez quel compte vous rendrez,
 Opassans, des maux que vous faites!*

Mirando a otra parte, vi en la pared la figura de vn demonio pintado, que estaua escondido entre vnas peñas, con vna caña y liña de pescador en las manos, que miraua dos pelegrinos, que tambien estauan alli en figura, los quales se combatian, y como la pintura significaua, se dauan el vno al otro crudelissimas puñaladas: y teniendo el vno destos vna bolsa en la vna mano, parescia por la figura, que la liña y ançuelo con los quales el demonio pescaua estauan asidos a la dicha bolsa, laqual el demonio házia si tiraua, y a los pelegrinos tras ella. Pero no pudiendo bien entender el sentido, ni sujeto de la historia por la sola figura, comence a leer este siguiente Epitaphio o letrero, que esta debaxo de la figura sobre la lapida de la tumba.

E P I T A P H I O.

Aqui yazen, aqui estan
 Dos compañeros mezquinos,
 Dos deuotos pelegrinos,
 De los qu'a Santiago van.

Sathan foril y despierto,
 Imbidioso de los dos,
 Porqu'eran sieruos de Dios,
 Los tento en este desierto.

Y les puso en su camino
Vna bolsa de oro llena,
Y assi con esta cadena
Los ato el traydor malino.

Vno destos fue Gascon,
Que vio la bolsa el primero:
Y mato a su compañero,
Porque no fue companon.

El muerto fue Borgoñon,
El qual antes que cayera,
Siete puñaladas diera
Al pelegrino Gascon.

Este tal muy lastimado,
Viendo el compañero muerto,
Lo traxo desde el desierto,
En sus ombros traueffado.

Y en sangre todo bañado,
Y de gran piedad mouido,
Aunque fuesse socorrido,
Nunca quiso ser curado.

Y despues de confessado,
Y dado l'anima a Dios,
Los enterraron los dos,
Aqui dentro, lado a lado.

Hauiendo leydo este Epitaphio y otros que
al rededor escritos estauan, acordandome que
mis compañeros estarian con cuydado, viendo

tanto tardaua, y por otra parte conosciendo que el Sol principiaua a declinar, bolui adonde hauia dexado a mis dos pelegrinos, los quales se alegraron en verme: y despues de auerles cõtado todo lo que auia visto, el Breton que era curioso me rogo, que guardasse al negro de Aleman, y que le esperasse alli hasta que el huuiesse hecho la misma visita, yo le dixi que era contento, assi se fue, y visito la Yglesia aunque cerrada estuiesse, y vio lo que en el couertizo estaua y buelto (despues de auer esforçado a nuestro Aleman, dimonos a caminar por el sendero quel pastor nos auia dicho, que nos lleuaua al camino de Santiago. Pero no caminamos tres tiros de ballesta por el desierto adelante, que oymos vna boz que con priessa llamaua: Pelegrinos, pelegrinos, y mirando de donde venia, descubrimos de lexos dos hombres, el vno de los quales en su traje, y vestido parescia ser Ermitaño, y viendo que continuauan en llamarnos, dexando el sendero boluimos a la parte por donde ellos venian, desseando saber lo que querian, y estando harto cerca dellos, conoscimos ser el Ermitaño de aquella Ermita, el qual trahia vn baculo en la vna mano, y vn grande cencerro en la otra, y venia con el vn famulo coxo y giboso, y en todo su cuerpo bruto, y contrahecho: el qual venia cargado de bolsas, redes, y laços, y de vna alforja llena de conejos. Despues de auerlos saludado, y ellos a nosotros, el Ermitaño sin esperar que le preguntassemos, porque el nos auia llamado, nos dixo: Hermanos mios, baxando yo con este mi famulo de aquella sierra os he visto que veniades de mi Ermita, y paresciendome que pues auéis tomado el trabajo de visitarla moui-

dos por deuocion, y desseo de seruir a Dios, yo os deuo este seruicio que pretendo hazeros, y que espero no os sera menos grato que muy necessario, y especialmente en esta mala tierra donde estays: por esso os he llamado, para deziros como estays en vna tierra muy peligrosa. donde ay muchos ladrones y salteadores, y quiero auirsaros que si passays adelante, la noche os alcançara en el desierto que es muy aspero, y trabajoso, y dura tres leguas mortales, en el qual no hallareys poblado, ni vna sola cabaña de pastor, porque es muy fragoso y estéril: y pues la noche se acerca, yo os ruego por Iesu Christo, no passseys adelante hasta la mañana, y yo os recogeré esta noche en mi celda, y os dare de mi pobre mantenimiento, porque me pareceys gente honrrada: ni tampoco es justo que pues estays tan cerca que passseys sin visitar la santa casa, y las santas reliquias que dentro estan, y tomad mi consejo porque el puerto es malo, y en el han sucedido diuersas desgracias, desuenturas, y muertes a muchos pelegrinos, y por esso le llaman agora el Puerto desuenturado, o el Puerto de desuentura. Viendo la buena voluntad deste buen Ermitaño, y quan humanamente nos aconsejaua, entendiendo yo la lengua Española mejor que mis compañeros, despues de auer tomado el parecer dellos, tome la palabra por todos, y besando la mano al buen padre con todo amor, le agradesci muchissimo sus buenos consejos, y los offrescimientos tan honestos que nos hazia: y assi conformandonos a su voluntad, al passo lento del buen Ermitaño, tratando por el camino de muchas cosas variadas, y gustosas, llegamos poco a poco a la Ermita, y a la entra-

da della nos dio harto en que entender aquel saluage de Aleman, el qual mirando el couertizo dio a huyr por la cuesta abaxo, gritando la muerte, la muerte, la muerte. El Ermitaño no sabiendo la historia deste Aleman, despues de auer entendido lo que passaua, mouido de piedad, fue con nosotros hasta donde el estaua, y exortandole muy santamente, con palabras muy humanas, y consolatorias, le propuso muchos exemplos, por los quales le daua a entender que su temor, y espanto procedia de falta de fe, y que lo que delante los ojos se le aparecia, era impostura del diablo: tantas, y tantas cosas le dixo, que al fin se determino de subir, y entrar con nosotros en la Ermita, y aunque nos dio harto trabajo (porque lo lleuauamos entre nosotros como vna nobia) al fin le encerramos dentro de la Ermita, en la qual despues de auer hecho nuestra oracion, vimos muchas cosas, que aunque no fuesen muy ricas, toda via eran antiquissimas y singulares, y entre ellas algunas caxas de fusta, donde auia preciosissimas reliquias: plata ni oro no osauan los Ermitaños tener dentro, porque otras vezes aquella santa casa auia seido robada. Al rededor del altar auia muchos bordones, esclauinas, y sombreros, que (como el Ermitaño nos dixo) eran de los pelegrinos que eran muertos, los vnos degollados, los otros de enfermedad, los otros suffocados de la nieue, passando por aquel puerto de desventura, y entre ellos vi dos puñales, y dos bordones rompidos, que estauan en vn rincón cerca del altar: y desseando saber del Ermitaño, lo que significauan se lo pregunte, el qual me dixo, que aquellos dos puñales y bordones auian

seido de dos pelegrinos Franceses, los quales siendo compañeros, y siguiendo el santo camino de señor Santiago con toda deuocion, muy contentos y pacíficos, teniendose mayor amor, y afficion que si fueran hermanos: el demonio que nunca duerme, buscando siempre alguna criatura de Dios que conofce ser mas inclinada a algun vicio, o pecado, embidioso de la concordia, y santa vida destes dos pelegrinos, y desleando tentarlos para hazerles estropezar, les echo vna bolsa en medio del camino deste puerto de desventura, laqual estaua llena de ducados, y vna cadena de oro (como vno destes pelegrinos confesso) y con tal ceuo engaño el maldito de Sathanas a estos dos Romeros, de los quales el vno era Gascon, y el otro Borgoñon. Porque assi como ellos seguian su camino, como veys que estos puertos son asperos, y fragosos, y entre ellos ay senderos, y caminos muy estrechos, el Gascon yua por vn sendero que estaua entre vnas peñas altas, y de ay descubrio la bolsa en el camino que debaxo estaua, por el qual passaua su compañero Borgoñon, que no la auiendo visto la dexaua atras: el Gascon viendo que el compañero estaua mas cerca le llamo, y fiandose en el se la mostro, el Borgoñon la coge, y descubriendo el tesoro se alça con ella sin querer darle parte de lo que dentro estaua, diziendo que a el solo le pertenescia, pues ella hauia hallado, y cogido. El Gascon conosciendo la ingratitud del Borgoñon, empecó a jurar el cap de Diu, que si no le daua parte que le mataria, sobre esta question y pendencia, el diablo siembra entre ellos su zizania tan malina, que los dos pelegrinos comiençan a comba-

tirse con tanta furia, que hauiendo rompido los bordones, echan mano a los puñales y se dan tan crueles golpes encarnizados como lobos, que el Borgoñon cayó alli muerto tendido, y el Gascon quedo herido de siete puñaladas, el qual fue tan generoso, que viêdo el compañero muerto y frio, despues de auer derramado infinitas lagrimas sobre el cuerpo ensangrentado, mouido de vna grande piedad, y tristeza, determinó de dexarse morir, y enterrarse con su compañero en vna misma huesa. Y viendo la bolsa en el suelo que auia causado vna desuentura tan cruel, la tomo, y la arrojó por aquellas peñas abaxo: despues desleando dar sepultura al cuerpo de su compañero, no estando muy lexos desta Ermita, lo tomó entre sus braços, y atrauesandolo sobre sus espaldas lo traxo desde aquel desierto hasta este lugar, y llegado aqui, todo ensangrentado, pidió confession a vn Ermitaño que aqui estaua, el qual lo confesso, y apiadandose del, desleando dar remedio a su mal, fue luego a buscar algunas yeruas de grande virtud, que se hallan en estos valles y sierra: y buelto, siendo hombre de grandissima experiencia en los secretos de natura, quiso visitar las llagas al pobre pelegrino Gascon, con desseo y esperança de sanarlo con el fauor de Dios, y de algunos vnguentos, y aguas muy singulares que el tenia en su celda, con otros excelentes çumos de yeruas. Pero, por mas que este pobre Ermitaño rogasse al Gascon se dexasse curar las llagas, nunca quiso consentir le pusiesse ningun remedio: antes viendo que poco a poco toda la sangre se le salia, y que ya la fuerça yua faltando, rogo al Elmitaño, y a vn pastor que con el

estaua que cauassen vna huesta, en aquel couertizo que alli veis, para el y su compañero, lo que el pastor y el Ermitaño hizieron en la misma parte que el Gascon les dixo: el qual viendose ya mortal, como al compañero por la cabeça, y con ayuda del Ermitaño, le puso el mismo dentro la sepultura, con hartos sospiros, llantos funebres y lagrimas, despues se arrodilló y los ojos puestos en el cielo hizo su oracion, muy deuota y piadosa, la qual acabada el mismo se metió dentro la sepultura, y diciendo a Dios al Ermitaño y pastor, rogandoles que despues que huuiesse dado el anima a Dios los cubriesen de tierra, el se puso cerca del Borgoñon su compañero, y acostado a su lado al cabo de poco rato rendió el espiritu: el Ermitaño cubrió la sepultura, y para que la memoria quedasse a la posteridad compuso, y escriuio el mismo sobre el sepulchro, la historia de estos dos pelegrinos, con su Epitaphio, el qual creo auéis leydo sobre la lapida de su sepultura que es esta, y mostrandonos el sepulchro de los dos pelegrinos, que tambien antes auíamos visto con la pintura que sobre ellos estaua figurada, dio fin este buen padre a la triste historia. Passando adelante y mostrandonos el hombre muerto, nos dixo como aquel era vn pelegrino de Polonia, el qual (segun los Ermitaños sus predecesores le auian dexado escrito en sus obras) auia sido gran señor, y cauallero valeroso, y passando por aquella tierra en tiempo de Inuerno con dos criados que con el tenia, siendo animoso se atreuió a passar este puerto (aunque estuuiesse muy cargado de nieue, y que en tal tiempo suele siempre ser peligroso) y estando ya de la otra parte de la

cumbre auiendo passado el mayor trabajo, su desdicha fue tal que vna ventisca se leuanta, con vn impetu y furia tan grande, que facando la nieue de los mas profundos vales, la llenaua por aquellos montes amontonada con tanta fuerça, que el pobre pelegrino de Polonia, y sus dos criados fueron suffocados en la nieue. Ciertos meses despues deritiendose la nieue, vn pastor auiso al Ermitaño que aqui estaua como el auia descubierto en el puerto de malauentura tres hombres muertos: el Ermitaño siendo sieruo de Dios subio al desierto, y con ayuda de su famulo traxo aqui los tres cuerpos, y viêdo que este que aqui esta era tã hermoso, y estaua tan sincero y entero como si el mismo dia muerto fuera, le hizo este altar que aqui veis, y le dexo por exemplo, assi como esta con su Epitaphio. Otras muchas cosas estrañas nos contó el Ermitaño de infinitas desgracias, venturas, y desuenturas que por aquellos montes auian acontecido, las quales por euitar prolixidad yo dexo, pretendiendo ponerlas en mi Vergel Curioso. Y continuando sus historias tan tragicas y tristes, que en oyrlas como el buen viejo las narraua, no auia corazon, que no llorasse, desseando yo romperle aquel proposito, le dixè: Padre mio dezidme por vida vuestra de que manera tomais vos tantos conejos por estos montes? porque yo vi que denantes quando os encontramos vuestro famulo trahia vna alforja llena dellos? el me dixo: Hijo mio, esta tierra es abundantissima en conejos, tanto que ellos vienen muchas vezes a hazer sus cabos, y nidos aqui dentro del cimiterio, y me comem todas las yeruas que en mi huerta nascen, no podien-

do conseruarlas de sus dientes por mas lazos, y armadijos que yo les ponga: pero yo os doy mi fe que de poco tiempo aca yo principio a vengarme dellos, y me pagan todos los pesares que me han hecho, porque no ay semana (si haze buen tiempo) que yo no mate ordinariamente doze o quinze conejos, con vna industria que yo he inuentado que es esta: Yo tengo muchos laços hechos de pelos de buey y de rocín o macho, y he cobrado tambien dos otros cencerros grandes, tengo muchos buitrinos o bolsas de red, que yo mismo se hazer, y con este aparejo, parto de mi Ermita a lo que el Sol se leuanta, y embio mi famulo a donde estan los cabos o agujeros, el qual arma y para los lazos en los senderos que estan al rededor y cerca de las entradas, y pone despues las bolsas en los agujeros grandes, y en los que son muy estrechos pone vna piedra o mata, metiendola tan adentro que puede alcançar con el braço, para que el conejo veniendo huyendo espantado se meta dentro, y escondido le tomen con la mano, hecho esto mi famulo siluando, me da a entender, y haze señal que yo principie a caçar, y luego se esconde cerca de los cabos entre vnas matas, para que tan presto que el conejo cae en los laços el salte y le coja, yo tomo en la vna mano vn gran cencerro, y en la otra vn bué palo, y haziendo granjestrueño con gritos que doy, y cō el encerro, y dāgo golpes cō mi palo por aquellas matas hago leuātar en menos de tres horas, mas de cien conejos, los quales espātados huyē a los cabos y alli se prendē: algunas vezes vienē tābiē dos pastores que estā en aquella sierra, y cō sendos buenos palos, y cada vno vncē cerro en la mano

facudiendo y corriendo como gamos de vna parte y otra, me ayudan y leuantan infinitos conejos, tambien les doy muchas vezes del pan que me dan por las aldeas, y les hago parte de mi caça. Pero pues aqui quedays esta noche, y que mañana no podeis passar mas adelante que del primer pueblo que esta de la otra parte del puerto, para que mejor entendais la industria de mi caça, quiero (si sois aficionados a caçar) que mañana caçemos juntos vn buen rato, en vn valle que no esta muy lexos de aqui, harto cerca de vuestro camino, en donde hallaremos muchos conejos: y para que veais si yo he seydo buen caçador este Inuierno, venid aca, y diziendo esto, nos lleuo a vna camarita pequeña que estaua detras de su celda, laqual al rededor estaua tapizada de quartos de oueja, y de cabra saluage salada, y en ella nos mostró dos grandes artesas, llenas de conejos salados, adobados con Oregano y otras yeruas odoríferas, y nos dixo: Hijos míos, pues que Dios a sido seruido que yo viniessi a fenescer mis dias en este desierto, siempre despues que estoy en esta casa, he trabajado de ganar la vida, con estas pobres manos, passando mis dias en exercicios honestos, algunas vezes hago santiaguitos, cruces, cuentas, y muertes de coral, otras vezes hago bolsas, y calças de lana, y con esto alcanço algunos dineros, con que merco sayal para mi habito, y el de mi famulo, vendiendo estas cosas a los aldeanos y pelegrinos que por aqui pasan, aunque destas muertescitas y santillos, yo doy dellas a muchos pelegrinos, para que rueguen a Dios por mí: y destos conejos que aqui veys yo hago mi granjeria, y saco dellos prouecho, porque aunque yo

me mantenga todo el Inuierno con este manjar , y el de la cabra, y que muchas vezes (siendo el Inuierno cruel, y hallandome encerrado , rodeado de la nieue sin poder salir desta Ermita de vn mes , ni de dos) faltandome el pan , yo y mi moço comemos desta carne en su lugar , con todo esto me quedará vna artesa llena de conejos , y passada la quaresma los vendere muy bien a los pastores ferranos , y a los pelegrinos que por aqui passaren. Aunque este buen padre tratasse en su platica de cosas domesticas y rusticas, toda via era su conuersacion tan gustosa, que estandole escuchando boquiabiertos passamos sin sentirlo el dia: venida la noche el Ermitaño nos dio a cada vno de nosotros su conejo para nuestra cena, y teniendo buen fuego, poniendo todos la mano a la cozina, cenamos muy bien, y con todo regocijo, aunque el pobre Aleman estaua tan triste , espantado y atonito , como si fuera caydo desde el cuerno de la Luna , pero con todo esto cenamos muy bien. Llegada la hora de acostar , el Ermitaño y su moço nos traxeron vna estera, y vn seron, que eran las camas mas regaladas que el tenia , y estendiendolas cerca del fuego , el buen padre se acostó en el seron, y viendo a este triste Aleman tan affligido , queriendole cōsolar le dixo que se acostasse cerca del, y assi lo hizo : el famulo se acuesta a sus pies dellos , y mi compañero Breton y yo nos acostamos juntos en la otra parte del fuego , y encomendandonos a Dios , y al tenebroso hermano de la muerte , principiamos a dormir muy desosiego, aunque no duro tanto el reposo como desearíamos, porque sobre la media noche este Aleman (atormentado de alguna terrible vision o

phantasma) empeço a dar gritos tan estraños, gritando siempre la muerte la muerte, y abraçando al Ermitaño cõ toda su fuerça, le asio al pescueço y garganta de tal manera que poco faltó que no ahogasse al pobre viejo, el qual viendose al passo de la muerte, se puso a gritar tambien ahi viui, ahi viui, ahi viui, confession, confession: el diablo del famulo giboso (que parescia vn Vulcano) viendo a su amo en tal aprieto, arremetio y tomo vn leño grãde y pesado, y sin mas ni sin menos dio tal golpe a nuestro Aleman en medio de la cabeça, que el triste priuado de la palabra, y sentido, se puso patas arriba mas muerto que viuo: y este vellaco de Vulcano viendole desmayado, y queriendo acabarlo yua a darle vn grandissimo golpe en la misma parte, pero mi compañero Breton viendo nuestro hõbre en tal peligro, salto y rompio el golpe deste giboso, el qual (creyendo que fuesse vna conspiracion determinada entre nosotros de matar al moço y al amo, para despues robar la Yglesia, y hazer nuestro salto a plazer) se puso a dar voces y gritos, y saltando aca y aeulla como vn demonio, combatiendo con su leño, viendo que el Breton le perseguia para quitarle sus armas, le dio vn tal golpe de su palo en la mandibula, que el pobre moço viendose lastimado, entro en tal colera, que si yo no corriera al socorro del famulo, y sacara el puñal de las manos del Breton, sin duda le diera alli veinte puñaladas: pero no por esso escapo de sus manos el mal famulo, porque el Breton viendo que no tenia con que herirle, le tomo por las piernas y giba, y le arrojó dentro del fuego, y alli le huuiera assado viuo, si yo no lo sacára presto por las pier-

nas. Sobre esta barahunda se lleuanto el Ermitaño mas muerto que biuo, y creyendo que el Aleman fuesse muerto, pensaua realmente que aquella noche seria la postrera de su vida, y assi arrodillandose delante de vn Crucifixo que alli estaua, hecha su confession, se puso a cantar con alta voz: *In manus tuas Domine, &c.* esperádo (como despues nos dixo) quando fuessemos a darle el martirio, y degollarle alli donde estaua arrodillado. En esse medio viédo que el pobre Alemã (que estaua alli desmayado sin mouer braço ni pierna) deuia de passar gran passió en tal sueño; corri por vn jarro de agua, y echãdo selo en la cara con boffetones, y gritos, le hizimos boluer en si: despierto principio a encomendarse a Dios, y nos rogo que le hiziessemos cōfesar, porque el sentia grande passion no solamente en el cuerpo, pero en el anima, la qual (estãdo muy affigida y triste) le tenia muy atribulado. Tomandole por la mano le lleuamos al Ermitaño, al qual hablando humanamente, y consolandole le rogamos oyesse de confession a nuestro compañero, pues estaua en aquella santa intencion: el Ermitaño tomando animo viendo que la tragedia, y tempestad eran ya passadas, saliendo de su celda se encerro dentro de la Yglesia con el Aleman, y le confesso muy d'espacio: la confession acabada, como el Ermitaño siendo prudẽte, y sabio, viesse que este pelegrino corria vn grandissimo riesgo, y peligro de perder el cuerpo y el anima juntamẽte, assi (como despues entendimos) le dixo entre otros cōsejos: Hijo mio tu mal es grãde, y peligroso, y la cura del muy difficil y dudosa: pero aunque tus pecados sean grandes y detestables, as de creer firmemente

que la misericordia de Dios es mucho mayor, y pues su poder y fuerça son immensos y tan incomprehensibles, has de esperar con fe sincera y pura, que tu participaras de la misma gracia y perdon, que alcançaron el buen ladrón, el Apostol sant Pedro, Ionas estando en el vientre de la Ballena, Maria Madalena, y otros muchos pecadores, los quales cargados de mil pecados nefandos, conociendo su mala vida, y perversa, y atrepitiendo se amargamente dellos esperando gracia, pidierõ perdon a Dios, y assi fueron escogidos, y gozan de su gloria divina: por esso mi hijo ten animo, y esforzando el corazon sigue el sendero de Iesu Christo, y espera que el te ayudara, y te assistira en tus tribulaciones y trahajos, ya vees que tu mal es de tal calidad, que ternas en este viage mas necesidad de medecina y remedios espirituales (para conseruar la salud de tu anima) que no de los exteriores y corporales: sabes tambien que aunque el medico sea muy diestro y experimentado, si el enfermo le dissimula y disfraça su mal (teniendose lo encubierto) con grandissima dificultad podra acertar el engañado medico, ni socorrerle con la cura necesaria: digo esto, considerãdo que tu tienes dos compañeros a mi parecer muy honrrados, y virtuosos, los quales aunque te sean muy aficionados si ellos no saben la raiz y natura de tu mal, aunque ellos quieran, no podran ayudarte ni assistirte en tu tentacion y necesidad, con el remedio a tal mal conueniente y necesario. Pues mi buen hijo, oy soy de parecer que les descubras tu mal, y les cuentes la historia de tus tristes y tragicos amores, sin tenerles secreta la causa, de donde proceden tu
tentacion

tentacion y visiones: o si tu tienes verguença de descubrirles tu triste historia, si tu me lo permites y huelgas dello, yo les diré tu desgracia, pues es cosa que te conuiene. El affligido Aleman siendo naturalmente vergonçoso, nunca oso determinarle a descubrirles su mal tan extraño, assi rogo al padre Ermitaño que se lo dixesse a sus compañeros, y les contasse el principio y fin de su historia tan lastimera. Acabada la exhortacion, y buenos consejos del Ermitaño, se boluieron los dos a la camara, donde nos hallaron al Breton y a mi, que nos estauamos callentando, harto marauillados donde estaua el demonio del giboso, porque despues que yo le vue sacado del fuego no parescio mas en toda la Ermita, dentro de laqual le buscamos por todos los rincones, sin poder hallar rastro del: y lo que nos ponía en admiracion era, que en la celda ni en la Yglesia no auia ningun agujero, y que la puerta estaua muy bien cerrada por de dentro: el Ermitaño tambien buscaua y llamaua por vna parte y por otra, pero como no parescia, nos rogo que subiesemos al campanario por vna escalerita de palo que el nos mostro, diziendo que podria ser que el famulo teniêdo temor que le matasemos, por los golpes que al Aleman y al Breton hauia dado, se hauria recogido allarriba: el Breton y yo subimos, y no hallandose assomandonos al agujero de la campana, nos pusimos a mirar la estrella del alba que ya salia. Estando en esto entendimos vn gran ruido de gente que confusamente gritauan, y se llamauan los vnos a los otros, bozeando algunos dellos a la Ermita, a la Ermita, y los perros que por aquellas sierras estauã con los pastores hazian por otra

parte tal ruido con su ladrar, y ahullidos, que parecia que aquellos montes y valles se hundian: el Breton y yo estauamos con cuidado, y muy recelosos de lo que aquello podia ser, juzgando diuersas cosas, y en esto viendo que el ruido, y turba se yuan siempre acercando de la Ermita, baxamos de ay para contar lo que auiamos oydo al Ermitaño, el qual estaua cerca del fuego con el Aleman, y le aplicaua ciertos pañitos benditos sobre la llaga de la cabeça, la qual aunque llegasse hasta el casco, con aquella cura que el Ermitaño le hizo solamente vna vez, y vn enxalmo que sobre ella dixo, el pelegtino sano muy bien dentro de nueue dias: mientras acabaua su cura le contamos lo que hauiamos oydo, y el se marauillo de cosa tan nueua, porque el dezia que al rededor de su Ermita no auia casa ni poblado a tres mortales leguas de alli, sino algunas cabañas de pastores, y vna aldea que estauan en la sierra a mas de dos grandes leguas de alli, de la otra parte del desierto: tambien se marauillaua el buen padre, diciendo que como era possible que el diablo del famulo vuisse salido, puesque no auia en toda la Ermita ventana, ni agujero sino la chiminea, y el campanario, que eran muy altos, y respondian a la parte de vn profundo barranco, y sospechando la verdad nos dixo: Hijos mios yo temo que vosotros ayais herido y maltratado a mi famulo, y en buena fe que si tal haueis hecho, que el os haga algun pesar antes que passeis el puerto, porque el tiene vn coraçon de diablo, y os auiso que el es negromantico y bruxo (perdone me Dios si lo acuso) y mi razon y fundamento son tales: Este famulo (como todos los pastores desta tierra

me han dicho) fue hallado delante la puerta desta Ermita, por vn Ermitaño que aqui estaua, que era muy nombrado por su grande sciencia, y porque era grande magico, el qual viêdo esta criatura embuelta en vn pellejo de cabra, aunque fuesse tan disforme y bruta, que parescia vn osso monstruoso quando nasce, mirando su gesto, y conosciendo que tenia figura de hombre, la tomo en su halda, y despues de auerla bautizado el mismo, dádole por nombre Christobal saluage, la puso cerca del fuego, y mouido de caridad embio su moço al monte por vna cabra, y cõ su leche la crio hasta que principio a sustentarse de otro mantenimiento: creciendo este niño, el Ermitaño (que lo tenia mas caro que si fuera su hijo) le enseñó a leer y escriuir, y hallandolo dotado de vn ingenio sotilissimo (segun dizen) el le hizo aprender experimentos muy estraños, y admirables en las artes de Negromancia, y le mostro muchos secretos miraculosos, de cosas que se hazen por la virtud y influencia de los cuerpos celestes, y con la eficacia, y fuerza de palabras, y conjuros. Siendo ya este famulo de edad de veinte y cinco años, y haziendo maravillosos efectos en esta sciencia negra, el Ermitaño su señor y maestro vino a morir, y le dexo sus libros, y por mas ruegos que yo aya hecho a este demonio nunca me los a querido mostrar, el los tiene encerrados dentro de vn armario hondo que el mismo ha hecho, agujereando aquella peña que veis en el rincon de mi celda: despues que el Ermitaño su maestro murio, ha auido en esta Ermita otros dos hombres muy religiosos, y de santa vida, a los quales tambien este famulo ha seruido.

Y para que entendais mejor la vida y natura deste buen Giboso, os quiero contar vna historia estraña aunque graciosa, que acontecio dos o tres años antes que yo entrasse en esta casa, entre el y el Ermitaño postreiro que aqui murio. Este Ermitaño mi predecessor era hombre curioso, y especulatiuo, y entre otras cosas raras que el sabia, siendo gran herborista, vn dia de primavera andando herborizando, baxo al barranco que aueis visto, en el qual buscando cierta yerua que nasce en lugares humidos, y sombrios, y acercandose de la entrada de vna cueua que alli está, encontró con este diablo de famulo, que estaua entre los braços de vna pastora muy hermosa, la qual (como vn buen pastor hombre verdadero me conto) el vellaco giboso tuuo encantada en sus amores siete meses enteros en aquel barranco y cueua, hasta que este buen padre los cogio sobre el furto, el qual viendo cosa tan fea, esforçando sus flacas piernas, y braços, salta sobre Vulcano, y Venus, y principia a dar tales golpes con su baculo sobre el peruerso famulo, y con tan grande colera y enojo, que si fuerça tuuiera en sus antiguos braços y cansados, alli le huuiera quebrantado la giba con todos sus huesos, viendo que la pastora se le escondia en vn rincon, principia a sacudir sobre ella con toda su fuerça: el famulo que con paciēcia auia sufrido todos sus palos, viendo que le maltrataua a su pastora se puso a gritar deffendiendola y parando los golpes, ladrando como vn perro, y ase con los dientes la mano del baculo al pobre Ermitaño, y le muerde con tal veneno y fuerça, que el lastimado viejo dandose a gritar suelta el baculo y lo dexa caer en tierra: el

maldito del giboso cogiendo el palo, salta y arre-
bata por el brazo a su pastora, y se escapa con ella
huyendo como vn demonio por aquel barranco
abaxo: y siendo de su natura maligno, vellaco y
vindicatiuo, estuuu seis o siete dias sin querer bol-
uer a la Ermita por mas que todos los pastores se lo
rogassen. En esse medio aspirando siempre a ven-
garse del pobre padre Ermitaño, imaginó que el
buen viejo (siendo de edad de mas de ochēta años,
y no pudiendo ya caminar mas lexos que hasta el
barranco, y al rededor de la Ermita) tenia vna asna
que el guardaua mas cara que a su propria vida, y
tenia grande razon de hazer caso della y tratarla
curiosamente, porque ella le lleuaua al lugar, a la
sierra, y por las cabañas de los pastores, cō ella pas-
sava los puertos, visitaua las Yglesias, y pidiendo su
limosna por las aldeas se boluia a casa contento,
con sus alforjas llenas de pan, con que el entrete-
nia su vida: basta que sin ella no tenia leña para su
fuego, ni no podia andar a vna parte ni a otra, ni
podia mantener ni sustentar su triste vida: y sabiē-
do este malvado giboso que priuando al Ermitaño
del seruicio de su asna, era hazerle tan gran enojo
y mal, como quien le cortára los brazos y piernas,
el traidor conspira vna pura vellaqueria y la exe-
cuta, y es que el se va a todos los caminos de la sier-
ra, del puerto, de los montes y aldeas, y por todos
los senderos de las cabañas de los pastores, y (ayu-
dandose de su arte magica) pone tal enxalmo, o en-
cantamiento en cada vno dellos, que el pobre Er-
mitaño acabado el pan, al cabo de seis dias pensan-
do yr a las aldeas, como solia todas las semanas, pa-
ra traer pan y otros mantenimientos, toma su ha-

to y alforjas, y subiendo sobre su asna, principia a caminar por el desierto adelante, pero el pobre se hallo muy atajado en su desseo, porque assi como el caminaua por la halda de la sierra, y quiso entrar en el camino de la aldea, su asna se para en medio de la entrada y principia a dar cozes y pedos con tal priessa y furia, que ella arroja el Ermitaño por tierra, el qual espantandose de tal cosa aunque el golpe le huuiesse lastimado, no por esso solto el cabestro de la mano: leuantado, sube otra vez sobre ella, y viendo que no auia orden de passar por alli, busca otro camino, pero luego que ella se acerca del como si vn demonio estuuiera en su cuerpo, da vn salto tan grande que el triste padre cae a siete passos de alli mas muerto que viuo: pero como viejo animoso, viendo que la asna se hauia puesto a paacer se leuanta con trabajo, coge su ható y la toma, y no pudiendo imaginar de donde tal cosa procedia, sube otra vez sobre ella, y tentando diuersos passos y senderos vio, que todo era trabajar en vano y assi muy desconsolado y affligido, viendose sin pã, sin piernas tales quales solia, y sintiendo gran dolor de las caidas que hauia receuido, aunque daua gracias a Dios de todo, maldezia su fortuna, y llamaua a la muerte para que diese fin a sus trabajos: y no hallando ningun remedio ni cõsolacion en tal trabajo y extremo, desesperado toma su alforja, y atando su asna a vnas matas sube por la cuesta arriba, y siguiendo el sendero de las cabañas andando con harto trabajo, llegó adonde los pastores estauan apascantando su ganado, los quales entendiendo su desgracia marauillados de tal accidente, y desuentura, apiadandose del po-

bre viejo le metierõ en vna cabaña, le hazen buen fuego, le escalientan, le dan pan y vino, y leche, y poco a poco le hazẽ tomar esfuerço: y entendiẽdo ellos que vltra el dolor graue que el sentia el estaua mas descõsolado por la ausencia del asna (que le hauia seruido en sus necessidades nueue años enteros) que no por los trabajos y golpes que el auia receuido, quatro o cinco pastores buenos moços, baxã por la cuesta abaxo, y desheando dar aquel cõtento al Ermitaño van en busca del asna, y despues de auerla buscado con trabajo (porque ya era noche escura) estando cerca del lugar donde el Ermitaño la auia dexado, encuentran seis o siete lobos que se la estauã tragando, y saltan con sus porquerasy horcas sobre ellos para hazer les dexar la presa, pero llegaron tarde, porque no hallaron sino los huesos y cabeça que estaua atada al cabestro al pie de vn arbolcito. Los pastores muy tristes y afligidos de la muerte deste animal, no considerãdo lo que despues sucedio, suben a la sierra, y entrãdo en la cabaña, hallan al Ermitaño repantigado con harto dolor cerca del fuego, el qual luego en viendolos, les pregunta nueuas de su caualgadura tan cara, vno dellos se adelanta y con vn rostro triste que quasi lloraua principia a consolarle, y le cuẽta como los lobos la auian degollado: el triste padre siendo debilissimo por su grande vejez, decrepita y cansada, y lastimado de los golpes que auia receuido en sus caidas, anunciandole este nueuo dolor y desuentura enojosa, tuuo tal sentimiento, que leuantando los ojos al cielo, y diciendo, *Dominus dedit, Dominus abstulit*, començo a hazer su confesion, y hablando siempre con Dios y cõ sus angeles.

y santos, murió el honrrado viejo al punto de media noche. Los pastores sintiendo en el anima la muerte del pobre Ermitaño por ser hombre de buena doctrina, y santa vida, despues de auer deramado hartas lagrimas sobre su cuerpo, y hauendolo amortajado, le traxeron aqui y le enterraron. Otras y muchas vellaqueras nefandas ha hecho este maldito giboso, que pluguiera a Dios nunca nasciera, o que despues de nascido y bautizado rebentára. Vn dia andando me yo passeando rezando mis deuociones, detras desta Ermita yo senti vn olor de carne assada, y marauillado de tal cosa, viendo que dos leguas al rededor no auia casa ni poblado, mire a vna parte y a otra, y descubri cierto humo que salia de la hoya deste barranco, y deseando saber lo que era, sin pensar en mi famulo (al qual al alba del dia yo hauia embiado a las aldeas por mantenimiento) hallandome harto robusto segun mi grande vejez, tome mi baculo ferrado, y atrauessando el barranco llegue adonde el fuego estaua, y halle vn pastor viejo, y a mi famulo, que estauan los dos solos tragando medio carnero, mientras la otra mitad se estaua assando atrauessada en vn palo con vn grande fuego: como estos diablos de Calibes tragones me vieron, saltan, y escapan huyendo con la carne que tenian en las manos, sin esperar la que se assaua: yo me puse a llamarlos, pero viendo que ellos se dauan mas priessa a caminar, sabiendolas tretas del vellaco de mi famulo, temiendome que de dos o tres dias no le veria, le llame por su nōbre, y le rogue que boluiesse y hablandole muy graciosamente le halague tanto que al fin boluio, y venido confessó su peca-

do, y dixo que aquel pastor viejo y el eran enemigos de vn rabadan de la sierra, y que queriendo vengarse del, le auian robado la noche aquel carnero, porque no pudiendo vengarse sobre su cuerpo, se vengauan sobre las carnes de la pecora que alli se assaua: yo calle, y mande al vellaco ladron que tomasse el assador con la carne, subimos a la Ermita, y cenamos muy biẽ del furto de Vulcano: despues de cena, mis puertas cerradas, viendo que el pecado merecia castigo, comence a exhortarle, y dezirle muchos exemplos sobre este pecado y contandole la fin vergonçosa y desdichada, que muchos ladrones auian hecho, sobre esto (pensando cortar camino a su maldita inclinacion, y pecados con disciplina y castigo) tome mi cinta y cordon, y leuantando el habito aunque el resistiessa de toda su fuerça, le puse la cabeça debaxo de mi sobaco, y le di vna buena mano de amargos açotes, cãtandole el *Miserere vsque ad Vitulos*: passada la disciplina, el traydor calla, gime y sospira, paresciendo que se arrepentia, y viendole con vn semblãte humilde, y gesto vergonçoso que parecia vn sant Francisco figurado en pintura, no conosciendo bien su natura, pensẽ que el estaua ya contrito, y que poco a poco yo sacaria del vn santo: pero como dize el prouerio, que vno piensa el asno y otro el albarda, este giboso conspira en su dañãdo pecho de vengarse de mi, y en esta imaginacion passados ocho dias, que yo pensẽ que todo era olvidado, pone la mano a la obra, y assi escondiendose vna dia detras de vna peña que estã al lado desta Ermita, y despues de hauerme visto mear a su plazer, y señalado el lugar donde auia caydo la vri-

na, el bruxo vellaco me liga con esconjuro tan diabolico, que yo anduue rabiando por este desierto en podervrinar vna sola gota, en cinco dias ni cinco noches, y buscando todos los remedios que podia sabiendo que el conoscia las virtudes de muchas yeruas, le rogue a manos juntas por la passion de Dios, que me buscasse alguna que me facasse de tal trabajo y rabia, el taimado viendose casi vengado (y escogiendo aquella ocasion para obligarme, y que de alli adelante yo le fuesse mas humano) baxa al barranco trahe vna yerua, luego me la aplica sobre el lugar interessado y consolandome y afirmando que el me sanaria con ayuda de Dios, va secretamente detras de la Yglesia, deshaze su enxalmo, buelue despues adonde yo estaua, y me dize que le muestre la natura, yo obedezco, y luego en viendola (cosa terrible) suelta la orina, y principia a orinar de tal manera, que desde la hora de prima hasta la noche, yo no hize maldita la cosa sino pizar y darle: acabando y sintiendome aliuiado, descansó y doy gracias a Dios, y despues a mi buen famulo, al qual (no sabiendo el engaño) yo tenia caro como mi coraçon. Assi viuimos con amor y paz ciertos años, hasta que vn dia vispera de Santiago (que es la fiesta desta Ermita) estando la Yglesia, y el couertizo llenos de hombres, y mugeres, que auian venido a la vela, este demonio se pone la noche escondido entre la ferranas y pastoras, y hallando vna mochacha adormida quiso executar su mala voluntad con ella, sobre esto despertandose principia a gritar, yo voy presto por ver lo que passaua, y encontrando el vellaco del famulo, le di ciertos palos delante de los pastores, y lo huuiera

acabado si ellos me dexaran hazer , pues que el pecado lo merecia : el traidor no olvidando los Palos , imagina de que manera podria vengarse ; de fuerte que considerando que el exercicio en que mas yo me recreo , es la caça de los conejos , tanto por el plazer , que por el prouecho que dellos yo faco , al cabo de quinze dias el Mago vellaco , sintiendo que yo auia de yr a la caça , y que vnos pastores venian a ayudarme , el me enxalma mis bolsas , mis redes y laços , y las encanta en tal manera , que por mas conejos que los pastores y yo leuantassemos , maldito aquel que en los lazos ni bolsas cahia , antes en lugar de recogerse a los cabos , saltauan al traues de nosotros , y nos passauan entre la piernas , huyendo vnos aca otros aculla sin que pudiessemos matar ninguno dellos : yo porfiava de yr a la caça , y continue mas de treinta dias , pero tan poco me aprouechaua como si en casa me estuuiera : y me tuuo assi ligado mas de dos meses , hasta que viendose vengado , y teniendo gana de comer conejos , deshizo el enxalmo o esconjuro , sin que yo sintiesse ni sospechasse la vellaqueria del Negromante . Cierto tiempo despues por otro enojo que yo le hize , el me encanta la fuente que aqui baxo hallastes , de manera que los cantaros , y vasijas de tierra y vidrio , que su agua tocauan , luego en siendo della tocados se rompian : de fuerte que en mi pobre casa , no me quedo cantaro , taça , ni jarro con que pudiessse beuer ni traher agua de la fuente , siendo forçado muchos dias arreo de traherla en mi calabaza y sombrero .

Otra vez huiendole yo hecho vn pesar , para darme enojo y no dexarme dormir ni reposar me

esconjuro este perrito que me guarda la celda, de fuerte que en tres semanas, nunca cesso de ladrar de noche ni de dia, no comiendo ni beuiendo. También m'esconjuro toda la leña que dentro de mi camara entraua cõ enxalmo tan fuerte, que puesta en el fuego por mas que yo me trabajasse, nunca me fue possible de hazerla quemar, antes quanto mas yo atiçaua y soplaua, mas el fuego se mataua. Otros dozientos pesares me hazia este falso Negromante, sin que yo pudiesse conoscer ni imaginar de que parte tanto mal me procedia: y en tal trabajo y persecuciones passe los primeros siete años despues que aqui entre en este desierto, hasta que vn buen pastor ferrano, apiadandose de mi, viêdo los enojos que yo passaua, vino a visitarme, y hallandome solo en esta Ermita, me cõtó diuersas cosas diabolicas, que este enemigo de natura auia executado con sus experimentos, y operaciones magicas: oyendo yo cosas tan nefandas, tome tal terror, y espanto que determine de salirme desta Ermita, y dexando el desierto, y vida de penitencia, boluerme a mi tierra, y acabar alli mis dias, porque yo tenia miedo que este encantador vellaco (ayudandose desta sciencia del diablo) me pudiesse debaxo de la tierra por el primer enojo que yo le hiziesse, como yo creo firmemente que el ha despachado los otros tres Ermitaños, porque con todos a tenido pendencia y baraja. Estando en este pensamiento de dexar mi Ermita me acuerdo del voto santo que yo hauia hecho, y luego me arrepiento, lloro mi pecado amargamente, y tomando animo y esfuerço mas que nunca, hago otra vez voto solemne y firmissimo de viuir y mo-

rir aqui firviendo a Dios, determinado de resistir, y padecer con paciencia todos los trabajos que viniessen, representandome delante los ojos, que mucho mayores fueron los trabajos, persecuciones, y amargura que mi buen Iesu Christo auia padescido por mi, sufriendo muerte y passion en el arbol de la cruz. El pastor como conosció que con el discurso de su historia, yo auia mudado de color, y daua señales de estar muy affligido, principio también a esforçarme de su parte, y me aconsejó como yo hauia de biuir y regirme con este trahidor negromante, el qual (como el me dixo) los serranos y pastores de aquella tierra lo huieran veinte vezes degollado, y sacrificado a Pluton, si no fuera por muchas virtudes singulares, y gracias que en si tiene, con las quales el ayuda, y socorre a todos los desta tierra: y cierto ellas son grandes y milagrosas. El encanta los Lobos con esconjuro, tal que aunque veinte o treinta dellos entren en vn gran rebaño de Ouejas, no ternan poder ni fuerça para poder matar, ni solamente herir a ninguna dellas. El esconjura los Raposos, de tal suerte que no tocará Anades, patos, ni gallinas en la casa que el quisiere. Esconjura tambien el Milano, los taxugos, los gusanos que comen las yeruas de las huertas. Encanta las culebras y serpientes, y las haze encerrar donde quiere. Encanta los Cuervos y hazien-dolos ayuntar sobre vn arbol mata los que quiere. Sana tambien los Bueyes, ganado, y asnos de muchos males y enfermedades, y con sus esconjuros los libra y saca muy dichosamente de trabajo: El esconjura la piedra y la haze caer si quiere en vn desierto. Otras muchas cosas sabe que seria muy

largo contarlas, por las quales en toda esta tierra le tienen mas caro que si fuese Esculapio, y los pastores destas sierras, y aun los que habitan de la otra parte del puerto, le trahen muchos presentes, y le entretienen de vestidos, y assi lo conseruan para sus necessidades. Pero tambien el cruel giboso tiene vnos reueses del diablo, porque si alguno le haze algun pesar o enojo, a osadas que se lo paga muy bien, luego aspira a vengança y le escõjura el buey o vaca que mear no puedan, y con tal trabajo rebienten: o le escõjura el ganado de tal manera, que en tres dias las encantadas ouejas, o carneros no coman bocado, y assi se hagan flacos y transidos: a otros encãta los mastines que ladrar no puedan aunque les den dozientos palos. Si los de la sierra le hazen algun enojo queriendo hazerles pesar a todos, va secretamente la noche al molino que estã al pie del monte, y lo encanta o escõjura con palabras tan diabolicas, que luego en principiando a moler, la rueda se desbarata, y haze pedaços, y despues por mas que pongan otras ruedas, y lo aderecen, luego en dando dos o tres bueltas, la rueda se desconcierta y rompe todos los instrumentos que al rededor estan, con tal furia que parece que dentro de la rueda, y en cada instrumẽto de aquellos aya veinte diablos incorporados. Assi como el Ermitaño nos contaua a mis compañeros y a mi las hazañas diabolicas, y la historia que el pastor le auia contado deste demonio, Helo aqui donde llega ante la puerta de la Ermita con vna quadrilla de ferranos, y pastores, gente barbara, y cruel, los quales (haviendo entendido por la relacion deste famulo que nosotros eramos la-

drones y salteadores, y que despues de auer degollado al Ermitaño, estauamos robando la Ermita) principian a gritar, Mueran, mueran, los ladrones, y con aquello, dauan grandísimos golpes contra la puerta, queriendo romperla, y entrar dentro para degollarnos. El Ermitaño oyendo tal furia, (pēfando que en aquel dia peresceríamos el y nosotros) toma sus cuentas y baculo, y se escōde dentro de la Yglesia, y encomēdando su anima a Dios, se mete dentro de vna tumba abierta que cerca del altar estaua, y con sus cuentas, y baculo, assi vestido se acuesta en el sepulchro. El Breton mi compañero y yo, viendo vn assalto tan peligroso, y en parte que no se esperaua socorro despues de Dios, sino de solos nuestros braços, y fuerça, encomendandonos a Dios, nos dimos la fe de biuir y morir juntos, sin desampararnos, defendiendonos el vno al otro como esforçados y animosos, contra aquella gente brutal, y en esto viendo que todauia dauan grandes golpes a la puerta, la qual aunque era fuerte, principiaua ya a romperse, tomando bancos, mesas, y vn escaño que alli estaua, los pusimos detras de la puerta, con piedras y todos los muebles que en la celda hallamos, determinados de combatir valerosamente sobre la entrada, y matar muchos dellos antes que muriessemos: el Aleman aunque estuuiesse mal herido, tambien se leuanta, y siendo mas valiente que no pensauamos, toma vna grande visarma que alli estaua, y se pone detras de la puerta para deffenderla, determinado de morir antes que boluer las espaldas: mucho nos holgamos el Breton y yo, viendo que el nos venia a socorer con vn semblāte tan feroz y de

hombre valiente: pero vista su postura, aunque nos bolaua la muerte ante los ojos, nos tomo tal risa a los dos, que con ella espantamos parte del temor que antes teniamos: y el sujeto era bastante para reir, porque el Aleman siendo grande como vn Gigante, teniendo la mitad de la cabeça hendida todo ensangrentado no mostraua sino solo vn ojo, y el Ermitaño quando le hauia curado su lla-ga, para tenerle la cabeça caliente, y confortarle el cerebro y venas, le hauia puesto vna pelleja de o-ueja sobre su cabeça, de suerte que los cueros de los pies, y rabo, le cahian sobre los carillos y nari-zes, y se mostraua tan feroz, que parescia vn Ciclope saluage. En esto oimos que augmentandose la fuerça y numero de nuestros enemigos, dauan mayores gritos, y mas terribles golpes en la puerta, pero viendo que no podian romperla, se determinaron de poner el fuego en ella, y assi principiã acarrear leña de vna parte y de otro, y a gritar fue-go, fuego, fuego: entendiendo esto ya podeis creer que estonces: *Circumdederunt me dolores mortis*. Pero esforçando nos mas que nunca subimos al campanario que por vna parte respondia a la puerta, y teniendo muchas piedras y guijarros, principiamos a combatirles con ellas tan furiosamente, que hauiendo herido seis o siete de los que acarreauan la leña se ponen a huir de vna parte y de otra, y se encierran espantados debaxo del couertizo, donde se pusieron en vn monton con fustibus & armis, y con el giboso que ellos auian escogido por capitán, el qual estaua delante dellos con su habito leuantado, y vna porquera en la mano, y mirandonos con vn gesto de demonio, mostraua vnos ojos que

que reluzian dentro del casco como carbones, y vna cara de ximio, con vna barba que le llegaua hasta las rodillas: y en verle como estaua, pareſcia vn Rey de Pigmeos, como los vemos en pintura, ſaluo que detras tenia vna giba que pareſcia vn grã curron lleno de pan. Como este ſeñor giboso nos vio, aſiendo con la vna mano ſu barba de cabron, principiò a renegar, diziẽdo: Por el habito de Santiago, y por esta barba honrrada que auéis de morir por mis manos, perros gauaches, Franchotes, enemigos de Chriſto: (y mirando a mi compañero Breton dixo) y tu trahidor borracho que a noche me quiſiſte quemar viuo, yo te arrancare el coracon, y lo hare comer a estos perros que aqui estan, despues quemare tus malditas carnes: por otra parte los ferranos y pastores que alli estauan aparejandose otra vez para el aſalto, penſando que el Ermitaño fueſſe muerto como el ſamulo les auia dicho, dauan tambien gritos, diziendo: Perros ladrones, ſaltadores, vellacos, aqui pagareis el Ermitaño, y diziendo esto arremeten para la puerta con mayor furia que nunca, y amontonando muchos maderos, y leña por mas que deſſendieſſemos, no pudimos guardarlos que no encendieſſen el fuego, el qual ya enſlammado y muy creſcido, viendo que ſe nos acercaua la hora de la muerte, yo principiẽa gritar a la turba furioſa que el Ermitaño estaua viuo, y que ſi querian verlo ſelo moſtrariamos, y ellos reſiſtiendo que no, yo voy corriendo a la Ygleſia, donde buſcando por vna parte y otra, hallo mi Ermitaño dentro del ſepulchro cercano del altar, que estaua hablando con Dios, y preguntandole lo que hazia dixo que estaua eſpe-

rando la muerte, y tomandolo con priessa por el braço, le dixè: Padre, agora es tiempo que deis señales, que soys sieruo de Iesu Christo, en sacarnos a mis compañeros y a mi desta necesidad, y peligro de muerte, por esso determinaos de hazer retirar esta gente cruel que piensa que soys muerto, y predicaldes que maten el fuego, y que no den el assalto a la puerta, porque si vos no ganays esto sobre ellos, y no nos librays de sus manos, yo os tengo de ahorcar en el campanario delante dellos, y os dare veinte puñaladas: el Ermitaño temblando como las hojas del arbol, dixo que haria todo lo que pudiesse, y assi yo le hago subir al campanario, y mi compañero y yo leuantandole le assentamos a la ventana, donde el principia a gritar, y rogarles por la passion de Iesu Christo que se apiadassen de su vida, que estaua en grande riesgo, si ellos nos hazian algun mal, y despues de auerles predicado vn rato, y dado a entender como nosotros eramos gente honrrada, y que no le hauiamos hecho ningun agrauio, llamo al famulo, y con palabras muy blandas y graciosas, las manos juntas le rogo que hiziesse retirar a los pastores. Estando en esto, ellos se alegraron viendo al Ermitaño viuo, y ayuntandose entran en consejo con el Famulo, el qual dio la sentencia delante de todos ellos, y nos dixo a alta voz, que si no les dauamos entre sus manos al pelegriuo Breton, el qual le hauia querido matar a puñaladas, y le auia arrojado en el fuego y quemado la vna oreja y vn braço, que ellos auian concludido de entrar por fuerça de armas y degollar-nos a todos: entendida la cruel sentencia y seuerissima, yo que quisieramos perder mi propria vi-

da que a mi compañero, le dixè: Simon Roger hermano, siempre os he hallado valiente y animoso, y pues hemos de morir por manos desta gente tan feura, esforçaos, y hagamos tal estrago y matança dellos, que antes de morir veamos nuestra muerte bien vengada, la puerta se va quemando, y el Aleman grita y pide socorro, ahorquemos con esta cuerda de campana al Ermitaño por debaxo del sobaco, y amenazemoslos que si dan el asalto y entran aqui por fuerça, que lo degollaremos en su presencia dellos, y podra ser que teniendo piedad del padre viejo, nos dexaran en paz. El Breton hallo mi parescer muy bueno, y assi poniendolo por obra, ahorcamos al triste viejo, el qual temiendo de morir de muerte tan infame y fea, llorando y quexandose de aquella gente tan cruel, dezia palabras tan tristes, y lastimeras, que eran bastantes para quebrantar las peñas, y mouer a piedad los brutos animales, y dexandolo assi colgado con su triste llanto, que parescia vn Iheremias, corrimos a la puerta, y aguardando quando los barbaros dieffen el asalto nos pusimos de rodillas, y encomendando nuestras tristes animas a Dios, y diciendo el postrero adios al mundo, tragando ya la muerte nos aparejamos para receuirla, y darla cruel a nuestros enemigos: assi conformes en voluntad, me pongo yo de la vna parte de la puerta, y Simon Roger de la otra, el qual viendole tan esforçado y valiente, me daña alegria y grande esperança, que su braço y el mio matarian, antes que muriessemos mas de treinta de aquellos saluages, sin contar los

que el Aleman mataria, que estaua siempre plantado alli en su postura. La puerta siendo ya casi quemada, y nosotros aguardando el combate, oyamos grandes voces que dezian paz, paz, paz, pelegri- nos no mateis al Ermitaño: a estas voces de paz dexando alli mis compañeros (temiendo que de- baxo de sus pazes quiesse engañarnos) yo subo al campanario, y les respondo que era lo que que- rian, dicen que pidian paz, y que les descolgasse- mos el Ermitaño, y diziendo esto, comiençan con sus horcas y lanças de apartar toda la leña del fue- go y a matarle: yo les dixé que en que manera que- rian que fuesse las pazes, responden que si les des- colgauamos al Ermitaño, y prometiamos de no hazerle ningun mal, ni al famulo tan poco quando estuuiesse dentro, que ellos nos dexarian con la bendicion de Dios, yo les dixé que esperassen vn poco, y que tomado el parecer de mis compañe- ros, yo les responderia: baxo a la puerta, y digo lo que me parece mas sano a mis compañeros, los quales hallando bueno mi consejo, me dicen que absolutamente yo disponga y haga las pazes: en e- sto me voy al altar de la Ermita, y considerando que aunque la gente de aquella tierra son brutos, y saluages, que con todo esto tienen temor de Dios, y obseruan muy religiosamente los juramentos que hazen sobre los Missales y santos Euangelios, yo tomo el Missal, subo al campanario, y les digo: Hermanos míos, pues que Dios nuestro Señor, a- piadandose de vosotros y de nosotros, ha querido por su santa gracia embiarnos su angel de paz para conseruarnos las vidas, cumple que vosotros vno por vno jureis por los Santos y Santas de la corte

celestial, y por la passion de Iesu Christo, y poniendo la mano sobre este Missal, jurareis tambien por los santos Euāgelios que aqui estan escriptos: *Que despues que huuieremos descolgado al Ermitaño, y os huuieremos dado la entrada y passo en esta Ermita, que no nos hareis ningun mal ni enojo, ellos responden a vna voz que por cierto assi lo harian, y que eran contentos de jurar todos: sobre tal capitulaciō yo llamo a Simon Roger viniessse a ayudarme, y venido leuantamos los dos al triste Ermitaño (que estaua penando, y diciendo, pagan justos por pecadores) le descolgamos, despues con la misma cuerda de la campana, atamos el Missal y lo entregamos a nuestros guerreros, los quales poniendolo sobre vna piedra, todos juraron y protestaron la concordia y paz. Hecho el juramento baxamos con nuestro buen viejo, y abriendo la puerta les dimos entrada, presentandoles el Ermitaño: ellos entrarō todos con grande alegria, y regozijo, y despues de auernos abraçado con amor grandissimo y hecho su oracion dentro de la Yglesia, se boluieron todos a la sierra y a sus cabañas: solo el famulo quedo con nosotros, al qual yo hize gran fiesta (auiendo entendido que era tan singular y raro en sus secretos y experimentos milagrosos) y trauando amistad con el, quedando aquella noche tratamos los dos de cosas estrañas y rarissimas, y ran adelante passo nuestra conuersacion y proposito de los secretos effectos de Naturaleza, que el me descubrio muchas cosas de las que sabia, y se me offresció y afficionó tãto, que el me prometio que si nosotros queriamos estar alli solamēte dos dias, el me mostraria seis o siete experimentos milagro-*

fos, y me daria vn presente que yo le ternia en mucho, y le guardaria curiosamente toda mi vida: yo naturalmente curioso, no queriendo perder aquella ocasion presente, desseando saber del vna parte de sus secretos, y esperimentos (para escoger entre ellos, los que yo conoscieste ser licitos y honestos, segun la santa Yglesia Catholica Christiana) le agradesci su buena voluntad, y le offresci amistad, seruicio, y todo lo que yo tenia, y viendo que el era enamorado de vn lindo puñal dorado de Bayona, que yo trahia en mi cinta se lo di: el famulo recibido el presente lo precio y estimo tanto, que si antes me era aficionado, estonces me adoraua y seruia como esclauo, y conosciendo que yo era curiosissimo, me dixo: Hermano Iulio, yo os tengo tan grande amor y aficion, desde el passo que en la sierra nos encontrastes, y me veo tan embobescido en vuestra amistad, que la hora que yo no os veo despues que aqui venistes, yo me aborrezco a mi mismo, y no puedo tomar plazer ni gusto en cosa que mis ojos vean, y por otra parte me teneis tan obligado, desde que vos me sacastes del fuego, y otras mercedes que me haueis hecho, que si me pidieessedes el coraçon, me arbitria el pecho para arrancarlo del lugar donde esta y daroslo. Quarçeta y cinco años ha que yo nasci, y que estoy en esta Ermita, en la qual he seido criado toda mi vida, y no hallando en ella lugar bastante, ni tan secreto ni fuerte, como yo desseaua para guardar dentro cosas muy preciosas y carissimas que tengo, yo hize poco a poco, y con harto trabajo vn armario en vna peña que esta en vn rincon della celda, y en el encerré mis libros y mis secretos,

que me son mas caros que la vida: y desde el dia que alli dentro los sepulte, que ha por lo menos veinte y vn años, hombre nascido no ha puesto la cabeça dentro, sino yo solo, alli estan mis secretos, alli mi vida, alli mi theforo y coraçon. Y para que conozcais que yo ostengo mas amistad que a todos los nascidos, yo os quiero mostrar la cueua de mi armario, y descubriros mis secretos, con muchas otras cosas que alli estan, que os daran espanto en verlas, y confesareis que nunca jamas tal visteis, y si sois mi amigo no haueis de partir desta casa en estos dos dias, porque espero que seran muy bien empleados: y pues estais agora tan cansados, cumple que ceneis, y que en cenando tomeis algun reposo y descanso. Assi cenamos todos alegremente, y hallandonos cansadissimos por el trabajo que hauiamos tomado, tanto en la negra pelea del dia, como en el cruel y trabajoso combate de la noche passada, nos acostamos y passamos aquella noche con reposo que nos era muy necessario: el dia venido aunque el pobre Ermitaño estuuiese tan trabajado y cansado, que era lastima de verle, toda via se esforço, y dando nos todo el plazer que podia, nos tratana liberalmente con su carne de cabra y conejos: y mirando al Aleman que estaua alli tendido en tierra durmiendo, tan sopito y adormescido que no podia despertarse por mas voces que le diessimos, nos dixo: Hijos mios, quiero contaros vna cosa estraña y admirable deste Aleman, para que sabiendo su desgracia y inconueniente le socorrais en su necesidad, como buenos companeros y Christianos: lo que yo pretiendo deziros es vna cosa terrible que yo he

sacado de su confesion, la qual yo no os diria por la vida, si el mismo Aleman no me lo huuiesse permitido, y rogado que os lo dixesse: y pues conuiene por su prouecho, que yo os diga la verdad de lo que passa. Hauéis de saber como este Aleman siendo natural de Colonia, se enamoró de vna hermosissima donzella de aquella ciudad, la qual siendo muy honesta, aunque este mancebo sea de muy noble familia, y que el le hiziesse riquissimos presentes, no por esso quiso ella olvidar se, ni passar vn solo punto mas de lo que la virtud, y honestidad le permitian. En estos amores passo este pobre mancebo tres años, padesciendo muchas desuenturas por su seruicio: y hauiendo tentado diuersos vados, viendo ya que no auia esperança de poderla alcançar por muger, por ser ella de mayor casa, y de muy alta sangre, sale de Colonia medio desesperado, y se va a vn pueblo, donde le hauian dicho que hauia vn hombre excelentissimo, y diestro en las sciencias Magicas, y que hauia hecho terribles effectos con ellas: hallado, trauan los dos grandissima amistad y jurandose fidelidad, el mago le consuela, y promete de hazerle alcançar lo que tanto desseaua, pero que el experimento siendo tan dificil y peligroso, se hauia de executar en lugar apartado de gente y desierto: y que tambien por firmeza y seguridad de su honrra y vida, pues que el se ponia en tal riesgo, que el Aleman le auia de assistir y estar presente en todos sus esconjuros, y que antes que el entrasse dentro de su circulo o rueda, el enamorado auia de prometer y protestar juntamente con el de hazer (désde aquel passo adelante) vn homenaje al demonio: y assi mismo que el auia

de cōsentir y confirmar, todo lo que el prometiese al espíritu que deuia executar la empresa deseada. El Aleman ciego de amor, pensando mas a la execucion de su desseo, que a la conseruacion de su anima, dize y promete que el haria todo lo que el impio Mago quisiese, y con esta intencion parten los dos juntos, y llegan en vn lugar desierto y propicio para effectuar aquella operacion diabolica: el lugar era muy aspero, y despoblado, entre vnos montes, en los quales no se descubria sino vna sola casa de vn labrador, a la qual ellos fueron, y siendo del humanamente recibidos y hospedados, lleuando alimentos consigo pararon alli la noche: la mañana venida, dexando su hato salen al desierto, escogen el lugar, y se apareja el encantador nefando para principiar su obra impia y detestable. Estando en esto, antes de principiar el esconjuro, toma al triste Aleman por la mano, el qual juntamente con el maldito Mago protesta, y hazen los dos el homenaje al demonio, de la suerte misma que aquel enemigo de Dios ordeno: y no contento que este engañado Aleman huuiesse hecho con el vna misma protestacion y tributo, le haze vltra esto prometer con juramentos firmissimos, que si en aquel peligro el padescia trabajos, persecuciones, o la muerte, que el Aleman padesceria y igualmente su parte, y que no solamente en los trabajos corporales se assistirian y ayudarian el vno al otro, pero que si alguna de las animas huuiesse de padecer, y dexar su cuerpo, que la que quedasse haria lo mismo, y assi se seguirian y acompañarian la vna a la otra en la vida y en la muerte. O pacto, o protestacion impia y nefanda, que dos criaturas

siendo de Dios, dexen a su Criador y Redemptor, para hazer homenaje, y darse a Sathan enemigo de natura humana! ô encantadores y magos malditos y crueles! no teneis terror y espanto quando os accordais de la pena y suplicio que en los infiernos se aparejan? Que cuenta dareis a Dios de tantas y tantas animas que aueis sacrificado a Belzebuth, con vuestras imposturas, ilusiones, y operaciones diabolicas? Boluamos a nuestro enamorado y a su encantador. Hecho esto, el Mago apartandose vn poco principia sus escónjuros, haze su circulo en tierra, escriue diuersos caracteres, y boluiendose vnas vezes házia la parte de Oriente, otras a Occidente, y (como el Aleman me ha dicho en su confession) inuocando los diablos, y llamando muchos dellos por sus propios nombres, despues de auer vn buen rato inuocado, y gritado, vno dellos se le presenta delante en forma ferózissima y terrible, llegado le esconjura otra vez, le habla, le manda, le despide: este partido, principia otra vez a hazer sus conjuraciones, y despues de auer conjurado y llamado, llega otro en otra forma estraña y espantosa, al qual el habla con audacia y grande authoridad, y manda que le sirua y assiستا y obedezca, despues lo despide: otra vez principia a dezir sus susurraciones magicas y diabolicas, y acabadas estando sentado en medio del circulo, escucha, y llamando al Aleman que se acercasse vn poco le dize: Marcos hermano tened buen coraçon y no os espanteis de cosa que veais, porque vereis presto cosas marauillosas, acercaos aqui y poneros debaxo desse arbol, y no os mouais desse lugar por cosa que venga: dicho esto, espera y calla.

El Aleman que estaua atento a todo lo que passaua (aunque con grandissimo temor) mirando a vna parte y a otra, descubre en el aire vn gran monton de nubes negras, las quales reboluiendose y combatiendo las vnas con las otras baxan hasta el lugar, donde el encantador estaua, y estando cerca salen dellas dozientos diablos en diuerfas formas dãdo gritos y bozes terribles, y (tras dos mil truenos espantosos y relampagos que de las nubes salian) arrebatan al encantador, y al desdichado enamorado, y los transportan, y lieuan tan alto y lexos por la region del ayre, que el triste Marcos despues de auerle dadó trezientas mil bueltas por los aires, molido y atormentado vino a caer en la region de Transiluania, que esta muy lexos de Colonia: del encantador no se pudo nunca saber lo que con los diablos auia passado, porque despues que le arrebataron, no se halla hombre que le aya visto biuo para preguntarle las nueuas, y lo que del se sabe es, que seis o siete dias despues que fue arrebatado, el labrador de aquel desierto, yendo al monte a hazer leña, encontro con su cuerpo entre vnas peñas, cubierto de cueros que le estauan comiendo, y acercandose para ver si le conosceria reconocio muy bien los vestidos, porque el cuerpo ya estaua medio comido de cueros y otros animales: y assi Dios le dio el pago tal que el merecia, y tal muerte merecen y les esta aparejada a los que apartandose del camino de Iesu Christo se firuen en cosas malas y detestables de su capital y mortal enemigo que es el diablo, el qual siendo pronto, y obediente, les obedece, assiste, y algun tiempo sirue como esclauo al cuerpo, para que

despues se hága señor del anima. El Aleman Marcos caydo (como arriba dixen) en la region de Trãsiluania, fue hallado en vn valle por vnos pastores, los quales viendole atonito, espantado, y tendido que no podia leuantarse, por el tormento y golpes que auia recebido, tomandolo entre tres o quatro lo lleuaron a vna aldea que cerca de alli estaua, en la qual entendiendo por la lengua, trages y vestidos diferentes, que aquella tierra no era Alemania, quedo muy affligido: toda via esforçandose poco a poco, consolandose con vn buen clérigo de aquel lugar que hablaua Latin, y hallandose muy libre de su passion amorosa, sintiendo ya el coraçon elado y frio, al cabo de veinte dias como se sintio vn poco rezió y fuerte para sufrir el trabajo del camino, desseando boluer a su tierra puso se en el camino, y con vn poco de dinero que sobre si tenia desde el dia que hizo el salto de las nubes, y con las limosnas de las buenas gentes, al cabo de seis meses llego en Colonia, perdido, destruçado, y transfigurado. Y reconocido por sus parientes, vino infinita gente a verle con tan grande admiracion, como si fuera vn milagro, porque ya le tenian por muerto: y no sabiendo lo que le auia sucedido, ni como ni de que manera, le preguntauan de que tierras venia, el para mejor cubrir su desventura tan estraña, dixo que venia de cumplir vn voto que auia hecho tres años auia, con tal protestacion, que criatura nascida no sabria de su boca, ni el santo ni el tiempo quando partiesse, ni el lugar adonde fuesse, y que assi con la ayuda de Iesu Christo el lo auia cumplido segun su desseo, aunque verdaderamente el auia padescido muchos

trabajos, y desgracias amarguissimas. Continuan-
do este desventurado Aleman su confesion, me di-
xo que lo que mas le entristecia, y tenia su pobre
anima tan dudosa y afligida, era, que desde el dia
que los pastores le hauian hallado tendido en el
campo, y lleuado al lugar cercano, el Negroman-
te su compañero, se aparescia a el en figura muy
disforme y terrible, muchas vezes velando, pero
la mayor parte durmiendo, y le dezia estrañas co-
sas: y hablando con el, si acostado le hallaua, se e-
chaua a su lado, elado, y frigidissimo, y abraçando-
le muy estrechamente le dezia que ya era tiempo
que dexasse el mundo, pues assi se lo auia protesta-
do, y que si no lo hazia de buen grado, que el le
persequiria adonde quiera que fuesse, y le haria grã-
des enojos y pesares hasta la muerte: esto acontes-
cia siempre al triste Aleman la noche, y se le apa-
rescia el Negromante dos o tres vezes cada luna, y
como me ha dicho este desdichado, el llego con
tal persecucion, y trabajo a Colonia: a donde (no
queriendo que le hablassen en sus amores, porque
los abotrescia como a la muerte, y por otra parte
su dama estaua ya casada) apartandose de las cosas
vanas del mundo, y desseando purgarse de los pe-
cados tan nefandos que hauia cometido, se metio
en vn Conuento de Frayles de sant Francisco, con
intencion de vender su hazienda, y despues de auer
dado parte della a los pobres, y parte al Conuento,
hazer su profession y meterse frayle: y estando en
esta voluntad escogio vno de los Frayles, el mas
docto y religioso de los que en el conuento esta-
uan, para que le examinasse su anima atribulada, y
triste. Este padre le confesso, y viendole en estado

muy peligroso, y ponderando como Christiano, que pecados tan graues y detestables mereciã tan aspera, y trabajosa penitencia, le mando que antes que tomasse el habito de sant Francisco, hiziesse vn voto al Señor Santiago de Galicia, y que aunque el camino fuesse largo y muy peligroso, que cumpliesse su voto a pie, pelegrino, sirviendo a Dios, y arrepintiendose de sus pecados le pidiesse perdon todos los dias: y que despues que tal penitencia fuesse cumplida, hallandose en estado de gracia, y su anima purgada, y limpia, el podria mas dignamente tomar el babito, y entrar en aquella santa casa. Hecha su confession, el triste haze su voto, se viste muy pobremente de vn habito de pelegrino, y tomando algunos dineros, partio del Conuento secretamente dentro de tres dias, y començo su viage solo, como vosotros le haueis hallado: y en todo su viage, (atrauessando las tierras de Flandes, Francia, y Nauarra, como el me ha afirmado en su confession) no a sido perseguido ni molestado de aquel Negromante, maldito hasta el dia que aqui llegastes, donde dize que viniendo el a visitar esta casa encontro en el rincon del couertizo con el cuerpo muerto que auéis visto, dentro del qual jura por cosa verissima, que el anima del Negromãte, o algun demonio se encerró dentro: porque el le vio salir del lugar donde estaua, abrir la boca que parescia que queria tragarlo, y estender el braço, y perseguirlo hasta que se encomendó a Dios, y se dexo caer en tierra: dize tambien que la noche que el fue causa de tanta trapa-la, de nuestras desgracias, y pelea, quando el se puso a gritar, y me asio por la garganta, que estonces el

Negromante de Alemania se auia echado a su lado sobre el seron, y que despues de auerlo besado en el carrillo, y dicho que se leuantasse, viendo que se encomendaua a Dios, el Negromante se leuantó presto, y le asió por el brazo con tal fuerça que lo arrastraua, y que por esso el me abraçó por salvarse, y se puso a dar tales gritos. Aqui acabo el buen viejo su historia, la qual nos causó grande admiracion y espanto: y despues nos dixo: Hijos mios, pues que Dios ha querido ayuntaros a los tres en esta santa peregrinacion, yo os ruego por la santa passion de Iesu Christo, que no dexeis ni desempa- reis a este pobre pelegrino Aleman, porque yo os prometo que el triste está en peligro de morir desdichadamente, y por esso os bueluo a rogar que le assistais, y hareis vn seruicio gratissimo a Dios. Todo aquel dia passamos con el Ermitaño y famulo, tratando de muchas cosas, varias, notables y curiosas, y de lo que yo mas gustaua, erã de las historias y cosas estrañas que el famulo nos cõtaua, con muchas auenturas graciosissimas de su vida. Venida la tarde, viendo yo que de todo aquel dia no auia podido gozar particularmente de mi amigo nueuo el famulo, y desseando infinito conuersar con el antes que nos acostassemos, fingiendo esta ocasion o mentira, dixé al Ermitaño: Padre mio, Christobal vuestro famulo me ha dicho que dentro deste barranco ay vna yerua que yo conosco, y que tiene infinitas virtudes, la qual yo no he podido hallar en los montes Pireneos, por vida vuestra que le permitais y mandeis que me lleue adóde esta. El padre no sospechãdo lo que el Giboso y yo buscamos, se lo mando: ansí saliendo de la

Ermita nos metimos por el barranco adelante, y hablando de muchos secretos de Naturaleza, y otras cosas ocultas, y raras (siendo yo naturalmente curiosissimo de aprender todo lo que el cauallero puede licitamente saber y experimentar segun la Yglesia Christiana, Apostolica y Romana) le dixi: Hermano Christobal, agora es tiempo que yo conozca y vea por esperiencia la amistad que me tenéis: y pues mi suerte a querido hazerme tan venturoso que yo tenga tanta parte en vos, cumple que yo participe en vuestra sciencia, porque es vno de los mayores desseos que yo tengo en esta vida, siendo vos hombre tan singular, y raro en las cosas estrañas y marauillosas que hazeis, que verdaderamente parece que exceden el entendimiento y fuerça de los hombres: no quiero yo penetrar tan adelante, que vos me mostreis ningun secreto ni experimento de los que tocan a essa sciencia negra y tenebrosa, porque yo aborrezco mortalmente las inuocaciones, y esconjuros de demonios, pues son enemigos de Dios nuestro Criador, no, no, *Vade retro Satanas*, no quiero conuersacion con tan mala gente, Dios me guarde de tal desseo, y si en tal error yo cayere de dessear cosa tan mala, le suplico de todo mi coraçon que antes que a tal passo llegue, escogiendome en hora y estado de gracia, el me toque con su santa mano, y me mate y conserue esta pobre alma, pues es suya. Lo que yo desseo hermano Christobal es, que me mostreis algunos de los mas preciosos, y ocultos secretos de Naturaleza que vos supieredes, y sobre todo los que son mas necessarios, para socorer a los hombres, en sus desgracias, trabajos y enfermedades: tambien

bien querria que me diessedes algunos experimentos, contra los animales que binen de rapina, y algunos secretos de la virtud y fuerça de los cuerpos celestiales, con los quales se hazen cosas milagrosas. A esto respondió mi buen famulo: No palleis adelante Iulio hermano, que yo entiendo lo que quereis, y aunque yo conosco que vos teneis vn coraçon insaciable de tales cosas, yo os prometo contentaros antes que salgais de nuestra Ermita: diziendo esto, y viendo vna cruz de madero que estaua sobre vna peña, me lleua al pie della, y me dize: Iulio mio, aunque yo creo que sois Cauallero, y hombre verdadero, toda via por mayor firmeza quiero que jureis en esta cruz, de nunca dar a hombre ni muger vn libro que yo quiero daros, que lo tengo mas caro que mi coraçon, y que estando en el passo de la muerte, si teneis tiempo y fuerça, vos mismo lo quemareis para que ninguno despues de vos goze de tesoro tan precioso: tambien quiero que me prometais sobre este santo madero, que nunca descubrireis a criatura nascida los secretos que yo quiero mostraros: yo le dixe que por cierto yo era contento, y assi prometí todo lo que el quiso sobre la cruz poniendo la mano sobre ella. Como este buen famulo me vio ya prendado, el principia a descubrirme su pecho, y a dezirme cosas que viendome solo con el, los cabellos de la cabeza se me erizauan en oirlas: y viendo que ya anoche scia me dixo: Iulio, yo quiero que esta noche veais la cueua de mis secretos: pero para que vos y yo podamos passar estas tinieblas a nuestro plazer en conuersacion gustosa, cumple que dos horas antes de la media noche, yo haga vn experimento

de mi sciencia, y es, que para que el Ermitaño ni vuestro compañero Breton no vean ni entiendan lo que hizieremos, yo les dare tal sueño, que no se despierten hasta al punto de medio dia de mañana, y assi yo os abreire mi armario, y sin temor ninguno podremos hazer muy a plazer todo lo que nos paresciere: quanto al Aleman, yo os prometo que no le veais mouer braço ni pierna, hasta el tercero dia, que sera despues de mañana a lo que el Sol se leuante: y preguntandole yo porque auia puesto tal encantamiento sobre el triste Aleman, pues el padescia por otra parte harto trabajo, me dixo que teniendo temor que nosotros nos fuessemos de la Ermita el dia siguiente, el nos auia encantado nuestro compañero, para que aquella ocasion nos detuuiesse, y el pudiesse mas gozar de mi presencia y conuersacion. Sobre esto llegamos a la Ermita, donde hallamos que el buen padre, y el Breton tenian la cena aparejada, y estauan dando voces y riendo, tomando al pobre Aleman el vno por el pié, el otro por la mano, queriendo despertarle, para que cenasse, porque desde el dia de antes en el qual padescimos tanta guerra y desgracias, el no auia comido, ni beuido, ni leuantado la cabeça del lugar donde estaua, pero quantos mas gritos, y voces ellos y nosotros le dauamos, mas profundamente dormia. Yo desseando prouar si el encantamiento que este Giboso auia hecho era de gran efecto, tente a despertarle por dos o tres maneras, mordiendole rezio y apretandole las orejas entre dos palos, y echandole agua fria, y tocandole con fuego, y otras cosas: pero tanto aprouechaua como si quisiera hazer mouer o leuantar vn tronco,

porque entonces el dormia mas a sabor, y roncaua tan bestialmente, que atronaua toda la celda y Ermita: assi le dexamos, y cenamos muy bien de lo que el buen Ermitaño nos dio, con el pan que lleuauamos en nuestras alforjas: despues de auer cenado y passado en chacota y conuersacion dos horas de la noche nos acostamos, el famulo cerca del Ermitaño, y mi compañero Breton y yo juntos. El famulo sintiendo que todos dormiamos, no olvidando lo que los dos hauiamos concertado, y prometido, se leuanta callandito al cabo de vna hora, y poniendose en el rincon de su cueua, hazé tal enxalmo, o esconjuro, que el adormesce y encanta los espíritus del Ermitaño y del Breton, con sueño tan profundo y pesado, que aunque tocáran sobre sus cabeças veinte atambores y trompetas, no se mouieran de su lugar ni despertáran: hecho el enxalmo, el famulo viéne adonde yo estava, y dandome voces me despierta y leuanta por el brazo, y me dize: Julio mio, agora conosco quien yo soy, agora vereis por experiencia, que soy raro entre las obras de Natura. Diciendo esto, y con vna candela encendida en la mano me lleua al Armario de su cueua, y con tres llaues que tenia abrio tres cerraduras que en su puerta o ventana auia, y metiendose dentro, y poniendo la candela en vn rincon, començo a mostrarme pergaminos virgines escritos con sangre, y otras tintas diuersas, me mostro imagines de cera, de plomo, de palo, y de tierra, las vnas tenian vna espina en el ojo, las otras en el coraçon, otra tenia vn clauo en la juntura de la rodilla, otra en medio del pie: el me mostro tambien ciertas hojas

de plomo, y otras de papel, y otras de pergamino, en las quales hauia figuras, ruedas, y diuersos caracteres escritos, y ella llamaua tales hojas, Pentaculos o Espantaculos. Passando adelante y escudriñando mas adentro en su cueua, sacó de vn rincón vn gran puñado de cabellos atados en dos mil laços, sacó vna calabaza larga llena de dientes de muertos, sacó huesos, sacó cabeças que el auia cortado en los sepulchros de los muertos: yo viendo cosas tan diabolicas, empecé de sentir tal horror, y espanto que voluia la cabeça a tras, por no ver cosas tan terribles, y desseando apartarme de la puerta de la cueua quise escaparme, pero no osaua paresciendome que tenia las piernas trauidas con vna cadena, y viédome en tal perplexidad y aprieto, esforçandome me encomendé a Dios, y dixé con colera a mi famulo Negromante, por vida de Santiago, que nunca mas vos me engañeis, trahidor Negromante, yo he venido aqui pèsando que me mostrariades cosas honestas, y raras en Natura, y agora no me mostrais sino los impios y nefandos instrumentos con que sacrificais al diablo: diciendo esto como el Famulo vio que yo me apartaua de delante la cueua para escaparme, él sale, y salta como vn mono, y me ase por el brazo, diciendo: Hermano Iulio, por vida de quien mas quereis, que espereis vn poco, porque antes que de aqui salgais, vos quedareis muy contento y satisfecho: y pues en tales cosas vos tomais espanto, no quiero mostraros cosa que os cause fastidio, ni enojo. Assi me hizo quedar y assistir a todo lo que hizo, y metiendose por los rincones de aquella cueua, despues de auerme mostrado muchas otras

cosas muy curiosas, sacó vn espejo concauo, y me dixo: Julio caro, yo se que vos desleais infinito de saber que es lo que hazen vuestros parientes, y algunos de vuestros amigos, y como biuen y a donde estan: pues yo quiero daros esse plazer, espera vn poco. En esto el se escondió como vn gaçapo en vn rincon de la cueua, y despues de auer allí hablado con el diablo (como yo creo) salió a cabo de poco rato con su espejo en la mano, y me dixo: Hermano, tomad esta candela, y estad atento a lo que vieredes en este espejo, y principiad a llamar todos los que ver desleais: y desleando muchissimo saber nueuas de mis parientes y amigos, y sintiendome firme en la fe, principie a llamar por sus nombres todos los que mas yo desleaua ver, y llamandolos vno por vno, comence por mi padre, y mirando al espejo que el giboso tenia en sus manos en la boca de la cueua, vi a mi padre con su pierna cortada que dos moços que yo conoscia le estauã acostando: vi a vn primo mio llamado Pedro Iniguez, el qual siendo aficionadissimo a la caça, el mismo estaua dando de comer a dos galgos que el queria mucho: vi a mi hermano Pedro de Medrano, el qual estaua en muy buena conuersacion con vna dama vezina suya, sentados los dos en sendas sillas: vi dos hermanas mias, que la vna dellas la mayor estaua haziendo randa, asentada cerca del fuego, y la otra menor estaua jugando a los naypes con vn Cauallero de mi tierra. Me mostro vno de mis amigos muerto, otro acuchillado. Vi a Marfisa, D. A. que es vna muger valerosa de alta sangre y virtuosissima, la qual estaua acostada y sentada detrás de su cama, leyendo en vn libro Español que le

llaman la Diana de Montemayor: y yo afirmo que era aquel libro, porque dentro del espejo vi y quise leer el nombre, y conosci claramente que era la Diana. Otras muchas cosas vi, que seria largo contarlas, las quales todas fueron verdaderas, y realmente se hallaron ser de la misma suerte y manera: porque yo note bien el dia y hora en que me las mostro: y hallandome ya medio embobescido de ver tales cosas, le rogue que me quitasse el espejo de delante, y assi lo hizo. Despues escudriñando en otro rincon sacó muchos escritos, quadernos y libros antiquissimos, entre los quales me escogio vn libro conforme a mi curiosidad y desseo, y me lo dio, y me dixo que venido el dia, el me enseñaria seis o siete secretos miraculosos. El sale de su cueua, y la cierra: y bueltos a donde los otros estauan acostados, los hallamos a todos tres roncando con tal porfia, y tan sopitos, que yo estaua atonito y en grande admiracion, de ver vn effecto tan fuerte, del encantamiento de aquel Negromante, el qual contemplando los tres encantados, tomo la candela en la mano, y mostrandome los gestos terribles y feos que el Aleman y el Ermitaño hazian, nos tomo tanta gana de reir, que en tal plazer el diablo del giboso (que parecia vn proprio Ximio quando estaua de Gaita) penso rebentar de risa: y cierto el sujeto era bastante para hazernos reir, porque vltra que los tres roncauan con tal arte, que cantando el vno baxo, y los otros alto parecia que cantauan canto de organo, el Ermitaño estaua con vn gesto mortal, con vna barba larga y cana que le cubria los pechos y la barriga, con su cabeça sobre vna piedra que le seruia de almoha,

da, y estaua acostado de manera, que pareſcia Adam el viejo, aſſi como le veemos figurado quando le pintan ſu genealogia con vn arbol que le ſale del cuerpo: el Aleman estaua repantigado patas arriba, con ſu pelleja que le cubria la cabeça y mitad de la cara, y teniendo la boca abierta, hazia vn geſto tan diſforme y terrible, que pareſcia vn gran Poliphemo, y espantaua a quien le miraua: el Breton roncaua terriblemente, y durmiendo daua ſobrefaltos y ſeñales que deuia padecer gran pena entre ſueños. Yo teniendo laſtima de verle aſſi, y deſſeando que el gozaſſe del plazer que nosotros guſtauamos en ver al Ermitaño y Aleman encantados, rogue al Famulo Negromante que rompieſſe ſu enxalmo y ſacaſſe ſolamente al Breton de aquel trabajo: en eſto el ſe aparto a vn rincon, y buelto me dixo que yo tomaſſe al Breton por vn braço, y aſſi lo hize, deſpues el ſe acerco del y arrodillandose le dixo ciertas palabras al oydo, y al inſtante teniendolo yo por el braço ſe leuantó todo alborotado, y como me vio me dixo, ahi! hermano Iulio, y quan gran plazer me auéis hecho de deſpertarme, porque yo estaua en el mayor trabajo y agonia que nunca me vi: yo he paſſado eſta noche haſta los Antipodas, yo he viſitado los limbos, yo he estado mucho tiempo paſſeandome por los campos Eliſeos: y agora quando me deſpertaste, yo estaua cõbatiendo contra treinta diablos que me perſiguiã y cõbatiã: ſoñaua que como me teniã cercado en medio deſpues de auer hecho grã eſtrago ſobre ellos cortando braços, piernas y cabeças, que tres grandes demonios feroziſſimos me perſiguiã y heriã, cruelmẽte, los dos con ſendas

horquillas de hierro, y el otro que estaua en figura de muger, con vn gancho en las manos, con el qual me asia y me maltrataua. O bendito sea Iesu Christo, pues que me veo libre de tan cruel y enojosa guerra. Despues que el Breton nos huuo contado otras terribles visiones que el auia visto, y cõtemplado la figura de nuestros dormiẽtes encantados, vencidos del sueño nos acostamos, y dormimos hasta que el Sol se leuantó. El famulo leuantado vino luego a llamarme, y desseando acabar de contentar mi desseo en todo lo que con su sciencia pudiesse, me dixo: Hermano Iulio, pues que mi desdicha es tal, que yo no podre gozar de vuestra presencia mas deste dia, vamonos al desierto, y alli os quiero descubrir los secretos que os tengo prometidos que son excelentissimos, lleuad tinta y papel con vos. Assi me leuante y el Breton tambien, y los tres juntos fuimos por el desierto adelante, tratando de muchas cosas muy particulares, y prouechosas, y mi compañero entendiendo mi curiosidad, y que nosotros queriamos hablar muy de secreto se aparto, y metiendose por el barranco adentro nos dexo solos. Assi el famulo y yo, tuuimos tiempo para hazerlo que yo desseaua, y fue que el me declaro muchas cosas dudosas del libro, y me hizo escribir los secretos que me parecieron mas curiosos y mejores, y me enseñó como y de qué suerte hauia de vsarlos, para ver sus effectos milagrosos: y viendome ya muy satisfecho y contento, auiendo alcanzado lo que deste famulo Christobal aprender yo desseaua, teniendo ya hambre, le dixé que boluiessemos a la Ermita, porque ya el Sol començaba a declinar. Assi principiamos à subir, y llamando

de vna parte y de otra, buscauamos a mi compañero, y viendo que no pareſcia por toda la llana del deſierto, nos acercamos del barranco y llamandole, vimos que ſalia de la cueua o antro, donde el mal giboſo tenia encantada ſu paſtora: como yo le vi ſalir de alli, le dixẽ ſantiguandome: Simõ Roger hermano, valame Jeſu Chriſto como haueis oſado entrar dentro de aquel antro tan ſaluage? no os acordais que eſta es la cueua de la qual el Ermitaño nos ha contado la hiſtoria? y nos auifo que no entraſſemos en ella, porque dentro ay muchos encantamientos y hechizerias? El me reſpondio: Hermano, yo no ſe lo que en ſus rincones puede auer, pero yo me he paſſeado dentro muy d'eſpacio, verdad es que antes de entrar en ella yo me he encomendado a Dios, y deſpues aguardando que me llamaſſedes, viendo muchiſſimos caracteres, cifras y deuifas eſcritas contra las peñas de la cueua, yo he querido dexar tambien alli dentro mi nombre, y aſſi he eſcrito algunas diuiſas con el nombre de muchas damas de mi tierra, y tambien el nombre de mi Clara cruel entrelazado con el mio: en ſus peñas ay palabras, verſos antiquiſſimos y en diferentes lenguas, mucho querria hermano Iulio que la huieſſedes viſto. Entendiendo que dentro deſta gruta auia coſas tan curioſas quife ir con el Breton a verla, pero el ſamulo nos dixo: Hermanos, vamos a comer porque ya es tarde, y deſpues de comido yo verne aqui con vosotros, y la podreis ver a plazer: aſſi ſubimos a la Ermita, y hallando a nueſtros dos encantados, tan ſopitos, y en el miſmo lugar donde los dexamos, principiamos mi compañero y yo a dar voces prouando ſi

despertarian, y a tirarles por las piernas y braços, pero todo era trabajar en vano: y teniendo lastima dellos rogamos al famulo que los despertasse, el dixo que despertaria al Ermitaño, pero que al Aleman no podia hasta el dia siguiente, por ser el esconjuro y enxalmo de grandissima fuerça. Y aunque el cruel Giboso resistiesse al principio, todavia con pura porfia y ruegos, le hizimos prometer que lo haria: y assi partio luego, y se fue a esconder al rincon de su cueua, y auiendo alli hablado con sus compañeros, boluio a nosotros muy alegre, y principió a gritar, alto, alto, Padre mio, despertad que ya es de dia: el Ermitaño leuantó luego la cabeça, y mirandonos con espanto a los vnos, y a los otros, estaua medio tonto, y despues de bien despierto, como vio que era ya mas de medio dia marauillandose, nos dixo que nunca tal cosa le auia acontecido de dormir tanto despues que en la Ermita estaua, y estando dudoso que podia ser lo que le auia causado aquel sueño tan pesado, diziendo siempre Iesus, Iesus, Iesus, y santiguandose hazia veinte cruces: pero para que no cayesse en la cuenta, ni sospechasse lo que aniamos hecho aquella noche, le hizimos creer que nosotros tambien veniamos de despertarnos, y que en la hora misma que el famulo lo llamaua, nosotros nos leuantauamos: creyendolo assi el buen viejo se leuanto. El Famulo auiendo despertado al Ermitaño, se boluio al Aleman, y le llamo diziendo: y vos tambien gran Poliphemo despertad en hora mala, ca Marcos, luego en diziendo Marcos el triste Aleman se leuanto sobre sus pies, y queriendo caminar, cayendo de vna parte y de otra, como borracho daua tan

grandes baques en tierra que era lastima de verle, al fin boluio en si, y estando muerto de hambre, nos pedia por amor de Dios que le diessemos pan, que otramete alli se dexaria caer muerto: y viendole tan hambriento. le pusimos vn gran pan delante, pero esso era tan poco para el, como vn grano de ceuada en la boca de vn asno, porque en quatro bocados trago aquel pan. Sobre esto comimos muy regozijadamente, y en comiendo yo dixे al Ermitaño y al Aleman, que se holgassen juntos hasta que boluiessemos, porque mi compañero Breton, y yo queriamos yr a ver la cueua del barranco: assi partimos, y baxando por el barranco, el famulo se pone delante y entra en la cueua esperando nos. En esse medio el trahidor nos arma vn esconjuro, y encantamięto, y es que assi como nosotros entramos en la cueua, luego en estando dentro vimos salir de aquellos rincones dos mil culebras, ratones y sapos, que nos saltauā a las piernas, y a los braęos, y a la garganta: y retorciendose los serpientes al primer miembro que encontrauan nos dauan tal espanto, que nunca me vi en tal congoxa, y por mas que con mi bordō yo combatięsse aquellos animales, mas ellos se multiplicauan y eran enojosos. El Breton desesperado daua quinięras puñaladas de vna parte y de otra, pero poco le aprouechaua. El famulo viędo que aquellas culebras y animales nos dauan espanto, y enojo, estando escondido en vn rincon, los hizo salir todos: y luego tras ellos salio gran multitud de liebres, taxugos, raposos, y conejos que nos dauan grandes golpes en las piernas, y saltauan aca, y aculla. El Breton siendo naturalmente impaciente y colerico, renegaua como vn diablo,

diziendo: Cuerpo de Santiago con tanta caça, y con el vellaco Negromante, y enojado combatiendo siempre con su puñal, todos aquellos animales desaparecieron, y nuestro giboso se hallo cerca de nosotros con vn semblante tan pacifico, y religioso, que parescia vn fant Anton: basta que sus encantamientos se boluieron en passatiempo, y todo plazer. El Breton y yo curiosos, andauamos mirando por todas las partes de la cueua, y gustauamos mucho en ver cosas tan antiguas, como eran aquellos letreros y deuissas que estauan alli escritas, la mayor parte desde el tiempo de los Moros, y Romanos: y como eran en lenguas diferentes, y en letra muy antigua no pudiendo entender algunas dellas, el famulo leyendolas bien, nos las interpretaua, y hazia entender muy a la clara. Viendo alli cosas tan sentidas y curiosas, escriuiendolas las guardamos por memoria: y por ser los letreros, çifras, motes, y deuissas que alli estauan en cantidad harto grande, no pretiendo ponerlos aqui, porque yo los refero para mi Vergel curioso, en el qual tu los veras escritos muy al largo, con la historia entera de mi peregrinacion. Andando mirando los rincones de la grotta y conociendo la letra de mi compañero Breton, el qual siendo enamorado de vna linda dama Francesa, auia escrito alli en la peña muchas çifras, y versos, y todos en alabança de su hermosura della. Y entre los que alli estauan escritos, me acuerdo solamente destes:

V. V. CLARA.

Viua Clara, mi Luzero:

Viua, y muera, con Rugero.

Mas abaxo auia escrito estos.

Viua la estrella Clara, y mas hermosa,
Aunque me sea cruel, y tenebrosa.

Mirando a otra parte, vi el nombre y Anagrama del mismo Breton, que se llama *Simon Roger de Montesquin*, el qual como arriba dixeno solamente era tenido en mucho por todos los Nobles de Francia, los quales le honrrauan y estimauan, por ser cauallero de alta sangre, valiente, y esforçado: pero allende desso, otros muchos le visitauan, conuersauan con el, y le eran amicissimos, por ser hombre de sotil entendimiento, y delicado, y por tener muchas otras gracias y dones singularissimos. Pero boluiendo a los versos que en la Grotta escritos estauan, yo vi estos quatro que el hauia compuesto sobre su nombre buelto o Anagrammatizado.

*Puis qu'il t'a pleu Seigneur, me tirer du danger,
Et peril de la mort, de la terre & de l'onde,
Et qu'il te plaist encor que i'erre par le monde,
Si tu m'aimes, O DIEV! GARDE MOY MON
VERGER.*

Yo escriui tambien alli muchos nombres, letreros, diuissas y versos que verás en mi vergel: y entre los que yo compuse en alabãça de la generosa *Marfisa*, me acuerdo agora deste.

V. V^a. y Florezca *Marfisa*
Entre todas la mas bella,
Pues mi bien consiste en ella.

No hallando mas que ver en nuestra grotá, y siendo ya tarde, nos boluimos a la Ermita, hablando con el famulo, el qual salia siempre con alguna historia graciosa, o con alguna inuencion sutil y gustosissima: llegados y sintiendonos todos muy cansados (por auer gozado muy poco del reposo despues que en la Ermita llegamos) dimos orden a la cena, y luego en acabando de cenar nos acostamos para leuantarnos de mañana, y passar el puerto con Sol. Y assi nos leuamos al alba del dia, y hauiedo los tres juntos hecho nuestras oraciones en la Yglesia, almorzamos: y despues de auer agradescido muchissimo al Ermitaño y famulo, el bué tratamiento que nos hauian hecho, con muchos abraços y ofrescimientos, nos despidimos del bué viejo, y del famulo: el qual sintio tãto nuestra partida, que no podia hartarse de llorar, y le parescia que los ojos y la vida se le yuán tras nosotros. En esto entramos por el desierto adelante, y encomendandonos a Dios, siguiendo nuestro camino de Santiago, caminamos ocho dias sin encontrar ninguna aventura, ni cosa que nos diese enojo, hasta el noueno dia: en el qual acontecio que siendo llegados a vna aldea que esta a catorze leguas de Santiago, y estando ya descuydados de las visiones, y phantasmas de nuestro Aleman, nos acostamos el Breton, y yo en vna cama como hauiamos acostumbrado, y el Alemã solo (toda via en la misma camara) el qual en el punto de media noche assi como todos dormiamos muy de sosiego se puso a dar tan grandes voces y gritos, vozeando siempre: La muerte, la muerte, que el huesped y huespeda, y otros muchos pelegrinos que en aquella po-

Toda auia se leuataron espantados, y corrieron a nuestra camara, pensando que nos degollassemos los vnosa los otros: y entrando dentro con candelas, vieron al Aleman que estaua temblando todo alborotado, y a nosotros que estauamos cerca del esforçandole: y preguntandonos lo que nos auia acontecido, y si auia algun ruido entre nosotros, les diximos que no, pero que aquel pelegriño que alli estaua en soñando se auia puesto a gritar, y que no auia otra cosa. Assi se boluieron todos a sus camas, y nosotros quedamos con nuestro Aleman, el qual nos dixo que la ocasion que le auia hecho dar aquellos gritos era, que assi como el dormia muy a su plazer, el Negromante de Alemania le auia dicho a la oreja, Marcos, Marcos, ya es tiempo que cumplas lo que me prometiste el dia que yo recibí la muerte por ti, yo he venido a llamarte muchas vezes y nunca me has querido seguir ni obedecer, pero pues mis fuerças no son bastantes para hazerte cūplir tu promessa, otro mas fuerte que yo, te hara salir deste mundo aunque te pese: pues queda en buena hora y aparejate para dexar esse cuerpo que esta ya condenado a la tierra, y yo te esperare la noche de carne y oliendas delante de la puerta de Colonia que mira al medio dia, debaxo del arbol quemado: acabando de dezir esto el Negromante, dixo el Aleman que aquel espiritu le tomo por la pierna, y se lo lleuaua arrastrando, y que estonces el se hauia puesto a gritar. Entendiendo yo nueua tan triste para el pobre Aleman, yo dixesecretamente a mi compañero Brezon: Yo os doy mi fe hermano, que me temo que nuestro pelegriño Aleman nos dexara presto,

porque las señales que en el yo he notado son malas, segun su phisionomia, y por otra parte el augurio que el nos a contado es muy peligroso y mortal: y assi sucedio, como entendereis a la fin de su historia. Cessando nuestro alboroto causado por el Aleman, nos boluimos a acostar, y como nos despojauamos fue placentera y donosa la disputa del Breton y del Aleman, el qual queria echarse a su lado, no osando dormir solo, el Breton renegaua que no, diciendo: Yo te juro hermano, que conmigo no duermas, no quiero contienda con tus espíritus ni Negromante, tu combates muchas vezes con la muerte, Dios me guarde de tan mala bestia, si contigo durmiesse, podria ser que en lugar de lleuarte a ti me lleuasse a mi: assi huuo de acostarse solo el triste Aleman en vna estera cerca de nuestra cama. Venido el dia nos leuamos harto de mañana, y siguiendo nuestro camino, llegamos dos dias despues a Señor Santiago, y entrando en Compostela, la primera visita que hezimos fue visitar la santa Yglesia donde reposa el cuerpo del buen Patron. Estando alli, despues de hauer hecho nuestra oracion, con grande consolacion y contento, y visitando la sancta capilla de los Franceses, deliberamos de confessarnos el dia siguiente y recibir en ella el santo Sacramento, y assi lo hezimos: y despues de hauer oydo nuestra missa muy deuotamente, fuimos como es la costumbre a visitar la Yglesia del Padron, y las cosas sanctas y antiguas que se hallan en ella, y en la montaña de los Buratos: llegados alli, y nuestra deuocion cumplida, concertamos de partir el dia siguiente para yr a visitar nuestra Señora de Finibus

terra, y estando en este proposito, la mañana como queriamos partir, nuestro Aleman hallandose mal, nos dixo: Hermanos, por vida vuestra dexadme reposar aqui dos dias, porque yo me hallo muy cansado, nosotros conociendo a su gesto que se hallaua peor de lo que dezia, holgamos que alli quedasse hasta nuestra buelta, prometiendole que pasaríamos por alli: yo teniendo lastima de dexarle solo, viendo que estaua malo, le dexe vn lacayo mio llamado Gandalin, al qual auendolo yo perdido en los montes Pireneos, vine despues a hallarle dentro de la Yglesia del Señor Santiago, adonde el auia ydo en busca mia en compañía de otros pelegrinos. El Breton y yo solos hezimos nuestro viage de Finibus terra, y boluiendo al Pardon al tercero dia pensando hallar a nuestro Aleman sano y dispuesto, encontramos a la entrada del lugar a mi Gandalin que nos salia al camino, el qual viendonos se puso a llorar, y nos conto la desdichada muerte del triste Aleman, el qual era muerto la segunda noche despues que nosotros partimos. Cierta mucho nos peso de su muerte, y verdaderamente el sentimiento que de su desdicha tuuimos fue grande: pero viendo que en ello no auia remedio, fuimos a visitar al sepulchro donde enterrado estaua, y auiendo encomendado a Dios su anima, preguntamos a Gandalin que de que manera era muerto, el qual nos dixo que el no sabia, ni como ni de que suerte el murio, porque no lo auia podido ver quando moria: pero lo que el sabia era, que el Aleman y el despues que huuieron muy bien cenado, se acostaron los dos, el Aleman en su cama y el al pie della, y que assi como el

estaua muy bien durmiendo, se despertó espantado oyendo vn grandissimo ruido dentro de la camara, donde el sentia que dauan grandissimos golpes por los bancos, sillas y paredes, y toda via que no auia oydo hablar ni gritar persona saluo que quando los grandes golpes se dauan, que el oyo que alguno daua grandes sospiros y gemidos, como suelen dar los que mueren, y dixo que en esse medio que el combate duraua, el se auia escondido debaxo de vn banco, mas muerto que viuo, y que al cabo de vna hora, como toda la tempestad fue passada, viendo vna puerta que estaua medio abierta, el se escapó y salió de la camara gritando, y que el huesped y los de casa entendiendo sus gritos, y la ocasion porque los daua subieron arriba con lumbré, y entrando en la camara, hallaron en medio della el cuerpo del pobre Aleman muerto y frio: y como Gandalin nos dixo, esto sucedio vn Sabado la noche, que era tres dias antes de carne-stoliendas, y estonces nos acordamos, de lo que el Negromante auia dicho al pobre Aleman, quando le dixo que le esperaria la noche de carne-stoliendas debaxo del arbol quemado. Aquella noche quedamos en el Padron, y el dia siguiente despues de auer hecho rogar a Dios por el anima del triste pelegriño, auiendo oydo Missa, conformandonos con la voluntad de Iesu Christo, mi caro Breton y yo nos boluimos otra vez, y llegamos aquella noche a Señor Santiago de Galicia.

PROGRESSION DE
los Epitaphios.

Y Pues que en esta mi Silua yo no pretiendo cõ-
tarte las aventuras y cosas estrañas que me a-
contescieron en mis peregrinaciones y viages de
Portugal, de las Indias, y de toda España, no quie-
ro alargarme mas en contarte las cosas singulares,
y muy antiguas que yo vi tanto en la ciudad de
Compostella, que dentro de la linda y deuotissima
Yglesia de Señor Santiago : ni tampoco te contare
las cosas que vi en el Padron, en la montaña de los
Buratos, ni en la Yglesia de nuestra Señora de Fini-
bus terræ, reseruando estas aventuras y toda la hi-
storia destos viages para ponertelas al largo en mi
Vergel curioso. Y boluiendo a mis Epitaphios, sa-
brás que mi caro Breton y yo, nos hallamos harto
rezios y fuertes para passar adelante, auiendo ya
descansado catorze dias en Santiago, por consejo
fatal del Ermitaño de Salamanca, fuimos forçados
de apartarnos, y dexarnos el vno al otro en Señor
Santiago, y partiendo en vn mismo dia con hartas
lagrimas muy lastimeras, el affligido Breton tomo
el camino de Italia, para yr a nuestra Señora de Lo-
reta, y yo no menos desconsolado y triste (viendo-
me apartado del mejor amigo que en el mundo yo
tuuiesse) bolui otra vez a nuestra Señora de Fini-
bus terræ, llevando siempre conmigo a mi Ganda-
lin, y consolandome alli con el Ermitaño estuue
dos dias en aquella santa casa: en la qual el buen
padre (aunque fuesse Indiano, muy rustico y salua-
ge) me hizo mucha cortesía.

AVENTURA Y EPITAPHIO.

EStando en aquella santa Ermita de Finibus terre, el Ermitaño Indiano me contó en su lengua barbara y saluage, como a dos leguas de alli, caminando por la orilla de la mar házia la parte de Occidente, auia vnas peñas altas cerca del Oceano en vn lugar apartado y desierto, entre las quales se hallaua vn sepulchro antiquissimo, en el qual auia letreros y Epitaphios muy estraños: dixo me tambien otras cosas por mi prouecho, que por ser la lengua de este saluage tan oscura y tosca, yo no pude entēderlas: assi curioso informādome del camino, partime luego para alla, y llegue al pie de la montaña, donde las peñas estauan al punto de medio dia, y subiendo por la montaña arriba desseando llegar al sepulchro, assi como yo estaua ya cerca de las peñas, vi de lexos salir vn pastor de tras de vna breña, el qual corriendo házia nosotros dezia a grandes voces, guardaos, guardaos hermanos: y viendo que persistia en el vozear, me fui corriendo a donde el estaua, para ver lo que queria, y llegando al pastor le pregūte porque gritaua que nos guardassēmos, el me respondió en su lengua gallega: Santo Deos hermaos, y adonde yuades a perderos? naon sabedes que dentro de aquellas peñas y cachopos, esta fechado o corpo maldito de la encantadora Orcauella? y que nunca jamas home ni mollér lo vido que naon seja morto antes del año? Oyendo tales nueuas, yo rogue al pastor que me contasse aquella historia, y assi rogādome fuessēmos a vna casilla que en aquel desierto tenia, el

principio a contarme la vida de aquella Orcauella, y dixo assi:

En el tiempo de las grandes guerras d'España contra los Moros y Paganos, aportó en esta tierra de Galicia vna muger barbara, vieja, fea, y cruelissima como vn demonio, la qual siendo gran encantadora y muy experimentada en las artes magicas, fue tan feuera y enemiga mortal de los hombres y mugeres, que aquel monstruo de naturaleza persecutó tan cruelmente a este pobre Reyno de Galicia con sus artes diabolicas, que no auia hombre, muger, ni bruto animal que se saluasse, si ella podia verle los ojos, o le tocava en la carne con su mano: ella se hazia inuisible quando queria, y se transformaua en diuersas formas: ella robaua de noche, y de dia quantos niños podia y con la carne y sangre de aquellas pobres criaturas innocentes mantenía su vida: y hizo tanto con su sciencia y larga experiencia que la Megera infernal alargó su vida ciento y setenta y seis años: Ella biuio en esta tierra setenta años, y en aquel tiempo fue tan grande el estrago y matança que esta loba encarnicada hizo, que ella dexó la metad deste Reino despoblado y desierto: y al fin viendose ya harta de sangre humana, y ya cansada y enojada de biuir tanto, escogio por su postrera habitacion y fin este desierto: y despues de auer hecho vn encantamiento terrible y cruelissimo entre las peñas que alli arriba estan, hizo en medio dellas vna tumba o sepulchro en la peña biua con sus propias manos, y con ayuda de vn pastor que ella tenia preso y encantado, ella leuanto vna gran lapida para cubrir el sepulchro, y la puso encima del emparejada de

lado a lado: despues ella se despojó, y abraçando al triste pastor en remuneracion de los seruicios que le auia hecho lo echo y encerro dentro del sepulchro, sin que las fuerças del pobre, fuesen bastantes para deffenderse desta enemiga de natura, la qual dexando sus vestidos fuera se metio dentro desta cama mortal, y siruiendose de colchon del desuenturado pastor, se acosto encima del, y con vn ingenio o gancho de palo que ella tenia hizo caer sobre la tumba la lapida grande y pesada, y dentro de tres dias (como el pastor sepultado dixo) dio el anima a quien mandada la tenia. El desuenturado pastor daua tan grandes voces y gritos, que los pastores que en el desierto estauan corrieron adonde oyeron las voces, y entrando por el agujero de las peñas, queriendolo sacar del peligro en que estaua, quedaron muy atajados, y espantados: porque vieron que el sepulchro estaua todo rodeado y cubierto de culebras y serpientes: y assi boluiendo atras, hablaron vn grandissimo rato con el encantado pastor: y despues de auer entendido del la triste historia, le dexaron assi encerrado en el sepulchro, donde acabó sus dias mal logrados el pobre desdichado. El encantamiento que esta maldita dexo entre aquellas peñas fue, que desde el punto que ella se metio dentro, la tumba y sepulchro quedan rodeados de vna tan grande multitud de culebras, aspides y serpientes, que los guardan noche y dia, que en verlos dan grandissimo espanto, a los que se acercan del sepulchro: toda via si las personas que alli van, entran en aquel llano que parece vn pradecito, sin hazerles ningun daño las animalias se apartã, y les dan lugar para que

se puedan passear, y vean los cuerpos sepultados: pero si los que abrē la tumba son tan curiosos, que quierā tocar y palpar a los cuerpos, luego estas bestias venenosas como si tuuiesſen juicio para conoſcer el agrauio que se haze a los cuerpos, salen de sus cueuas en grandissima multitud, y saltando sobre los hombres que los cuerpos an tocado, les dan tan cruel guerra que hiriendolos y lastimādolos con sus dientes y lenguas venenosas, los persiguen hasta que los sacan fuera del pradeciro que esta entre las peñas: y los que de tales llagas quedan heridos mueren locos, o rabiosos, y entoxicados. Ha dexado esta traydora otro encantamiento entre las peñas, y a la entrada de vn agujero por donde han de passar forçosamente los que entrar quifieren, y es, que nunca hombre ni muger se a visto de los que alli han entrado a visitar el sepulchro, que no sea muerto antes que el año acabe, y por esso hermano mio yo me puse a llamaros para que no llegassedes a aquel mortal passo. Contandonos esta historia el buen pastor llegamos a su cabaña, la qual era toda de piedra, y estaua lado a lado de vna linda fuente, a la qual el me lleuo, y mostrandome la que estaua hecha naturalmente como vna cueua, la peña de laqual hazia vn antro fresco y muy hermoso, señalādome en la parte mas linda y limpia de la peña me mostro vnos letreros que alli estauan esculpidos, que eran los mismos versos y Epitaphios que en las peñas y sepulchro escritos estauan: y aunque el buen pastor no supiesse leer, me dixo: Pelegrino hermano, estos letreros y Epitaphios son los mismos que se hallan en las peñas y sepulchro de aquella malauenturada Orca.

uella, los quales han seido escritos aqui en esta fuente, para auisar a los tristes pelegrinos curiosos, ignorantes de tan peligroso passo, paren en esta fuente, y leyendo las mismas palabras que allarriba estan escritas, euiten el riesgo de la muerte: y señalando los versos con el cayado, me dixo: Este letrero que aqui veys, está escrito sobre el agujero de la entrada de las peñas, y leyendolo, vi que dezia.

Quien passare este agujero,
Nunca passe el año entero.

Mostrandome el segundo letrero, dixo: Este otro esta escrito assi como lo veis, contra vna peña que se halla luego en entrando en el lugar donde esta el sepulchro de la maluada Orca. y dezia assi:

Hombre maldito, loco, y sin ventura,
Que buscas por aqui? pero maluado
No sabes que quien pasa aquel forado,
A de morir de muerte amarga, y dura?
En pago de tu passos, y locura,
Tal ventura te doy, que desdichado
Mueras antes qu'el año sea pasado:
Por esso busca presto sepultura.

El postrero letrero que el pastor me mostro, era este siguiente, y es el Epitaphio que estaua escrito sobre la lapida del sepulchro que cubria los dos cuerpos, y Orcauella antes que se enterrasse, ella misma lo auia escrito de sus manos, con los letreros que estauan esculpidos sobre las peñas: Este Epitaphio era tal:

Aqui yaze sepultada
Dentro desta peña dura,
La enemiga de natura,
Orcauella la encantada.

Despues desto auiendo beuido muy a favor de aquella agua : por ser aquella la misma fuente que el Señor Santiago abrio con vn golpe que dio sobre la peña con el cuento de su bordon , teniendo sed en el desierto , como todos los de aquella tierra dizen : y despues de auer agradescido muchas vezes a mi buen Pastor su seruicio y cortesia , me fui con mi Gandalin por aquella orilla del mar adelante : y al cabo de tres dias yo llegue a Redondella , que es vn pequeño y bonito lugar donde ay vn hermoso puerto de mar , y los habitantes tambien son muy buena gente.

Extraña auentura , y Epitaphio contra los Astrologos.

EStando en Redondella , me contaron como podia auer sesenta años que en aquel lugar auia vn Astrologo o adeuino tan famoso , y tenido por tan certissimo que no solamente en Redondella pero en Vigo , Ponteuedra , y en la mitad de Galicia le teniã en tal grado , como si fuera el Propheta Daniel. Este Astrologo se llamaua Marcolpho , y facando pension de todos aquellos lugares maritimos , vino a alcançar largamente de comer , y a casarse cõ la hija de vn marinero hombre principal , la qual era muy hermosa , y por ser tal la llamauan por su nombre la linda Almena : estos dos

caçados viuiendo assi contentos, y con reposo, teniendo el Astrologo fama de tener hermosa muger, y de tener muchos ducados, su desdicha fue tal que esta negra nueua vino a las orejas de vn gran Pirata, el mas cruel costario que en aquel tiempo reynaua por todo aquel mar Oceano, al qual llamauan el Capitã Sempronio. Pues este cruel Sempronio viendo que tal preda o caça merecia ser buscada y rastreada con trabajo, busco por todas partes y con quantas mañas inuentar pudo, el camino para hazer su salto: y para este effecto se le offrecio vna ocasion muy buena, y es, que el fue auisado como los de aquel pueblo de Redondella hazian vna fiesta de vn Santo que era el padron de vna Yglesia que estaua fuera del lugar a tres tiros de ballesta, en la qual los hombres solos se festejauan, porque eran confrades della, y las mugeres hazian la fiesta en sus casas: y teniendo buenas espias, este Sempronio se puso la noche antes en celada, y esperò hasta que vn matalote le traxo nueua certissima, como el auia visto que todos los hombres de Redondella, auiendo ya comido en la Yglesia, eran salidos a vnos oliuares, donde hazian diuersos juegos, y que el Astrologo estaua en medio de ellos adeuinando, y diciendo a muchos lo que les auia de acontecer: luego en recibiendo este auiso Sempronio, tomando algunos soldados, saliò de la Zabra y se metio en vn Bergantin, y sabiendo la hora de vindimiar, saltò en el puerto de Redondella, y arremetiendo a la casa del pobre Astrologo (que estaua mal adeuinando) dio el faco a las cosas mas ricas que en ella auia, cogiendo los dineros y vna gran cadena de oro del señor Mar-

colpho, y tomando a la señora Almena por el brazo, la metio dentro de su Bergantin, y dio con ella por el mar adelante, sin que jamas se aya sabido ninguna nueva ni del Pirata ni della: sabida esta mala nueva por los de Redondella, corrieron cada vno dellos a sus casas, para tomar sus armas, pero el triste Marcolpho viendo que la suya estava limpia y vazia, corrio desesperado al puerto, y se subio en vna alta peña, para que su linda Almena le pudiesse ver, y viendo el Bergantin que vogaua con grande priessa, principio a gritar, y sacando el pañizuelo poniendolo en vn palo, les hazia señal que boluiesse: pero el Bergantin le fue tan cruel, que le fue ciego, sordo y mudo, porque ni quiso verle, ni oyrle, ni responderle: viendo esto el desdichado y desesperado Marcolpho estando sobre la peña que respondia a la mar, tomando vna corrida salto y se arrojó dentro, y cayendo entre vnos peñascos o cachopos se ahogó, haziendo sacrificio de su cuerpo a los pesces, y del anima al demonio infernal. Los de Redondella teniendo grande lastima del pobre Marcolpho, y condoliendose de su grande desgracia y muerte, viendo que no podian enterarle en tierra santa, despues de auerlo pescado, le hizieron su sepulchro dentro de la peña de vn o de aquellos peñascos o riscos que estauan en medio de la mar, a los quales no se puede llegar sin barco: y en la misma peña donde sepultaron su cuerpo, pusieron este Epitaphio, compuesto en lengua Castellana muy antigua.

Epitaph. in Pseudoprophet. Marcolphum.

D Ebaxo deste cachopo
Yaze el cuerpo sepultado,

D'vn adevino Astriloco,
 Que hizo muerte de loco,
 Pues quiso ser affogado.
 Para otros fue singular,
 Mas para el non fue sesudo:
 Pues no supo adevinar
 Que aqui le auia d'affogar,
 Ni que auia de ser cornudo.
 Su muger la linda Almena,
 Fue robada por Sempronio:
 Con dineros, y cadena:
 Su cuerpo guarda la arena,
 L'anima lleuo el demonio.

Viator no ay rogar a Deos por eu:
 Quia ab inferno nulla est redemptio,
 Mas roga a Deos que te de mellor ventura.

Viendo este Epitaphio y aquel extraño sepulchro que estaua dentro del mar, me vino a la memoria el Epitaphio de Thimon el cruel, el qual siendo enemigo capital de los hombres, se hizo enterrar en la mar en vna tûba o sepulcro de fierro, y haziendose meter dentro del arena, hizo poner vna columna cerca de este sepulcro, en la qual, para señal del odio mortal que a los hombres tenia tanto en la muerte que en la vida, dexo este Epitaphio escrito de su mano sobre ella:

Dexando el mundo lleno de amargura,
 (Lector) aqui me escondo en el arena:
 Si por saber mi nombre estas en pena,
 Maldito seas, y mueras sin ventura.

En lengua Francesa se dize assi:

*Après ma miserable vie,
 Je suis caché deffous ceste onde:
 De ſçauoir mon nom n'aye enuie,
 O Lecteur, que Dieu te confonde.*

EStando en la iſla de Puerto Santo, que no eſta muy lexos de la Madera, me moſtraron en vna Ygleſia el ſepulcro de vn valiente ſoldado Portugues llamado Brutaos, el qual auiendo eſtado auſente mucho tiempo en las Indias por mandado de ſu Capitan, deſpues de auer peleado valeroſamente en todas las eſcaramuzas y combates en que ſe auia hallado, tanto contra los Indios que contra los Moros, y por otra parte auiendo dado grandes prueuas de ſu eſfuerço y valentia en muchos combates contra Caſtellanos, en los quales auia ſalido vencedor, y matado muchos dellos: al cabo de tres años boluio a Puerto Santo, a donde llegando tarde ſe fue derecho a caſa de vna amiga ſuya llamada Belgrada, a la qual ſiendo hermosa por el cabo, el queria y amaua mas que a ſu vida, y en entrando dentro de ſu camara, deſpues de muchos abraços y beſos ſe acostó con ella, ſin mas eſperar: y fue tan grande y eſtremado el plazer y gozo que con ſu amiga tomo aquella noche que a la mañana como Belgrada quiſo deſpertarle para que ſe leuantaffe, le halló elado y muerto a ſu lado. Deſpues vn ſoldado Portugues compañero ſuyo, le puſo en ſu ſepultura eſte ſiguiente Epitaphio:

Aqui yaze el gran Brutus
 Mas valente que la espada:
 Matou siete Castellaos,
 Vencio Moros, y Pagaos,
 Despois lo vencio Belgrada.

ENtre los Epitaphios que yo vi en la ciudad de Coymbra en Portugal, me acuerdo deste siguiente que fue compuesto por vn estudiante llamado Durando, el qual en el passo de la muerte, dexo por su testamento todo el dinero y ropa que tenia a dos amigos suyos, y a vna amiga que el tenia en aquella ciudad, y no dexo vn solo marauedi para su anima, ni para vn compañero suyo que estava en su camara, y que le auia siempre assistido, y hecho seruicio en sus trabajos de noche y de dia: el qual viendo su compañero muerto, y no pudiendo dissimular su grande ingratitude, le puso en su sepulchro este Epitaphio:

Hic iacet Durandus
 Sub lapide duro:
 Ipse non curauit de se
 Neque ego curo.

Este siguiente Epitaphio fue hallado en Bruxellas, sobre la sepultura del Conde de Eguemonte, donde estava su cuerpo sin cabeza.

Hic iacet Egmondus, telluris inutile pondus:
 Dilexit rabiem, non habeat requiem.

ALGUNOS EPITAPHIOS HALLADOS en Italia. Y para darte en que entender vn rato, quiero ponerte este el primero, que es vna Enigma sotilissima, que yo halle en Rauena, en vna piedra de marmol antiquissima,

ELia Lælia crispis
 Nec vir, nec mulier, nec Androgina,
 Nec anus, nec iuuenis, nec puella,
 Nec casta, nec meretrix, nec pudica,
 Sed omnia:
 Sublata
 Neque fame, neque ferro, neque veneno,
 Sed omnibus:
 Nec cælo, nec terris, nec aquis,
 Sed vbique iacet.
 Lucius Agatho Priscus
 Nec maritus, nec amator, nec necessarius,
 Neque mœrens, neque flens, neque gaudens
 Hanc
 Nec molem, nec Pyramidem, nec sepulchrum,
 Sed omnia
 Scit, & nescit cui posuit.

Este otro siguiente halle en Roma, en vna lapida antiquissima de marmol: y fue compuesto sobre la muerte desdichada de vn Cauallero enamorado

D. M.

Quisquis lecturus accedis,
 Caue si amas: at si non

Amas penficula miser, qui
 Sine amore vixit dulce exit
 Nihil. ast ego tam dulce
 Anhelans me incautè perdidì,

Et Amor fuit.

Equo dum aspectui formosiss.
 Durmioniæ puellæ virgunculæ
 Summa poluoria placere cuperem,
 Casu defiliens pes hæsit stapiæ

Tractus interiij.

In rem tuam propera.

Vale.

Entre los Epitaphios ridiculos y curiosos que yo he visto, este Dialogo me parece no menos ingenioso que gustoso, el qual yo halle tambien en Roma, en vn sepulchro antiquissimo. Es de vn marido y vna muger, los quales auiendo biuido toda su vida riñendo y gruñendo como el gato y el perro, tambie estando enterrados juntos riñian dentro del sepulchro:

Ohe hic vir & vxor non litigant.

Qui sumus non dico,

At ipsa dicam,

Hic Belbius ebrius me Belbiam ebriam nuncupat:

Non dico amplius,

Hei vxor, etiam mortua litigas?

En Roma en la antigua casa de Pedro Mathias, vi este siguiente, que fue puesto sobre el sepulchro de vna matrona Romana muy hermosa:

Hoípes

Hospes quod dico paulum est , asta ac pellege.

Hoc est sepulchrum haud pulchrum pulchræ
feminæ.

Este siguiente vi tambien en Roma en la Yglesia de *Sancta Maria escala cali*, sobre el sepulcro de vn hombre que auiendo seido riquissimo , murio misero y pobre , porque auia escondido todo su tesoro.

Cur homo qui cinis es, per avaritiam sepelis æs?
Æri cur hæres, cras æris non eris hæres.

Vi tambien en otra parte vn sepulchro muy viejo y rompido, en el qual leyendo este Epitaphio siguiente, juzgue que el hombre por quien auia seido compuello, deuia de ser inhumano y cruel, y de la natura de Thimon Atheniense.

Benè valeas quisquis ades, faues, legis, & monumentum obsignas. Malè pereas quisquis abes, marces, liues, & monumentum dissignas.

Estando en Roma, me contaron tambien la desgraciada y estraña muerte de vn hombre vezino de la misma ciudad, el qual siendo aficionadissimo a criar gatos en su casa, vn dia se puso a jugar, y passar el tiempo con vno dellos, el qual le mordio muy mal en vn dedo, y la mordedura fue tan venenosa, que tres o quatro dias despues murio el triste Romano: y su Epitaphio es el siguiente, que yo halle en la Yglesia de sant Sebastian.

Hospes disce nouum mortis genus, improba felis
Dum trahitur, digitum mordet, & intereo.

Vi en otra Yglesia este.

Hic iacet Elizabeth, si bene fecit habet.

Estando en Ciuita-vecchia, me mostraron vn sepulchro de vn hombre llamado Hector, el qual en su vida fue muy valiente y esforçado entre las mugeres, en la guerra y combates de Venus, pero en los efectos de Marte, y con las armas en la mano era cobardissimo, y medroso mas que vna liebre: y el Epitaphio que en su sepulchro estaua es este:

*Hic iacet haud Hecubæ Priamiue filius Hector,
Mars ad opus Veneris, Martis ad arma Venus.*

Este que se sigue fue hallado en Athenas, y fue compuesto y puesto en el sepulchro, donde estaua la ceniza de vn Indiano llamado Zarmonoche-gas, el qual imitando la idolatria, y costumbres de sus antepassados, auiendo hecho vna grande hazaña y valentia en vn dia de batalla, pensando hazer-se immortal, quiso sacrificarse a Vulcano: y assi en llegando en Athenas, hizo hazer vn grande Rogo o fuego, y en presencia de muchas personas se arrojó dentro, y se quemó viuo.

Hic iacet Zarmonoche-gas Indus de Baragaxa,
qui secundum patrium Indorum ritum, se im-
mortalem fecit.

OTROS EPITAPHIOS HALLA-
dos en diuerfas partes de Francia.

Estando en Roüan, me mostraron en la yglesia de nuestra Señora, el sepulchro del gran Seneschal de Normandia, llamado Luys de Brezé, marido de Madama de Valentinois: y en el halle este siguiente Epitaphio: y para que podais bien entender el sentido de los versos, auéis de saber como la anthipathia de estos dos casados fue tan grande, que assi como mientras biuieron se aborrescieron, y no podian estar mucho tiempo jutos, assi sus cuerpos despues de muertos, participando de la natura del espiritu, no quisieron ayuntarse en ninguna manera, porque el marido esta enterrado, como arriba dixé, en Roüan, y la muger, en vn lugar que se llama Ennet.

Hoc Lodoice tibi posuit Bresæ, sepulchrum
Pictonis amisso casta Diana viro:
Indiuulsa tibi quondam & fidiissima coniunx,
Vt fuit in thalamo, sic erit in tumulo.

En vna villa de Francia que yo no quiero nombrar (por no descubrir, ni deshonnrar la familia de hombre de quien hablo) huuo vn hombre llamado el General Ruzé, el qual hallado a su muger en adulterio, gasto vna parte de sus bienes para prouar y descubrir sus cuernos, este tuuo también otro hermano que corrió la misma fortuna, pero fue mas sabio y discreto, porque sin gastar su hacienda en pleito ni ruido, gozo miétras viuió de sus cuernos

muy pacificamente. Este General siendo muerto, pusieron en su sepulchro este Epitaphio.

*Cy deffous gist de vers vſé
Le defunét General Ruzé,
Qui a despendu maint eſcu
Pour eſtre deelaré coqu:
A ſon frere il n'atant conſté,
Et toutesfois il l'a eſté:
Il eſt de telles gens aſſez,
Priez Dieu pour les Treſpaſſez.*

Corriendo la poſta deſde Paris a Blois, paſſando por vn pequeño lugarejo, vi en vna Ygleſia eſte Epitaphio, que vn hombre auia compueſto por vn compadre ſuyo que era muerto.

*Cy deffous gist mon compere Eſtienne,
S'il eſt bien là, qu'il s'y tienne,
Et s'il n'eſt bien qu'il s'en reuienne.*

Paſſando por Orleans, entre otros Epitaphios que yo vi muy ſentidos, note eſte que es ridiculo.

*Cy gist la lignee des Gorrons,
Priez Dieu pour les compagnons.*

Paſſando por Viena que es vna linda villa de Dauphiné, vi ſobre vn ſepulchro en vna pequeña Ygleſia eſte Epitaphio ſiguiente: y ſegun me dixeron, el cuerpo que dentro eſtaua fue de vna donzella, la qual ſiendo enamorada, y hallandose preñada, fue tan grande ſu triſteza, y hizo tal impres-

tion en su coraçon, que la triste se dexo morir estãdo ya cerca del termino de parir : y assi preñada la enterraron.

Sous ce tombeau

Vn corps gemeau

Gist d'une Dame:

En plus haut lieu

Auecques Dieu

Repose l'ame.

En la prouincia de Niuernois a catorze leguas de Neuers camino de Leon, me mostraron vna Yglesia que estaua en el campo, y en el cimiterio della vi vn sepulchro, y en el sobre la lapida este siguiente Epitaphio. El que dentro enterrado estaua (como los de la tierra me dixeron) era vn hidalgo muy donoso y burlon en las mas cosas que hazia, el qual entre otras sus hazañas como tuuiesse pendencia o baraja con otro gentilhombre vezino suyo, y que su combate fuesse afinado para combatirse con sendos buenos cauallos, este loco (que llamauan Gaugier de Brelinguette) sabiendo que su enemigo tenia vn cauallo jouden y fogoso, salio el primero al campo afinado, y llegando antes de la hora guarnesce la silla, petral, y grupera de su cauallo de muchos cencerros y campanillas, y cubriendo todo el freno y riendas de cascabeles, subio a cauallo y espero a su contrario: el qual llegando al puesto, echo luego mano a la espada, y dando de espuelas al cauallo acometio furiosamente al enemigo: Brelinguette viendole venir, saca luego la espada, y partiendo como vn

rayo arremetio para el otro, y dio tan grande espanto al Gentilhombre y al caualllo, que el animal furioso corriendo como vn demonio, y saltando fossos, tapias, y barrancos, penso hazer pedaços al triste gentilhombre, al qual dexo tendido en medio de vn campo mas muerto que viuo. Assi Brelinguete quedo señor del campo: y como es cosa cierta que tambien mueren los locos como los sabios, el valiente Brelinguete murio ciertos años despues, y le pusieron este Epitaphio, el qual yo vi en la lapida de su sepultura.

*Cygist Gaugier dit Brelinguette,
Qui cy dessous les taupes guette.*

Passando por tierra de Bourbonois, me contaron como en aquella tierra antiguamente huuo vn cauallero, el qual fortuitamente empreño a su madre, sin saber en ninguna manera que ella fuese. Cierta tiempo despues offresciendose vna muy linda jornada, se fue a la guerra, y estuuo ausente de su tierra andando por el mundo catorze o quinze años, al cabo de los quales boluio a su casa, y halló a su madre ya muy vieja, la qual por su serui- cio auia tomado pocos dias auia vna muy honesta y hermosa donzella que auia seido criada desde la cuna en las montañas de Auvergna. Esta moça siendo naturalmente aficionadissima a su señora la seruia muy bien, y lleuaua en peso toda su grangeria, sin sauer que tan cercana le fuese, porque ella era su hija y de el cauallero señor de la casa, aunque no auia persona de aquella tierra que lo supiese. Este Cauallero viendo esta donzella tan vir-

tuosa, agraciada, y hermosa, se enamoro en tal manera della, que aunque sus parientes le quisiessen casar muy ricamente, y que todos sus amigos le aconsejassen de poner su amor en otra parte, nunca quiso dexar de seruirle, antes teniendole mas amistad que a quantas auia visto, se caso con ella: y viuieron juntos muchos años, y tuuieron hijos, y fueron enterrados juntos en vn mismo sepulchro, sin que jamas ni el vno ni el otro supiessen, como eran hija y padre, y hermano, y hermana: hasta que cierto tiempo despues vn pastor de Auuernia, viniendo en tierra de Bourbonois, dixo la historia a los habitantes del lugar donde estos casados viuieron. Pues passando yo por aquella tierra, me mostraron el lugar, y la yglesia donde estan enterrados, y me dieron el Epitaphio que fue puesto en su sepultura, que es este.

*Cygist la fille, cygist le pere,
Cygist la seur, cygist le frere,
Cygist la femme & le mary,
Et si n'y a que deux corps icy.*

En Laon en Laonnois huuo vn clerigo llamado Mosen Ioan de Humelina, el qual desseando fauer que cosa era la guerra, dexando el reposo de su vida religiosa y segura, se hizo Capellan de vna compañia de soldados, y se fue con ellos: y su desuentura fue tal, que en el primer cōbate que estos soldados se hallaron, el triste clerigo fue herido de vn tiro de Culebrina, que le corto el cuerpo medio por medio. Mas le valiera estarse en su parroquia. Despues vn soldado Picardo le enterro, y lo puso en vna piedra este Epitaphio.

*Chi gist Messire Iean de Humeline:
S'il eust esté à Leon en Laonnois,
Il n'eust mie eu che cop de Coleurine.*

OTROS HALLADOS
en Picardia.

En vna aldea de Picardia vi este sobre vna sepultura de la Yglesia de aquella parroquia.

*Chi gist Ianotain Spiffame
Qui toudis battoit se femme:
Il n'auoit autre viche en luy,
Et pource priez Dieu pour luy.*

Este siguiente fue hallado en vna Yglesia de Amiens.

CHous mi pierre, Chi gist Pierre
De Machi, Qu'on a chi
Mort bouté, Se bonté
Dieu ly fache, Voir en fache:
S'espouzee, Est pozee
Chi empres: Qui apres
Trespassa, Et passa
De chu monde, Dieu la munde:
Tant vesquirent, Qu'ils acquirent,
Vnze enfans, Bruns, blons, blancs.
Or sont morts, Touts ches corps,
Qui pourrissent, Vers nourrissent,
Et attendent, Qu'ils reprennent
Chous ches lames, Corps & ames:
Pour aller, Et voler
Es saints chiens, Che doit Dieux.

Este fue hallado tambien en vn lugarejo de Piccardia sobre vn sepulchro dentro del qual estauan sepultados vn hombre llamado Hanot, y su moço juntamente con el : es ridiculo y muy gustoso.

*Chi gist Hanot, & sen varlet,
Tout di armé, & tousiours prest,
Tout di la main a sa taloche,
Et vn secret en sa caboche:
Qui fut tapé, & si tapa,
Et à la fin mort le tua.*

Epitaphios de Monjas.

Estando en Poyssi, que es vna linda villa a siete leguas de Paris, fui a ver el Conuento de Monjas que alli está, que cierto es riquissimo y guarnescido de muchas religiosas virtuosissimas, y la mayor parte dellas hijas de muy illustres y antiguas casas de Francia: y entre las cosas que en aquel Conuento vi, obserue estos quatro Epitaphios.

Epitaphio de vna Monja.

*Soror Fœlix Lothoringa,
Prudens corde, manu, lingua,
Hic datur esca vermibus,
Hæc de primis sororibus.*

Dos Monjas de Poyssi que se querian mucho en la vida, se prometieron y juraron de enterrarse tambien en vna misma sepultura, despues que la postrera muriesse, y mandandolo assi, las enterraron

juntas en vn sepulchro, y les pusieron este Epitaphio.

Animas istarum sororum
Possideat Rex Angelorum.

Otro de vna religiosa deuotissima.

Hac operitur petra
Insignis laude Gileta,
Quæ immundum spernens
Ad sponsum volauit mundum.

O T R O.

Este siguiente fue puesto sobre la sepultura de vna Monja muy virtuosa, sabia y hermosissima, la qual murio muy jouena.

Le corps de ceste iouuencelle

A esté mis sous ce tombeau,

Elle estant icune, douce & belle,

Deuote, & de gentil cerueau,

Mais quoy? le ciel en eut enuie

Pour la vertu & sainteté

Dont elle decora sa vie,

Vraye marque d'eternité.

PARTE DE LOS EPITAPHIOS hallados en Paris.

ENtre vna multitud harto grande de Epitaphios que yo halle por las Yglesias desta ciudad de Paris, he querido solamente escogerte aqui

vna parte de los mas curiosos , y son los siguientes.

En la yglesia de sant Pablo , vi los tres sepulchros de marmol ricos, y sumptuosissimos, donde reposan los cuerpos de tres valientes y esforçados Caualleros, llamados Saint-Maigrin , Quæseus , y Maugeron: sobre ellos obserue estos tres Epitaphios, que aqui van escritos los primeros.

Epitaphio de Quæseus.

Quæseus iacet hic, Martis certissima proles,
 Martia si Parcæ tempus ad arma darent.
 Quantum vi inuictus, tam mente & viribus æ-
 quus:
 Fœlix, si fœlix non nimis ille foret.
 Inuidiam peperit virtus maturior annis,
 Cæsus at inuidiæ viuit in inuidiam.

Epitaphio de saint-Maigrin.

Tu quoque Sammaigrine iaces sub marmore te-
 ctus,
 Vni cui non vis vnica par fuerat.
 Obrueris numero victus, non viribus æquis:
 Cui totas acies ducere ludus erat.
 Cùm tua non posset virtus virtute domari,
 Virtutis subiit fraus inimica locum.

Epitaphio de Maugeron.

Maugeronis in hoc sunt ossa reposta sepulchro,
 Cui virtus annos contigit ante suos.

Octo namque decem natus non pluribus annis.

Alter erat Cocles, Hanibal alter erat.

Testis erit tantæ iuuenili Ifforia capta

Virtuti, testis perditus huic oculus.

En la Yglesia de los Mathurinos vi tambien en la claustra este Epitaphio sobre la sepultura de aquel famoso Astrologo Sacrobosco.

De Sacrobosco qui compotista Iohannes

Tempora discreuit, iacet hic a tempore raptus.

Tempore qui sequeris, memor esto quòd morieris:

Si miser es plora, miserans pro me precor ora.

En esta misma claustra de los Mathurinos vi este siguiente Epitaphio Frances, el qual observe por ser ridiculo.

C*Y gist le loyal Mathurin,*

Sans reproche bon seruiteur,

Qui ceans garda pain & vin,

Et fut des portes gouverneur.

Panier, & hotte par honneur

Au marché volontiers portoit,

Fort diligent & bon sonneur,

Dieu pardon à l'ame luy soit.

En la Yglesia de sant Innocente en el cimiterio vi vna cruz que auia hecho hazer vn hombre llamado Bretin Poiree: y en ella estaua escrito este siguiente Epitaphio, y toda via el se hizo enterrar en otra parte.

*Bonnes gens qui par cy passez,
Priez Dieu pour Bretien Poiree,
Il n'est pas icy enterre,
Mais il a fait faire ceste croix.*

En la misma Yglesia de sant Innocente obserue este otro siguiente que estaua sobre la sepultura de vna dama de Paris, llamada Yolland Bailly, muger fecundissima, y a mi parescer monstruosa en su fertilidad: el Epitaphio siguiente dize assi:

Cy gist Yollande Bailly, qui trespassa l'an mil cinq cens quatorze, le quatre-vingts & huict de son aage, le quarante-deuxiesme an de son vefuage: laquelle a veu, ou peu voir deuât son trespas, Deux cens quatre vingts & quinze enfans issus d'elle.

Vn buen hombre de Paris mando hazer vna linda pieça de tapiceria, y la dio a la yglesia de sant Nicolas des Champs, y en esta tapiceria hizo figurar la vida de sant Nicolas, y para que quedasse memoria del hizo, tambien poner alli su Epitaphio, que es este:

*Priez Dieu pour Martin Preud'hom,
Qui a fait faire ceste vie:
Que Dieu luy face vray pardon,
En rithme, & en tapisserie.*

En la yglesia de santa Genouefa obserue estos quatro Epitaphios siguientes, por ser muy antiguos, y en parte ridiculos.

Epitaphio de vn Frayle.

Hic sunt in fossa, cineres, vermes, simul ossa,
Cuiusdam dicti fratris Thomæ benedicti.

De otro Frayle.

*Mort tres-cruelle qui çà & delà court,
A par son dard icy mis à l'enuers
Le corps de feu frere Iean de la Court,
Qui maintenant est fait pasture aux vers.*

Otro de vn Canonigo.

*Simon Blancet Chanoine regulier,
En son vivant estet de ceste Eglise,
Scientifique, en vertu singulier,
Or est-il mort, la charogne est cymise.*

Otro antiguo.

Hic est Guilhermus amatus,
Dudum qui subprioratus
Occupauit officium:
Hinc paululum sublimatus,
Iuste fuit ordinatus,
In Elemosinarium.
O virum solitarium!
Annum quadraginarium,
Cum vixerit claustraliter:
Cui nostri desiderium,
Impetret refrigerium,
Vt viuat æternaliter.

En la Yglesia de sant Esteuan obserue este siguiente, que vi escrito sobre la sepultura de vn hombre llamado Bon Froment.

*Cy gist le bon Froment en bonne terre,
Ne plus craignant gresse, feu, nyla guerre,
Duquel la paille le grain ne cachera:
Car deuant Dieu tout se descouvrira.*

Estos dos Epitaphios siguientes fueron añadidos a esta segunda impressiõ por CESAR OVDIN, el qual los cobro de dos Caualleros Tedescos sus discipulos: el vno es del Emperador Carlos Quinto, y es hecho en Latin: el otro es de la Verdad, escrito en Español, el qual es tambien traducido en Frances por el dicho CESAR.

Epitaphio del Emperador Carlos Quinto.

HIc jacet intus
Carolus Quintus,
Vos qui transitis per ibi
Orate pro sibi,
Et si estis mille,
Orate pro ille,
Et dicite bis aut ter
Aue Maria & Pater noster.

Epitaphio de la Verdad.

A Qui yaze la verdad,
A quien el mundo cruel
Mató, sin enfermedad
Porque no reynasse en el
Sino mentira y maldad.

El Frances dize así:

*Cy gist la Verité morte & enseuelie,
 Que le monde peruers, & plein de cruauté
 Tua (ô le mal-heur!) bien que sans maladie,
 Afin qu' en luy regnast toute desloyauté.*

Fin de los Epitaphios.

PROPHECIA DE LA CUEVA DE
 Salamanca, para el año presente, y des-
 pues vsque ad finem seculi.

EN el año de quinientos,
 Y de ochenta, y tres, y mil,
 Verna Mayo tras Abril,
 Por nuestros merecimientos.
 Seran tan grandes los vientos,
 Por los aires que agora vedes,
 Que se caeran las paredes,
 Si les quitais los cimientos.
 En los elementos todos,
 Aurá muy gran mudamiento,
 Porque llouera con viento,
 Y en llouiendo aura lodos.
 Harase del fuego brasa,
 ¡Do quiera que se hiziere:
 Y el que en su casa estuuiere,
 No estará fuera de casa.

La tierra sera tan rafa,
 En donde rafa se halláre,
 Que la piedra que rodáre,
 Mas dura sera que massa.
 Sera tan largo el Verano,
 Que llegara hasta el Inuierno:
 Veremos queso tan tierno,
 Que se parta con la mano.
 Y el muy alto Soberano,
 Por peccado de la gente,
 Permitira estar doliente,
 El que no estuuiere sano.
 Los rios sera forcado,
 Que traigan tan gran corriente,
 Que passara por la puente,
 Quien no fuere por el vado.
 Y si nasce lo sembrado
 (Porque la verdad se diga)
 A de nascer hazia arriba
 Que assi esta prophetizado.
 Y anti hallaron los doctores,
 Que vn muy rico labrador
 Tendra de comer mejor
 Que los pobres cauadores.
 Los Perlados, y aun el Papa,
 Y otros muy grandes señores,
 Guardaran antes su capa,
 Que la de sus seruidores.
 Seran todas las ciudades,
 Pobladas de ciudadanos,
 Y las villas de villanos:
 Y abra de todas edades.
 Los tiempos que agora son,

Conciben veinte maldades.

Los ruines de condicion,

Vsaran siempre ruindades.

Y assi quien bien entendiere,

Todas estas prophecias,

Entienda que en nuestros dias

Sera lo que Dios quisiere.

DEO VOLENTE, NAVI-
GABO VIMINE.

O. DE. CE. SE. AS. M. E.

NOVELA DEL CVRIOSO
impertinente.

EN Florencia, ciudad rica, y famosa de Italia, en la prouincia que llaman Toscana, viuian Anselmo, y Lotario, dos Caualleros ricos, y principales, y tan amigos, que por excelencia, y antonomasia de todos los que los conocian, los dos amigos eran llamados: eran solteros, moços de vna misma edad, y de vnas mismas costumbres: todo lo qual era bastante causa a que los dos con reciproca amistad se correspondiessen. Bien es verdad, que el Anselmo era algo mas inclinado a los passatiempos amorosos, que el Lotario, al qual lleuauan tras sí los de la caça. Pero quando se ofrecia dexaua Anselmo de acudir a sus gustos, por seguir los de Lotario; y Lotario dexaua los suyos, por acudir a los de Anselmo: y desta manera andauan tan a vna sus voluntades, que no auia concertado relox que assi lo anduiesse. Andaua Anselmo perdido de amo-

res de vna donzella principal, y hermosa, de la misma ciudad: hija de tan buenos padres, y tan buena ella por sí, que se determino (con el parecer de su amigo Lotario, sin el qual ninguna cosa hazia) de pedilla por esposa a sus padres, y assi lo puso en execucion: y el que lleuo la embaxada, fue Lotario, y el que concluyo el negocio tan a gusto de su amigo, que en breue tiempo se vio puesto en la possession que desfeaua, y Camila tan contenta de auer alcanzado a Anselmo por esposo, que no cessaua de dar gracias al Cielo, y a Lotario, por cuyo medio tanto bien le auia venido. Los primeros dias, como todos los de boda suelen ser alegres, continuo Lotario, como solia, la casa de su amigo Anselmo, procurando honralle, festejalle, y regozijalle con todo aquello que a el le fue possible. Pero acabadas las bodas, y sossegada ya la frecuencia de las visitas, y parabienes, començo Lotario a descuydarse con cuydado de las ydas en casa de Anselmo, por parecerle a el (como es razón que parezca a todos los que fueré discretos) que no se han de visitar, ni continuar las casas de los amigos casados, de la misma manera que quando eran solteros. Porque aunque la buena, y verdadera amistad no puede, ni deue de ser sospechosa en nada, con todo esto es tan delicada la honrra del casado, que parece que se puede ofender, aun de los mismos hermanos, quanto mas de los amigos. Noto Anselmo la remission de Lotario, y formo del quejas grandes, diziendole, que si el supiera, que el casarse auia de ser parte para no comunicalle como solia, que jamas lo huuiera hecho: y que si por la buena correspondencia que los dos tenian

mientras el fue soltero, auian alcançado tan dulce nombre, como el ser llamados los dos amigos, que no permitieffe por querer hazer del circunſpecto, ſin otra ocasion alguna, que tan famoso, y tan agradable nombre ſe perdieſſe: y que aſſi le ſuplicaua, ſi era licito que tal termino de hablar ſe uſaſſe entre ellos, que boluieſſe a ſer Señor de ſu caſa, y a entrar, y ſalir en ella como de antes, aſſegurandole que ſu eſpoſa Camila no tenia otro guſto, ni otra voluntad, que la que el queria que tuuieſſe: y que por auer ſabido ella con quantas veras los dos ſe amauan, eſtaua confuſa de ver en el tanta eſquiueza. A todas eſtas, y otras muchas razones que Anſelmo dixo a Lotario, para perſuadille boluieſſe como ſolia a ſu caſa, reſpndio Lotario, con tanta prudencia, diſcrecion y auiſo, que Anſelmo quedó ſatisfecho de la buena intencion de ſu amigo: y quedaron de concierto, que dos días en la ſemana, y las fiestas fueſſe Lotario a comer con el, y aunque eſto quedó aſſi concertado entre los dos, propuſo Lotario de no hazer mas de aquello que vieſſe que mas conuenia a la honrra de ſu amigo, cuyo credito eſtaua en mas que el ſuyo proprio. Dezia el, y dezia bien, que el caſado, a quien el Cielo auia concedido muger hermosa, tanto cuydado auia de tener, que amigos lleuaua a ſu caſa, como en mirar con que amigas ſu muger conuerſaua, porque lo que no ſe haze, ni concierto en las plaças, ni en los templos, ni en las fiestas publicas, ni eſtaciones (coſas que no todas vezes las han de negar los maridos a ſus mugeres) ſe concierto, y facilita en caſa de la amiga, o la parienta de quien mas ſatisfacion ſe tiene. Tambien dezia Lotario, que tenían ne-

cessidad los casados de tener cada vno algun amigo que le advertiesse de los descuydos que en su proceder hiziesse, porque suele acontecer, que con el mucho amor que el marido a la muger tiene, o no le advierte, o no le dize por no enojalla, que haga, o dexede hazer algunas cosas, que el hazellas, o no, le seria de honrra, o de vituperio: de lo qual siendo del amigo advertido, facilmente pondria remedio en todo: pero donde se hallara amigo tan discreto, y tan leal, y verdadero, como aqui Lotario le pide: no lo se yo por cierto, solo Lotario era este, que con toda sollicitud, y auertimiento, miraua por la honrra de su amigo: y procuraua dezmar, frisar, y acortar los dias del concierto del yr a su casa, porque no pareciesse mal al vulgo ocioso, y a los ojos vagabundos y maliciosos, la entrada de vn moço rico, gentil hombre, y bien nacido, y de las buenas partes que el pensaua que tenia en la casa de vna muger tan hermosa como Camilla: que puesto que su bondad, y valor podia poner freno a toda maldiziente lengua, toda via no queria poner en duda su credito, ni el de su amigo, y por esto los mas de los dias del concierto los ocupaua, y entretenia en otras cosas, que el daua a entender ser inexcusables. Assi que en queexas del vno, y discuplas del otro, se passauan muchos ratos, y partes del dia. Sucedio pues, que vno, que los dos se andauan passeando por vn prado fuera de la ciudad, Anselmo dixo a Lotario las semejantes razones.

Pensauas amigo Lotario, que las mercedes que Dios me ha hecho en hazerme hijo de tales padres, como fueron los mios, y al darme, no con

mano escassa, los bienes, assi los que llaman de naturaleza, como los de fortuna, no puedo yo corresponder con agradecimiento, que llegue al bien recebido, y sobre al que me hizo en darme a ti por amigo, y a Camila por muger propria, dos prendas, que las estimo sino en el grado que deuo, en el que puedo. Pues con todas estas partes, que suelen ser el todo con que los hombres suelen, y pueden viuir contentos, viuo yo el mas despechado y el mas desabrido hombre de todo el vniuerso mundo. Porque no se que dias a esta parte me fatiga y aprieta vn desseo tan extraño, y tan fuera del vso comun de otros; que yo me marauillo de mi mesmo, y me culpo, y me riño a solas, y procuro callarlo, y encubrirlo de mis propios pensamientos: y assi me ha sido posible salir con este secreto, como si de industria procurara dezillo a todo el mundo: y pues que en efeto el ha de salir a plaça, quiero que sea en la del archivo de tu secreto: confiado que con el, y con la diligencia que pondras como mi amigo verdadero en remediarme, yo me vere presto libre de la angustia que me causa, y llegara mi alegria por tu sollicitud, al grado que ha llegado mi descontento por mi locura. Suspenso tenian a Lotario las razones de Anselmo, y no sabia en que auia de parar tan larga preuencion, o preambulo: y aunque yua reboluiendo en su imaginacion, que desseo podria ser aquel que a su amigo tanto fatigaua, dio siempre muy lexos del blanco de la verdad: y por salir presto de la agonía que le causaua aquella suspension, le dixo: que hazia notorio agrauio a su mucha amistad, en andar buscando rodeos, para dezirle sus mas encubiertos pensamien-

tos, pues tenia cierto, que se podia prometer del, o ya consejos para entre ellos, o ya remedio para cūplillos. Assi es la verdad, respondió Anselmo, y con essa confiança te hago saber amigo Lotario, que el desseo que me fatiga, es pensar si Camila mi esposa esta tan buena, y tan perfecta como yo piēso: y no puedo enterarme en esta verdad, si no es pro-uandola, de manera que la prueua manifieste los quilates de su bondad, como el fuego muestra los del oro. Porque yo tengo para mi, o amigo, que no es vna muger mas buena de quanto es, o no es solicitada: y que aquella sola es fuerte, que no se dobla a las promesas, a las dadiuas, a las lagrimas, y a las continuas importunidades de los solicitos amantes. Porque que ay que agradecer, dezia el, que vna muger sea buena, si nadie le dize que sea mala? Que mucho que este recogida y temerosa la que no le dan ocasion para que se suelte, y la que sabe que tiene marido, que en cogiendola en la primera desemboltura, le ha de quitar la vida? Ansi que la que es buena por temor, o por falta del lugar, yo no la quiero tener en aquella estima en que tendre a la solicitada, y perseguida, que salio con la corona del vencimiento. De modo que por estas razones, y por otras muchas que te pudiera dezir, para acreditar, y fortalecer la opinion que tengo, desseo que Camila mi esposa passe por estas dificultades, y se acrisoley y quilate en el fuego de verse requerida, y solicitada, y de quiē tenga valor para poner en ella sus desseos: y si ella sale, como creo que saldrà, con la palma desta batalla, tendrè yo por sin ygual mi ventura. Podrè yo dezir, que està colmo el va-

zio de mi desseos. Dirè que me cupo en suerte la muger fuerte, de quien el Sabio dize, que quien la hallarà? Y quando esto suceda al reues de lo que pienso, con el gusto de ver que acertè en mi opinion, lleuare sin pena, la que de razon podra causar me mi tan costosa experiencia. Y profupuesto que ninguna cosa de quantas me dixeres en contra de mi disseo, ha de ser de algun prouecho, para dexar de ponerle por obra, quiero, o amigo Lotario, que te dispongas a ser el instrumento que labre aquesta obra de mi gusto, que yo te darè lugar para que lo hagas, sin faltarte todo aquello que yo viere ser necessario para solicitar a vna muger honesta, honrrada, recogida, y desinteressada. Y mueueme entre otras cosas, a fiar de ti esta tan ardua empresa, el ver que si de ti es vencida Camila, no ha de llegar el vencimiento a todo trance, y rigor, sino solo a tener por hecho lo que se ha de hazer por buen respeto, y assi no quedare yo ofendido mas de con el desseo, y mi injuria quedarà escondida en la virtud de tu silècio, que bien se que en lo que me tocare ha de ser eterno como el de la muerte. Assi que si quieres que yo tenga vida, que pueda dezir que lo es, desde luego has de entrar en esta amorosa batalla, no tibia, ni perezosamente, sino con el ahinco, y diligencia que mi desseo pide, y con la confiança que nuestra amistad me assegura. Estas fueron las razones que Anselmo dixo a Lotario, a todas las quales estuuò tan atento, que si no fueron las que quedan escritas que le dixo, no desplego sus labios hasta que huò acabado: y vièdo que no dezia mas, despues que le estuuò mirando vn buen espacio, como si mirara otra cosa que

jamas huuiera visto, que le causara admiracion y espanto, le dixo: No me puedo persuadir, o amigo Anselmo, a que no sean burlas las cosas que me has dicho, que a pensar que de veras las dezias, no consintiera que tan adelante passaras, porque con no escucharte preuiniera tu larga arenga: sin duda imagino, o que no me conoces, o que yo no te conozco. Pero no, que bien se que eres Anselmo, y tu sabes que yo soy Lotario: el daño està, en que yo pienso que no eres el Anselmo que solias, y tu deues de auer pensado, que tampoco yo soy el Lotario que deuia ser: porque las cosas que me has dicho, ni son de aquel Anselmo mi amigo, ni las que me pides se han de pedir a aquel Lotario que tu conoces. Porque los buenos amigos han de prouar a sus amigos, y valerse dellos, como dixo vn Poeta, *Vsque ad Aras*, que quiso dezir, que no se auian de valer de su amistad en cosas que fuesen contra Dios: Pues si esto sintio vn Gentil de la amistad, quanto mejor es que lo sienta el Christiano, que sabe que por ninguna humana ha de perder la amistad diuina? Y quando el amigo tirasse tanto la barra, que pufiesse a parte los respetos del Cielo, por acudir a los de su amigo, no ha de ser por cosas ligeras, y de poco momento, sino por aquellas en que vaya la honrra, y la vida de su amigo. Pues dime tu aora, Anselmo, qual destas dos cosas tienes en peligro, para que yo me suenture a complazerte, y a hazer vna cosa tan detestable, como me pides? Ninguna por cierto, antes me pides, segun yo entiendo, que procure, y solicite quitarte la honrra, y la vida, y quitarme la a mi juntamente. Porque si yo he de procurar quitarte la honrra,

claro està que te quito la vida, pues el hombre sin honrra, peor es que vn muerto: y siendo yo el instrumento, como tu quieres que lo sea, de tanto mal tuyo, no vengo a quedar deshonorado, y por el mismo consiguiente sin vida? Escucha amigo Anselmo, y ten paciencia de no responderme, hasta que acabe de dezir te lo que se me ofreciere, acerca de lo que te ha pedido tu deseo, que tiempo quedará para que tu me repliques, y yo te escuche. Que me plaze, dixo Anselmo, di lo que quisieres. Y Lotario prosiguió, diciendo: Pareceme, ò Anselmo, que tienes tu aora el ingenio como el que siépre tienen los Moros, a los quales no se les puede dar a entender el error de su secta, con las acotaciones de la santa Escritura, ni con razones que consistan en especulacion del entendimiento, ni que vayan fundadas en articulos de fe, sino que les han de traer exemplos palpables, faciles, inteligibles, demonstratiuos, indubitables, con demostraciones Matematicas, que no se pueden negar, como quando dizen: Si de dos partes yguales quitamos partes yguales, las que quedan tambien son yguales. Y quando esto no entiendan de palabra, como en efeto no lo entienden, ha se les de mostrar con las manos, y ponerfelo delante de los ojos, y aun con todo esto, no basta nadie con ellos a persuadirles las verdades de mi sacra Religion. Y este mismo termino, y modo me conuendrà vsar contigo, porque el deseo que en ti ha nacido, va tan descaminado, y tan fuera de todo aquello que tenga sombra de razonable, que me parece que ha de ser tiempo gastado, el que ocupare en darte a entender tu simplicidad, que por aora no le quiero

dar otro nombre, y aun estoy por dexarte en tu desatino, en pena de tu mal desseo: mas no me dexa vsar deste rigor la amistad que te tengo, la qual no consiête que te dexes puesto en tan manifesto peligro de perderte. Y porque claro lo veas, dime Anselmo, tu no me has dicho que tengo de solicitar a vna retirada? persuadir a vna honesta? ofrecer a vna desinteresada? seruir a vna prudente? Si que me lo has dicho. Pues si tu sabes que tienes muger retirada, honesta, desinteresada, y prudente, que buscas? Y si piensas que de todos mis assaltos ha de salir vencedora, como saldra sin duda, que mejores titulos piensas darle despues, que los que aora tiene? o que serà mas despues de lo que es aora? O es que tu no la tienes por la que dizes, o tu no sabes lo que pides. Sino la tienes por lo que dizes, para que quieres prouarla, sino como a mala, hazer de lla lo que mas te viniere en gusto? mas si es tan buena como crees, impertinente cosa serà hazer experiencia de la mesma verdad, pues despues de hecha se ha de quedar con la estimacion que primero tenia. Assi que es razon concluyente, que el intentar las cosas, de las quales antes nos puede suceder daño que prouecho, es de juyzios sin discurso, y temerarios: y mas quando quier en intentar aquellas a que no son forçados, ni cōpelidos, y que de muy lexos traen descubierto que el intentarlas es manifesta locura. Las cosas dificultosas se intentan por Dios, o por el mundo, o por entrãbos a dos: las que se acometen por Dios, son las que acometieron los Santos, acometiendo a viuir vida de Angeles, en cuerpos humanos: las que se acometẽ por respeto

del mundo, son las de aquellos que pasan tanta infinitud de agua, tanta diuersidad de climas, tanta estrañeza de gentes, por adquirir estos que llaman, bienes de fortuna. Y las que se intentan por Dios, y por el mundo juntamente, son aquellas de los valerosos soldados, que a penas veen en el contrario muro abierto tanto espacio, quanto es el que pudo hazer vna redonda bala de artilleria, quando puesto a parte todo temor, sin hazer discurso, ni aduertir al manifesto peligro que les amenaza, lleuados en buelo de las alas del desseo de boluer por su fe, por su nacion, y por su Rey, se arrojan intrepidamente por la mitad de mil cõtrapuestas muertes que lo esperan. Estas cosas son las que suelen intentarse, y es honrra, gloria, y prouecho intentarlas, aunque tan llenas de inconuenientes, y peligros. Pero la que tu dizes, que quieres intentar, y poner por obra, ni te ha de alcãçar gloria de Dios, bienes de la fortuna, ni fama con los hombres: porque puesto que salgas con ella, como quieres, y desseas, no has de quedar ni mas vfano, ni mas rico, ni mas honrrado que estas aora: y sino sales, te has de ver en la mayor miseria que imaginarse pueda: porque no te ha de aprouechar pensar en tonces, que no sabe nadie la desgracia que te ha sucedido, porque bastará para affigirte, y deshazerte, que la sepas tu mesmo. Y para confirmacion desta verdad, te quiero dezir vna estancia, que hizo el famoso Poeta Luys Tansilo, en el fin de su primera parte de las Lagrimas de sant Pedro, que dize assi:

Crece el dolor, y crece la verguença

En Pedro quando el dia se ha mostrado,

Y aunque alli no ve a nadie, se auerguença
De si mesmo, por ver que auia pecado:
Que a vn magnanimo pecho, a verguença
No solo ha de mouerle el ser mirado:
Que de si se auerguença quando yerra,
Si bien otro no vec que Cielo, y tierra.

Affi, que no escufaras con el secreto tu dolor, antes
tendras que llorar contino, sino lagrimas de los o-
jos, lagrimas de sangre del coraçon, como las llo-
raua aquel simple Doctor, que nuestro Poeta nos
cuenta, que hizo la prueua del vaso, que con mejor
discurso se escuso de hazerla el prudente Reynal-
dos: que puesto que aquello sea ficcion Poetica,
tiene en si encerrados secretos morales, dignos de
ser aduertidos, y entendidos, e imitados. Quanto
mas, que con lo que aora pienso dezirte, acabaràs
de venir en conocimiento del grande error que
quieres cometer. Dime Anselmo, si el Cielo, o la
fuerte buena, te huiera hecho señor, y legitimo
possessor de vn finissimo diamante, de cuya bon-
dad, y quilates estuuiessen satisfechos quantos
lapidarios le viessen, y que todos a vna boz, y de
comun parecer dixessen, que llegaua en quilates,
bondad y fineza, a quanto se podia estender la na-
turaliza de tal piedra, y tu mesmo lo creyesses assi,
sin saber otra cosa en contrario, seria justo que te
vinielle en desseo de tomar aquel diamante, y po-
nerle entre vn ayunque y vn martillo, y alli a pura
fuerça de golpes y braços prouar si es tan duro, y
tan fino como dizen? y mas si lo pusieses por obra:
que puesto caso que la piedra hiziesse resistencia a
tan necia prueua, no por esso se le añadiria mas va-

lor, ni mas fama: y si se rompiesse, cosa que podria ser, no se perdia todo? Si por cierto, dexando a su dueño en estimacion de que todos le tengan por simple. Pues haz cuenta, Anselmo amigo, que Camila es finissimo diamante, assi en tu estimacion, como en la agena, y que no es razon ponerla en contingencia de que se quiebre, pues aunque se quede con su entereza, no puede subir a mas valor del que aora tiene: y si faltasse, y no resistiesse, considera desde aora qual quedarias sin ella, y con quanta razon te podrias quejar de ti mesmo, por auer sido causa de su perdicion, y la tuya? Mira que no ay joya en el mundo que tanto valga, como la muger casta, y honrrada, y que todo el honor de las mugeres consiste en la opinion buena que de ellas se tiene: y pues la de tu esposa es tal que llega al extremo de bondad que sabes, para que quieres poner esta verdad en duda? Mira amigo, que la muger es animal imperfecto, y que no se le han de poner embarços donde tropiece y cayga, sino quitarcelos, y despejalle el camino de qualquier inconueniente, para que sin pesadumbre corra ligera a alcançar la perfeccion que le falta, que consiste en el ser virtuosa. Cuentan los naturales, que el arminio es vn animalejo que tiene vna piel blanquissima, y que quando quieren caçarle los caçadores, vsan deste artificio, que sabiendo las partes por donde suele passar y acudir, las atajan con lodo, y despues ojeándole, le encaminan hazia aquel lugar, y assi como el arminio llega al lodo, se está quedo, y se dexa prender y cautinar, a trueco de no passar por el cieno, y perder, y ensuziar su blancura, que la estima en mas que la libertad, y la vida.

La honesta y casta muger, es Arminio, y es mas que nieue blanca y limpia la virtud de la honestidad, y el que quisiere que no la pierda, antes la guarde, y conserue, ha de vsar de otro estilo diferente que con el Arminio se tiene, porque no le han de poner delante el cieno de los regalos, y seruicios de los importunos amantes, porque quicà, y aun sin quicà, no tiene tanta virtud, y fuerça natural, que pueda por sí mesma atropellar y passar por aquellos embaraços: y es necesario quitarse los, y ponerle delante la limpieza de la virtud, y la belleza que encierra en sí la buena fama. Es assi mesmo la buena muger, como espejo de cristal luziente y claro, pero està sugeto a empañarse, y escurecerse con qualquiera aliento que le toque. Ha se de vsar con la honesta muger el estilo que con las Reliquias, adorarlas, y no tocarlas. Ha se de guardar, y estimar la muger buena, como se guarda y estima vn hermoso jardin que està lleno de flores, y rosas, cuyo dueño no consiente, que nadie le pafsee, ni manosee, basta que desde lexos, y por entre las verjas de hierro gozen de su fragancia y hermosura. Finalmente, quiero dezirte vnos versos que se me han venido a la memoria, que los oy en vna comedia moderna, que me parece que hazen al proposito de lo que vamos tratando. Aconsejaua vn prudente viejo a otro padre de vna donzella, que la recogiesse, guardasse, y encerrasse: y entre otras razones le dixo estas.

Es de vidrio la muger,
Pero no se ha de prouar,
Si se puede, o no quebrar,

Porque todo podria ser.
 Y es mas facil el quebrarse,
 Y no es cordura ponerse
 A peligro de romperse
 Lo que no puede soldarse.
 Y en esta opinion esten
 Todos, y en razon la fundo,
 Que si ay Danaes en el mundo,
 Ay pluuias de oro tambien.

Quanto hasta aqui te he dicho, o Anselmo, ha sido por lo que a ti te toca, y aora es bien que se oya algo de lo que a mi me conuiene: y si fuere largo, perdoname, que todo lo requiere el laberinto donde te has entrado, y de donde quieres que yo te saque. Tu me tienes por amigo, y quieres quitarme la honrra, cosa que es contra toda amistad: y aun no solo pretendes esto, sino que procuras que yo te la quite a ti. Que me la quieres quitar a mi, esta claro, pues quando Camila vea que yo la solicito, como me pides, cierto està que me ha de tener por hombre sin honrra, y mal mirado, pues intento, y hago vna cosa tan fuera de aquello que el ser quien soy, y tu amistad me obliga. De que quieres que te la quite a ti, no ay duda, porque viendo Camila que yo la solicito, ha de pensar que yo he visto en ella alguna liuiandad, que medio atreuimiento a descubrirle mi mal desseo, y teniendose por deshonrrada, te toca a ti, como a cosa suya, su mesme deshonrra. Y de aqui nace lo que comunmente se platica, que el marido de la muger adultera, puesto que el no lo sepa, ni ayadado ocasion para que su muger no sea la que deue, ni aya sido en su

en su

en su mano, ni en su descuydo y poco recato, estoruar su desgracia, con todo le llaman, y le nombran con nombre de vituperio, y baxo: y en cierta manera le miran, los que la maldad de su muger saben con ojos de menosprecio, en cambio de mirarle con los de lastima, viendo que no por su culpa, sino por el gusto de su mala cõpañera està en aquella deluentura. Pero quierote dezir la causa, porque con justa razon es deshorrado el marido de la muger mala, aunque el no sepa que lo es, ni teñga culpa, ni aya sido parte, ni dado ocasion para que ella lo sea: y no te canfes de oyrme, que todo ha de redundar en tu provecho. Quando Dios crió a nuestro primero padre en el Parayso terrenal, dize la diuina Escritura, que infundio Dios sueño en Adan, y que estando durmiendo le sacó vna costilla del lado siniestro, de la qual formó a nuestra madre Eua: y assi como Adan despertó, y la miro, dixo: Esta es carne de mi carne, y hueso de mis huesos. Y Dios dixo: Por esta dexara el hombre a su padre y madre, y seran dos en vna carne misma. Y entonces fue instituydo el diuino sacramento del Matrimonio, con tales lazos, que sola la muerte puede desatarlos. Y tiene tanta fuerça, y virtud este milagroso Sacramento, que haze que dos diferentes personas, sean vna mesma carne: y aun haze mas en los buenos casados, que aunque tienen dos almas, no tienen mas de vna voluntad. Y de aqui viene, que como la carne de la esposa sea vna mesma con la del esposo, las manchas que en ella caen, o los defectos que se procura, redundan en la carne del marido, aunque el no aya dado, como queda dicho, ocasion para aquel daño. Porque assi co-

mo el dolor del pie, o de qualquier miembro del cuerpo humano, le siente todo el cuerpo, por ser todo de vna carne mesma: y la cabeça siente el daño del touillo, sin que ella se le aya causado. Assi el marido es participante de la deshonrra de la muger, por ser vna mesma cosa con ella. Y como las honrras, y deshonrras del mundo, sean todas y nazcan de carne y sangre, y las de la muger mala sean deste genero, es forçoso que al marido le quepa parte dellas, y sea tenido por deshonrrado, sin que el lo sepa. Mira pues, o Anselmo, al peligro que te pones, en querer turbar el sosiego en que tu buena esposa viue. Mira por quan vana, è impertinente curiosidad, quieres reboluer los humores que aora estan sossegados en el pecho de tu casta esposa. Aduierte, que lo que auenturas a ganar, es poco, y que lo que perderàs sera tanto, que lo dexarè en su punto, porque me faltan palabras para encarecerlo. Pero si todo quanto he dicho, no basta a mouerte de tu mal proposito, bien puedes buscar otro instrumento de tu deshonrra, y desuentura, que yo no pienso serlo, aunque por ello pierda tu amistad, que es la mayor perdida que imaginar puedo. Calló en diziendo esto, el virtuoso y prudente Lotario, y Anselmo quedo tan confuso, y pensatiuo, que por vn buen espacio no le pudo responder palabra: pero en fin le dixo: Con la atencion que has visto he escuchado, Lotario amigo, quanto has querido dezirme, y en tus razones, exemplos, y comparaciones, he visto la mucha discrecion que tienes, y el estremo de la verdadera amistad que alcanças: y ansi mesmo veo y confieso, que sino sigo tu parecer, y me voy tras el mio,

Voy huyendo del bien, y corriendo tras el mal. Prolupuesto esto, has de considerar, que yo padezco aora la enfermedad que suelen tener algunas mugeres, que se les antoja comer tierra, y esso, carbon, y otras cosas peores, aun alquerosas para mirarse, quanto mas para comerse: assi que es menester vsar de algun artificio para que yo sane, y esto se podria hazer con facilidad, solo con que comiesses, aunque tibia y fingidamente, a solicitar a Camila, la qual no ha de ser tan tierna, que a los primeros encuentros dè con su honestidad por tierra, y con solo este principio quedare contento, y tu auras cumplido con lo que deues a nuestra amistad, no solamente dandome la vida, sino persuadiendome de no verme sin honrra. Y estàs obligado a hazer esto, por vna razon sola, y es, que estando yo, como estoy determinado, del poner en practica esta prueua, no has tu de consentir que yo de cuenta de mi desatino a otra persona, con que podría en aventura el honor que tu procuras que no pierda: y quando el tuyo no este en el punto que deue en la intencion de Camila, en tanto que la solicitares, importa poco, o nada, pues con brevedad, viendo ella la entereza que esperamos, le podras dezir la pura verdad de nuestro artificio, con que boluera tu credito al ser primero. Y pues tan poco auēturas, y tanto contento me puedes dār auēturādote, no lo dexes de hazer, aunque mas incōueniētes se te pōgā delāte, pues como ya he dicho, con solo que comiesses dare por cōcluyda la causa. Viendo Lotario la resoluta voluntad de Anselmo, y no sabiēdo que mas exemplos traerle, ni que mas razones mostrarle para que no la siguiesse: y viēdo

que le amenazava que daria a otro cuēta de su mal desseo , por euitar mayor mal, determino de contentarle, y hazer lo que le pedia , con proposito è intencion de guiar aquel negocio de modo, que sin alterar los pensamientos de Camila quedasse Anselmo satisfecho: y assi le respondio, que no comunicasse su pensamiento con otro alguno, que el tomava a su cargo aquella empresa , la qual començaria quãdo a el le diesse mas gusto. Abraçole Anselmo, tierna y amorosamente, y agradeciole su ofrecimiento , como si alguna grãde merced le huuiera hecho , y quedaron de acuerdo entre los dos, que desde otro dia siguiente se començasse la obra, que el le daria lugar y tiempo como a sus solas pudiesse hablar a Camila, y assi mesmo le daria dineros, y joyas que darla, y que ofrecerla. Aconsejole que le diesse musicas, que escriuiesse versos en su alabança, y que quando el no quisielle tomar trabajo de hazerlos, el mesmo los haria. A todo se ofrecio Lotario, bien con diferente intencion que Anselmo pensaua: y con este acuerdo se boluieron a casa de Anselmo, donde hallaron a Camila con ansia y cuydado, esperando a su esposo, porque aquel dia tardava en venir mas de lo acostũbrado. Fuese Lotario a su casa, y Anselmo quedo en la suya, tan contento, como Lotario fue pensatiuo, no sabiendo que traça dar para salir bien de aquel impertinente negocio. Pero aquella noche penso el modo que tendria para engañar a Anselmo, sin ofender a Camila: y otro dia vino a comer con su amigo, y fue bien recebido de Camila, la qual le recibia, y regalava con mucha voluntad, por entender la buena que su esposo le tenia. Acabaron de

comer, leuantaron los manteles, y Anselmo dixo a Lotario, que se quedasse alli con Camila, en tanto que el yua a vn negocio forçoso, que dentro de hora y media bolueria. Rogole Camila que no se fuesse, y Lotario se ofrecio a hazerle compañia, mas nada aprouecho con Anselmo, antes impotuno a Lotario, que se quedasse, y le aguardasse, porque tenia que tratar con el vna cosa de mucha importancia. Dixo tambien a Camila, que no dexasse solo a Lotario, en tanto que el boluiesse. En efeto el supo tan bien fingir la necesidad, o necesidad de su ausencia, que nadie pudiera entēder que era fingida. Fuese Anselmo, y quedaron solos a la mesa Camila, y Lotario, porque la demas gente de casa, toda se auia ydo a comer. Viose Lotario puesto en la estacada que su amigo desseaua: y con el enemigo delante, que pudiera vencer con sola su hermosura, a vn esquadron de caualleros armados: mirad si era razon que le temiera Lotario? Pero lo que hizo fue, poner el codo sobre el braço de la silla, y la mano abierta en la mexilla, y pidiendo perdon a Camila, del mal comedimiento, dixo que queria reposar vn poco en tanto que Anselmo boluia. Camilla le respondió, que mejor reposaria en el estrado, que en la silla, y assi le rogo se entrasse a dormir en el. No quiso Lotario, y alli se quedó dormido, hasta que boluio Anselmo: el qual como hallo a Camila en su aposento, y a Lotario durmiendo, creyo que como se auia tardado tanto, ya aurian tenido los dos lugar para hablar, y aun para dormir, y no vio la hora en que Lotario despertasse, para boluerse con el fuera, y preguntarle de su vctura. Todo le sucedio como el quiso:

Lotario desperto, y luego salieron los dos de casa, y assi le pregunto lo que desleaua: y le respondió Lotario, que no le auia parecido ser bien que la primera vez se descubriessse del todo, y assi no auia hecho otra cosa, que alabar a Camila de hermosa, diziendole que en toda la ciudad no se trataua de otra cosa, que de su hermosura, y discrecion, y que este le auia parecido buen principio para entrar ganando la voluntad, y disponiendola a que otra vez le escuchasse con gusto: vsando en esto del artificio que el demonio vsa quando quiere engañar a alguno que està puesto en atalaya de mirar por si, que se transforma en Angel de luz, siendolo el de tinieblas, y poniendole delante apariencias buenas, al cabo descubre quien es, y sale con su intencion, si a los principio no es descubierta su engaño. Todo esto le cõtento mucho a Anselmo, y dixo, que cada dia daria el mesmo lugar, aunque no saliesse de casa, porque en ella se ocuparia en cosas que Camila no pudiesse venir en conocimiento de su artificio. Sucedió pues que se passaron muchos dias que sin dezir Lotario palabra a Camila, respondia a Anselmo, que la hablaua, y jamas podia sacar della vna pequeña muestra de venir en ninguna cosa que mala fuesse, ni aun dar vna señal de sombra de esperança: antes dezia que le amenazaua, que si de aquel mal pensamiento no se quitaua, que lo auia de dezir a su esposo. Bien està, dixo Anselmo, hasta aqui ha resistido Camila a las palabras, es menester ver como resiste a las obras, yo os darè mañana dos mil escudos de oro, para que se los ofrezcays, y aun se los deys: y otros tantos para que compreys joyas con que ceuarla, que las mu-

geres fueren ser aficionadas, y mas si son hermosas, por mas castas que sean, a esto de traerse bien, y andar galanas: y si ella resiste a esta tentacion, yo quedarè satisfecho, y no os darè mas pesadumbre. Lotario respondio, que ya que auia comenzado, que el lleuaria hasta el fin aquella empresa, puesto que entendia salir della cansado, y vencido. Otro dia recibio los quatro mil escudos, y con ellos quatro mil confusiones, porque no sabia que dezirse para mentir de nuevo, pero en efeto determino de dezirle, que Camila estaua tan entera a las dadiuas, y promessas, como a las palabras, y que no auia para que cansarse mas, porque todo el tiempo se gasta-ua en balde. Pero la suerte que las cosas guiaua de otra manera, ordeno, que auiendo dexado Anselmo solos a Lotario, y a Camila, como otras vezes solia, el se encerró en vn aposento, y por los agujeros de la cerradura estuuu mirando, y escuchandolo que los dos tratauan, y vio que en mas de media hora Lotario no habló palabra a Camila, ni se la hablara, si alli estuuiera vn siglo. Y cayo en la cuenta, de que quanto su amigo le auia dicho, de las respuestas de Camila, todo era ficcion y mentira. Y para ver si esto era ansi, salio del aposento, y llamando a Lotario a parte, le pregunto, que nueuas auia, y de que temple estaua Camila? Lotario le respondio, que no pensaua mas darle puntada en aquel negocio, porque respondia tan aspera, y desfabridamente, que no tendria animo para boluer a dezirle cosa alguna: Hà, dixo Anselmo, Lotario, Lotario, y quan mal correspondes a lo que me deues, y a lo mucho que de ti confio. Ahora te he estado mirando por

el lugar que concede la entrada desta llave, y he visto que no has dicho palabra a Camila. Por donde me doy a entender, que aun las primeras le tienes por dezir: y si esto es assi, como sin duda lo es, para que me engañas? O porque quieres quitarme con tu industria, los medios que yo podria hallar para conseguir mi desseo? No dixo mas Anselmo, pero bastó lo que auia dicho, para dexar corrido, y confuso a Lotario. El qual casi como tomando por punto de honrra, el auer sido hallado en mentira, juro a Anselmo, que desde aquel momento tomaua tan a su cargo el contentalle, y no mentille, qual lo veria, si con curiosidad lo espiaua: quanto mas, que no seria menester vsar de ninguna diligencia, porque la que el pensaua poner en satisfazelle, le quitaria de toda sospecha. Creyole Anselmo, y para dalle comodidad mas segura, y menos sobresaltada, determino de hazer ausencia de su casa por ocho dias, y endose a la de vn amigo suyo, que estaua en vna aldea, no lexos de la Ciudad. Cō el qual amigo concertó, que le embiasse a llamar con muchas veras, para tener ocasion con Camila, de su partida. Desdichado, y mal aduertido de ti Anselmo, que es lo que hazes? que es lo que traças? que es lo que ordenas? Mira que hazes contra ti mismo, traçando tu deshonrra, y ordenando tu perdicion. Buena es tu esposa Camila, quieta, y sossegadamente la posees, nadie sobresalta tu gusto, sus pensamientos no salen de las paredes de su casa, tu eres su cielo en la tierra, el blanco de sus desseos, el cumplimiento de sus gustos, y la medida por donde mide su voluntad, ajustandola en todo con la tuya, y con la del cielo. Pues si la mina de su

honor, hermosura, honestidad, y recogimiento, te da sin ningun trabajo, toda la riqueza que tiene, y tu puedes desfiar, para que quierdes ahódar la tierra, y buscar nueuas vetas, de nueuo y nunca visto tesoro, poniendote a peligro, que toda venga abaxo, pues en fin se sustenta sobre los debiles arrimos de su flaca naturaleza? Mira que el busca lo imposible, es justo que lo posible se le niegue. Como lo dixo mejor vn Poeta diziendo:

Busco en la muerte la vida,
 Salud en la enfermedad,
 En la prision libertad,
 En lo cerrado salida,
 Y en el traydor lealtad.
 Pero mi fuerte, de quien
 Iamas espero algun bien,
 Con el cielo ha estatuydo,
 Que pues lo imposible pido,
 Lo posible aun no me den.

Fuese otro dia Anselmo a la aldea, dexando dicho a Camila, que el tiempo que el estuuiesse ausente, vendria Lotario a mirar por su casa, y a comer con ella, que tuuiesse cuydado de tratalle como a su mesma persona. Afligiose Camila, como muger discreta, y honrrada, de la orden que su marido le dexaua: y dixole que aduirtiesse que no estaua bien, que nadie el ausente, ocupasse la filla de su mesa, y que si lo hazia por no tener confianza, que ella sabria gouernar su casa, que prouasse por aquella vez, y veria por experiencia, como para mayores cuydados era bastante. Anselmo le re-

plico, que aquel era su gusto, y que no tenia mas que hazer, que baxar la cabeza, y obedecelle. Camila dixo, que ansi lo haria, aunque contra su voluntad. Partiose Anselmo, y otro dia vino a su casa Lotario, donde fue recebido de Camila con amoroso, y honesto acogimiento. La qual jamas se puso en parte, donde Lotario la viesse a solas, porque siempre andaua rodeada de sus criados, y criadas, especialmente de vna donzella suya, llamada Leonela, a quien ella mucho queria, por auerse criado desde niñas las dos juntas, en casa de los padres de Camila, y quando se caso con Anselmo, la truxo consigo. En los tres dias primeros nunca Lotario le dixo nada, aunque pudiera quando se leuantauan los manteles, y la gente se yua a comer con mucha priessa, porque assi se lo tenia mandado Camila. Y aun tenia orden Leonela, que comiesse primero que Camila, y que de su lado jamas se quitasse: mas ella, que en otras cosas de su gusto tenia puesto el pensamiento, y auia menester aquellas horas, y aquel lugar, para ocuparle en sus contentos, no cumplia todas vezes el mandamiento de su señora, antes los dexaua solos, como si aquello le huuieran mandado. Mas la honesta presencia de Camila, la grauedad de su rostro, la compostura de su persona era tanta, que ponía freno a la lengua de Lotario. Pero el prouecho que las muchas virtudes de Camila hizieron, poniendo silencio en la lengua de Lotario, redundo mas en daño de los dos. Porque si la lengua callaua, el pensamiento discurria, y tenia lugar de contemplar parte por parte, todos los estremos de bondad, y de hermosura que Camila tenia, bastantes a enamorar vna

estatua de marmol, no que vn coraçon de carne. Mirauala Loratio en el lugar y espacio que auia de hablarla, y consideraua quan digna era de ser amada: y esta consideracion començo poco a poco a dar assalto a los respectos que a Anselmo tenia, y mil vezes quiso ausentarse de la ciudad, y yrse dōda jamas Anselmo le viesse a el, ni el viesse a Camila: mas ya le hazia impedimento, y detenia el gusto que hallaua en mirarla. Hazia se fuerça, y peleaua consigo mismo, por desechar, y no sentir el contento, que le lleuaua a mirar a Camila. Culpa uase a solas de su desatino, llamauase mal amigo, y aun mal Christiano. Hazia discursos, y comparaciones entre el, y Anselmo, y todos parauan en dezir, que mas auia sido la locura, y confianza de Anselmo, que su poca fidelidad. Y que si assi tuuiera disculpa para con Dios, como para con los hōbres, de lo que pensaua hazer, que no temiera pena por su culpa. En efeto la hermosura, y la bondad de Camila, juntamente con la ocasiō que el ignorante marido le auia puesto en las manos, dieron con la lealtad de Lotario en tierra. Y sin mirar a otra cosa, que aquella a que su gusto la inclinaua, al cabo de tres dias de la ausencia de Anselmo, en los quales estuuó en continua batalla, por resistir a sus desseos, començo a requebrar a Camila con tanta turbacion, y con tan amorosas razones, que Camila quedo suspensa, y no hizo otra cosa, que leuantarse de donde estaua, y entrar en su aposento, sin respondelle palabra alguna. Mas no por esta sequedad se desmayo en Lotario la esperanza, que siempre nace juntamente con el amor, antes tuuo en mas a Camila. La qual auiendo

visto en Lotario lo que jamas pensara, no sabia que hazerse. Y pareciendole no ser cosa segura, ni bien hecha, darle ocasion, ni lugar, a que otra vez la hablasse, determino de embiar aquella mesma noche, como lo hizo, a vn criado suyo con vn villete a Anselmo, donde le escriuió estas razones.

A Ssi como suele dezirse, que parece mal el exercito sin su general, y el castillo sin su Castellano. Digo yo, que parece muy peor la muger casada, y moça, sin su marido, quando justissimas ocasiones no lo impiden. Yo me hallo tan mal sin vos, y tan impossibilitada de no poder sufrir esta ausencia, que si presto no venis, me auro de yr a entretener en casa de mis padres, aunque dexé sin guarda la vuestra. Porque la que me dexastes, si es que quedo con tal titulo, creo que mira mas por su gusto, que por lo que a vos os toca, y pues soys discreto, no tengo mas que deziros, ni aun es bien que mas os diga.

Esta carta recibio Anselmo, y entēdio por ella, que Lotario ania ya comenzado la empresa, y que Camila deuia de auer respondido como el dessea-ua. Y alegre sobre maneta de tales nueuas, respondió a Camila de palabra, que no hiziesse mudamiento de su casa en modo ninguno, porque el bolueria con mucha breuedad. Admirada quedo Camila, de la respuesta de Anselmo, que la puso en mas confusion que primero, porque ni se atenuia a estar en su casa, ni menos yrse a la de sus padres. Porque en la quedada corria peligro su honestidad, y en la yda yua contra el mandamiento de su esposo. En fin se resoluió en lo que le estuuó

peor, que fue, en el quedarfe, con determinacion de no huyr la presencia de Lotario, por no dar que dezir a sus criados, y ya le pesaua de auer escrito lo que escriuio a su esposo, temerosa de que no pensasse, que Lotario auia visto en ella alguna defemboltura, que le huuiesse mouido a no guardalle el decoro que denia. Pero fiada en su bondad, se fio en Dios, y en su buen pensamiento, con que pensaua resistir callando, a todo aquello que Lotario dezirle quisiessse, sin dar mas cuenta a su marido, por no ponerle en alguna pendencia, y trabajo. Y aun andaua buscando manera como discuplar a Lotario con Anselmo, quando le preguntasse la ocasion, que le auia mouido a escriuirle aquel papel. Con estos pensamientos, mas honrrados, que acertados, ni prouechosos, estuuo otro dia escuchando a Lotario, el qual cargo la mano de manera, que començo a titubear la firmeza de Camila, y su honestidad tuuo harto que hazer en acudir a los ojos, para que no diessen muestra de alguna amorosa compassion, que las lagrimas, y las razones de Lotario en su pecho auian despertado. Todo esto notaua Lotario, y todo le encendia. Finalmente a elle parecio, que era menester en el espacio y lugar, que daua la ausencia de Anselmo, apretar el cerco a aquella fortaleza, y assi acometio a su presuncion, con las alabanças de su hermosura, porque no ay cosa que mas presto rinda, y allane las encastilladas torres de la vanidad de las hermosas que la mesma vanidad, puesta en las lenguas de la adulacion. En efeto, el con toda diligencia mino la roca de su entereza, con tales pertrechos, que aunque Camila fuera toda de bronze, viniera

al suelo. Lloro, rogo, ofrecio, adulo, porfio, y fingio Lotario, con tantos sentimientos, con muestras de tantas veras, que dio al traves con el recato de Camila, y vino a triumphar de lo que menos se pensaua, y mas deseaua. Rindiose Camila. Camila se rindio! pero que mucho, si la amistad de Lotario no quedo en pie? Exemplo claro, que nos muestra, que solo se vence la passion amorosa, con huylla, y que nadie se ha de poner a braços con tan poderoso enemigo. Porque es menester fuerças diuinas, para vencer las suyas humanas. Solo supo Leonela la flaqueza de su señora, porque no se la pudieron encubrir, los dos malos amigos, y nuevos amantes. No quiso Lotario dezir a Camila la pretension de Anselmo, ni que el le auia dado lugar, para llegar a aquel punto. Porque no tuuiesse en menos su amor, y pensasse que assi a caso, y sin pensar, y no de proposito, la auia solicitado. Boluio de alli a pocos dias Anselmo a su casa, y no echo de ver lo que faltaua en ella, que era lo que en menos tenia, y mas estimaua. Fuese luego a ver a Lotario, y hallole en su casa, abraçaronse los dos, y el vno pregunto por las nueuas de su vida, o de su muerte. Las nueuas que te podre dar, o amigo Anselmo, dixo Lotario, son de que tienes vna muger que dignamente puede ser exemplo, y corona de todas las mugeres buenas. Las palabras que le he dicho, se las ha lleuado el ayre, los ofrecimientos se han tenido en poco, las dadiuas no se han admitido, de algunas lagrimas fingidas mias se ha hecho burla notable. En resolucion, assi como Camila es cifra de toda belleza, es archiuo donde assiste la honestidad, y viue el comedimiento, y el recato,

y todas las virtudes que pueden hazer loable, y biẽ afortunada a vna honrrada muger. Buelue a tomar tus dineros amigo, que aqui los tengo, sin auer tenido necesidad de tocar a ellos, que la entereza de Camila no se rinde a cosas tan baxas, como son dadiuas, ni promesas. Contentate Anselmo, y no quieras hazer mas prueuas de las hechas. Y pues a pie enxuto has passado el mar de las dificultades y sospechas, que de las mugeres suelen, y pueden tenerse, no quieras entrar de nueuo en el profundo pielago de nueuos inconuenientes, ni quieras hazer experiencia con otro piloto, de la bondad, y fortaleza del nauio que el Cielo te dio en suerte, para que en el passalles la mar deste mundo. Sino haz cuẽta que estas ya en seguro puerto, y aferrate con las anclas dela buena consideracion, y dexate estar hasta que te vengan a perder la deuda, que no ay hidalgua humana, que de pagarla se escuse. Contentissimo quedò Anselmo de las razones de Lotario, y assi se las creyo, como si fueran dichas por algun Oraculo. Pero con todo esso le rogo que no dexasse la empresa, aunque no fuesse mas de por curiosidad, y entreteniemiẽto, aunque no se aprouechasse de alli adelãte de tan ahincadas diligẽcias, como hasta entõces. Y que solo queria, que le escriuiesse algunos versos en su alabãça, debaxo del nombre de Clori, porque elle daria a entẽder a Camila, q̃ andaua enamorado de vna dama, a quiẽ le auia puesto aquel nõbre, por poder celebrarle cõ el decoro que a su honestidad se le deuia; y que quãdo Lotario no quisiera tomar trabajo de escriuir los versos, que el los haria. No sera menester esso, dixo Lotario, pues no me son tan enemigas las

Musas, que algunos ratos del año no me visiten. Dile tu a Camila lo que has dicho del fingimiento de mis amores, que los versos y lo que hare, sino tan buenos como el sujeto merece, seran por lo menos los mejores que yo pudiere. Quedaron deste acuerdo el impertinente, y el traydor amigo. Y buuelto Anselmo a su casa, pregunto a Camila, lo que ella ya se marauillaua, que no se lo uieffe preguntado. Que fue, que le dixesse la ocasion porque le auia escrito el papel que le embio. Camila le respondió, que le auia parecido, que Lotario la miraua vn poco mas desembuertamente, que quando el estaua en casa. Pero que ya estaua defengañada, y creia que auia sido imaginacion suya, porque ya Lotario huía de vella, y de estar con ella a solas. Dixole Anselmo, que biẽ podia estar segura de aquella sospecha, porque el sabia que Lotario andaua enamorado de vna donzella principal de la ciudad, a quien el celebraua debaxo del nombre de Clori, y que aunque no lo estuiera, no auia que temer de la verdad de Lotario, y de la mucha amistad de entrambos. Y a no estar auisada Camila de Lotario, de que eran fingidos aquellos amores de Clori, y que el se lo auia dicho a Anselmo, por poder ocupar algunos ratos en las mismas alabanzas de Camila, ella sin duda cayera en la desesperada red de los zelos: mas por estar ya aduertida, passó a quel sobresalto sin pesadumbre. Otro dia, estando los tres sobre mesa, rogo Anselmo a Lotario, dixesse alguna cosa de las que auia compuesto a su amada Clori, que pues Camila no la conocia, seguramente podia dezir lo que quisiere. Aunque la conociera, respondió Lotario, no encubriera yo nada,

nada, porque quando algun amante loa a su dama de hermosa, y la nota de cruel, ningun oprobrio haze a su buen credito. Pero sea lo que fuere, lo que se dezires, que ayer hize vn soneto a la ingratitude desta Clori, que dize anfi:

S O N E T O.

EN el silencio de la noche, quando
 Ocupa el dulce sueño a los mortales,
 La pobre cuenta de mis ricos males
 Estoy al Cielo, y a mi Clori dando.
 Y al tiempo quando el Sol se va mostrando,
 Por las rosadas puertas Orientales,
 Con suspiros, y acentos desiguales
 Voy la antigua querella renouando.
 Y quando el Sol de su estrellado asiento,
 Derechos rayos a la tierra embia,
 El llanto crece, y doblo los gemidos.
 Buelue la noche, y bueluo al triste cuento,
 Y siempre hallo en mi mortal porfia,
 Al Cielo sordo, a Clori sin oydos.

Bien le parecio el Soneto a Camila, pero mejor a Anselmo, pues le alabo, y dixo, que era demasiadamente cruel la dama, que a tan claras verdades no correspondia. A lo que dixo Camila: Luego todo aquello que los Poetas enamorados dizen, es verdad? En quanto Poetas no la dizen, respondió Lotario, mas en quanto enamorados, siempre quedan tan cortos, como verdaderos. No ay duda desso, replico Anselmo, todo por apoyar, y acreditar los pensamientos de Lotario con Camila, tan descuy-

dada del artificio de Anselmo, como ya enamorada de Lotario. Y assi con el gusto que de sus cosas tenia, y mas tenièdo por entèdido que sus desseos, y escritos a ella se encaminauan, y que ella era la verdadera Clori, le rogò que si otro soneto o otros versos sabia, los dixesse. Si sè, respondió Lotario, pero non creo que es tan bueno còmo el primero, o por mejor dezir, menos malo. Y podreyslo bien juzgar, pues es este.

SONETO.

Y O se que muero, y si no soy creydo,
 Es mas cierto el morir, como es mas cierto
 Verme a tus pies, o bella ingrata, muerto,
 Antes que de adorarte arrepentido.
 Podré yo verme en la region de oluido,
 De vida, y gloria, y de fauor desierto,
 Y alli ver se podra en mi pecho abierto,
 Como tu hermoso rostro està esculpido,
 Que esta reliquia guardo para el duro
 Trance, que me amenaza mi porfia,
 Que en tu mismo rigor se fortalece.
 Ay de aquel que nauega el Cielo escuro,
 Por mar no vsado, y peligrosa via,
 A donde Norte, o puerto no se ofresce.

Tambien alabò este segundo soneto Anselmo como auia hecho el primero, y desta manera yua añadiendo eslaun a eslaun, a la cadena, con que se enlazaua, y trauaua su deshonorra, pues quando mas Lotario le deshòraua, entonces le dezia que estaua mas honrado. Y con esto, todos los escalones que

Camila baxaua hàzia el centro de su menosprecio, los subia en la opinion de su marido, hàzia la cumbre dela virtud, y de su buena fama. Sucedió en esto, que hallandose vna vez entre otras, sola Camila con su donzella, le dixo : Corrida estoy , amiga Leonela , de ver en quan poco he sabido estimarme, pues si quiera no hize , que con el tiempo cõprara Lotario la entera possession, que le di tã presto di me volũtad. Temõ que ha de estimar mi presteza, o ligereza, sin que eche de ver la fuerça que el me hizo, para no poder resistirle. No te de pena esso señora mia , respondió Leonela , que no està la monta, ni es causa para mēguar la estimacion, darse lo que se da presto, si en efeto lo que se da es bueno, y ello por si digno de estimarse. Y aun suele dezirse, que el luego da, da dos vezes. Tambien se suele dezir, dixo Camila, que lo que cuesta poco, se estima en menos. No corre por ti essa razon, respondió Leonela, porque el amor , segũhe oydo dezir, vnas vezes buela, y otras anda: con este corre, y con aquel va despacio: a vnos entibia, y a otros abraza: a vnos hierre, y a otros mata. En vn mesmo punto comiença la carrera de sus desseos, y en aquel mesmo punto la acaba, y concluye. Por la mañana suele poner el cerco a vna fortaleza, y a la nõche la tiene rendida, porque no ay fuerça que le resista. Y siendo assi, de que te espantas, o de que temes , si lo mismo deue de auer acontecido a Lotario , auiendo tomado el amor por instrumẽto de rēdirnos la ausencia de mi seõor? Y era forçoso q̄ en ella se concluyesse lo que el amor tenia determinado, sin dar tiempo al tiempo, para que Anselmo le tuuiesse de

boluer, y con su presencia quedasse imperfecta la obra? Porque el amor no tiene otro mejor ministro, para executar lo que dessea, que es la ocasion: de la ocasion se sirve en todos sus hechos, principalmente en los principios. Todo esto se yo muy bien, mas de experiencia, que de oydas; y algun dia te lo dirè señora, que yo tambien soy de carne, y de sangre moça. Quanto mas, señora Camila, que no te entregaste, ni diste tan luego, que primero no huuieses visto en los ojos, en los suspiros, en las razones, y en las promesas, y dadiuas de Lotario, toda su alma, viendo en ella, y en sus virtudes, quando digno era Lotario de ser amado. Pues si esto es assi, no te assalten la imaginacion estos escrupulosos, y melindrosos pensamiètos, sino asségurate, que Lotario te estima, como tu le estimas a el, y viue con contento y satisfacion, de que ya que cayste en el lazo amoroso, es el que te aprieta de valor, y de estima. Y que no solo tiene las quatro. SS. que dicen que han de tener los buenos enamorados, sino todo vn A. b. c. entero: sino escuchame, y veras como te le digo de coro. El es segun yo veo, y a mi me parece, Agradecido, bueno, cauallero, dadiuoso, enamorado, firme, gallardo, honrrado, illustre, leal, moço, noble, honesto, principal, quantioso, rico, y las. SS. que dicen. Y luego, tacito, verdadero. La X. no le quadra, porque es letra aspera. La Y. ya està dicha. La Z. zelador de tu honrra. Riose Camila del A. b. c. de su donzella, y tuuola por mas platica en las cosas de amor, que ella dezia. Y assi lo confesso ella, descubriendo a Camila, como traua amores con vn mancebo bien nacido, de la mesma ciudad. De lo qual se turbo Camila, temie-

do que era aquel camino por donde su honrra podria correr riesgo. A purola, si passauan sus platicas a mas que serlo. Ella con poca verguença, y mucha desemboltura, le respondió, que si passauan. Porque es cosa ya cierta, que los descuydos de las señoras, quitan la verguença a las criadas, las quales quando ven a las amas echar traspies, no se les dà nada a ellas, de coxear, ni de que lo sepan. No pudo hazer otra cosa Camila, sino rogar a Leonela, no dixesse nada de su hecho, al que dezia ser su amante, y que tratasse sus cosas con secreto, porque no viniessen a noticia de Anselmo, ni de Lotario. Leonela respondió, que assi lo haria, mas cūpliolo de manera, que hizo cierto el temor de Camila, de que por ella auia de perder su credito. Porque la deshonesto, y atreuida Leonela, despues que vio que el proceder de su ama no era el que solia, atreuiose a entrar, y poner dentro de casa a su amante, confiada que aunque su señora le viesse, no auia de osar descubrille. Que este daño acarrear entre otros los pecados de las señoras, que se hazen esclauas de sus mesmas criadas, y se obligan a encubrirles sus deshonestidades, y vilezas, como acontecio con Camila. Que aunque vio vna, y muchas vezes, que su Leonela estaua con su galã en vn aposento de su casa, no solo no la osaua reñir, mas dauale lugar a que lo encerrasse, y quitauale todos los estoruos, para que no fuesse visto de su marido. Pero no los pudo quitar, que Lotario no le viesse vna vez salir, al romper del alua. El qual fin conocer quien era, penso primero que deuia de ser alguna fantasma. Mas quando le vio caminar, emboçarse, y encubrirse, con cuydado, y recato, cayo de

su simple pensamiento, y dio en otro, que fuera la perdicion de todos, si Camila no lo remediara. Pensó Lotario que aquel hombre que auia visto salir tan a deshora de casa de Anselmo, no auia entrado en ella por Leonela, ni aun se acordó si Leonela era en el mundo, Solo creyó que Camila, de la misma manera que auia sido facil y ligera con el, lo era para otro, que estas añadiduras trae consigo la maldad de la muger mala, que pierde el credito de su honra, con el mesmo a quiẽ se entregò rogada, y persuadida. Y cree que con mayor facilidad se entrega a otros, y da infalible credito a qualquiera sospecha que desto le venga. Y no parece sino que le salto a Lotario en este punto todo su buen entendimiento, y se le fueron de la memoria todos sus advertidos discursos. Pues sin hazer alguno que bueno fuesse, ni aun razonable, sin mas ni mas, antes que Anselmo se leuantasse impaciente, y ciego de la zelosa rabia, que las entrañas le roya, muriendo por vengarse de Camila, que en ninguna cosa le auia ofendido, se fue a Anselmo, y le dixo: Sabete Anselmo, que ha muchos dias que he andado peleando conmigo mesmo, haziendome fuerça, a no dezirte lo que ya no es possible, ni justo que mas te encubra. Sabete que la fortaleza de Camila, està ya rendida, y sujeta a todo aquello que yo quisiere hazer della, y si he tardado en descubrirte esta verdad, ha sido por ver si era algun liuiano antojo suyo, o si lo hazia por prouarme, y ver si eran con proposito firme tratados, los amores que con tu licencia con ella he començado. Creyansi mismo, que ella si fuera la que deuia, y la que entrambos pensauamos, ya te huiera dado cuenta de mi fo-

licitud. Pero auiendo visto que se tarda, conozco que sō verdaderas las promesas que me ha dado, de que quando otra vez hagas ausencia de tu casa, me hablarà en la recamara, donde està el repuesto de tus halajas, [y era la verdad, que alli le solia hablar Camila] y no quiero que precipitosamente corras a hazer alguna vègança, pues no està aun cometido el pecado, sino con pensamiento, y podria ser, que deste, hasta el tiempo de ponerle por obra, se mudasse el de Camila, y naciesse en su lugar el arrepentimiento, Y assi ya que en todo, o en parte has seguido siempre mis consejos, sigue, y guarda vno que aora te dire, para que sin engaño, y con medroso aduerrimiento te satisfagas de aquello que mas vieres que te conuenga. Finge que te ausentas por dos o tres dias, como otras vezes sueles, y haz de manera que te quedes escondido en tu recamara, pues los tapizes que alli ay, y otras cosas con que te puedas encubrir, te ofrecen mucha, comodidad, y entonces veras por tus mismos ojos, y yo por los mios, lo que Camila quiere: y si fuere la maldad que se puede temer, antes que esperar, con silencio, sagacidad, y discrecion podras ser el verdugo de tu agrauio. Absorto, suspenso, y admirado quedó Anselmo, con las razones de Lotario, porque le cogieron en tiempo donde menos las esperaba oyr, porque ya tenia a Camila por vencedora de los fingidos assaltos de Lotario, y comẽçaua a gozar la gloria del vencimiento. Callàdo estuuvo por vn buen espacio miràdo al suelo sin mouer pestaña, y al cabo dixo: Tu lo has hecho Lotario, como yo esperaba de tu amistad, en todo he de seguir

tu consejo, haz lo que quisieres, y guarda aquel secreto que ves que conuiene en caso tan no pensado. Prometio selo Lotario, y en apartandose del, se arrepintio totalmente de quanto le auia dicho, viendo quan neciamente auia andado, pues pudiera el vengarse de Camila, y no por camino tan cruel, y tan deshonrrado. Maldezia su entendimiento, afeaua su ligera determinacion, y no sabia que medio tomarse para deshazer lo hecho, o para dalle alguna razonable salida. Al fin acordo de dar cuenta de todo a Camila, y como no faltaua lugar para poderlo hazer, aquel mismo dia la hallo sola. Y ella assi como vio que le podia hablar, le dixo: Sabed amigo Lotario, que tengo vna pena en el coraçon, que me le aprieta de suerte, que parece que quiere rebentar en el pecho, y ha de ser marauilla sino lo haze. Pues ha llegado la desuerguença de Leonela a tanto, que cada noche encierra a vn galan suyo en esta casa, y se està con el hasta el dia, tan a costa de mi credito, quanto le quedara campo abierto de juzgarlo, al que le viere salir a horas tan inusitadas de mi casa: y lo que me fatiga es, que no la puedo castigar, ni reñir. Que el ser ella secretario de nuestros tratos, me ha puesto vn freno en la boca, para callar los suyos, y temo que de aqui ha de nacer algun mal suceso. Al principio que Camila esto dezia, creyo Lotario que era artificio para desmentille, que el hombre que auia visto salir era de Leonela, y no suyo: pero viendola llorar, y affigirse, y pedirle remedio, vino a creer la verdad, y en creyendola acabo de estar confuso, y arrepentido del todo. Pero con todo esto respondio a Camila, que no tuuiesse pena, que el ordenaria re-

medio para atajar la insolencia de Leonela. Dixo-
le assi mismo lo que instigado de la furiosa rauia de
los zelos, auia dicho a Anselmo, y como estaua cõ-
certado de esconderse en la recamara, para ver des-
de alli a la clara la poca lealtad que ella le guarda-
ua. Pidiole perdon desta locura, y consejo para po-
der remedialla, y salir bien de tan rebuelto labe-
rinto, como su mal discurso le auia puesto. Espan-
tada quedó Camila de oyr lo que Lotario le dezia,
y con mucho enojo, y muchas y discretas razones
le riño, y aseo su mal pensamiento, y la simple, y
mala determinacion que auia tenido. Pero como
naturalmente tiene la muger ingenio presto para
el bien, y para el mal, mas que el varon: puesto que
le va faltando, quando de proposito se pone a ha-
zer discursos: luego al instãte halló Camila el mo-
do de remediar tan al parecer inremediable nego-
cio, y dixo a Lotario, que procurasse que otro dia
se escondiesse Anselmo donde dezia, porque ella
pensaua sacar de su escondimiento comodidad,
para que desde alli en adelante los dos se gozassen
sin sobresalto alguno: y sin declararle del todo su
pensamiẽto, le aduirtio que tuuiesse cuydado que
en estando Anselmo escondido, el viniessẽ quando
Leonela le llamasse, y que a quanto ella le dixesse,
le respondiesse, como respondiera, aunque no su-
piera que Anselmo le escuchaua. Porsio Lotario
que le acabasse de declarar su intencion, porque
con mas seguridad, y auiso guardasse todo lo que
viessẽ ser necessãrio. Digo, dixo Camila, que no ay
mas que guardar, sino fuere responderme como
yo os preguntare. No queriendo Camila darle an-
tes cuenta de lo que pensaua hazer, temerosa que

no quisiessse seguir el parecer que a ella tan bueno le parecia, y siguiessse, o buscassse otros, que no podrian ser tan buenos, Con esto se fue Lotario, y Anselmo otro dia con la escusa de yr a aquella aldea de su amigo, se partio, y boluio a esconderse, que lo pudo hazer con comodidad, porque de industria se la dieron Camila, y Leonela. Escondido pues Anselmo con aquel sobresalto que se puede imaginar, que tendria el que esperaua ver por sus ojos hazer notomia de las entrañas de su honra, yuase a pique de petder el sumo bien, que el pensaua que tenia en su querida Camila. Seguras ya, y ciertas Camila, y Leonela, que Anselmo estaua escondido, entraron en la recamara, y a penas huuo puesto los pies en ella Camila, quando dando vn grande suspiro dixo: Ay Leonela amiga, no seria mejor, que antes que llegasse a poner en execucion lo que no quiero que sepas, porque no procures estoruarlo, que tomasses la daga de Anselmo que te he pedido, y passasses con ella este infame pecho mio? Pero no hagas tal, que no serà razon que yo lleue la pena de la agena culpa. Primero quiero saber, que es lo que vieron en mi los atreuidos, y deshonestos ojos de Lotario, que fuesse causa de darle atreumi èto a descubrirme vn tan mal desseo, como es el que me ha descubierta en desprecio de su amigo, y en deshonra mia. Ponte Leonela a essa ventana, y llamale, que sin duda alguna el deue de estar en la calle esperando poner en efeto su mala intencion. Pero primero se pondrà la cruel, quanto honrada mia. Ay señora mia, respõdio la sagaz, y aduertida Leonela, y que es lo que quieres hazer con esta daga? Quieres por ventura quitarte la vi-

da? o quitarsela a Lotario? que qualquiera destas cosas que quieras, ha de redundar en perdida de tu credito, y fama. Mejor es que dissimules tu agrauio y no des lugar a que este mal hombre, entre aora en esta casa, y nos halle solas: mira señora que somos flacas mugeres, y el es hombre, y determinado, y como viene con aquel mal proposito ciego, y apassionado, quizá antes que tu pongas en execucion el ruyo, hara el lo que te estaria mas mal, que quitarte la vida. Mal aya mi señor Anselmo, que tanto mando ha querido dar a este desfuella caras en su casa. Y ya señora que le mates, como yo piẽso que quieres hazer, que hemos de hazer del despues de muerto? Que amiga, respondió Camila, dexaremosle para que Anselmo le entierre: pues serà justo que tenga por descãso el trabajo que tomare en poner debaxo la tierra su misma in famia. Llamale acaba, que todo el tiempo que tardo en tomar la deuida vengança de mi agrauio, parece que ofendo a la lealtad que a mi esposo deuo. Todo esto escuchaua Anselmo, y a cada palabra que Camila dezia, se le mudauan los pensamientos. Mas quãdo entendio que estaua resuelta en matar a Lotario, quiso salir, y descubrirse, porque tal cosa no se hiziesse: pero detuole el dẽseo de ver en que paraua tanta gallardia, y honesta resoluciõ, con proposito de salir a tiẽpo que la estoruasse. Tomole en esto a Camila vn fuerte desmayo, y arrojãdose encima de vna cama que alli estaua, comẽço Leonela a llorar muy amargamente, y a dezir: Ay desdichada de mi, si fuesse tã sin vëtura, que se me muriesse aqui entre mis braços la flor de la honestidad del mundo, la corona de las buenas mugeres,

el exemplo de la castidad, con otras cosas a estas semejantes, que ninguno la escuchara, que no la tuuiera por la mas lastimada, y leal donzella del mundo: y a su señora por otra nueva, y perseguida Penelope. Poco tardo en boluer de su desmayo Camila, y al boluer en sí, dixo: Porque no vas Leonela a llamar al mas leal amigo de mi amigo que vio el Sol, o cubrio la noche? Acaba, corre, aguija, camina, no se esfogue con la tardança el fuego de la colera que tengo, y se passe en amenazas, y maldiciones la justa vengança que espero. Ya voy a llamarle señora mia, dixo Leonela, mas has me de dar primero essa daga, porque no hagas cosa en tanto que salto, que dexes con ella que llorar toda la vida a todos los que bien te quieren. Ve segura, Leonela amiga, que no hare, respondió Camila, porque ya que sea atreuida, y simple a tu parecer en boluer por mi honrra, no lo he de ser tanto como aquella Lucrecia, de quien dizen, que se mató sin auer cometido error alguno, y sin auer muerto primero a quien tuuo la causa de su desgracia: yo morire si muero, pero ha de ser vengada, y satisfecha del que me ha dado ocasion de venir a este lugar a llorar sus atreuimientos, nacidos tan sin culpa mia. Mucho se hizo de rogar Leonela antes que saliesse a llamar a Lotario, pero en fin salio, y entretanto que boluia quedo Camila diziendo, como que hablaua consigo misma: Valame Dios, no fuera mas acertado auer despedido a Lotario, como otras muchas vezes lo he hecho, que no ponerle en condicion, como ya le he puesto, que me tenga por deshonesto, y mala, si quiera este tiempo que ha de tardar en defengañarle? mejor fuera sin

duda: pero no quedara yo vengada, ni la honrra de mi marido satisfecha, si tan a manos lauadas, y tan a passo llano se boluiera a salir de donde sus malos pensamientos le entraron. Pague el traydor con la vida lo que intento con tan lasciuo desseo. Sepa el mundo (si a caso llegare a saberlo) de que Camila no solo guardo la lealtad a su esposo, sino que le dio vengança del que se atreuio a ofendelle. Mas con todo creo, que fuera mejor dar cuenta desto a Anselmo, pero ya se la apuntè a dar en la carta que le escreui al aldea, y creo que el no acudir el al remedio del daño que alli le señalè, deuio de ser que de puro bueno, y confiado, no quiso, ni pudo creer que en el pecho de su tan firme amigo pudiesse caber genero de pensamiento que contra su honrra fuesse, ni aun yo lo crey despues por muchos dias, ni lo creyera jamas, si su insolencia no llegara a tanto, que las manifestas dadiuas, y las largas promesas, y las continuas lagrimas no me lo manifestaran. Mas para que hago yo aora estos discursos? tiene por ventura vna resolucion gallarda necesidad de consejo alguno? no por cierto. Afuera pues traydores, aqui venganças: entre el falso, venga, llegue, muera, y acabe, y suceda lo que sucediere. Limpia entre en poder del que el cielo me dio por mio, limpia he de salir del, y quando mucho saldre bañada en mi casta sangre, y en la impura del mas falso amigo que vio la amistad en el mundo: y diziendo esto se passeaua por la sala con la daga desembaynada, dando tan desconcertados, y desaforados passos, y haziendo tales ademanes, que no pareca sino que le faltaua el juyzio, y que no era muger delicada, sino vn rufian desesperado. Todo

lo miraua Anselmo cubierto de tras de vnos tapi-
zes donde se auia escondido, y de todo se admira-
ua, y ya le parecia que lo que auia visto, y oydo era
bastante satisfacion para mayores sospechas: y ya
quisiera la prueua de venir Lotario faltara, teme-
roso de algun mal repentino suceso: y estando ya
para manifestarse, y salir para abraçar, y desengañar
a su esposa se detuvo, porque vio que Leonela bol-
uia con Lotario de la mano, y assi como Camila le
vio, haziendo con la daga en el suelo vna gran raya
delante della, le dixo: Lotario adierte lo que te di-
go, si a dicha te atreueres a passar desta raya que
ves, ni aun llegar a ella, en el punto que viere que
lo intenras, en esse mismo me passare el pecho con
esta daga que en las manos tengo: y antes que a e-
sto me respondas palabra, quiero que otras algu-
nas me escuches, que despues responderas lo que
mas te agradara. Lo primero, quiero Lotario que
me digas, si conoces a Anselmo mi marido, y en
que opinion le tienes? Y lo segundo, quiero saber
tambien si me conoces a mi? Respondeme a esto,
y no te turbes, ni pienses mucho lo que has de re-
sponder; pues no son dificultades las que te pre-
gunto. No era tan ignorante Lotario, que desde el
primer punto que Camila le dixo que hiziesse es-
conder a Anselmo, no huiesse dado en la cuenta
de lo que ella pensaua hazer, y assi correspondio con
su intencion tan discretamente, y tan a tiempo, que
hizieran los dos passar aquella menrira por mas
que cierta verdad, y assi respondio a Camila desta
manera: No pense yo, hermosa Camila, que me
llamauas para preguntarme cosas tan fuera de la
intencion con que yo aqui vengo: si lo hazes por

dilatarme la prometida merced, desde mas lexos pudieras entretenerla, porque tanto mas fatiga el bien desseado, quanto la esperança està mas cerca de poseello: pero porque no digas que no respondo a tus preguntas, digo que conozco a tu esposo Anselmo, y nos conocemos los dos desde nuestros mas tiernos años, y no quiero dezirlo que tu tambien sabes de nuestra amistad por me hazer testigo del agrauio que el amor haze que le haga, poderosa disculpa de mayores yerros. A ti te conozco, y tengo en la misma possession que el te tiene, que a no ser assi, por menos prendas que las tuyas, no auia yo de yr contra lo que deuo a ser quien soy, y cótra las santas leyes de la verdadera amistad, aora por tan poderoso enemigo como el amor, por mi rompidas, y violadas. Si esto confieffas, respondió Camila, enemigo mortal de todo aquello que justamente merece ser armado, con que rostro osas parecer ante quien sabes que es el espejo donde se mira aquel en quien tu te deuieras mirar, para que vieras con quan poca ocasion le agrauias? Pero ya cayo, hay desdichada de mi, en la cuenta de quiẽ te ha hecho tener tã poca cõ lo que a ti mismo deues, que deue de auer sido alguna desẽboltura mia, que no quiero llamarla deshonestidad, pues no aũra procedido de deliberada determinacion, sino de algun descuydo de los que las mugeres, que piensan que no tienen de quien recatarse, suelen hazer inaduertidamente. Sino dime quando, o traydor, respondi a tus ruegos, con alguna palabra, o señal, que pudiesse despertar en ti alguna sombra de esperauça, de cumplir tus infames desseos? Quando tus amorosas palabras no fueron deshechas, y reprehendidas de las mias, con rigor, y

con aspereza? Quãdo tus muchas promesas y mayores dadiuas fueron de mi creydas, ni admitidas? Pero por parecerme que alguno no puede perseverar en el intento amoroso luengo tiempo, sino es sustentado de alguna esperãça, quiero atribuyrme a mi la culpa de tu impertinencia: pues sin duda algun descuydo mio ha sustentado tanto tiempo tu cuydado, y assí quiero castigarme, y darme la pena que tu culpa merece. Y porque viesles que siendo conmigo tan inhumana, no era possible dexar de serlo contigo, quise traerte a ser testigo del sacrificio que pienso hazer a la ofendida honrra de mi tan hõrrado marido, agrauiado de ti con el mayor cuydado que te ha sido possible: y de mi tambien con el poco recato que he tenido del huyr la ocasion, si alguna te di para fauorecer, y canonizar tus malas intenciones. Torno a dezir, que la sospecha que tengo que algun descuydo mio engendrò en ti tan desuariados pensamientos, es la que mas me fatiga, y la que yo mas desseo castigar con mis proprias manos: porque castigãdome otro verdugo, quiza seria mas publica mi culpa: pero antes que esto haga quiero matar muriendo, y llevar conmigo quien me acabe de satisfazer el desseo de la vengança que espero, y tengo, viendo alla dõde quiera que fuere la pena que dà la justicia desinteresada, y que no se dobla al que en terminos tan desesperados me ha puesto. Y diciendo estas razones con vna increyble fuerça y ligereza arremetio a Lotario con la daga desembaynada, con tales muestras de querer enclauarsela en el pecho, que casi el estnuo en duda, si aquellas demostraciones eran falsas, o ver daderas, porque le fue forçoso valerse

lerse de su industria, y de su fuerça, para estoruar que Camila no le diese, la qual tan viuamēte fingia aquel extraño embuste, y fealdad, que por dalle color de verdad, la quiso matizar con su misma sangre: porque viēdo que no podia auer a Lotario, o fingiendo quē no podia, dixo: Pues la suerte no quiere satisfazer del todo mi tan justo desseo, al menos no serà tan poderosa, que en parte me quite que no le satisfaga: y haziendo fuerça para soltar la mano de la daga que Lotario la tenia afida, la sacó, y guinando su punta por parte que pudiesse herir, no profundamente, se la entrò, y escōdio por mas arriba de la isilla del lado yzquierdo junto al ombro, y luego se dexò caer en el suelo como desmayada. Estauan Leonela, y Lotario suspensos, y atonitos de tal suceso, y toda via dudauan de la verdad de aquel hecho, viendo a Camila tendida en tierra, y bañada en su sangre: acudio Lotario con mucha presteza, despauorido, y sin aliento a sacar la daga, y en ver la pequeña herida salio del temor que hasta entonces tenia, y de nuevo se admiró de la sagacidad, prudencia, y mucha discrecion de la hermosa Camila: y por acudir con lo que a el le tocava, començó a hazer vna larga, y triste lamentacion sobre el cuerpo de Camila, como si estuiera difunta, echandose muchas maldiciones, no solo a el, sino al que auia sido causa de auelle puesto en aquel termino. Y con muestras de mucho dolor, y sentimiento se salio de casa, y quando se vio solo, y en parte donde nadie le vehia, no cessaua de hazerse Cruces, marauillandose de la industria de Camila, y de los ademanes tan propios de Leonela. Consideraua quan enterado auia

de quedar Anselmo, de que tenia por muger a vna segunda Porcia, y desseaua verse con el, para celebrar los dos la mentira, y la verdad, mas dissimulada, que jamas pudiera imaginarse. Leonela tomo, la sangre a su señora, que no era mas de aquello que basto para acreditar su embuste, y lauado con vn poco de vino la herida, se la ato lo mejor que supo, diziendo tales razones en tanto que la curaua, que aunque no huieran precedido otras, bastaran a hazer creer a Anselmo, que tenia en Camila vn simulacro de la honestidad. Iuntaronse a las palabras de Leonela, otras de Camila, llamandole couarde, y de poco animo, pues le auia faltado al tiempo que fuera mas necessario tenerle, para quitarle la vida, que tan aborrecida tenia. Pedia consejo a su donzella, si diria, o no, todo aquel successo a su querido esposo, la qual le dixo, que no se lo dixesse, porque le pondria en obligacion de vèrgarse de Lotario, lo qual no podia ser sin mucho ruego suyo, y que la buena muger estaua obligada a no dar ocasion a su marido a que riñesse, sino a quitalle todas aquellas que le fuesse possible. Respondio Camila, que le parecia muy bien su parecer, y que ella le figuria. Pero que en todo caso conuenia buscar que dezir a Anselmo de la causa de aquella herida que el no podria dexar de ver: a lo que Leonela respondia, que ella ni aun burlando no sabia mentir. Pues yo hermana, replico Camila, que tengo de saber? que no me atreuera a forjar, ni sustentar vna mentira si me fuesse en ello la vida? Y si es que no hemos de saber dar salida a esto, mejor serà dezirle la verdad desnuda, que no que nos alcance en mentirosa cuenta. No tengas

pena señora de aqui a mañana, respondió Leonela, yo pensarè que le digamos, y quiza que por ser la herida donde es, la podras encubrir sin que el la vea, y el Cielo serà seruido de fauorecer a nuestros tan justos, y tan honrrados pensamientos. Atentissimo auia estado Anselmo a escuchar, y a ver representar la tragedia de la muerte de su honrra: la qual con tan estraños y eficazes afectos la representaron los personages della, que parecio que se auian transformado en la misma verdad de lo que fingian. Deseaua mucho la noche, y el tener lugar para salir de su casa, y yr a verse con su buen amigo Lotario, congratulandose con el de la Margarita preciosa que auia hallado en el desengaño de la bondad de su esposa. Tuuieron cuydado las dos de darle lugar, y comodidad a que saliesse, y el sin perdella salio, y luego fue a buscar a Lotario, el qual hallado, no se puede buenamente contar los abraços que le dio, las cosas que de su contento le dixo las alabanças que dio a Camila. Todo lo qual escuchó Lotario sin poder dar muestras de alguna alegría: porque se le representaua a la memoria quan engañado estaua su amigo, y quan injustamente el le agrauiaua. Y aunque Anselmo vehia que Lotario no se alegraua, creía ya ser la causa por auer dexado a Camila herida, y auer el sido la cauta. Y assi entre otras razones le dixo, que no tuuiesse pena del suceso de Camila, porque sin duda la herida era ligera: pues quedauan de concierto de encubrirsela a el. Y que segun esto no auia de que temer, sino que de alli adelante se gozasse, y alegrasse con el, pues por su industria, y medio el se veía leuantado a la mas alta felicidad, que acertara dessearse, y

queria que no fuesen otros sus entretenimientos que en hazer versos en alabança de Camila, que la hiziesen eterna en la memoria de los siglos venideros. Con esto quedo Anselmo el hombre mas fabrosamente engañado que pudo aver en el mundo: el mismo lleuo por la mano a su casa, creyendo que lleuana el instrumêto de su gloria, toda la perdicion de su fama. Recebiole Camila con rostro al parecer torcido, aunque con alma risueña. Duro este engaño algunos dias, hasta que al cabo de pocos meses boluio fortuna su rueda, y salio a plaza la maldad con tanto artificio hasta alli cubierta, y a Anselmo le costó la vida, su impertinente curiosidad.

Sucedio pues, que por la satisfacion que Anselmo tenia, de la bondad de Camila, viuia vna vida contenta y descuydada: y Camila de industria, hazia mal rostro a Lotario, porque Anselmo entendiesse al reues, de la voluntad que le tenia: y para mas confirmacion de su hecho, pidio licencia Lotario, para no venira su casa, pues claramente se mostraua la pesadumbre que con su vista Camila recebia: mas el engañado Anselmo le dixo, que en ninguna manera tal hiziesse. Y desta manera, por mil maneras era Anselmo el fabricante de su deshonrra, creyendo que lo era de su gusto. En esto, el que tenia Leonela de verse qualificada, no de cõ sus amores, llegò a tanto, que sin mirar a otra cosa, se yua tras el a suelta rienda: fiada en que su señora la encubria, y aun la aduertia del modo que con poco rezelo pudiesse ponerle en execucion. En fin vna noche sintio Anselmo passos en el aposento de Leonela, y queriendo entrar a ver quien los da-

ua, sintio que le detenian la puerta: cosa que le puso mas voluntad de abrirla, y tanta fuerça hizo, que la abrió, y entro dentro a tiempo que vio que vn hombre saltaua por la vëtana a la calle: y acudiendo con presteza a alcançarle, o conocerle, no pudo conseguir lo vno, ni lo otro, porque Leonela se abraço con el, diziendole: *Sossiegate, señor mio, y no te alborotes, ni sigas al que de aqui salto: es cosa mia, y tanto, que es mi esposo. No lo quiso creer Anselmo, antes ciego de enojo, sacó la daga, y quiso herir a Leonela, diziendole, que le dixesse la verdad, sino que la mataria. Ella con el miedo, sin saber lo que se dezia, le dixo: No me mates, señor, que yo te dirè cosas de mas importancia de las que puedes imaginar. Sosségose con esto Anselmo, y assi se salio del aposento, y dexo encerrada en el a Leonela, diziédole, que de alli no saldria, hasta que le dixesse lo que tenia que dezirle. Fue luego a ver a Camila, y a dezirle, todo aquello que con su donzella auia passado, y la palabra que le hauia dado de dezirle grandes cosas, y de importancia. Si se turbo Camila, o no, no ay para que dezirlo, porque fue tanto el temor que cobro, creyendo verdaderamente (y era de creer) que Leonela auia de dezir a Anselmo, todo lo que sabia de su poca fe, que no tuuo animo para esperar si su sospecha salia falsa, o no. Y aquella mesma noche, quando le parecio que Anselmo dormia, junto las mejores joyas que tenia, y algunos dineros, y sin ser de nadie sentida, salio de casa, y se fue a la de Lotario, a quien cõto lo que passaua, y le pidio, que la pusiesse en cobro, o que se ausentassen los dos, donde de Anselmo pudiesen estar seguros. La confusion en*

que Camila puso a Lotario, fue tal, que no le sabia responder palabra, ni menos sabia resolverse en lo que haria. En fin, acortado de llevar a Camila a un Monasterio, en quien era Priora vna su hermana. Consintio Camila en ello, y con la presteza que el caso pedia, la lleuó Lotario, y la dexo en el Monasterio: y el ansi mesmo, se ausento luego de la ciudad, sin dar parte a nadie de su ausencia. Quando amanecio, sin echar de ver Anselmo que Camila faltaua de su lado, con el deseo que tenia de saber lo que Leonela queria dezirle, se leuanto, y fue a donde la auia dexado encerrada. Abrio, y entró en el aposento, pero no halló en ella Leonela, solo halló puestas vnas sauanas añudadas a la ventana, indicio y señal, que por alli se auia descollgado, e ydo. Boluio luego muy triste, a dezirselo a Camila, y no hallandola en la cama, ni en toda la casa, quedó assombrado. Pregunto a los criados de casa por ella, pero nadie le supo dar razon de lo que pedia. Acertó a caso, andando a buscar a Camila, que vio sus cofres abiertos, y que dellos faltauã las mas de sus joyas, y con esto acabo de caer en la cuenta de su desgracia, y en que no era Leonela la causa de su desuentera. Y ansi como estaua, sin acabarse de vestir, triste, y pensatiuo, fue a dar cuenta de su desdicha a su amigo Lotario: mas quando no le hallo, y sus criados le dixeron, que aquella noche hauia faltado de casa, y hauia lleuado consigo todos los dineros que tenia, penso perder el iuyzio. Resoluióse en fin, a cabo de vna gran pieça, de yrse a la Aldea de su amigo, donde auia estado quando dio lugar a que se maquinasse toda aquella desuentera. Cerro las puertas de su casa, subio a cauallo, y con des-

mayado aliento se puso en camino: y a penas huuo andado la mitad, quando acossado de sus pensamientos, le fue forçoso apearse, y arrendar su cauallo a vn arbol, a cuyo tronco se dexo caer, dando tiernos, y dolorosos suspiros: y alli se estuuo, hasta casi que anocheçia, y aquella hora vio que venia vn hombre a cauallo de la ciudad: y despues de auerle saludado le preguntó, que nueuas auia en Florencia? El ciudadano respondió: Las mas estrañas que muchos dias ha se han oydo en ella, porque se dize publicamente, que Lotario aquel grãde amigo de Anselmo el rico, que viuia a sant Iuan, se lleuo esta noche a Camila, muger de Anselmo, el qual tampoco parece. Sabese por ventura, dixo Anselmo, el camino que lleuan Lotario, y Camila? Ni por pienso, dixo el ciudadano, puesto que el Governador ha vsado de mucha diligencia en buscarlos. A Dios vays, señor, dixo Anselmo. Con el quedeys, respondió el ciudadano, y fuese. Con tan desdichadas nueuas, casi casi lleuo a terminos Anselmo, no solo de perder el iuyzio, sino de acabar la vida. Leuantose como pudo, y lleuo a casa de su amigo, q̄ aun no sabia su desgracia: mas como le vio llegar, amarillo, consumido, y seco, entendio que de algun graue mal venia fatigado. Pidio luego Anselmo, que le acostassen, y que le diessen adreço de escriuir. Hizose assi, y dexaronle acostado, y solo, porque el assi lo quiso, y aũ que le cerrassen la puerta: Viendose pues solo, començo a cargar tanto la imaginacion de su desuentura, que claramente conocio que se le yua acabando la vida, y assi ordeno de dexar noticia de la causa de su estraña muerte: y començo a escriuir, antes que aca-

basse de poner todo lo que queria, le salto el aliento, y dexo la vida en las manos del dolor que le causo su curiosidad impertinente. Viendo el señor de la casa que era ya tarde, y que Anselmo no llamaua, acordo de entrar a saber, si passaua adelante su indisposicion, y hallole tendido boca abaxo, y hallándole frio, y vio que estaua muerto. Admirose, y cogose en grã manera, y llamo a la gēte de casa, para que viesse la desgracia a Anselmo sucedida: y finalmente leyo el papel, el qual contenia estas razones.

Vn necio, e impertinente desseo me quito la vida. Si las nueuas de mi muerte llegaren a los oydos de Camila, sepa que yo la perdono, porque no estaua ella obligada a hazer milagros, ni yo tenia necesidad de querer que ella los hiziesse: y pues yo fuy el fabricante de mi deshōrra, no hay para que.

Hasta aqui escriuió Anselmo, por dōde se echo de ver, que en aquel punto, sin poder acabar la razon, se le acabo la vida. Dizese, que aunque Camila se vio biuda, no quiso salir del monastario, ni menos hazer profession de monja, hasta que no de alli a muchos dias le vinieron nueuas, que Lotario auia muerto en vna batalla que en aquel tiempo dio Monsiur de Lautrec, al gran Capitan Gonçalo Fernandez de Cordoua, en el Reyno de Napoles, donde hauia ydo a parar, el tarde arrepentido amigo: lo qual sabido por Camila, hizo profession, y acabo en breues dias la vida, a las rigurosas manos de tristezas, y melancolias. Este fue el fin que tuuieron todos, nacido de vn tan desatinado principio.





